

Eduardo Benavides

**RADIÓNICA
SUPERIOR**

Título: **Radiónica Superior**

Eduardo Benavides S.

1ra. Edición del autor

Depósito Legal

ISBN. 980-07-0386-1

Prohibida la reproducción total o

Parcial de esta obra, sin permiso del autor.

Portada: Gregorio Rosales

Telefonos: (0212) 471.21.24

Celular: (0414).131.09.35

E-mail: gregoriomac@yahoo.es

Ilustraciones: Miryam Sánchez Mora

Impresión y encuadernación.

Ediciones "Z"

Teléfono: (0212). 753.93.35

Telefax: (0212). 751.37.91 – 243.18.24

Celular: (0414). 319.27.57

Email: edicionesz@etheron.net

Caracas – Venezuela

Distribución:

SOVENRADIÓN

Teléfono: (0212) **716-01.83**

Celular: (0414). **327.05.60**

Celular: (416) **205-81.70**

E-mail: eduardo2925@cantv.net

E-mail: sovenrad_e25@hotmail.com

E-mail: edbensar@yahoo.com

Caracas – Venezuela

INTRODUCCIÓN

Nuestro libro de Radiónica Práctica, editado en 1992, tiene ya tres ediciones. Durante este tiempo han aparecido nuevas aplicaciones de la Radiónica, nuevos equipos y una nueva Radiónica, la Radiónica Cáptica o de Captación. En consecuencia, hemos creído oportuno hacer una revisión del texto original y agregarle toda la información disponible, con el fin de actualizarlo.

¿**Qué es la Radiónica?** En primer término, podemos considerar la Radiónica como una acción a distancia, nacida a principios del siglo XX. Conocemos como acción a distancia, a la acción que se ejecuta, se hace o se realiza sobre un sujeto, un objeto o diana, situados lejos del operador. Esta distancia—en una acción radiónica—, puede ser de pocos metros, de centenares de metros o de miles de kilómetros, y no tiene importancia alguna, teniendo en cuenta que el operador trabaja o actúa sobre los campos llamados campos L-del sujeto, tal como se explicará más adelante.

La Radiónica empezó por ser una acción a distancia destinada a la sanación o curación humana, debido a que su creador fue un médico, el Dr. **Albert Abrams**. Pero, ha ido extendiéndose y cubriendo numerosos y variados campos. La mayoría de las definiciones de la Radiónica hacen hincapié en tal sanación, prescindiendo de la amplísima gama de otras posibilidades en donde la Radiónica puede ser empleada y utilizada exitosamente. No obstante este hecho, **David V. Tansley**, en la definición de la Radiónica, acepta que ésta puede llevarse a todo ser viviente y hasta a la tierra misma. Este hecho, aceptado por Tansley en sus últimos libros, constituye un verdadero avance para la Radiónica.

“La Ciencia de la Radiónica consiste en la detección e identificación de la miríada de diferentes esquemas de energía que son emitidos por toda forma de materia, esquemas que pueden ser distorsionados y desarmonizados por estados psicológicos, virus, influencias bacterianas y heridas” (Healing with Radionics, E. Baerlein y A. L. G. Dower, Thorosh Publisher Ltd., England, 1980).

“La Radiónica se puede definir como una **Radiestesia Instrumental**, una variedad del zahorismo médico en la que se necesitan muy pocos instrumentos, o ninguno. El factor común y esencial que vincula a ambas cosas es, desde luego, la facultad radiestésica: ese sentido supersensible sin el cual sería imposible explorar o tratar el cuerpo vital o etérico de una persona, de un animal o de una planta, que es la esfera de trabajo de la medicina Radiónica como de la medicina Psiónica” The Pattern of Health, Dr. Aubrey T. Westlake, Shambhala Publications, Berkeley, 1973)

“Es un método de sanación a distancia por medio de instrumentos y con el empleo de las facultades llamadas ESP. En este orden de ideas, un operador competente y bien entrenado puede descubrir, en cualquier sistema viviente, las causas de las enfermedades” (The British Radionic Association).

“Es un método de curación a distancia a través de un instrumento o cualquier otro medio, que utiliza las facultades de percepción extra-sensorial. De este modo, un practicante entrenado y competente puede descubrir la causa de la enfermedad de cualquier sistema viviente, sea éste humano, animal, planta o la tierra misma. Entonces se pueden aplicar al paciente o al sujeto las energías terapéuticas apropiadas para ayudarlo a restaurar su salud a un nivel óptimo”. (Dr. David V. Tansley D.C., Radionics Interface with the Ether Field-1977)

Hemos dividido la Radiónica en cuatro (4) clases, a saber:

a) **Radiónica Instrumental**, llamada así porque utiliza equipos conocidos como Cajas Radiónicas. Esta Radiónica, a su vez, la podemos dividir en tres (3) clases, según los sujetos que trata: 1) **Radiónica de Sanación Humana**; 2) **Radiónica Agrícola** y 3) **Radiónica Veterinaria**. El orden corresponde al tiempo de aparición de estas tres (3) Radiónicas Instrumentales.

b) **Radiónica de Gráficos Emisores**, en la cual se emplean esquemas o dibujos llamados gráficos emisores. Esta Radiónica comprende: 1) **Radiónica Pasiva** o de **Protección**; y, 2) **Radiónica Activa**.

c) **Radiónica Electrónica**, en la cual empleamos dispositivos electrónicos; y

d) **Radiónica Cáptica** o de **Captación**, explicada, en 1992, por Jacques La Maya.

Tenemos la impresión de que por primera vez se presenta, en un libro, la Radiónica en todas sus facetas y aplicaciones prácticas.

Durante años hemos investigado, practicado y enseñado la Radiónica, y podemos afirmar que no se trata de una fantasía, sino de una maravillosa realidad.

CAPÍTULO I

HISTORIA DE LA RADIONICA

Dr. ALBERT ABRAMS, A.M., LL.. D., M.D.

La Radiónica es la obra cumbre del trabajo científico del Dr. Albert Abrams (1863-1924), eminente neurólogo nacido en San Francisco, California. Julio Ungaro, autor de Las Radiaciones Humanas, hablando de este extraordinario investigador, afirma: “Nació Abrams en San Francisco, el 5 de diciembre de 1863, de una acomodada familia judía que casi adolescente lo envió al Colegio Médico de San Francisco. Allí completó sus estudios médicos a la edad de 18 años y fue enviado a la Universidad de Heidelberg, Alemania, a la que ingresó el 18 de Diciembre de 1881, declarando 21 años, cuando en realidad tenía 18. Egresó de ella con los máximos honores en noviembre de 1882 con el título de doctor en medicina. Con el aval de una de las Universidades más prestigiosas de Europa, pasó luego a realizar estudios de post grado en Portland, Londres, París, Viena y Berlín bajo la dirección de los más afamados profesores de la época-luego retornando a su ciudad natal-, convalidar su título de médico en el Cooper Medical College de la Leyland Stanford University, el 6 de Noviembre de 1883. Por 1885 es asistente de Patología y en 1890 se une a la cátedra de Clínica Médica y Patología donde se recibe de profesor de Patología en 1894. Posteriormente, es nombrado Director y Profesor de Patología Clínica Médica en la Universidad de San Francisco, en donde permanece hasta el año 1898. Fue, además, Presidente de la Sociedad Médica de San Francisco y Vicepresidente de la Sociedad Médica de California.

Abrams se casó el 25 de Noviembre de 1887 con Jeanne Roth, de quien posteriormente enviudara, para reincidir nuevamente en el matrimonio con Blanche Schwabacher el 28 de Septiembre de 1915, a quien sobrevivió sin tener descendencia de ninguno de sus dos matrimonios.

El Dr. Abrams, padre de la actual Ciencia Radiónica, fue un calificado profesional conocido ampliamente en los círculos médicos de su país y de Europa-continente en donde tenía sus más fervientes admiradores-, y de quien,

Sir James Barr, Presidente de la British Medical Association, dijo que era, junto a Almroth Wright, uno de los dos más grandes genios de la ciencia médica en los últimos cincuenta años. A pesar de este calificado aval ambos fueron ridiculizados por sus descubrimientos, tal como en su época lo fueron Pasteur, Lister o Semmelweiss pero sin haber logrado posteriormente como ellos, el reconocimiento de la cofradía científica, ya que Wright fue tan perseguido por sus colegas que terminó su vida en un asilo y Abrams, quien fue tenazmente combatido a causa de sus investigaciones y descubrimientos por la ciencia médica de su tiempo, tanto que, en la actualidad, ningún profesional médico tiene conocimiento de quién fue y qué hizo el Dr. Abrams.

Sus ideas y sus teorías generaron grandes controversias entre sus colegas médicos por la índole revolucionaria de las mismas, ya que ellas trastocaban todo lo conocido hasta la época en el arte de la terapéutica y el diagnóstico. Fue el Dr. Abrams un trabajador infatigable lleno de talento y honores científicos, siempre a la búsqueda de nuevos objetivos. Se interesó por la quiropraxia, la osteopatía, la homeopatía y varias terapéuticas afines con la medicina ortodoxa. Muy conocido en los círculos médicos antes de que se hiciera famoso por sus descubrimientos e ideas, fue asimismo uno de los más prominentes diagnosticadores de su tiempo. Su gran conocimiento de la ciencia médica, su agudo intelecto, vasta experiencia y abundante material clínico lo capacitaron para hacer rápidos progresos en el campo del diagnóstico médico de las enfermedades, ya que su habilidad era buscada por sus colegas, especialmente cirujanos, que le consultaban por su habilidad para la percusión.

Fue Abrams un solitario toda su vida, ya que viudo y sin hijos en quien perpetuarse, trabajó intensamente desarrollando y perfeccionando un método de diagnóstico y tratamiento que revolucionó la ciencia médica de la época y que en la actualidad de haberse continuado sus investigaciones hubiesen llevado a caminos insospechados en el campo del diagnóstico y tratamiento de las enfermedades. El método de Abrams altamente efectivo, simple y sencillo y sobretodo lógico para el tratamiento y curación de las enfermedades fue tan revolucionario que si alguna vez se llegara a estudiar concienzudamente, con todas sus implicaciones, trastocaría las bases del diagnóstico y tratamiento de las enfermedades; y la farmacopea se vería totalmente limitada en sus aplicaciones, ya que los métodos terapéuticos químicos serían sustituidos por

sistemas físicos, mucho más efectivos y directos.

Su interés por el estudio de las radiaciones humanas aparentemente comenzó después de las lecturas de los trabajos de Baraduc y Baines y Browmann, ya que a ambos los cita en sus libros; e incluso, reproduce algunos de sus dibujos. Abrams escribió a lo largo de su vida cerca de una docena de libros sobre temas afines a su profesión y solamente dos de ellos están referidos especialmente a las radiaciones humanas desde el punto de vista médico. En los mismos expuso sus teorías, que lógicamente nunca fueron aceptadas por la ciencia.

En 1916 comienza Abrams a publicar una revista trimestral (Physico Clinical Medicine) para divulgar sus teorías y descubrimientos, cuya vida se extendió hasta algunos años después de su muerte. Posteriormente al año 1920 aparecieron algunas instituciones y publicaciones amparadas en sus descubrimientos. El primero de los libros mencionados es de medicina clásica y trata de la fisiología clínica referida a los reflejos, generalmente vertebrales, donde la influencia ejercida por las vísceras a través de las excitaciones producidas por las vértebras o en los nervios que de ellas emanan, producen efectos curativos. Sobre la base de estos reflejos crea su teoría terapéutica conocida como Esponditerapia. El segundo libro a que nos referimos está dedicado exclusivamente a desarrollar sus teorías y estudios referentes a las radiaciones humanas y data de 1916. Estos dos libros tienen por título Spondylotherapy; Physico and Pharmacotherapy and Diagnostic Methods based on Study of Clinical Physicology, 1910, y New Concepts in Diagnosis and Treatment, 1916, respectivamente.

En ambos libros habla Abrams de la aplicación práctica de la teoría electrónica-por él creada-, a la interpretación y tratamiento de las enfermedades, poniendo en evidencia la acción de los imanes, la fuerza psíquica o nerviosa y las radiaciones físicas en la generación de los reflejos. Habla también de la energía humana normal y patológica, creando el nombre de “electrodiagnóstico” para determinar las reacciones reflejas provocadas por las energías humanas.

Dice Abrams que “las ciencias físicas son universales y se aplican igualmente a organismos vivientes y a la materia inanimada. La medicina

engloba todas las ciencias y un diagnóstico clínico puede necesitar de métodos físicos, biológicos y químicos. La teoría electrónica demuestra la naturaleza eléctrica de la materia, siendo la radiactividad universal de este última. Las fuerzas que gobiernan los organismos vivos se corresponden con las que lo hacen en el mundo inanimado y prácticamente todos los átomos radioactivos.”

Más adelante dice: “La tierra no se puede considerar como materia muerta. Las mismas reacciones químicas y físicas, los mismos procedimientos de fermentación y deterioro de los materiales orgánicos que se producen en los animales y las plantas a través de la acción de las enzimas, bacterias y hongos, se producen en la tierra. Desde un punto de vista físico la patología puede ser definida como la física de las vibraciones desarmónicas, ya que las ondas electromagnéticas no afectan a un sujeto si están en resonancia con él. La sustancia de un organismo vivo es capaz de resonar sobre un considerable rango de vibraciones y en este sentido los componentes protoplásmicos de los tejidos accionan como detectores naturales de energía, tal como es evidentes en los que se dedicaron a ampliar y estudiar sus teorías médicas. Existe bastante confusión respecto de las publicaciones, pero por lo que sabemos el Colegio de Medicina Electrónica de San Francisco prosiguió en su mayor parte las investigaciones iniciadas por Abrams.

En los últimos años de su vida, con su fortuna personal, los beneficios obtenidos de los “royalties” de la venta de sus aparatos y el tratamiento de miles de enfermos, Abrams fundó una institución administrada por un comité dedicado primordialmente a la enseñanza y divulgación de sus teorías y futuras investigaciones, donde los pacientes sin recursos eran tratados sin cargo. Esta institución debería fundar un hospital que se iba llamar “The Blanche and Jeanne R. Abrams Hospital” en honor de sus dos esposas. Abrams llegó a colocar la piedra fundamental del edificio, pero a los pocos meses, el 14 de Enero de 1924, murió repentinamente de pulmonía, el azote de los ancianos por aquella época.

Ya a principios de este siglo el doctor en Medicina, físico y filósofo, Gustavo Le Bon, decía que “la radioactividad espontánea de algunos de los cuerpos como el uranio y el torio, que tanto han maravillado a los científicos es

un fenómeno común a todos los cuerpos de la Naturaleza, ya que unos y otros se diferencian por la cantidad de emisión. Toda la naturaleza es radioactiva, pero los metales son más fuertemente que el papel o la madera. La supuesta materia indestructible se desvanece lentamente por la disociación continua de los átomos que la componen y los excitantes exteriores, tales como el calor, la luz, etc. que tienen la propiedad de acelerar su radioactividad”. (La Evolución de la Materia, 1905).

Unos diez años después, por 1913, el físico Rutherford expresó “que una mínima corriente es observada entre las placas de la cámara de ionización, aún cuando se coloquen sustancias no radiactivas, y ello debe deberse a la ligera radioactividad de la materia que compone el aparato; refiriéndose a las placas del mismo, no achacándola al material radioactivo” (Radioactive Substance and their Radiations, 1913). Tiempo después otro físico, el americano Millikan, confirmó los dichos de Le Bond al decir: “Recientes experimentos indican que la radioactividad no debe ser confinada a la serie del radio, sino que ella es poseída, aunque en menor grado, por otras sustancias” (American Institute of Electrical Engineering, 1973).

Fue en base al concepto de la universalidad de la materia que Abrams elaboró su llamada “Medicina Electrónica” que no tiene nada que ver con el concepto actual que tenemos sobre la electrónica. El se refería a electrones, más específicamente a la corriente electrónica, que según él se manifiesta como la expresión de la radioactividad de la materia.

Esta medicina electrónica, primeramente enunciada por Abrams en 1916, está basada en una premisa fundamental que establece que la materia es radiactiva, no estando esta propiedad universal de la misma limitada únicamente a los elementos descritos por los físicos como tales. Todos los elementos y principalmente los átomos que los componen, son radioactivos, o sea, que radian alguna forma de energía que es particular de ese material y distinta de cualquier otra, manifestándose ella con una frecuencia de emisión característica de ese elemento.

Este concepto de “medicina electrónica” fue el origen de la persecución que sufrió Abrams durante los últimos años de su vida hasta su muerte. Con ella

pretendió revolucionar todos los conceptos que por cientos de años se habían mantenido como dogmas irrefutables de la ciencia médica. Según ella, al ser el cuerpo humano parte de la materia del Universo y admitiendo que toda ella es fuente de radiaciones, es dable admitir que el mismo posee también esta propiedad, que debe ser la suma de las emitidas por sus constituyentes.

Abrams tenía conocimientos de los trabajos anteriores llevados a cabo por antecesores suyos entre los cuales se destacaban los pioneros que había realizado el físico J.B. Biot por 1819 que demostraron la reacción del tejido vivo frente a las energías electromagnéticas que por la época aún no habían sido descubiertas. También influyeron en sus trabajos los efectuados por el Dr. Baraduc y el ingeniero y médico A. Baines y F. Browmann, respectivamente.

Fue en base a estos antecedentes que Abrams llevó a cabo la concreción de su Medicina Electrónica, ya que pensaba que desde un punto de vista físico la patología podía ser definida como la física de las vibraciones desarmónicas, porque consideraba que las ondas electromagnéticas no afectaban al individuo si el mismo se encontraba en resonancia con ellas. La sustancia del organismo viviente es capaz de reaccionar frente a un rango considerable de vibraciones y en este sentido pensaba que los componentes protoplásmicos de los tejidos actuaban como detectores naturales de energía, tal como lo demostró con los reflejos viscerales.

Ya por el año 1910 Abrams determinó, en base al estudio de estos reflejos humanos, que la percusión de las vértebras producía estímulos por vía refleja sobre determinados órganos internos y modificaciones sobre la superficie de la piel, llamando a esta técnica "Espondiloterapia". Así, por ejemplo, la percusión de la séptima vértebra cervical ocasiona por acción refleja una zona especial de nitidez, comprobable por percusión, en la musculatura del estómago, que reemplaza a su tonalidad normal y que Abrams atribuyó a una acción vagotónica.

En efecto, la percusión de dicha vértebra ocasiona estímulo sobre el vago que a su vez por acción refleja produce la contracción del borde inferior del estómago, así como también la de órganos vecinos con aumento de tono, ocasionándose así obtusidad u opacidad estomacal a la percusión. Este

fenómeno suplanta su timpacidad normal, estando diferenciados ambos fenómenos del mecanismo motor del estómago. La musculatura de este órgano, bastante desarrollada, se encuentra bajo la influencia directa de los nervios esplénico (simpático) y vago (parasimpático) y el estímulo separado de estos nervios produce, en el caso del vago, el mismo fenómeno que la percusión de la vértebra mencionada, y en el del esplénico, dilatación y pérdida de tonicidad.

Los científicos no se han puesto de acuerdo en cómo es producido este reflejo en el área estomacal. Algunos coinciden en que ellos son ocasionados por la energía producida dentro del cuerpo, lo que provoca un impulso sensorial que es transmitido luego al cerebro, de donde a su vez retorna de vuelta a través del sistema nervioso autónomo o involuntario a la piel y tejidos subordinados produciéndose así el reflejo. Es decir, que los mismos están bajo el control del sistema nervioso autónomo, debido a que los cambios de tono a la percusión se perciben como un ligero espesamiento del tejido cutáneo subyacente, debe ser explicado por la acción del sistema nombrado sobre el muscular y otras fibras nerviosas de los músculos abdominales.

La causa mecánica o física que provoca este fenómeno es debida a que el aire o gas contenido en el estómago aumenta su tensión por efecto de la contracción, haciendo de esta forma variar el sonido percibido en la pared estomacal al recibir ésta mayor irrigación sanguínea, lo que provoca dilatación y la presencia del sonido apagado.

Esta respuesta lograda sobre la pared estomacal puede variar en grados y ello depende de la intensidad de la energía aplicada y también de la forma en que la musculatura del estómago responde al estímulo. Generalmente el área de matidez lograda por este medio es de poca duración porque el estómago reacciona y se recupera rápidamente volviendo a su timpacidad normal. La matidez lograda persiste hasta un máximo de veinte minutos cuando la excitación es producida en forma mecánica por un martillito eléctrico sobre la vértebra.

Abrams comprobó luego que los estímulos mecánicos que realizaba sobre las vértebras para producir reflejos, podían ser suplantados por otras formas de energía en lugar de las mecánicas. Así descubre que idénticos fenómenos

pueden ser producidos por la energía magnética como la suministrada por el imán colocado sobre la vértebra; y también, como lo comprobó luego, por aplicación directa del mismo sobre la zona del estómago.

A tal fin utilizó una barra imantada de forma y medidas determinadas, dirigiendo uno de los polos sobre la zona inferior del estómago a unos diez centímetros de la piel, percutiendo hasta notar la obtusidad característica; constatando que si ésta se producía con el polo norte la energía era positiva y si lo hacía con el polo sur, negativa. Era necesario destacar también que la energía podía ser neutra o indiferente, cuando el organismo no reaccionaba a la influencia del imán.

Este descubrimiento lo llevó a la necesidad de considerar la obligación de tener en cuenta la polaridad de dicha energía, ya que según sea la misma, es el resultado producido por la polaridad. Consideró a todas las fuerzas de la naturaleza positivas y negativas y señaló que aunque no conocemos la esencia íntima de esa cualidad polar presente en el cuerpo o en el tejido, es necesario tenerla en cuenta, ya que las reacciones de las fuerzas cambian con diferentes enfermedades.

Consideró que los lados izquierdos y derecho del cuerpo presentan polaridades diferentes u opuestas, al igual que el hombre y la mujer poseen polaridades invertidas, con la salvedad que una mujer sin ovarios presenta la misma polaridad del hombre. Al igual que otros investigadores que le precedieron descubrió que una energía positiva se desprende del lado derecho del cuerpo y en particular en la punta de los dedos de la mano y pies de ese lado y del ojo izquierdo; y que, por el contrario, dicha energía es negativa del lado izquierdo y preferentemente en los dedos de la mano y pies de ese lado y el ojo derecho.

Según Abrams la energía negativa que emana de la mano izquierda es capaz de provocar el reflejo de contracción del estómago, no produciéndose en cambio reacción con la mano derecha.

Similarmente comprobó que una energía isopolar o neutra se desprende de la punta del pene, de la séptima vértebra cervical, de las glándulas suprarrenales

y de la zona epigástrica, y que asimismo ciertos órganos, como el bazo y el apéndice, juegan el rol de condensadores de energía y pueden tener, según las horas del día, distintas polaridades.

Similarmente acreditó Abrams que cualquier acción refleja sobre el estómago puede prácticamente ser producida por cualquier forma de energía y también, una vez detectada, ser inhibida por ellas. Que las luces de colores al actuar sobre los polos del imán, producen anulación y estimulación sobre estas áreas, y que los medicamentos por sus radiaciones actúan de la misma forma, verificando que en este caso cuando más diluidos se encuentran más activos resultan-tal como lo preconiza la homeopatía-, descubriendo de esta forma la eficacia de las dinimizaciones, que caracterizan a esta terapéutica.

Continuando con sus investigaciones descubrió Abrams que aparte de estas manifestaciones energéticas que actúan sobre el cuerpo, también la energía radiante afectaba la zona estomacal, tal como lo verificó accidentalmente con la emisión de un aparato de rayos X. Cada vez que lo encendía el sonido timpánico del estómago se volvía apagado, anulándose el tono del mismo. Esta reacción frente a la energía radiante le llevó a comprobar que el estómago sobrepasa en sensibilidad a cualquier aparato científico, ya que resultó más sensible que el electroscopio, utilizado para registrar emanaciones de sustancias radioactivas, porque lo hace a una distancia mucho mayor que este.

El J. Regnault, médico francés que seguía la escuela de Abrams en Francia, decía que el cuerpo no es solamente sensible a las radiaciones de los rayos X sino a cualquier radiación electromagnética, incluidos los circuitos de alta frecuencia. Suponía que los numerosos elementos nerviosos de las vísceras forman una red compleja que puede actuar como resonador produciendo reflejos variables de acuerdo con la naturaleza de la longitud de onda de la energía puesta en juego. (Journal des Practiciens, 15-9-23)

Abrams se encontraba muy interesado en el estudio del cáncer debido a que sus dos esposas habían muerto de esa enfermedad; por lo tanto siempre lo tenía “en mente” y en una oportunidad en que tuvo un tejido canceroso en su laboratorio comprobó que la reacción inducida por los campos magnéticos desaparecía en presencia del tejido maligno. Este descubrimiento lo llevó a la

notable comprobación de que el tejido maligno emitía cierta radiación que podía ser detectada en la zona estomacal de reagente. Posteriormente, constató que la reacción mencionada se reforzaba por la aproximación del polo positivo del imán y se neutralizaba acercando el negativo y dedujo de ello que la energía emanada del cáncer era positiva.

El sorprendente descubrimiento de que un tejido patológico afectado de cáncer emitía radiaciones que actuaban de idéntica forma que otras fuentes de energía como las mencionadas, o sea, que tenía la propiedad de modificar la timpacidad normal del estómago, lo llevó a confirmar la teoría que sustentaba respecto de lo que llamó “Medicina Electrónica”. Esta comprobación le hizo considerar, como lógica consecuencia, que otras enfermedades debían comportarse en forma similar y que la emisión de ellas debía ser característica para cada una y las identificara. Por tanto esto podría servir para confirmar sus pensamientos respecto de las enfermedades.

Simultáneamente detectó que el mismo cuerpo poseía una frecuencia de emisión típica y luego cada órgano en particular se comportaba de la misma forma. Así el hígado posee una frecuencia de vibración o longitud de onda determinada; el corazón otra, y lo mismo cada tejido, glándula u órgano.

Cuando se presenta una enfermedad en un órgano las vibraciones que lo caracterizan resultan modificadas y adquieren las particularidades del microbio o la enfermedad que pueden ser localizados en el área del estómago.

El área donde se localiza la enfermedad por reflejo puede variar como se dijo, pero el tipo de reflejo es el mismo para todas las condiciones. Este reflejo es puramente biofísico y pertenece a la serie de reflejos psicogalvánicos que pueden ser causados por cualquier tipo de estímulo, tales como energías mecánicas, magnéticas, eléctricas, químicas, electromagnéticas; e incluso la actividad mental consciente e inconsciente. Los mismos pueden ser evidenciados por un cambio de tono a la percusión, tal como lo hemos manifestado y que preferentemente realizaba Abrams; temperatura, resistencia de la piel a la conductividad eléctrica, de aumento del colesterol sanguíneo, de una aparente pegajosidad de un objeto dieléctrico, como un bastón de ebonita, goma o vidrio, movido en forma ligera sobre el área del reflejo o,

principalmente, por el cambio de tono a la percusión del tejido estomacal.

A pesar de que existen en el organismo otras áreas distintas del estómago que dan reacciones características para la detección patológica Abrams se limitó, casi exclusivamente, a utilizar el estómago como detector debido a que se estableció que cualquiera de las formas de energía conocidas podían actuar sobre la pared estomacal, debido a que la respuesta de éste frente a ellas era similar a la respuesta que da el ojo frente a la luz, con la diferencia de que cualquier tipo de radiación puede producirla.

La energía normal es anulada por la anestesia, el electrodo detector debe encontrarse en contacto con la región que acusa el reflejo y que no posee la propiedad de atravesar materiales dieléctricos. En cambio la energía patológica no resulta anulada por la anestesia; el electrodo detector puede estar colocado hasta tres centímetros de la piel y puede recorrer materiales dieléctricos.

De todas estas conclusiones llegó Abrams a establecer que el organismo es regulado en su funcionamiento por la energía electromagnética ya que el aumento de tono de la musculatura del estómago por efecto de la contracción provocada por efecto de algunas de las formas de energía, puede considerarse como una delicada prueba fisiológica de la presencia de la misma. Por lo tanto, pensó que el estómago podía ser asimilado a un magnetómetro, ya que podía ser utilizado como un sutil detector de energías, debido a que es mucho más sensible a las radiaciones que el electroscopio.

Abrams pensó entonces que si las energías mecánicas, magnéticas o electromagnéticas tenían influencia sobre la musculatura del estómago; o sea, que éste obraba como detector de ellas, las influencias de esas energías podían ser cuantificadas, sobre todo las electromagnéticas, por algún tipo de aparato. A este fin lo único que había disponible en el mercado por la época (1910-1915) eran galvanómetros para corriente directa y electroscopios de hoja de oro, pero ninguno de ellos poseía una sensibilidad que le permitiera a Abrams medir eficazmente la energía radiante, tal como lo hacía la musculatura estomacal en forma natural.

No obstante estos problemas y colocando al sujeto parado sobre una placa de metal con una buena conexión a tierra tal como lo habían hecho A. Baines y

F. Browmann unos años antes, y utilizando los más sensibles galvanómetros disponibles que había en el mercado, como el Northrop o el Leeds, cuyos electrodos debía humedecer previamente con soluciones salinas para lograr un buen contacto con la piel, consigue Abrams algunos resultados aceptables después de cientos de pruebas.

Por lo tanto, Abrams pensó en utilizar este aparato, de la misma forma que lo habían hecho Baines y Browmann para medir las débiles energías de los tejidos enfermos. Al tal fin colocaba un electrodo en la frente del enfermo y con el otro recorría la zona que presumía enferma mientras tenía intercalado el electrodo en el circuito. Cuando localizaba una zona influenciada por la radiación y lograba una respuesta de ella, la misma coincidía exactamente con el desplazamiento de aparato lo que le indicaba así una localización del sitio de la enfermedad. Pero su sensibilidad dejaba mucho que desear, ya que el estómago resultaba aún más sensible que el galvanómetro.

Necesitaba un aparato que pudiera medir mínimas corrientes alternas, y a pesar de que el receptor telefónico era considerado como un detector sensitivo de la corriente alterna no servía para este tipo de trabajo, y los amplificadores de radio eran desconocidos por la época.

Posteriormente se conecta con J. Biddle de Filadelfia que importaba de Europa instrumentos especiales para uso en las universidades y éste le sugiere que utilice para sus experiencias el galvanómetro de cinta inventado hacía poco tiempo por el fisiólogo holandés Einthovel de Leyden. Este aparato que se utilizó posteriormente como electrocardiógrafo era absolutamente aperiódico y casi privado de inercia, lo que facilitaba el registro de variaciones eléctricas de muy pequeña intensidad. Consistía simplemente en una cinta de fibra de vidrio plateada y suspendida entre los polos de un poderoso electroimán y cuando la más mínima corriente pasada a través de la cinta, ésta se movía ligeramente y el movimiento podía ser registrado por medio de un dispositivo microscópico. El aparato poseía una resistencia eléctrica alta por lo cual los resultados obtenidos por Abrams no eran muy efectivos, tal como el que podía brindar un galvanómetro de baja resistencia de haber existido.

Debido a este inconveniente deja de lado el uso del instrumento, ya que necesitaba mayor sensibilidad y no precisión en la localización.

Por lo tanto, decidió Abrams dejar de lado su uso y abocarse a la tarea de lograr un dispositivo que le permitiera hacer realidad sus ideas e investigaciones.

Estando convencido de que las enfermedades poseían cada una de ellas una frecuencia específica que las identificaba, lo único que necesitaba era contar con un aparato eficaz para poder medir su frecuencia e intensidad. Pensó entonces que los tejidos obraban como estaciones de radio y como en ésta, dichas radiaciones debían poder sintonizarse tal como lo hacía un receptor con una estación emisora.

La radio estaba en sus comienzos por aquella época y se utilizaba como detector de las diferentes estaciones el cristal sulfuro de plomo cristalizado o galena. Abrams tenía como detector la pared estomacal del sujeto usando reagente; y lo único que necesitaba era diseñar la pared selectora de las radiaciones.

En un aparato de radio común para sintonizar una estación se debe ajustar el circuito de sintonización del aparato a la misma frecuencia con que emite la emisora; o sea, que técnicamente se lo debe poner en resonancia con ella, lo que actualmente se realiza por medio de un condensador variable. Si la frecuencia natural con que opera la estación emisora no es puesta en resonancia con el receptor, ésta no puede causar un flujo de corriente en el mismo y ser sintonizada. Esta cualidad permite sintonizar una sola estación por vez y eliminar la interferencia de todas las otras presentes en el éter. Esta sintonización de una estación determinada puede lograrse por variaciones de los valores de inductancia o de la capacidad del circuito resonante; o incluso, por los dos si coexisten en el mismo.

Abrams hubiera necesitado un dispositivo que obrara de la misma forma para detectar las radiaciones del tejido vivo, sobre todo las patológicas, pero la radio recién se encontraba en sus albores y por lo demás existía el inconveniente de la altísima frecuencia con que operaban los tejidos vivientes, que hacía muy difícil para la época su detección. Los valores de inductancia o capacidad debían ser muy pequeños para poder tener la posibilidad de sintonizar las altísimas frecuencias correspondientes a las diferentes enfermedades

No obstante estos inconvenientes los técnicos que tenía Abrams trabajando en su laboratorio de San Francisco diseñaron un aparato muy rudimentario con el cual podía llenar sus anhelos. El mismo consistía en una resistencia dispuesta en un tubo con un cursor en su parte superior, lo que permitía sintonizar los valores deseados. Este dispositivo o reóstato obraba como sintonizador o resonador de frecuencias y fue llamado por el Dr. Abrams, “**Biodinamómetro**” o “**Reflexófono**”.

Este aparato estaba calculado para resistir voltajes de hasta 20 voltios con una intensidad de 100 miliamperes. Tenía como terminales dos electrodos metálicos, uno de los cuales era un circuito de aluminio de 11.5 cm. de diámetro que se colocaba en el punto de excitación del reflejo, que generalmente era el estómago, mientras que el otro terminado en punta era el explorador que se utilizaba para localizar el área enferma. Cuando el aparato estaba en cero la matidez lograda a la percusión era más marcado, pero cuando se iba intercalando resistencia en el circuito al mover el cursor, esta tendía a desaparecer. Cuando ello se lograba, siguiendo desplazando el cursor la matidez reaparecía pero cada vez menos intensamente; y así se repetía el ciclo varias veces hasta que finalmente lo hacía del todo. Todas estas apariciones y desapariciones de la reacción indicaban la presencia de armónicas de la onda fundamental de resonancia. Al punto en las mismas desaparecían del todo. Abrams lo llamó “**Valor Vibratorio**” (“**Vibratory Rate**”) de la enfermedad, abreviándolo **V.R.** Este era un punto de resonancia que lo hacía justamente con la frecuencia de la enfermedad, y que Abrams comenzó a tabular, tal como se hace con las frecuencias o longitudes de onda de las emisoras, para luego catalogarlas en libros.

Este valor vibratorio Abrams lo expresó en ohms y ello le atrajo la crítica de los técnicos que decían con razón que esta unidad mide la resistencia y no la intensidad, que era realmente lo que indicaba el aparato. Abrams tranquilamente respondió que él no era físico, sino médico.

Este valor vibratorio se identifica con las reacciones con el nombre genérico de “Reflejos Electrónicos Abrams” (Electronic Reactions o Abrams o E.R.A), porque la reacción era provocada por la energía producida por el transporte de electrones del órgano en examen, que acciona de esa forma para

estimular el reflejo del reagente.

El aparato retenía una corriente patológica y dejaba pasar otras, o sea, las que no estaban sintonizadas por el mismo. De esta forma y en una escala que iba de cero a 60 ohms lograba Abrams establecer el valor vibratorio de las diversas enfermedades.

Debido a las altas frecuencias puestas en juego, la sintonía del biodinamómetro se hacía dificultosa por los métodos rudimentarios que utilizaba la radio por aquella época y que había adoptada Abrams. Tanto es así que conforme avanzaban los descubrimientos en este terreno diseñó luego Abrams un aparato mejorado de baja resistencia para el cual utiliza el mismo nombre con que había bautizado el primero. El mismo poseía tres resistencias o reóstatos conectados en serie, con sus bobinados enrollados en sentido contrario para anular así la inductancia y estaba conectado al detector o reagente de la misma forma que el anterior. Cada uno de los reóstatos tenía en su parte superior un dial graduado en unidades, decenas y centenas lo que le permitía mayor exactitud en las lecturas, pero no tenía para nada en cuenta la resistencia de los conductores y electrodos y este proceder conspiraba lógicamente en contra de las lecturas; máxime teniendo en cuenta las delicadas frecuencias puestas en juego. Para mejorar las cosas se utilizó alambre de plata o cobre en lugar de hierro, para reducir la resistencia del circuito sin que se vieran afectadas la inductancia y la capacidad. Este cambio permitió que la energía registrada por el aparato fuese más fuerte y menos atenuada, lo que daba al conjunto una sintonía más neta, haciendo el reflejo más fácil y definido.

El aparato operaba de la misma forma que uno de radio, ya que cuando el mismo era sintonizado a una frecuencia determinada emitida por el cuerpo u órgano enfermo, la misma era detectada por el reagente en forma de reflejo. En un aparato de radio común esto no presenta muchos problemas porque el mismo trabaja con frecuencias bajas y un ancho de banda bastante extendido. Pero, las frecuencias con que trabajaba Abrams eran, como dijimos, muy altas y ocupaban una banda muy angosta, lo que hacía necesario disponer de una sintonía muy fina y una banda muy angosta y esto para la época era un verdadero desafío. Además, para variar la sintonía en un aparato de radio se lo puede hacer regulando la capacidad o la resistencia del circuito resonante. Pero,

Abrams utilizó solamente la variación de resistencia, a pesar de que en sus primeras experiencias utilizó un condensador variable, cosa que posteriormente descartó no sabemos por qué. Al margen de todas estas consideraciones los equipos debían estar muy bien contruidos ya que la tolerancia en los bobinados, conexiones y soldaduras eran muy pequeñas, debido al tipo de frecuencias puestas en juego.

Abrams basado en sus teorías de que toda materia es fuente de radiaciones, extendió sus descubrimientos y comprobó que no solamente cada órgano, tejido o glándula podían ser identificados por su valor vibratorio sino que cada organismo en particular poseía una frecuencia típica característica; que los medicamentos también radiaban energía, tanto más potente cuando más diluidos se encuentren y de allí su poder terapéutico. Comprobó también que la sangre, como cualquier otro tejido del cuerpo, emitía radiaciones, y que podían encontrarse presentes todas las enfermedades pasadas, presentes y futuras en ella ya que dejaban su impronta, tal como realmente se comprobó posteriormente por otros investigadores.

Este último descubrimiento le permite establecer que la presencia del enfermo es innecesaria para efectuar el diagnóstico ya que solamente unas gotas de sangre son necesarias a tal fin. Esta increíble afirmación constituyó la gota que derramó el vaso y estando ya su capacidad profesional seriamente cuestionada por la índole de sus investigaciones, fue víctima de los más enconados ataques de colegas, corporaciones médicas y periódicos de divulgación científica.

El Reflexófono: Detector de Patologías.

La afirmación de Abrams respecto de la emisión de radiaciones por la sangre fue motivo para que se desatara una campaña de desprestigio en su contra, ya que fue tenazmente perseguido y ridiculizado por la gran mayoría de sus colegas y preferentemente por campañas desatadas por prestigiosas revistas de divulgación científica, como "Scientific American".

Pero, el hecho cierto es que la sangre efectivamente emite radiaciones que identifican a su portador, tal como lo hacen las impresiones digitales donde están "registradas" las enfermedades pasadas, presentes y futuras que lo

aquejan. Esto es algo que actualmente nos cuesta creer en nuestras mentes aleccionadas a seguir un camino estrictamente marcado, por el que se nos permite saber y aprender lo que la ciencia permite. Estas y muchas otras cuestiones han sido marginadas en forma compulsiva del conocimiento.

El hecho mencionado trastocaría las bases del diagnóstico médico-como dijimos-, pero lo real es que por medio de unas gotas de sangre depositadas sobre un papel de filtro estéril es posible realizar un diagnóstico del enfermo por medio de aparatos radiónicos.

Abrams confirmó que las radiaciones de la sangre producen idénticos reflejos sobre la pared estomacal en forma similar a las otras energías mencionadas. Pero, para detectarlas eficientemente debió modificar y mejorar su aparato de diagnóstico.

El segundo aparato detector de enfermedades o “**Reflexófono**”, como se llamó, estaba formado como se especificó por tres reóstatos conectados en serie con una resistencia total de 61 ohms. Este valor total se hallaba identificado en los diales de la parte superior de la caja donde se encontraban en forma de unidades, decenas y fracciones de ohms. El primer reóstato tenía una resistencia de 50 ohms dividida en cinco valores de 10; el segundo, diez en 10 fracciones de 1 ohm y el tercero, 1 ohm en cuatro valores crecientes de 0.25 ohm.

Estos reóstatos tenían sus bobinados realizados en alambre de plata-como se explicó precedentemente-, en lugar de hierro como el primitivo, con el fin de reducir la resistencia del circuito sin afectar la inductancia o capacidad. Procediendo de esta forma la energía llegaba al circuito con más intensidad y menor atenuación, y permitía una sintonía más fina y un reflejo más fácil y agudamente definido.

La modificación que realizó en el biodinamómetro consistió simplemente en conectar dos aparatos iguales en serie con lo que la suma de las resistencias fue llevada a 122 Ohms.

El primero de estos reflexófonos fue llamado por Abrams “General Vibratory Rate Reflexophone”, o sea, “Reflexófono para Valores Vibratorios

Generales” que servían para medir el valor vibratorio de la enfermedad. El segundo lo llamó “**Strain Vibratory Rate Reflephone**” o “**Reflexófono Medidor de Tensiones del Valor Vibratorio**”, porque se utilizaba para evaluar la intensidad o potencia de la energía de la enfermedad. Este segundo Reflexófono constituyó una mejora sustancial en el equipo de diagnóstico, ya que aparte de localizar el valor vibratorio de la enfermedad, esto es, su presencia, este segundo reflexófono permitía medir la intensidad de la misma.

A este conjunto se le agregó más tarde un tercer reflexófono, idéntico a los anteriores, donde los dos primeros actuaban tal como lo hacía el primero y el tercero se utilizaba para medir la intensidad y el aparato ganaba en sensibilidad.

A este conjunto de reflexófonos se le agregó un dispositivo que Abrams llamó “dinamizador”, cuyo principio de funcionamiento estaba basado en la cámara de ionización. Este era un aparato en el cual existían dos placas separadas y espaciadas A y B, conectadas en una cámara cerrada-llamada de ionización-, donde ambas estaban conectadas a tierra. La A directamente, y la otra a través de un electrómetro E y la batería B.

Esta cámara de ionización depende para su funcionamiento de la energía radiante liberada por un material radioactivo que debe ser lo suficientemente fuerte para dejar en libertad electrones de los átomos del aire que existen en las placas de la cámara, cargadas con polaridades diferentes. Estos electrones negativos son atraídos por la placa positiva y esta situación produce el flujo de una pequeña cantidad de corriente a través del electrodo, cuyo indicador de movimiento oscila de acuerdo con el número de electrones atraídos por la placa positiva en la unidad de tiempo. En el dinamizador el espécimen es colocado entre sus electrodos de la misma forma en que se colocan las muestras entre las placas de la cámara de ionización.

El dinamizador era o trabajaba como un condensador, siendo un receptáculo redondo de baquelita de unos 10 cms. de diámetro, en cuyo interior se encontraban dos electrodos de aluminio, aislados y dispuestos como en la cámara de ionización, esto es, uno arriba y otro abajo, estando este último formado por dos partes enfrentadas. Encima de este electrodo inferior se colocaba la tapa del dinamizador que apoyaba en una saliente de la caja, de

forma tal que no tocara la muestra de sangre, ni las dos partes de este electrodo inferior. Esta tapa era un doble disco de aluminio con otro de cartón entre ellas, de forma tal que el conjunto obraba como un condensador.

En la parte superior de la tapa se hallaba un alambre que conectaba con el electrodo superior del dinamizador a un pequeño reóstato que se desempeñaba como amplificador de las débiles corrientes emanadas de la muestra de sangre. Este dispositivo resultó necesario porque Abrams descubrió que a la par de sintonizar las radiaciones de la enfermedad por el reflexófono, se hacía lo mismo con armónicas de la onda fundamental de la enfermedad lo que entorpecía su sintonización y diagnóstico. Con la utilización de este reóstato a continuación del dinamizador se lograba era introducir resistencia en el circuito que eliminaba prácticamente la sintonización de las armónicas y una reacción más fuerte en la sintonía.

Este pequeño reóstato poseía dos contactos que conectaban el electrodo que venía del dinamizador a dos posibles conexiones, conexiones marcadas con las letras S-SV y SP una, y ED y PD la otra, según los diferentes reflejos a utilizar como estimuladores del que se producía en la pared estomacal. El otro contacto unía la salida de cualquiera de estas conexiones a la caja de resistencias que le seguía. La primera posición nombrada indicaba las reacciones esplánicas (S), esplánica vascular cefálica (SV) y plexo solar (SP) y poseía debajo de la tapa una bobinita de 108 ohms de resistencia. La otra posición indicaba las reacciones enterodiagnóstica cefálica (ED) y pulmodiagnóstica cefálica (PD) y tenía una segunda bobinita de 103 ohms. En las tres posiciones nombradas, en primer término se inhibía la influencia del parasimpático o vago, o sea, la vasoconstricción liberándose la del simpático, para regular de esta forma el flujo de sangre a las vísceras de que ellos dependían. En las dos restantes posiciones resultaban inhibidas las fibras nerviosas del simpático que dilataban el músculo, dejándose libre el accionamiento del homólogo constrictor, del cual dependen estas reacciones.

Una de las partes más importantes del circuito diagnóstico de Abrams la constituía el llamado “detector” que era un individuo que obraba como sintonizador de las energías captadas por el aparato, a través de su pared estomacal. Este sujeto cumplía en el circuito el mismo papel que la galena en

los primeros tiempos de la radiotelefonía y se trataba de un individuo sano, joven y de buena salud.

Luego comprobó Abrams que los reflejos sobre la pared estomacal se producían en forma más nítida cuando el reagente se encontraba apuntado su cuerpo hacia el oeste, ya que de esta forma el área del reflejo en una zona estomacal se manifiesta con mayor intensidad a la vez que el tono del órgano es máximo.

Aparentemente en el organismo la matidez estomacal resulta modificada por la orientación con el campo magnético terrestre, que corre de norte a sur sobre la superficie de la tierra. El reagente que apunta hacia otros puntos cardinales no capta la suficiente energía radiante para producir el reflejo, ya que el sistema ganglionar simpático colocado delante de la columna vertebral, resulta muy poco afectado por las líneas de fuerza magnéticas. Incluso descubre Abrams que para mejorar aún más la reacción en el reagente el mismo debe colocarse parado con los pies desnudos sobre sendas placas de metal conectadas a tierra. Esto mejora sensiblemente la captación de reflejos, ya que las diferentes radiaciones producidas por algunos estados patológicos son de muy poca intensidad, comparadas con las que daban los tejidos cancerosos.

Todo el conjunto del sistema de Abrams actuaba tal como lo hace un sintonizador de radio. En la cabeza del reagente se ubicaba un electrodo, aislado de ella, sobre la zona elegida para producir mejor el reflejo, y el cable que salía de éste iba conectado al electrodo superior de la tapa de aquel. De cada una de estas dos partes en que se componía el electrodo inferior del dinamizador salían sendos cables que lo unían con las placas de aluminio donde se hallaba parado el reagente detector. Con todo dispuesto de esta forma el médico percutía su pared estomacal para de esa forma “sintonizar” la enfermedad.

La muestra de sangre debía depositarse sobre papel de filtro estéril y luego se colocaba entre los electrodos del dinamizador. Antes de utilizar el reflexófono se debía desmagnetizar por intermedio de un imán que se pasaba sobre el mismo, el cual borraba las emanaciones remanentes de análisis anteriores que pudieran existir.

Primero se ubicaba sobre el primer reóstato (o el primero y el segundo, si se ubican tres), le valor o “rate” de la enfermedad cuya presencia se buscaba y generalmente era sífilis, ya que el Dr. Abrams comenzaba sus investigaciones tratando de detectar esta enfermedad en sus pacientes, ya que decía que gran parte de los seres humanos la padecían en forma congénita y que únicamente podía ser reconocida por el análisis electrónico por él practicado. La misma preparaba el cuerpo para otras enfermedades como el cáncer o la tuberculosis, que trataba de encontrar con su dispositivo.

Esta idea de buscar estas enfermedades en sus pacientes constituyó otro motivo de críticas por parte de sus colaboradores, por considerar éstos que Abrams catalogaba a todos los seres humanos como heredados-sifilíticos. En realidad, este concepto parte de los estudios esotéricos que Abrams debió haber realizado para plasmar sus concepciones pero que nunca admitió oficialmente, quizás para no desvirtuar aún más sus relaciones profesionales en el mundo médico.

Efectivamente, la sífilis, el cáncer y la tuberculosis son considerados por la filosofía esotérica como “miasmas”, o sea, el modelo energético de la enfermedad, las predisposiciones hacia ella, la semilla de la enfermedad. Son estas enfermedades energías corruptas que existen dentro del cuerpo mental, astral o etérico y que permanecen latentes en el cuerpo mientras se lleva una vida equilibrada, pudiendo ser activadas por un “shock” emocional o físico, y resulta de ello la enfermedad.

Para la sífilis el valor vibratorio o “rate” era 55, y Abrams colocaba este valor en el reflexófono para Valores Vibratorios Generales tratando de encontrar o no, la presencia de la enfermedad por su sintonía con la pared estomacal del reagente. Luego seguía con otras enfermedades procediendo de la misma forma.

Cuando localizaba una enfermedad por sintonía de la misma en la pared estomacal del reagente, colocaba previamente el valor de la misma en el reflexófono indicado, para luego mover los reóstatos del segundo reflexófono Medidor de Tensiones de Valor Vibratorio (o el tercero, si se usaban tres), intentando con esta operación sacar de sintonía la reacción lograda en el primer

reflexófono, para de esta forma tratar de encontrar la intensidad de la enfermedad.

Para esta operación movía los diales de este reflexófono lentamente y cuando después de sucesivas apariciones y desapariciones de la reacción en el reagente-debido a la presencia de armónicas de la onda fundamental-, la misma desaparecía del todo, anotaba el valor inmediato a la desaparición, constituyendo éste el valor de la intensidad de la enfermedad.

Con una enfermedad avanzada necesitaba mover mucho los diales del reflexófono para sacarla de sintonía, o sea, debía introducir resistencia en el circuito para poder así anular la reacción de la enfermedad y poder de esta forma medir su intensidad; en cambio con una débil sucedía lo contrario.

Esta operación es similar a la que se realiza con una estación de radio cuando se necesita desintonizarla. Cuando ella es poderosa, o se encuentra cerca del receptor, es necesario mover mucho el dial para sacarla de sintonía. Por el contrario, cuando la misma es débil o se encuentra lejos del receptor, el movimiento del mismo es pequeño.

Cuando solamente era necesario registrar la enfermedad sin importar su intensidad, este segundo reóstato o Medidor de Tensiones del Valor Vibratorio, no se utilizaba y sus diales se encontraban en cero.

Igualmente, en el caso de no utilizarse la muestra de sangre para hacer el diagnóstico si no que se encontraba el enfermo presente, los dos electrodos inferiores que salían del dinamizador se conectaban a dos placas de aluminio, conectadas a tierra, donde se paraba el paciente.

Las cualidades de sintonía de los aparatos que ideó Abrams fueron estudiadas en su época por varios investigadores. Algunos decían que el uso de una resistencia en forma de espiral merecía objeciones debido al efecto amortiguante que presentaba el circuito que trabajaba con corrientes de altísima frecuencia y muy débil intensidad. Se criticaba también la utilización de reóstatos que funcionaban eléctricamente a los mismos valores, teniendo en cuenta el valor de las frecuencias en juego. Por lo demás su resistencia,

capacidad e inductancia no serían siempre iguales debido a variaciones imposibles de detectar, tales como el grosor del alambre, puntos de contacto, tipos de soldaduras, conexiones etc. Por lo demás se consideraba que estos aparatos necesitaban de un largo espacio entre puntos de contacto y esto hacía imposible una operación delicada de sintonía. Otros objetaban que el aparato de Abrams no podía graduar el espacio entre la tapa y los electrodos del dinamizador y, por lo tanto, estos factores conspiraban para lograr las imprescindibles y precisas lecturas que se necesitaban de él.

El Dr. J.M. Ogle creía a la vez poder aumentar la energía que venía del dinamizador interponiendo entre él y el reóstato un condensador combinado con una espiral que funcionaría como el conjunto condensador-bobina de inductancia de un aparato de radio. Por su parte, el Dr. Guyon Richards de Inglaterra introdujo en el aparato de Abrams-como modificación en lugar del reóstato-, un transformador y detector de cristal como los usados en radio, seguido del dinamizador y el reóstato colocados en el circuito primario.

El Osciloclasto: Dispositivo Terapéutico de Abrams

Abrams sostenía, tal como lo hemos mencionado anteriormente, que la emisión de energía no era solo patrimonio del hombre sino de todos los organismos vivientes del planeta, incluidos los animales y vegetales. Cada órgano en particular poseía su frecuencia de emisión que lo caracterizaba, y con lógica pensaba que el mismo en estado patológico variaba de frecuencia cambiando de longitud de onda y adoptando la correspondiente a la enfermedad. Compartía asimismo la idea de que al hombre le correspondía una longitud de onda o frecuencia característica para cada ser en estado de salud que podía variar en situaciones patológicas.

A pesar de que se admitía en algunos círculos tal posibilidad, no fue sino a partir de las importantes investigaciones del Dr. Abrams que muchos científicos se interesaron por las radiaciones emitidas por el cuerpo humano. Muchos investigadores del más diverso origen trataron de ahondar en el misterio de estas radiaciones, trabajando así siempre sin ninguna conexión científica entre sí, lo que hubiera permitido sacar conclusiones precisas y confirmar los descubrimientos. Así y todo se llegó a la conclusión de que el cuerpo humano

emite una forma de energía de muy alta frecuencia que en general se encuentra a mitad de camino entre las radiaciones infrarrojas y las microondas.

Esta emisión de energía es producida constantemente por el cuerpo y depende de su estado de salud, su peso, su talla y hasta de las condiciones psíquicas, por lo que las radiaciones varían de un individuo a otro. Pero la gran mayoría de los sabios siempre se han negado a admitir que el cuerpo humano emita algún tipo de radiación característica. Casi todas las investigaciones más o menos serias sobre el tema fueron llevadas por médicos, físicos e ingenieros, algunos de los cuales han trascendido hasta nuestros días, pero la de otros se ha perdido con el paso de los años y su marginación de la ciencia.

Así tenemos al eminente médico francés J. Regnault- ferviente seguidor de las teorías de Abrams en su país-, quien no solo escribió un libro sobre el tema sino que fundó un Instituto en Toulon, para divulgar las enseñanzas y teorías de Abrams. (Le Methodes de Abrams) El Dr. Sir James Barr, Presidente de la British Medical Association, divulgó, en Inglaterra, las ideas de Abrams en otro libro que publicó para información de los círculos médicos (Abrams Methods of Diagnosis and Treatment). El Dr. Nicola Brumori, radicado en New York, escribió un libro titulado “La Medicina e la Teoria Ellettronica della Materia”, en el cual comenta los trabajos del Dr. Abrams. Sobre las radiaciones humanas también han escrito libros el profesor C. Henry, Director del Laboratorio de Sensaciones de la Sorbona de París; el profesor Skritzki del Instituto Electrónico de Leningrado; el ingeniero C. Englund de la Compañía de Teléfonos Bell; el profesor A. Binneweg de la Universidad de California; el profesor Cazzamalli de la Universidad de Milano, y muchos otros. En esencia, todos ellos han determinado que el cuerpo humano es un oscilador-resonador complejo que reacciona a formas de energía con las cuales entra en resonancia, y por lo tanto está gobernado por las leyes que rigen este fenómeno.

Al manifestarse cada cuerpo como un circuito absorbente y reflejante de la energía, el mismo acciona como lo hace un resonador de Hertz, porque al ser afectado por las radiaciones resuena con ellas emitiendo una onda que es ligeramente más larga que la original, ya que cada persona posee su propia frecuencia o longitud de onda características, y cada uno actúa como su propia antena reflectora. Para algunos investigadores la longitud de onda de resonancia

del cuerpo humano varía entre valores muy amplios, dentro de una serie de armónicas. Así para Binneweg es de 3.66 metros, para Cazzamalli oscila entre 4 y 10 metros, para Brunori es de 2.33 metros, el profesor C. Henry la cataloga como de 48 micrones y el profesor Colson la sitúa cerca de los 7 metros, al igual que Abrams.

Al comportarse el hombre como un ente receptor-resonador-emisor de ondas, lógicamente debería ser posible hacerlo reaccionar ante determinadas frecuencias y en base a ello Abrams pensó que si se enviaban definidas longitudes de onda del tipo que caracterizaban al tejido sano, con la misma frecuencia, pero de mayor intensidad, quizás se podía hacer reaccionar al mismo ante el estímulo y que volvería a adoptar su frecuencia característica, y de esta forma las enfermedades podían ser vencidas. La imposición de vibraciones similares a las que poseía el ser humano en estado de salud, anularían las del tejido enfermo produciendo la cura por el simple fenómeno de la resonancia.

Como cualquier elemento de la Naturaleza emite radiaciones, la creencia en esta idea lo llevó a decir que no existe diferencia si la fuente de emisiones curativas es una sustancia química (remedio) o una fuente emisora de ondas, ya que Abrams pensaba que los primeros curan por sus vibraciones y emanaciones y no por su acción química.

Por lo tanto, consideraba que el primer esfuerzo debe ser dirigido a modificar la condición que ha producido la enfermedad y esta modificación debe ser hecha en el enfermo y no en la enfermedad, por medio del reencauzamiento del organismo con su energía vibratoria normal, lo que obligaría al microbio a emprender la retirada. La forma de lograr esto, según Abrams, era construir un aparato que emitiera una onda similar a la generada por el organismo humano sano, para obligar así a la enfermedad invasora a vibrar en resonancia con él y producir la curación.

Abrams-como dijimos-, era un médico altamente capacitado en el diagnóstico de las enfermedades del cuerpo humano y, por lo tanto, estaba al tanto de ciertas leyes que gobiernan la eficacia de las estimulaciones producidas en cualquier órgano por medio de reflejos logrados al producir estímulos mecánicos golpeando rítmicamente la piel sobre zonas específicas y con una

presión determinada. La estimulación mecánica envía pulsos al sistema nervioso, el que a la vez estimula por vía refleja la víscera que se desee.

Estas leyes que tienen su importancia para nuestra historia son tres: la de Pfluger, que dice que para que un estímulo resulte efectivo no se debe superar ciertos valores, debido a que sino se irrita el nervio, dejando de producir el efecto buscado. La de Dubois-Reymond, que estipula que la corriente alternada o la directa pulsante-dentro de la cual la percusión constituye una aplicación específica-, produce estimulación de los músculos o nervios, y finalmente, la de Arndt-Schultz por la cual si se desea obtener un efecto máximo con las estimulaciones mecánicas es necesario hacer descansar la parte tratada después de un tiempo de variarse a voluntad y ser ajustada al valor que se deseara.

De acuerdo con estas leyes el aparato que tenía en mente Abrams debía respetarlas y, por lo tanto, debía producir un tren de oscilaciones periódicas de una frecuencia definida y débil intensidad, con un fuerte impulso al principio que debía ser rápidamente atenuado para dar así al tejido un período de descanso entre cada tren de oscilaciones. Además, esta frecuencia debía poder variarse a voluntad y ser ajustada al valor que se deseara.

Abrams sabía, de acuerdo con lo enunciado precedentemente, que si la energía se mantenía constante, el tejido se cansaría rápidamente, dejando luego de resonar frente al estímulo. Por lo tanto, esas ondas amortiguadas constituían el corazón del aparato y si no hubiera podido lograrlas, su dispositivo no hubiera servido a los fines buscados. El respeto de estas normas debía producir una máxima estimulación de los tejidos, ya que al proveerse pulsos cortos atenuados de energía con períodos de descanso entre los mismos, los tejidos tendrían oportunidad de descansar entre impulsos y descargar así las toxinas acumuladas durante la estimulación.

El aparato debía emitir ondas con la misma frecuencia que el organismo sano, pero con mayor intensidad cada vez para obligar al tejido enfermo a recobrar su frecuencia normal de oscilación, produciendo así la destrucción de microbios o curando los tejidos alterados. La onda obtenida neutralizaba la reacción refleja, o sea, el valor vibratorio de la enfermedad, e imponía el valor destructivo para ella.

El dispositivo debido a la inventiva del ingeniero en radio O. Hoffman-amigo personal de Abrams que lo diseñó de acuerdo con sus especificaciones-, vio la luz en el año 1919, y fue bautizado por Abrams con el nombre de “**Osciloclat**” u “**Osciloclasto**”, esto es, “**Rompedor de Ondas**”, porque se suponía que el mismo impulsaba al tejido enfermo a retomar su frecuencia normal de oscilación.

La aparición del **Osciloclasto** terminó de catapultar a Abrams a la fama-al menos entre sus seguidores y discípulos-, pero entre sus colegas médicos le sirvió para ser desacreditado totalmente, ya que ante los hechos evidentes los mismos decían que el aparato obraba por sugestión, y comenzó luego una campaña de desprestigio debido a que no podían concebir que un aparato electromecánico de simple concepción pudiera tener la propiedad de curar enfermedades.

Esta campaña se realizó en todo el país, pero a pesar de ella cientos de médicos llegaron de todos los confines del país a la clínica de Abrams en San Francisco, para seguir los cursos de especialización que en ella se dictaban ya que cuando comprobaron sus resultados todo el mundo quedó asombrado con el mismo y su creador.

El aparato consistía en dos partes que debían trabajar al unísono: una caja de madera negra que contenía un dispositivo especial formado por un motor con armadura oscilante que se conectaba a la corriente de servicio y una caja con reóstatos más o menos similares a los de su aparato de diagnóstico o reflexófono, que servía para variar la intensidad de la energía proveniente de la primera caja. Cuando se necesitaban valores intermedios que no eran suministrados por los reóstatos, se utilizaba una pequeña caja llamada microsciliclasto que se conectaba en serie con el motor y la caja de resistencias.

El doctor en Osteopatía y Bachiller en Ciencias y Letras T. Colson, que era cabeza del Colegio de Medicina Electrónica de San Francisco- entidad que siguió la escuela de Abrams después de su muerte-, estudió el osciloclasto y llegó a la conclusión de que el mismo era un circuito eléctrico sintonizado de radioscalador de tipo chispa, con baja potencia comprendiendo la usual combinación de bobina y oscilador ajustado a una definida frecuencia de una

vez para siempre, y que era sellado. El aparato emitía ondas en la banda de 7 metros– que correspondía a los 43 megaciclos-, amortiguadas, característica de los osciladores de chispa normalmente usados, que eran producidas a cada vuelta de la armadura, esto es, 100 veces por minuto; y que si la misma graba más rápido o más lento, el tren de ondas no cambiaba ya que lo que controla la frecuencia o longitud de onda de un oscilador son la inductancia, capacidad y resistencia de las bobinas, placas y conductores del circuito, y no las cajas de resistencia, que solamente modifican la intensidad de la corriente. La onda producida por el osciloclasto era aún más uniforme cuando se utiliza corriente directa o continua; y mejor todavía, si la misma era aportada por una batería. Los primeros osciloclastos eran mecánicos y se les conocía como osciladores a péndulo o de “tic-toc”, por su similitud de funcionamiento con el péndulo del reloj.

Colson diseñó algunos equipos mejorados de osciloclastos pero aún utilizaban como reagente o detector el cuerpo humano. Recién por el año 1939 dio a la publicidad un equipo mejorado que funcionaba a válvula.

Es necesario destacar que el impulso del aparato magnéticamente inducido podía ser variado de acuerdo con la voluntad del operador, esto es, su influencia mental y por lo tanto la explicación correcta de su funcionamiento debe ser aceptada mecanísticamente, ya que el funcionamiento entra en el terreno de la Radiónica, cuyos alcances por aquella época recién comenzaba a intuirse; y ni siquiera, lógicamente, eran tenidos en cuenta por los científicos de aquel tiempo.

Por el año 1925, el profesor de Ciencia y Física E. Taylor Jones de Gran Bretaña, desmontó un osciloclasto y dio luego una descripción detallada del mismo y su funcionamiento, que puede consultarse en el libro publicado por el Dr. C. Laughton Scott (*The Abrams Treatment in Practice*). Estas conclusiones del profesor Taylor Jones concuerdan en un todo con las que había realizado T. Colson.

Para el tratamiento el paciente era colocado en una silla aislada del suelo y el electrodo de tratamiento era colocado en la zona del bazo, y a veces en el área de la enfermedad, con los reóstatos ubicados al valor que anulaban la radiación

de la enfermedad, es decir, su valor destructivo. Así de esta forma el paciente era tratado alrededor de una hora por día, sobre un período variado de tiempo que dependía del momento en que la radiación patológica desaparecía totalmente del organismo. Si existía más de una enfermedad se trataba una por vez con la resistencia el valor apropiado para cada una, hasta que las reacciones desaparecían. El osciloclasto tenía en los reóstatos once (11) posibles posiciones en cada uno lo que permitía lograr un número prácticamente infinito de combinaciones o “rates”, al estar conectados en serie.

La forma de utilización e incluso el diseño del Osciloclasto, fueron variados a medida que se adquiría experiencia en su uso y las necesidades requeridas del mismo, como asimismo con la evolución de los conceptos terapéuticos aplicados a su utilización. Pero, aparentemente, ninguno de ellos logró los promisorios resultados obtenidos por él, ya que con el uso de válvulas los circuitos eliminaron la utilización de chispero y los sustituyeron, en la mayoría de los casos, por ellas. Estos circuitos tenían el inconveniente de brindar corriente rectificada y filtrada que producía ondas sostenidas sin las imprescindibles atenuaciones necesarias para la efectividad del tratamiento, porque no cumplían con los necesarios periodos de descanso entre estimulaciones, imprescindibles para que el tratamiento resultara efectivo. Esto es, que no respetaban las leyes de que hablamos precedentemente.

Estos aparatos poseen actualmente un interés histórico más que terapéutico, ya que han sido superados por dispositivos más sofisticados y efectivos como los modernos equipos de Radiónica; y al decir modernos nos referimos a la época que va hasta 1950, porque posteriormente a ella los equipos no admitieron ninguna mejora.

Abrams tuvo muchísimos seguidores y colaboradores no sólo en su patria, sino en Europa, donde fue más respetado que en su propio país. Uno de ellos fue el Dr. Starr White quien fue uno de los que guiaron en el inicio sus investigaciones y además precursor de muchas de las teorías que sostenía Abrams.

En su patria se lo toleraba debido a sus importantes antecedentes como profesional de la ciencia médica. Pero, fue oficialmente ignorado por la gran

mayoría de sus colegas y las sociedades médicas, tanto que los tratados de medicina no le dedican una sola línea a sus investigaciones, y actualmente permanece marginado y olvidado en el mundo de la medicina.

La medicina oficial recibió sus trabajos de la misma forma que recibe todas las cosas nuevas: ridiculizándolos y persiguiéndolos. Harvey fue arrojado a prisión por descubrir que la sangre circula en los vasos; Pasteur fue ridiculizado vergonzosamente al demostrar la apepsia; Semmelweis fue perseguido hasta acabar en un asilo por haber descubierto la causa de la fiebre puerperal; Morton, descubridor de la anestesia, fue igualmente recluido en un asilo hasta el fin de sus días; el mismo profesor Roentgen fue ridiculizado por un tiempo por la profesión médica. La historia médica está repleta de casos similares.

Por la época de 1920 algunas personas se interesaron en sus estudios pero no fue sino la publicación del libro "Book of Life" de Upton Sinclair y algunos artículos laudatorios aparecidos en la revista "Pearsons Magazine" que la atención internacional se interesó por los trabajos de Abrams. Al mismo tiempo que aparecieron los elogios en "Pearsons", la Asociación Médica Americana comenzó la publicación de una serie de artículos críticos, donde se le trataba de charlatán.

Es evidente que Abrams superaba en muchos los conocimientos científicos de la época, ya que los mismos no serían comprendidos sino en el futuro. Fue a raíz de la publicación que podía efectuar un diagnóstico por medio de las vibraciones de la sangre de un paciente transmitidas por teléfono y que en la escritura de una persona son fijadas sus vibraciones de forma que era posible saber los males que la aquejaban, que la paciencia de la nombrada Asociación Médica arreció en su contra. (The Medical Press, 4 de octubre de 1922, Dr. Sir James Barr)

Por 1922 la Sociedad Internacional Hanhemaniana ordena una investigación de los métodos de Abrams y de sus aparatos. El reporte es dado a publicidad en 1923 y publicado en la revista de la asociación, siendo su resultado favorable a Abrams, pero recomendando nuevas investigaciones.

En los Estados Unidos la revista "Pearsons Magazine", como dijimos, defendió tenazmente los trabajos de Abrams, cosa que por el contrario no hicieron otras publicaciones como el "Ford's Dearbon Independent", el "Heart's International Magazine" y el mencionado "Journal of the American Medical Association", el cual dedicó doce (12) números seguidos- de octubre de 1923 a septiembre de 1924-, a demostrar la falsedad de las teorías de Abrams. Los artículos publicados con el título genérico de "Our Abrams' Investigation" (Nuestra investigación sobre Abrams), fueron publicados con el afán presuntivamente serio de investigar la verdad sobre su pretendido método de diagnóstico y tratamiento, para lo cual se ocupó un "staff" de dos médicos, un ingeniero y dos redactores de la revista. En esta mencionada serie de artículos desde un principio y aún antes de haber iniciado ningún tipo de investigación, se dice de Abrams que "pone en ridículo la ciencia médica al establecer que un diagnóstico y su tratamiento pueden ser realizados midiendo la salida de un generador eléctrico o por la percepción de disturbios en un circuito eléctrico".

Esta apreciación evidencia la total incompreensión de la revista sobre las investigaciones de Abrams y demuestra la persistencia negativa en que incurre la ciencia dogmática para tratar nuevos hechos e investigaciones, que ella no puede admitir porque los mismos violan conceptos establecidos e inculcados secularmente. Por lo que sabemos, Abrams jamás utilizó un generador eléctrico común como puede desprenderse de lo escrito, sino un generador de pulsos que incluía al paciente dentro del circuito. Es decir, algo nuevo y revolucionario que jamás había sido utilizado anteriormente en el uso médico. En otra parte dice la revista que los hechos denunciados por Abrams, de ser ciertos, no hubieran escapado a los ojos de los científicos.

Pero, esos científicos a que alude la revista son los mismos sectarios a los cuales nos referimos precedentemente, esto es, aquellos a los que se les enseñó en escuelas y facultades a respetar sin hesitar los preceptos y leyes establecidos por la ciencia, los cuales, si no hubiera habido hombres que se atrevieran a desafiarlos, habrían detenido esa ciencia muchos siglos atrás, en el pasado. Lo que sucede y ha sucedido siempre- lo repetimos una vez más-, es que los precursores invariablemente han sido tachados de farsantes, mentirosos o charlatanes. Existen pocos hombres en la Historia que han sido redimidos luego de haber sido ridiculizados por sus descubrimientos; y dentro de la historia de la

ciencia, existen constancias fehacientes de lo que decimos.

El Dr. Abrams, en el último año de su vida, invitó repetidamente a la revista a hacerse presente en su laboratorio de San Francisco para efectuarles las demostraciones que ellos quisieran, y comprobar “in situ” la veracidad de sus investigaciones. Pero, la misma nunca aceptó la invitación porque según ellos las demostraciones no constituían evidencia de demostración científica. No detallaremos todas las conclusiones a que llegó la revista porque escaparía a la índole intrínseca de nuestro trabajo. Solamente mencionaremos que la conclusión final a la que llegó luego de doce meses fue que “las reacciones electrónicas de Abrams eran un colosal fraude...”.

A Abrams, después de su muerte en 1924, se le tildó de aventurero que había hecho un gran negocio con la venta de sus “cajas negras”, vendiéndolas a médicos incautos. Pero, por lo que sabemos, el Dr. Abrams tenía una buena posición económica por herencia familiar y mal podía haber intentado tal cosa desprestigiándose ante el mundo médico, cuando todos sus antecedentes como profesional lo señalaban como un genio dentro de las ciencias médicas. Por lo demás, lo que le produjo la venta de sus aparatos lo dedicó a la investigación, tanto que antes de su muerte colocó la piedra fundamental de una fundación que debía ocuparse de atender sin cargo a los pacientes de escasos recursos y proseguir con la investigación de su obra.

No obstante la campaña difamatoria, la investigación sobre los hechos descubiertos por Abrams prosiguió, tanto que fueron muchos los que se desvelaron por ella, siguiendo su camino y colocándose al margen de las sociedades médicas, que jamás admitieron, hasta la fecha, lo poco o mucho que podía haber de verdad en este terreno”. Hasta aquí esta larga cita del autor Julio Ungaro, en la cual se le hace justicia a uno de los investigadores y médicos más importantes y capaces del siglo XX, el Dr. Albert Abrams, padre de la Radiónica.

Peter Tompkins y Christopher Bird, biólogo y antropólogo, autores de un exitoso libro, **The Secret Life of Plants**, Harper & Row, Publishers, Inc. New York, 1974, titulan el Capítulo 19, así: **Pesticidas Radiónicos**. De este capítulo transcribimos las partes que se refieren al trabajo científico del Dr.

Abrams. “El sueño de Simoneton, de que los médicos llegarían un día a diagnosticar con un par de auriculares, sintonizándose con las frecuencias transmitidas por los órganos enfermos de sus pacientes, está más cerca de la realidad que de que la ficción. Sin embargo, como este mecanismo parece ser tan explosivo como el TNT, y tan expuesto a propagar la enfermedad y la muerte como la vida, sus conclusiones han sido discretamente soslayadas en los medios científicos y políticos.

A fines del siglo XIX, el Dr. Albert Abrams, hijo de un próspero comerciante de San Francisco, del que heredó una inmensa fortuna, se trasladó a Heidelberg para estudiar medicina avanzada. Mientras estuvo en Nápoles el joven Abrams vio cómo el famoso tenor italiano Enrico Caruso daba un golpecito con la punta del dedo a una copa de vino para arrancarle un tono puro, y enseguida se retiraba y rajaba la copa al cantar la misma nota. Este hecho notable le hizo pensar que había dado con un principio fundamental, que podía asociarse al diagnóstico médico y a las curaciones.

En la escuela médica de la Universidad de Heidelberg, en la que más tarde había de ser condecorado con los máximos honores y con una medalla de oro, se encontró con el profesor de Sauer, el cual estaba dedicado a una extraña serie de experimentos con las plantas, muchos años antes de que Gurwitsch ideara su “radiación mitogénica”. De Sauer dijo a Abrams que, al transplantar esquejas de cebolla, había dejado sin querer algunas de las plantas arrancadas junto a las que seguían en pie. Dos días después advirtió que estas últimas, es decir, las que estaban junto a las plantas moribundas, tenían un aspecto distinto de las de enfrente. No podía explicarse aquello, pero Abrams tenía la seguridad de que las raíces descubiertas estaban emitiendo alguna radiación extraña, que relacionó mentalmente con el fenómeno de la resonancia de Caruso.

Cuando regresó a los Estados Unidos, se dedicó a la enseñanza de la Patología en la escuela médica de la Universidad de Stanford, donde posteriormente fue designado Director de Estudios Médicos (Decano). Era un magnífico diagnosticador y maestro en el arte de la percusión, porque, con sólo percutir el cuerpo del paciente, encontraba en los sonidos resonantes las claves de su dolencia, cualquiera que fuese. Un día observó que, al conectar alguien a un aparato cercano de rayos X sin previo aviso, acalló la nota que estaba

captando de su percusión. Perplejo ante aquel detalle, dio la vuelta a su paciente y descubrió que el extraño apagamiento del sonido sólo ocurría cuando el hombre miraba al este y al oeste, pero que, si se ponía mirando al norte y al sur, la percusión producía la nota resonante de siempre. Parecía haber una relación entre el campo geomagnético y los campos electromagnéticos de los individuos, como pasaba con los granos estudiados por Pittman en Alberta. Más tarde observó un efecto parecido con un hombre que tenía una úlcera cancerosa en el labio, sin que estuviese funcionando la máquina de rayos X.

Al cabo de varios meses de experimentos con personas afligidas de enfermedades diversas, descubrió Abrams que las fibras nerviosa de la región epigástrica no solo reaccionaban contrayéndose al estímulo de los rayos X producidos por una máquina a varios metros de distancia, sino que parecían estar en contracción permanente cuando el enfermo tenía cáncer, salvo que se le colocase en dirección norte-sur. Ante esta semejanza, Abrams concluyó que las contracciones, que en el primer caso se debían a la energía radiante del instrumento de rayos X, obedecían, en el segundo caso, a la reacción de las moléculas vibrantes, que formaban el tumor canceroso.

Abrams rogó a su criado Ivor, que lo acompañó a clase, que subiese a la cátedra, se desnudase hasta la cintura y mirase hacia el oeste. Le percutió por encima del ombligo, e indicó a sus alumnos que escuchasen con cuidado la calidad hueca y resonante de la nota que estaba obteniendo. Entonces hizo que un joven médico sostuviese una muestra de tejido canceroso en ligero contacto con la frente de Ivor, retirándola a los pocos segundos y volviéndosela a acercar. Él siguió percutiendo continuamente el abdomen del muchacho, y la clase quedó asombrada al notar cómo la resonancia se convertía en sonido apagado cada vez que la muestra se acercaba a la frente de Ivor, debido indudablemente a la contracción de sus fibras musculares. Cambió entonces Abrams la muestra cancerosa por otra tuberculosa, pero la resonancia de la nota no varió. Sin embargo, cuando empezó a percutir el área inmediatamente debajo del ombligo, se produjo el mismo efecto. Llegó a la conclusión de que un cuerpo humano sano podía recibir y registrar las ondas desconocidas de especímenes enfermos, y que éstos alteraban de alguna manera el carácter de sus tejidos.

Después de unos meses de trabajo, pudo Abrams demostrar que era

posible señalar en diferentes zonas del tronco de una persona sana como Ivor, una serie de “reacciones electrónicas” (así las llamó) que iban desde las del cáncer y la tuberculosis hasta la malaria y los estreptococos. De esto dedujo que la idea tradicional de que la enfermedad era de origen celular quedaba anticuada y había que descartarla. Sostenía en cambio que, como los componentes moleculares de las células experimentan una alteración estructural, concretamente un cambio en el número y disposición de sus electrones, desarrollan las características que sólo más tarde se hacen visibles al microscopio. Abrams no podía explicarse a qué se debía exactamente la alteración, ni lo sabe hoy nadie. Sin embargo, se imaginaba que podían descubrirse fuerzas para corregir las que consideraba aberraciones intramoleculares, y hasta posiblemente evitar que se produjesen.

Después averiguó que la radiación de un espécimen patológico podía transmitirse, como la electricidad, por un cable de dos (2) metros. Cuando un médico escéptico le intimó a que localizase exactamente una infección tuberculosa que tenía en el pulmón y que había estado tratándose en un sanatorio, Abrams le dijo que sostuviese un disco pegado a su frente, e hizo que otro estudiante pasase el segundo disco sobre el pecho del sujeto, hasta que la nota percutida cambiase de tono. El escéptico hubo de confesar que Abrams había localizado la infección a escasos centímetros.

Como el mismo punto del tronco de un sujeto sano no reaccionaba sólo a un espécimen patológico sino a varios, comenzó a idear Abrams un instrumento que pudiera establecer las diferencias existentes entre las longitudes de onda de todos los tejidos afectados de enfermedades específicas. Al cabo de unos meses de investigación, elaboró el “**Reflexófono**”, como lo llamó, instrumento muy parecido al reóstato-resistente eléctrico en variación constante utilizado para regular la corriente-, capaz de emitir sonidos de timbre distinto, con lo cual no había necesidad de percutir un punto determinado del cuerpo.

Podrían ahora leerse en el dial diferentes enfermedades: 55 para un espécimen de sífilis, 58 para un tejido sarcomatoso, etc. Abrams indicó a su ayudante que mezclase los especímenes, y vio que podía seleccionarlos sin equivocarse, o sea, “diagnosticar”, con las lecturas de su indicador.

Los avances de Abrams no sólo se anticiparon varias décadas a su tiempo, sino que contradecían directamente la filosofía médica entonces dominante. Su declaración de que “como médicos no nos atrevemos a separarnos del progreso hecho en la ciencia física, ni segregamos al ser humano de las demás entidades del universo físico”, fueron tan incomprensibles para la mayor parte de sus colegas, como los pronunciamientos posteriores de Lakhovsky y Crile.

Hizo otra revelación todavía más fantástica, cuando vio que podía diagnosticar con su instrumento las enfermedades del cuerpo humano, a base de una sola gota de su sangre. Más aún, transmitiendo por inducción el efecto de un reflexófono a otro que contenía tres reóstatos calibrados por unidades de 10, a 1 y $1/25$, logró determinar no sólo la enfermedad de una persona, sino la etapa en que estaba.

Más fantástico fue todavía el descubrimiento de Abrams, de que podía determinar por la sangre de una enferma de cáncer de pecho cuál era el pecho enfermo, con sólo que un sujeto sano percutido señalase con las yemas de sus dedos a sus propios pechos. De la misma manera, era capaz de señalar el sitio exacto de cualquier afección tuberculosa o de otro tipo, lo mismo si estaba en los pulmones, que en el vientre, en la vesícula, en las vértebras o en cualquier otra parte del cuerpo.

Un día, mientras demostraba ante los alumnos de su clase la reacción inducida por la sangre de un enfermo de malaria, de repente se volvió hacia ellos y dijo: “Bueno, aquí están presentes más de cuarenta (40) médicos, quienes probablemente prescribirían quinina a un paciente de esta enfermedad; pero, ¿puede decirme alguno de ustedes cuál es la razón científica para hacerlo así?” Al no recibir contestación, cogió unos cuantos granos de sulfato de quinina y los puso donde había estado la gota de sangre en el aparato. Produjo exactamente el mismo sonido de percusión que la malaria. Colocó entonces el material malárico en el recipiente junto con un grano de quinina envuelto en papel de hilo. Ahora, la misma percusión produjo un sonido resonante. Abrams sugirió entonces a su clase que posiblemente las radiaciones emitidas por las moléculas de quinina anulaban exactamente las de las moléculas maláricas, y que el efecto de la quinina en la malaria obedecía a una ley eléctrica

desconocida e insospechada, que debía ser objeto de investigación intensiva. Otros antídotos conocidos se comportaron de manera semejante, por ejemplo, el mercurio contra la sífilis.

Abrams sabía que, si lograba confeccionar un instrumento emisor de ondas semejante a una estación de radio, capaz de alterar el carácter de las ondas proyectadas por el tejido malárico o sifilítico, estaría en condiciones de anular sus radiaciones lo mismo que la quinina o el mercurio.

Aunque al principio creía que “esto superaba la capacidad y el genio del hombre”, con el tiempo llegó a construir un “**Oscilloclast**”, con la ayuda de un amigo, Samuel O. Hoffman, distinguido ingeniero investigador de radio, que se hizo famoso en la Primera Guerra Mundial arbitrando un método único para detectar los zepelines alemanes que se aproximasen a la costa de Estados Unidos, aunque estuviesen a gran distancia. Este “**Oscilloclast**”, o “rompedor de ondas”, podía emitir ondas capaces de curar los males humanos, alterando o anulando las radiaciones de diversas enfermedades. En 1919, Abrams comenzó a enseñar su uso a los médicos, quienes lo consideraron punto menos que milagroso, porque ni ellos ni él podían explicarse exactamente cómo efectuaba las curas.

Abrams dio a conocer el año 1922 en el *Physico-Clinical Journal* que por primera vez había hecho por los hilos telefónicos el diagnóstico de un paciente a kilómetros de distancia de su consultorio, sin más que una gota de sangre suya y el análisis de sus ritmos vibratorios realizados con sus instrumentos. Esta noticia un tanto truculenta terminó por desencadenar la ira de la AMA. (Asociación Médica Norteamericana), que publicó en su revista un artículo difamatorio, motejando a Abrams de charlatán. El artículo fue después reproducido en el *British Medical Journal*, de Inglaterra.

Esto fue causa de que Sir **James Barr**, antiguo presidente de la Asociación Médica Británica-que había empleado con éxito los métodos de Abrams-, escribiese en contestación: “Ustedes muy rara vez citan al *Journal of the American Medical Association*, y era de esperar que, cuando lo hiciesen, escogiesen un tema más serio que esa diatriba ignorante contra un médico eminente, contra el mayor genio, en mi opinión, de la profesión médica”. Barr

terminaba diciendo que, algún día “los editores médicos y los de la profesión médica empezarán a convencerse de que había algo más en las vibraciones de Abrams que lo que ellos soñaran en su filosofía”.

Los principales descubrimientos de Abrams mostraron que toda la materia es radioactiva, y que las ondas generales pueden captarse en el espacio utilizando los reflejos humanos como detectores; y además, que, en muchos estados morbosos, se encuentran siempre zonas insensibles en determinados lugares del cuerpo del paciente.

Cuando murió Abrams en 1924, continuó la campaña de desprestigio contra él en Estados Unidos, en 18 números consecutivos del *Scientific American*. Una de las insinuaciones más malévolas, fue la de que “la caja de Abrams” había sido diseñada con el objeto exclusivo de hacer el gran negocio, vendiéndosela a médicos incautos y al público ignaro. Nadie hizo alusión alguna a que Abrams, millonario ya de por sí, había escrito a Upton Sinclair, uno de sus defensores norteamericanos, que iba a donar sus aparatos, sin remuneración alguna por su trabajo, a cualquier instituto que desarrollase “la caja de Abrams” en beneficio de la humanidad.

Las sanciones contra Abrams y su obra espantaron a todos los médicos norteamericanos, excepto a una pequeña minoría, integrada en su mayor parte por quiroprácticos de criterio independiente, o como gustan de ser llamados “médicos sin drogas”.

El Dr. Eric Perkins dijo de Abrams: “Tuvo talento, imaginación, arrojo, determinación, paciencia, excepcional sentido del tacto para la percusión y un penetrante sentido de la audición”.

Fue un magnífico diagnosticador y un maestro en el arte de la percusión. Bastaba al Dr. Abrams percutir en el abdomen del paciente para saber, con exactitud, la clase de dolencia que padecía la persona y el estado de desarrollo de tal enfermedad.

“Descubrió que determinadas zonas bien definidas del abdomen daban un sonido apagado, en lugar de una nota hueca, cuando se golpeaban, si existía una

enfermedad concreta. Además, se podían detectar las mismas señales cuando muestras de un tejido enfermo se conectaban con un cable a un cuerpo saludable. Sin embargo, esto solo sucedía cuando el sujeto miraba hacia el oeste”. (E. Baerlein y A. L. G. Dower, **Healing with Radionics**)

Creyó que cierta radiación específica, originada en los átomos de las moléculas de los tejidos cancerosos, debía afectar ciertos grupos de fibras nerviosas y así causar contracciones musculares reflejas, las cuales se podían detectar percutiendo la pared abdominal.

Se preguntó, entonces, si este efecto se podría producir poniendo en contacto a personas sanas con tejidos enfermos, por ejemplo, con tejidos cancerosos. Para resolver este asunto, el Dr. Abrams seleccionó, entre sus alumnos, a un estudiante de medicina, quien tenía veinte (20) años de edad, gozaba de buena salud y poseía unos reflejos nerviosos en perfecto equilibrio.

Colocó al estudiante mirando hacia el Norte y percutió en el abdomen. La nota que obtuvo fue normal. Luego, pidió al sujeto que se pusiera mirando al Oeste y le colocó, en la frente, un pequeño recipiente que contenía una muestra de tumor maligno de un paciente recientemente operado. A los pocos segundos la percusión dio la misma nota apagada, obtenida antes sobre el recipiente-testigo. Volvió a situar al sujeto mirando hacia el Norte y el fenómeno desapareció. Regresó al alumno a la posición Oeste. Retiró de la frente el recipiente-testigo y obtuvo una nota normal.

Fue un momento histórico, afirma **Edward Russell** (Report on Radionics). Por primera vez se había establecido que la proximidad de un espécimen canceroso producía, en una persona joven y sana, una acción refleja detectable. Es decir, una muestra (testigo-biológico) de un tejido enfermo, dentro de un recipiente cerrado, había afectado el sistema nervioso de una persona sana (sujeto).

Este hecho, comprobado centenares de veces por el Dr. Abrams, fue el punto de partida del sistema de Diagnóstico Radiónico desarrollado posteriormente.

El Dr. Abrams pensó, entonces, que las moléculas de los tejidos enfermos deberían diferenciarse de aquellas de los tejidos sanos y, que, también, la composición atómica y electrónica podría ser diferente. Y si tal radiación fuera electrónica, entonces era factible que pudiera viajar de un extremo a otro de un cable metálico.

Con esta idea en mente, el Dr. Abrams procedió a idear un experimento que comprobara esta hipótesis. Tomó un cable de electricidad de aproximadamente dos (2) metros de largo. En uno de los extremos colocó un pequeño disco de aluminio y en otro una placa que pudiera recibir una muestra-testigo de un tejido enfermo de cáncer. Fijó el disco de aluminio en la frente del alumno (sujeto), mientras que en la habitación contigua un ayudante sostenía el otro extremo del cable en el cual estaba la muestra-testigo. El Dr. Abrams procedió a percutir el abdomen del estudiante y encontró una nota normal. En un momento dado, el ayudante puso la muestra-testigo en la placa correspondiente y que estaba al extremo del cable. El Dr. Abrams, sin saber el momento de esta conexión, percutió y halló una nota sorda, propia de una enfermedad, en este caso cáncer, nota bien conocida del Dr. Abrams y de sus ayudantes.

Este experimento, repetido muchas veces, estableció la realidad de que la radiación de una muestra-testigo de un tejido canceroso podía, en efecto, viajar o pasar por un cable metálico.

Estos trabajos fueron históricos por dos razones: a) demostraban que tal radiación, al viajar o pasar por un cable metálico, afectaba el sistema nervioso de un sujeto y, b) fueron los primeros intentos de diagnóstico médico por el sistema que se vino a conocer como “Electronic Reactions of Abrams” o simplemente E.R.A.

Los siguientes trabajos del Dr. Abrams fueron apenas una lógica consecuencia de este primer experimento con tejido canceroso. Si una muestra-testigo de un tejido maligno había afectado el sistema nervioso de una persona joven y sana, llamada sujeto, era razonable esperar el mismo resultado con muestras-testigos de otras clases de tejidos enfermos.

Se procuró muestras-testigos, procedentes de varios pacientes con enfermedades distintas. Probó, primero, con una muestra de tejido tuberculoso, pero halló la nota sorda o apagada en una zona abdominal diferente a la del cáncer. En esta forma fue localizando, en el abdomen, las zonas que correspondían a las diferentes enfermedades.

Se le ocurrió, entonces, una solución: si la radiación del tejido enfermo era de origen electrónico, tal vez se podría establecer la diferencia entre la radiación de una enfermedad y la radiación de otra enfermedad. Aquí la palabra electrónico la tomaba el Dr. Abrams como los componentes del átomo en electrones y protones, y no con el significado que hoy tiene electrónica. Lo más sencillo y lógico resultaba probar esta hipótesis con resistencias variables, y esto fue lo que hizo el Dr. Abrams.

En esta forma se logró un avance sensacional: poder distinguir, utilizando una simple y sencilla resistencia variable, las radiaciones de diferentes enfermedades. Por ejemplo, el cáncer apareció con 50 ohmios, la sífilis con 55 ohmios, el sarcoma con 58 ohmios, etc. En los meses y años siguientes reunió estos datos o índices en un libro que llamo Atlas, a fin de conservar la información sobre las zonas del abdomen en donde se producían las notas sordas o apagadas de las distintas enfermedades y sus respectivos valores en ohmios.

El segundo gran descubrimiento consistió en comprobar que una gota de sangre, (**testigo-biológico**) del paciente, producía la misma reacción del tejido enfermo. En esta forma nació el testigo-biológico, el cual todavía se utiliza en el trabajo radiónico.

Este descubrimiento dio lugar a la invención de un instrumento llamado por el Dr. Abrams el Dynamiser. Empleando el Dynamiser pudo intensificar las reacciones y hacer más claros los resultados. Luego vino el Reflexofone o Reflexófono y luego el Shygmobiometer o Sphygmophone. Los nombres que puso a los instrumentos, bastante raros por cierto, le crearon resistencias entre el cuerpo médico de la época.

Aún cuando el Dr. Abrams había encontrado los medios para detectar y distinguir las misteriosas radiaciones de los tejidos enfermos o del testigo-

sangre, siempre esperó poder hallar un detector puramente electrónico que hiciera innecesario el empleo del sujeto (ser humano). Podemos afirmar, que a más de los instrumentos, creó dos elementos muy útiles en el trabajo radiónico: a) el **testigo-biológico** y b) el **detector**.

Mientras se ocupaba en la fabricación de estos instrumentos tuvo siempre en mente algo muy importante: buscar los medios para contrarrestar o neutralizar las radiaciones de las enfermedades. En compañía de su amigo el Ing. Samuel Hoffman, creó el más conocido de los instrumentos: el **Oscilloclast** u **Oscilloclasto**, el cual fue empleado por Abrams, y por sus alumnos, durante muchos años, con éxito en el tratamiento de diversas enfermedades. A este equipo se le conoció como la Caja Negra Abrams.

“Este **Oscilloclast** o rompedor de ondas, podía emitir ondas capaces de curar los males humanos, alterando o anulando las radiaciones de diversas enfermedades”. (Peter Tompkis y Cristopher Bird, *The Secret Life of Plants*, Harper & Row, Publishers Inc., New York, 1973)

En su libro *New Concepts*, el Dr. Abrams resumió su larga y fructífera labor como investigador. Por cierto, un investigador serio, meticulado y honesto. Entre estos trabajos existe uno interesante: parece que encontró que el cuerpo humano emitía más de una energía o emanación. Habló de una energía física, una energía psíquica y una energía áurica.

Empleando el Oscilloclast pudo establecer la intensidad y la localización de las enfermedades. Además, fue capaz de detectar y medir la intensidad de las enfermedades, en sus comienzos, cuando aún no se percibían síntomas físicos. Esto constituyó una ventaja en la aplicación de su método, teniendo en cuenta que se podía prevenir la enfermedad al atacarla en sus inicios, tal como sucede hoy con la Radiónica moderna.

El Dr. Eric Perkins recuerda que el Dr. Abrams tuvo una dolorosa experiencia personal, al detectar una débil reacción de cáncer en su primera esposa, procedente de un tumor incipiente pero cuya localización no permitía, en esa época, una intervención quirúrgica o un tratamiento adecuado. El Dr. Abrams no disponía, en ese entonces, del Oscilloclast y tuvo que asistir,

impotente, a la muerte de su compañera, causada por un cáncer que él había detectado diez años antes.

Debemos destacar que el Dr. Abrams, a más de ser el primero en emplear un detector táctil, fue también el primero en hacer telediagnos, empleando, inicialmente, la tierra como conductora de radiaciones de un paciente situado a distancia, utilizando su testigo-sangre (testigo biológico). A este método lo llamó Radiogeodiagnos. Luego, utilizó el teléfono para los diagnósticos. Finalmente hizo, sin necesidad del teléfono, una telediagnos a más de 500 millas de distancia. Este tipo de trabajo, creado por el Dr. Abrams, es hoy muy común en la Radiónica actual.

Varias publicaciones, tales como el Morning Post de Londres, dieron a conocer, tanto en los EE.UU. como en Inglaterra, los trabajos del Dr. Abrams. En 1922, el Physico-Clinical Journal publicó “que por primera vez había hecho, por los hilos telefónicos, el diagnóstico de un paciente a kilómetros de distancia de su consultorio, sin más ayuda que una gota de sangre suya y el análisis de sus ritmos vibratorios realizado por sus instrumentos”. Esta noticia terminó por desencadenar la ira de la Asociación Médica Americana, la cual hizo publicar, en su revista, un artículo difamatorio, motejando a Abrams de charlatán. Este artículo fue reproducido, más tarde, por el British Medical Journal

El Dr. Abrams murió, tal como se dijo antes, el 14 de enero de 1924, en San Francisco. Ese mismo día llegó a su domicilio un telegrama de la Universidad de la Sorbona, en el cual se le invitaba a París, fin de que dictará conferencias sobre sus descubrimientos. La Radiónica había nacido con este médico fuera de serie. Los enemigos del Dr. Abrams no pudieron detener sino apenas dificultar su desarrollo.

En las páginas anteriores hemos querido hacer justicia a uno de los hombres más importantes del siglo XX, al Dr. Albert Abrams, padre de la Radiónica.

No obstante la dura campaña realizada por médicos y revistas de divulgación científica contra la vida y obra del Dr. Abrams, varios instrumentos se crearon a raíz de la aparición de Oscillocast. La primera mejora consistió en

unir los dos instrumentos-el de diagnóstico y el de terapia-, en uno solo y buscar que funcionara con electricidad, en vez de hacerlo en forma electromecánica, tal como ocurría con el Osciloclasto.

También se intentó reemplazar el reagente humano como detector de las patologías, y el empleo de la percusión. Se empleo entonces, durante algún tiempo, el método de golpear o frotar el abdomen con un bastoncillo de goma o de baquelita.

El Dr. F. Smith, seguidor de Abrams, creó un detector o lámina de vidrio, a fin de reemplazar el reagente y al sistema de la percusión de la pared abdominal. En 1919 el Dr. Wilgesworth de Chicago, ayudado por un hermano ingeniero electricista, diseñó y fabricó un instrumento llamado el Pathoclast, del cual se hicieron varios modelos, hasta llegar al Pathoclast VIII, en 1925, y en 1931 al modelo X-C. En 1926 el Dr. Wilgesworth funda la compañía "Pathometric Corporation", en Oak Park, Illinois, y edita un "journal" para la divulgación de sus técnicas y aparatos. En 1940 produce un equipo de condensadores variables y de válvulas amplificadoras, para fines terapéuticos. "El equipo seleccionaba las radiaciones patológicas de un paciente, las amplificaba unas 20.000 veces, las invertía de fase y las retornaba al paciente, logrando de esta forma el mismo efecto correctivo del osciloclasto. Por la acción de esta contra-onda se neutralizaban las vibraciones de las enfermedades temporalmente, ya que las células enfermas dejaban de enviar, por algunas horas después del tratamiento, sus radiaciones patológicas y ello dependía de la intensidad de la enfermedad y del estado del paciente. Esto permitía que el cuerpo tuviera la oportunidad de recuperarse, al aumentar así la vitalidad del mismo". (Julio Ungaro). El equipo se utilizaba también para el diagnóstico.

De 1930 a 1940 aparecieron, en el mercado de los EE.UU., cerca de 40 instrumentos radiónicos, siendo los más conocidos el Pathoclast, el Calbro-Magnowave, el Radio-Clast y el Homo-Vibra-Ray de Drown. Entre 1939 y 1942, la compañía "Art-Tool & Die" de Detroit, produjo varios modelos del equipo llamado "Electro-Metabograph". Posteriormente, en New York, el Dr. Nicola Brumori comercializó el instrumento denominado "Entonador Diagnóstico", equipo destinado al diagnóstico y curación de enfermedades.



Dr. ALBERT ABRAMS, M.D.

Dr. W. GUYON RICHARDS

Entre los seguidores del Dr. Abrams se encontraba el Dr. **W. Guyon Richards**, médico cirujano de Londres, quien realizó una larga investigación para mejorar los aparatos Abrams y para explicar científicamente lo que estaba sucediendo. Era un médico de la vieja escuela, rico en experiencias y dueño de un gran sentido común. Antes de iniciarse en la Radiónica, como alumno del Dr. Abrams, había trabajado en el Servicio Médico de la India y, más tarde, como médico en la Primera Guerra Mundial.

En 1934, diez años después de la muerte del Dr. Abrams, publicó el libro **The Chain of Life** (La Cadena de la Vida). Empleó los instrumentos Abrams, especialmente el Oscilloclast u Osciloclasto, con el cual trató a varios pacientes. Realizó numerosos experimentos llevados a cabo con gran cuidado y precisión.

Entre 1929 y 1930, el Dr. Richards, utilizando las cajas negras que había creado, descubrió un fenómeno que él llamó Biomorphs y al cual describió como una nueva forma de materia. Años después el Dr. Kilner, radiólogo del Hospital St. Thomas de Londres, empleando una solución de dicianin, pudo observar el aura humana. Este trabajo lo hizo inspirado en las ideas de Richards. Este hecho tuvo lugar quince (15) años antes que el Dr. Harold S. Burr descubriera que “toda forma viviente está controlada por campos electrodinámicos”. Estos campos, desde luego, no podían ser medidos en la época de Richards, por falta de instrumentos apropiados. Pero, parece probable que aquello que el Dr. Richards llamó anillos (rings) y capas (layers) fueran los campos electrodinámicos que hoy conocemos, y se puede pensar, leyendo sus escritos, que detectó estos campos hasta en la materia inanimada.

En otras palabras, se cree que el Dr. Richards fue capaz de detectar los Campos de la Vida o Campos-L, mucho antes que se pudiera confirmar su existencia con instrumentos electrónicos.

Finalmente, Richards, quien llevó las ideas y los instrumentos de Abrams a Inglaterra, reconoció y enfatizó la importancia de la detección temprana o precoz de las enfermedades por medio del diagnóstico radiónico. También habló

del papel que juega el pensamiento en el trabajo radiónico y estableció que el pensamiento afectaba su propio trabajo en este campo.

Dra. RUTH DROWN (1892-1963)

Nació en Greeley, Colorado, en 1892. Fue la tercera hija del matrimonio formado por Anette Beymer y Morton C. Chase, de profesión fotógrafo. En 1917, a los 27 años, se casa con Clarence V. Drown, de quien se separa siete años más tarde. Conoce al Dr. F.F. Strong, discípulo de Abrams, quien la puso al corriente sobre las investigaciones y los trabajos de éste, en el campo que hoy conocemos como la Radiónica. Pasa luego a colaborar con el osteópata T. Mc Allister. Finalmente, funda un colegio osteopático en Kirksville, Missouri. En 1926 se gradúa y obtiene una licenciatura que le permite trabajar en el estado de California.

Durante el tiempo que duró su colaboración con el Dr. Strong, la Dra. Drown se dio cuenta de la importancia de los descubrimientos y trabajos del Dr. Abrams, y pensó, también, que los equipos Abrams podían ser mejorados y simplificados. En 1929, elimina el detector de placa de vidrio y lo reemplaza por uno de goma, conservando la bobinita debajo, y así evita el uso del reagente humano.

En 1938 publica un libro con sus ideas sobre la Radiónica. Julio Ungaro, comentando este libro y las afirmaciones de la Dra. Drown, dice: “Todos los componentes de la materia del Universo poseen sus valores de vibración en forma de frecuencias típicas y características para cada uno de ellos y que están relacionadas con los pesos atómicos de los elementos que la constituyen. De esta forma, el valor vibratorio (frecuencia) de cualquier cosa de la creación puede ser establecido; y en caso de los organismos vivientes existen entre ellos múltiples frecuencias posibles de ser separadas por un proceso de sintonía, que posteriormente puede compararse con normales de cada órgano, para detectar la enfermedad. Dice la Dra. Drows que la vida es energía conducida a través de la materia y que la luz es producida por vibración a través de ella. Coincide asimismo con Abrams respecto de que toda materia del Universo emite vibración y que todos los fenómenos vivientes son manifestaciones energéticas que se revelan en diferentes grados de vibración o de frecuencias. Según ella las

diferentes partes vibran en forma diferente cuando están animadas por la fuerza vital, y de la misma forma todas las enfermedades tienen un valor diferente de oscilación por la cual pueden ser identificadas (rates).

El tipo de vibración o de frecuencia de cualquier órgano o estructura corporal se establece por la disposición molecular de la sustancia de la cual los mismos están formados; y este tipo de vibración al ser sintonizado en los diales es puesta en resonancia con dicha frecuencia que luego es detectada por la placa de goma. Esto fue confirmado por el ingeniero De la Warr por la década de 50, quien estableció que todos los seres humanos, al igual que todo tipo de materia, emiten una frecuencia de muy corta longitud de onda que les permite obrar por resonancia sobre ellos. Esta frecuencia que los caracteriza constituye un rango integral de su existencia física.

Todo puede ser expresado numérica y visualmente por los valores llamados “rates” que se corresponden con la posición de los diales del aparato radiónico. Así el valor del tejido hepático es siempre el mismo en el reino animal, pero la fuerza vital que lo anima en cada especie es diferente; y este valor no cambia a menos que una enfermedad o mal funcionamiento produzca cambios en la estructura molecular y modifique su radiación. Un órgano cualquiera una vez sintonizado puede ser localizado en cualquier lugar de la tierra en donde se encuentre su poseedor, sin importar la distancia a que se encuentre.

Este concepto es algo no admitido por la ciencia clásica que no puede concebir, basada en su criterio mecanicista, que energías tan débiles como las supuestamente emitidas por el cuerpo humano puedan ser sintonizadas a miles de kilómetros de la fuente emisora. Lógicamente esto choca también a nuestras mentes racionales en conceptos rígidos establecidos por la física clásica, pero todo ello puede resultar verdadero y creíble si admitimos que estamos en presencia de energías no convencionales, tal como la ciencia no alcanza a explicarse el fenómeno telepático”.

Como la mayoría de los “pioneros” de la Radiónica, inventó nuevos instrumentos y tuvo una excepcional destreza en el empleo de tales equipos. Se dedicó, en cuerpo y alma, a la Radiónica y llegó, quizás más que cualquier otro

inventor radiónico, a una comprensión de la verdadera naturaleza de esta ciencia.

Contagió su entusiasmo y sus convicciones a otros, y los llevó a creer en la Radiónica y a practicarla frecuentemente. El Dr. Riley Hansard Crabb, quien la conoció bien, afirma que tenía una excepcional inspiración y una sorprendente intuición para sus trabajos. Tuvo éxito tratando a sus pacientes, quienes le fueron fieles aún en los momentos más difíciles.

Comenzó por modificar los equipos Abrams e introdujo, tal como se dijo antes, el empleo de un detector de caucho, el cual se usó más tarde en numerosos instrumentos. Fue la primera, probablemente, en emplear, como una práctica regular, el tratamiento a distancia, el cual llamó Radio-Terapia, utilizando, al igual que Abrams, un testigo-sangre u otro testigo-biológico, sin conexión física con el paciente. En algunas ocasiones conectaba el paciente al instrumento.

Diseñó un primer instrumento de nueve (9) diales, el cual servía tanto para el diagnóstico como para el tratamiento. A este instrumento lo llamó el “**Homo-Vibra-Ray**”. Los diales del 1 al 8 servían para detectar la enfermedad, y el 9 se usaba para establecer la intensidad de la misma, empezando a partir de la posición 10 de la llave. La resistencia entre cada contacto de los diales era de 1 ohmio, y en total cada llave tenía una resistencia de 10 ohmios, lo cual sumaba 90 ohmios en los nueve (9) diales.

“Con esta combinación de contactos se lograba una cantidad ilimitada de combinaciones y la frecuencia de vibración de cualquier cosa del Universo podía detectarse al colocarse ella en resonancia, por medio de esta adecuación de diales con su frecuencia característica. Las emanaciones de cada cosa pueden detectarse por el aparato radiónico por medio de sus diales, que constituyen simplemente reóstatos de impedancias clasificadas en forma numérica, constituyendo los llamados “rates”. A cada órgano, tejido o glándula humana se le ha asignado un “rate”, ya sea para el estado de salud o enfermedad. Toda esta combinación numérica asignada a cada cosa ha permitido un método exacto de diagnóstico que constituye la Radiónica”. (Julio Ungaro).

El **Homo-Vibra-Ray** o simplemente H.V.R., no empleaba válvulas, ni baterías, ni estaba conectado a una fuente de energía eléctrica, debido a que el método, según la Dra. Drown, utilizaba la energía del paciente, es decir, la fuerza vital, presente en todas las cosas. Por este razonamiento, hoy aceptado por los practicantes de la Radiónica, la ciencia médica de la época rechazó la idea que un dispositivo tan sencillo tuviera capacidad para detectar y curar las enfermedades. Hizo una distinción clara entre diagnóstico y tratamiento, al afirmar: “En el diagnóstico deseo recibir la energía que emana o emite la enfermedad misma y solo esto. Mientras que el tratamiento es el envío de la energía (energía vital del cuerpo) al lugar que la necesita”.

No obstante la confianza que tenía en sus teorías y métodos jamás afirmó que fuera infalible el sistema. Dio, en sus trabajos, gran importancia al tratamiento de las glándulas endocrinas. Pensó, y así lo afirmó, que era la fuerza vital del paciente la que realizaba la curación, por lo que el trabajo del paciente de Radiónica consistía en canalizar y dirigir esa fuerza (energía) a las partes del cuerpo que la necesitaban.

En 1938 diseñó un aparato o cámara Radiónica que llamó **Radio-Visión**, el cual patentó, bajo el No. 515.866, en Inglaterra, el día 15.12.39. Veamos, ahora, la opinión de Julio Ungaro sobre este equipo: “Todo el mundo conoce el equipo integral de una radio que permite captar energía del éter por intermedio de una antena y así reproducir el sonido original. Esta idea de que el sonido pueda ser capturado de esta forma y escuchado no es ahora considerado fantástico, pero si es dificultoso creer que se pueda sintonizar el interior de un individuo por intermedio de las radiaciones de su sangre a distancia por medio de una antena y tomar fotografías de su interior simplemente poniendo el órgano o tejido que sea en resonancia con esa frecuencia, tal cual el dial de la radio lo hace con el sonido, por medio de sus valores de vibración de sus órganos.

Pero, aparentemente, la Dra. Drown logró tal hazaña con su aparato, ya que una vez sintonizada la frecuencia apropiada le fue posible lograr tales fotografías sin el uso de lente alguno, ni fuente luminosa. Todo era muy simple en su funcionamiento: Se colocaba la muestra de sangre frente a la célula fotoeléctrica y se sintonizaban las frecuencias de la enfermedad u órgano

enfermo que se deseaba fotografiar. Una vez realizado esto se lograba la fotografía que se imprimía entre las placas de un condensador sin necesidad de contar con la presencia material del paciente.

El aparato estaba basado en el concepto de que la sangre lleva en sí misma un patrón completo y total de las energías en forma de las frecuencias presentes en el organismo, las cuales resuenan permanentemente con su dueño donde quiera que este se encuentre y siempre que se encuentre vivo. Las fotografías no podían tomarse a pacientes anestesiados a causa de que su cuerpo mental se hallaba ausente.

Muchos profesionales médicos recurrieron a ella para que les tomara fotografías de muestras de sangre de sus pacientes, pero estas fotos sólo se lograban cuando ella las realizaba y ello hace pensar tal cual sucede con el aparato radiónico de De la Warr, que algún factor mental debía estar presente para que el aparato funcionara. Tal es así que ya en su vejez la Dra. Drown perdió esta facultad de lograr fotografías con su aparato”.

Como veremos más adelante, al estudiar los trabajos del Ing. George De la Warr, esta clase de cámaras necesitan una desconocida y elusiva cualidad psíquica del operador.

Poco después de la Segunda Guerra Mundial, llevó sus equipos a Inglaterra y enseñó su método a un número apreciable de personas, entre las cuales estaban el Dr. Hugh Wylie y la Dra. Mary Walker D.C., de Oxford, quienes siguieron utilizando el método Drown por muchos años.

Como la Dra. Drown no tenía licencia para ejercer la medicina y como había hecho numerosos diagnósticos y tratamientos exitosos, despertó los celos y la envidia de algún sector de la medicina oficial y de las empresas farmacéuticas. Aprovechando algunos despachos interestatales y considerando que el tratamiento de las enfermedades, por medio de equipos no reconocidos oficialmente, constituía delito federal, la Food and Drugs Administration del Estado de California la acusó de fraude y de ejercicio ilegal de la medicina. No obstante el hecho de que todos los testigos que presentó la apoyaron y declararon en su favor, fue condenada a pagar una multa de \$ US 1000 y a

limitarse a exclusivamente a la investigación científica.

En 1963 una mujer, enviada como señuelo, solicitó y obtuvo de la Dra. Drown un diagnóstico. Fue arrestada en su domicilio, destruido y saqueado su laboratorio, y enviada a prisión. Apeló de la sentencia, pero el recurso no fue resuelto durante años. Fue llevada a la prisión de California y cuando recobró la libertad estaba su salud muy quebrantada por el sufrimiento y no tenía cómo reiniciar su trabajo. Tuvo dos ataques de apoplejía y murió poco después del segundo.

“Se especula con el grado de influencia que tuvieron en esta caso las empresas farmacéuticas, pero lo cierto es que el nombre de Ruth Drown vivirá en la memoria de cualquiera que esté interesado en la Radiónica, tanto por lo que tuvo que soportar frente a la adversidad no merecida, como por el entendimiento que trajo a esta terapia” (E. Baerlein y A.L.G. Dower).

Afortunadamente la Radiónica encontró, para su florecimiento y expansión, que existía otro país más tolerante que aquel en donde había tenido su origen. Este país resultó ser Inglaterra, en donde ha crecido vigorosamente.



Dra. Ruth Drow. D.C.

Dr. THOMAS GALEN HIERONYMUS, Ph.D. (1895-1988)

Nació en Valpariso, Indiana, el 21 de Noviembre de 1895 y murió en Lakemont, Georgia, en 1988. Fue uno de los inventores de instrumentos radiónicos más populares y conocidos, y el primero en patentar, en los EE.UU., el día 27-09-1949, bajo el No. 2.482.773, una Caja Radiónica. El título de la patente reza: "Detection of Emanations from Materials and Measurements of the Volumes Thereof".

Siendo muy joven su llevado por sus padres a Kansas City, Missouri, en donde hizo los estudios de primaria. Hacia 1913 se unió a la National Guard Unit, y en 1917 se enroló en el Batallón 117 de la famosa Rainbow Division, siendo enviado luego a Francia, en donde sirvió durante dos (2) años como Sargento Maestro, Signal Corps. Al terminar la Primera Guerra Mundial regresa a Kansas City y entra a trabajar con las empresas Kansas City Mo. Power and Light Co., en donde permaneció por espacio de treinta (30) años, veinticinco (25) de los cuales desempeñando el cargo de "Superintendent of their Heavy Power Installations Engineering and Construction".

Hacia 1920, en unión de Stanley Rogers, se ocupa de la localización de tesoros, empleando para estos trabajos instrumentos Abrams modificados, a fin de hacerlos aptos para la búsqueda de oro y plata. En esta actividad, Hieronymus comenzó a interesarse en el estudio de las energías sutiles radiadas por las plantas, los animales y el hombre, campo al cual dedicó más de sesenta (60) años de su vida.

En 1939, recibió un doctorado honoris-causa como reconocimiento a su trabajo en el campo de la utilización de las energías sutiles. En 1942, se gradúa de ingeniero, en el Estado de Missouri. En 1950, se hace Membro de American Institute of Electrical Engineers y en 1963, obtained la condición de Fellow and Life Member of the International Electronic and Electric Engineers. Para 1951, se hace Senior of the Institute of Radioengineers. Desde 1967, hasta su muerte en 1988, desempeña el cargo de Presidente de Advances Sciences Advisory Research and Development Corporation, Inc.

Vamos a dar la palabra a Peter Tompkins y Christopher Bird, antes citados, quienes opinan sobre el personaje que nos ocupa, así: "Ya había hecho

Hieronymus un estudio minucioso de las extrañas energías emitidas, no por los tejidos sanos o enfermos, sino por los metales. Basándose en su teoría, se llevó de casa los objetos que pudo de plata fina, como cucharas rotas, salseros, servilleteros, en fin, cuando pudo atrapar sin que se enterase su mujer, y los encerró en una pradera de Kansas.

Después, como sabía la localización exacta de la plata, se puso a “trabajar hacia atrás”, como dice él mismo, tratando de buscar sus emanaciones. Con gran sorpresa vio que de cuando en cuando se le perdía la energía emanada, y al no dar con ella, creía que algún perro había excavado su tesoro y se lo había llevado. Pero, horas más tarde, la energía volvía a irradiar tan poderosamente como siempre.

Con su mente ecléctica, se puso a pensar si no se debería aquello a que la energía era indetectable en ciertas ocasiones porque proyectaba sus radiaciones hacia abajo, hacia el centro de la tierra, en lugar de hacia arriba. Para averiguarlo, clavó oblicuamente en la tierra una vara de acero de dos metros y medio, de forma que pasase por debajo del depósito de plata, y sujetó a la vara su aparato. Cuando ésta llegaba al nivel de la plata o por debajo de ella, en el aparato se marcaba un aumento de energía; cuando empujaba la vara a cierta distancia por encima de la plata, no se registraba energía alguna.

Tomando medidas durante varias semanas, observó que la energía de la plata parecía desviarse hacia abajo durante unas horas cada dos días y medio. Consultado un almanaque, descubrió que el ciclo de las desviaciones estaba en relación con las fases de la Luna. Lo que había averiguado Pfeiffer sobre la influencia lunar en las plantas parecía aplicarse también a los metales.

Siguió trabajando Hieronymus con su metal enterrado, y se convenció de que estas energías estaban influidas fuertemente por la atracción magnética, como en los experimentos de Abrams. Por lo tanto, por lo menos dos investigadores del siglo XX, un médico, como Mesmer, y el otro, un hombre de laboratorio, como Reichenbach, parecían haber redescubierto el vínculo entre el magnetismo mineral y el “magnetismo animal”.

Hieronymus sospechaba que la energía desconocida emitida por los

metales pudiera relacionarse de alguna manera con la luz solar; como podía transmitirse por cables, era posible que ejerciese algún efecto sobre el desarrollo de las plantas.

Para averiguarlo, colocó algunas cajas forradas de aluminio en el oscuro sótano de su casa de Kansas City. Conectó algunas de ellas a un cubo (tobo) de agua y, por medio de cables separados de cobre, con planchas metálicas expuestas a la luz solar directa fuera de la casa. Las demás cajas no fueron conectadas. En todas ellas sembró Hieronymus semillas de cereales. Las de las cajas conectadas se desarrollaron vigorosamente en plantas lozanas. Las no conectadas estaban anémicas y marchitas, sin brizna de verdor.

Esto llevó a Hieronymus a deducir la revolucionaria conclusión de que lo que producía el desarrollo de la clorofila en las plantas no podía ser la misma luz solar sino algo asociado con ella, que podía transmitirse por cables, lo cual no era posible con la luz. No tenía idea de la frecuencia que esta energía ocuparía en el espectro electromagnético, ni siquiera si estaba relacionada con él.

Al continuar fabricando instrumentos para los médicos y experimentado con ellos, fue convenciéndose cada vez más de que la energía modulada en aquellos aparatos no tenía relación con el electromagnetismo. Llegó a la total certidumbre, al ver que se producía un corto circuito en el aparato cuando lo bañaba la luz del sol, lo mismo que ocurre con un aparato de radio sumergido en un baño de agua.

Después diseñó Hieronymus un analizador especial, primero con lentes y finalmente con un prisma, por medio del cual identificaba por las radiaciones que emitían muchos de los elementos de una gráfica periódica de Mendeleev. Descubrió que, cuando la energía se refractaba en un prisma, operaba de la misma manera que la luz, sólo que los ángulos de refracción eran mucho más agudos, y que la energía de los diversos elementos le atravesaba a ángulos de refracción en el mismo orden que los contenidos de sus núcleos. Al ver que podía detectar una sustancia sólo por su radiación, se convenció de que la enfermedad quedaba destruida con el aparato de Abrams y sus derivados, “en virtud de un ataque radiactivo sobre la energía que mantiene reunidas las estructuras moleculares”.

La frecuencia de emanación, o ángulo de refracción, está en proporción exacta con el número de partículas del núcleo de un elemento, afirma Hieronymus. Por lo tanto, de las frecuencias o ángulos de refracción de las sustancias complejas, puede deducirse lo que contienen. La energía emitida no se atenúa, como la energía electromagnética, en relación inversa al cuadrado de la distancia de su fuente. Irradia sólo a cierta distancia, según sea el objeto de que procede, la dirección que toma y la hora del día en que se mide. Sin embargo, algo modifica la cantidad de radiación emitida, de la misma manera que la niebla, el humo u otros materiales que alteran la densidad del aire en nuestra atmósfera modifican la intensidad de la luz, cualquiera que sea su fuente

Al intentar describir esta radiación, se le ocurrió a Hieronymus al principio esta complicada explicación: “Una energía que obedece a algunas leyes de la electricidad, pero no a todas, y a algunas leyes de la óptica, pero no a todas”. Para no tener que andar repitiendo los términos, inventó la expresión, energía elóptica.

Esta energía, concluyó, estaba de alguna manera asociada con la electromagnética, aunque era independiente de ella. Por su diferencia, dedujo que sus espectros de frecuencia estaban necesariamente relacionados. Decidió que la energía elóptica con todas sus longitudes de onda era un medio magnífico, el cual “podía ser el mismo que solían describir los ingenieros y físicos electrónicos como “el éter” puesto en acción a armónicas más altas que las experimentadas hasta entonces”.

En los primeros años del decenio de 1940, Hieronymus solicitó la patente de su invento. Consistía éste fundamentalmente en un método y en un aparato “que tenía relación con el arte de detectar la presencia, y medir la intensidad o cantidad de cualquier elemento conocido de sustancia material, aislado o en combinación con otros, lo mismo en estado sólido que líquido o gaseoso”. Por si alguien quería apoderarse de su idea, hacía una importante salvedad en cuanto a su aplicación, diciendo que el aparato depende preferiblemente del elemento del tacto, y por tanto, de la destreza del operador.

Es que el operador tenía que golpear un detector, que, en lugar del abdomen del sujeto de Abrams, era, expresado al pie de la letra en el absoluto

estilo exigido por la oficina de patentes, preferiblemente un conductor eléctrico recubierto de un material dotado de características tales que, bajo la influencia de la energía que fluye a lo largo de la porción conductora, cambie la tensión o viscosidad de su superficie, y manifieste de alguna manera la presencia de esa energía que fluye a lo largo de la porción conductora, produciendo una mayor resistencia al movimiento de cualquier parte del cuerpo de los operadores, como su mano o sus dedos”.

No se entendía qué era lo que pasaba realmente con el detector para que aumentase o disminuyese su resistencia al tacto del operador, pero, según explicaba a medias el texto, “el aparato funciona... y por tanto, se produce un analizador positivo de radiaciones atómicas, aunque no se conozca del todo el principio en que se basa”.

Fue invitado Hieronymus en 1946, menos de un año después de la destrucción de Hiroshima y Nagasaki, a explicar su nuevo procedimiento por la estación de radio WHAM de Kansas City, y allí rindió un tributo cálido a Abrams. “Hace unos veinte años fue realizado por un hombre de California un descubrimiento dijo, tan difícil de creer, sobre todo para los que no querían creerlo, que el mundo quedó paralizado durante muchos años por su incredulidad. Unos cuantos, sin embargo, se hicieron eco de la idea original, hasta el extremo de que hoy es tan importante, en realidad, más importante para la humanidad que la bomba atómica, porque ésta representa la destrucción de la humanidad, y la otra la prolongación de la vida y el remedio a las enfermedades”.

El bacteriólogo Otto Rahn, cuyo libro sobre la radiación de los seres vivos desorientara tanto a sus colegas diez años antes, escribió a Hieronymus después de estudiar su procedimiento y experimentos: “Como esas radiaciones encierran el secreto de la vida, también encierran el secreto de la muerte. De momento muy poca gente conoce sus posibilidades; y sus menos todavía los que están informados de todos los datos. Parece sumamente importante que éstos se guarden para su conocimiento y divulguen únicamente lo que sea necesario para las aplicaciones inmediatas a la cura de las enfermedades. Los descubrimientos de usted abren grandes posibilidades, tan trascendentales como las de la bomba atómica; y lo mismo que la energía atómica, estas radiaciones pueden utilizarse

para bien de la humanidad o para su desgracia”.

Entre tanto, el Saturday Evening Post publicó una recopilación resumida en un artículo malintencionado del Scientific American, titulado “La caja maravillosa del doctor Abrams”, cuyo autor Robert M. Yoder, decía mendazmente que Abrams había conquistado “la fama y la fortuna, vendiendo una caja cerrada”.

Parte de los motivos que inspiraron estas diatribas fue revelada por Hieronymus en la carta que contestó al director del Post, Ben Hibbs: “Este es un tema controvertido, únicamente porque se mete con el bolsillo de una gran cantidad de gente, que podría salir perjudicada económicamente si se hace del conocimiento público la verdad de la situación actual de la cajita negra. Lo peor del caso, es que todavía hay un gran grupo que presiona por todos los medios para que no se conozcan los datos auténticos, y no me extrañaría nada que el artículo de Saturday Evening Post estuviese inspirado por ese grupo.”

La carta apareció en un opúsculo titulado The Truth about Radionics and Some of the Criticism made about it by its Enemies (La verdad sobre la radiónica y algunas de las críticas de sus enemigos), publicado por un grupo que se denominó Asociación Internacional de Radiónica, porque aplicaba este nuevo término “radiónica” a la terapéutica practicada a base del descubrimiento de Abrams.

Después de haber estado midiendo durante años radiónicamente los estados del cuerpo humano y sus órganos, Hieronymus y su primera esposa Louise, operadora de sus instrumentos o aparatos, proyectaron comprobar, en 1968, las condiciones de los primeros hombres que iban a viajar a la luna.

Pidieron a Washington fotografías de los tres (3) astronautas y, después de insertarlas una a una en su instrumento, aseguraron que no sólo habían podido seguir y monitorear todas las funciones fisiológicas de los astronautas desde que salieron de la Tierra hasta que estuvieron de vuelta en ella, sino determinar que la energía transmisora no podía ser aislada por el protector metálico de la cápsula, ni afectada por la gran distancia de la Tierra o de sus satélites. También dijeron que habían logrado medir los efectos de la alta presión “G” ejercida

sobre los astronautas al despegar y al reentrar en nuestro planeta, y los de la ingravidez- o sea, cero “G”- durante un prolongado periodo.

Su descubrimiento más pasmoso, fue el del cinturón de radiación letal que rodea la Luna, en la cual, durante el aterrizaje (alunizaje) del Apolo 11, se extendía hasta cuatro metros y medio de la superficie de la Luna. Mientras los astronautas atravesaban esta faja, Hieronymus notó que declinada su vitalidad, como lo comprobó su esposa en la medición de la “caja”. Pero, cuando los astronautas descendieron de la cápsula y fueron bajando por la escalera para poner planta sobre la “luna firme”, dice que esta tendencia “dio un giro espectacular” en contrario.

Al seguir los vuelos posteriores del Apolo, Hieronymus descubrió que el nivel de la misteriosa atmósfera letal estaba a más de dos (2) kilómetros de la Luna. Por otra parte, cree que su altitud puede variar según sea el periodo de tiempo o su posición exacta sobre diversos puntos o regiones de la superficie de la Luna, o en función de ambos factores de tiempo y espacio, pero hace saber que se necesitan observaciones detenidas y repetidas para confirmar esta hipótesis.

No menos interesante fue la comprobación realizada por Hieronymus de que la energía de los astronautas que estaba capturando parecía no tener relación con ninguna de las que se registran en el espectro electromagnético. Cuando la cápsula estaba en el lado opuesto de la Luna con respecto a la Tierra, no podían transmitirse señales de radio, ni ninguna otra telemetrada, a la base de Houston. En otras palabras, los astronautas habían perdido todo contacto con sus guías terrestres. Pero no ocurrió esto con Hieronymus, el cual asegura que pudo seguir monitoreando sus movimientos y actividades durante este periodo con su analizador. En cambio, cuando la cápsula estaba en el lado más lejano de la Luna con respecto al Sol, o sea, en la región de sombra de la Luna, las señales de radio se mandaban sin dificultad desde la Tierra y eran recibidas en ella, mientras que el analizador de Hieronymus quedaba “muerto” y no podía captar absolutamente nada. Esto parecía confirmar la idea, que se le ocurrió cuando estaba cultivando plantas en su sótano, de que la energía recibida por su analizador estaba en íntima asociación con los rayos solares, si no era transmitida por ellos.

Rolf Schaffranke, ingeniero alemán, quien trabajaba como experto de propulsión en las corporaciones norteamericanas que tenían contratos con la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio, o sea, con la NASA, en Huntsville, Alabama, y que siendo estudiante, presencié el lanzamiento del primer cohete fabricado por el hombre, el V-2, desde la base alemana secreta de Peenemünde, escribió lo siguiente respecto al experimento de Hieronymus: “Parece completamente descabellado. Pero, sin embargo, ocurrió así en realidad. Numerosos observadores están firmemente convencidos de que el experimento puede repetirse. Puede repetirse donde quiera, en cualquier momento y ante cuantos testigos deseen presenciarlo.”

Con el deseo de salir de dudas respecto a si energía eléctrica podía ser transportada no sólo en los rayos luminosos de nuestro Sol, sino en los de todos los cuerpos cósmicos, incluso los planetas, instaló Hieronymus un telescopio de potencia 10, que tomó de un sextante corriente de navegación, en el tejado de su casa de Lakemont, Georgia, de manera que pudiese ser enfocado en cualquier momento a cualquier parte del cielo.

Enfocado entonces su aparato sobre Venus, sustituyó la lente por un disco de metal perforado, y soldó a su borde un cable que condujese la que consideraba energía eléctrica al interior de la casa, al aparato radiónico operado por su esposa. La señora Hieronymus comenzó a realizar pruebas parecidas a las que había efectuado cuando midió el índice de vitalidad de las partes y sistemas corporales de los astronautas, para averiguar si había algo en la superficie de Venus que reaccionase de manera similar. De las 35 longitudes de onda recibidas de los organismos de los astronautas, la mitad parecía ser sintonizables desde Venus, la otra mitad no.

Perplejos ante estos resultados, los esposos de repente concibieron la idea de que, a lo mejor, no estaban recibiendo radiaciones de energías de organismos animales, sino vegetales. En consecuencia, se dedicaron a la tarea de verificar análisis de los órganos de plantas terrestres, como si fueran seres humanos.

Hicieronlo así con tres árboles, un mango, un sauce y un pino. Hieronymus observó que, si bien los tres tenían algo equivalente a pulmones, glándula pineal, timo y pituitaria, glándulas suprarrenales, tiroides, estómago,

una pared del colon, próstata, ovarios y sistema nervioso, había entre ellos extrañas diferencias. Por ejemplo, sólo el mango parecía estar dotado de algo semejante a un sistema linfático, pero, a diferencia del sauce y el pino, carecía de duodeno y de bazo.

Después examinó Hieronymus la hierba de Bermuda, que, según él sabía perfectamente, no se propaga por medio de semillas, sino que se extiende indefinidamente por debajo de la tierra. Desde luego, según sus lecturas, no tenía órganos sexuales, pero en una mata descubrió ovarios, aún después de haber retirado las semillas. Por extraño que parezca, la hierba de Bermuda parecía tener, en cambio, algo análogo a un apéndice.

Las lecturas obtenidas de Venus, al sintonizar su aparato para captar las radiaciones de cada uno de estos órganos o sistemas, o de algo análogo a ellos, indicaban claramente que este planeta había algunas estructuras parecidas a las de las plantas terrestres. Hieronymus deduce de ello que pudiera muy bien haber una forma de vida vegetal venusina, aunque no tiene la menor idea de cuál podría ser tipo, ni de por qué la vitalidad de sus órganos parece ser más del doble que la de las plantas terrestres que ha probado. Tampoco sabe si tales “plantas” tienen únicamente lo que los ocultistas llamarían cuerpos etéreos o astrales.

Durante el verano de 1973, Hieronymus comenzó a despertar un interés más general, a consecuencia de la publicación de una serie de artículos sobre él y sobre sus actividades investigadoras y experimentales, que vieron la luz en las revistas de los Estados Unidos dedicadas a fenómenos no explicados hasta ahora. Recibió montones de cartas y llamadas telefónicas, solicitando mayor información al respecto.

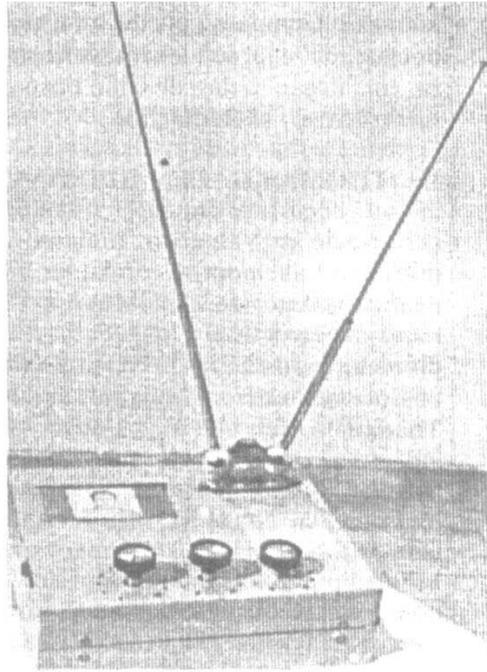
No se le olvidan las palabras de Rahn después de la catástrofe de Hiroshima, y tiene grabados en la memoria con cierto pavor, aquellos gusanos perforadores del maíz, que se habían reducido en las mazorcas a meros “puntos húmedos”. Por esto, tiene todavía reparos en dar a conocer todo lo que sabe. He aquí lo que declaró a los autores de este libro: “Aunque no estamos tratando de ocultar al público las investigaciones científicas que llevamos a cabo, tampoco vamos a dar a conocer al público en general la información completa de cuanto

se refiere a nuestra tecnología, porque la gente podría hacer un uso irresponsable de ella; como no seríamos partidarios, por ejemplo, de poner en manos de párvulos la dinamita y los fósforos. Si hay un grupo de personas responsables, que estén dispuestas a ayudarnos a realizar una investigación amplia y a fondo sobre la energía elóptica para bien de la humanidad, tendré mucho gusto en que cooperemos, y les diré todo lo que sé”.

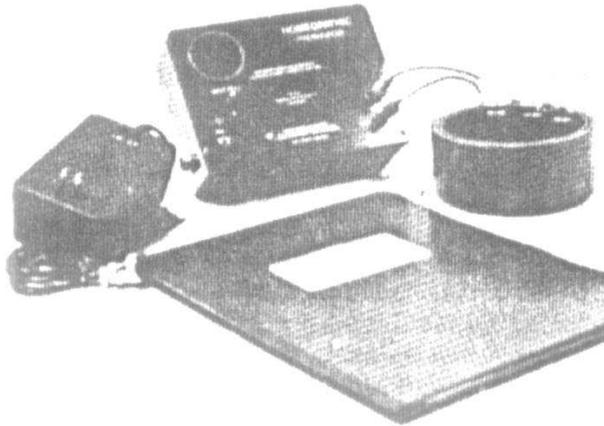
Hieronymus dejó en su Corporación, ocho (8) instrumentos de Energía Elóptica: The Portable-Eloptic Analyzer/Treatment Unit, The Reagent Beam Projector, The Specific Rate Beam Projector, The Anapathic Auto-Scan/Treatment Unit, The Homeopathic Preparator y tres (3) tamaños de la famosa Cosmic Pipe.



Dr. Thomas Galen Hieronymus.
PH. D. - 1895 - 1988



Caja Radiónica Hieronymus



**The Homeopathic
Preparator**

Ing. GEORGE DE LA WARR (1904-1969)

Debemos destacar la extraordinaria importancia que para la Radiónica tiene el Ing. **George De La Warr**, cuya vida y trabajos están muy bien documentados en dos (2) libros y en numerosas publicaciones producidas por Delawarr Laboratories, Oxford, Inglaterra.

El juez Christmas Humphreys, Q.C., quien conoció a De La Warr dijo de él: “Estuvo cerca de la genialidad en este campo de la Radiónica”. Fue hijo de un ingeniero y arquitecto de renombre en Oxford. A los veinte (20) años se afilia a The Institution of Mechanical Engineers y, luego, se hace Miembro Asociado del Institute of Town Planning.

Más tarde trabajó como Asistente del Ingeniero Jefe de una empresa petrolera, de donde pasó a desempeñarse como Ingeniero Jefe del Departamento de Construcciones de Firestone Tyre and Rubber Factory y, posteriormente, como Development Engineer de la misma compañía.

Durante cinco (5) años construyó carreteras y puentes para el Somerset County Council. Por dieciséis (16) años fue Ingeniero Jefe en el Oxfordshire County Council.

Su trabajo como ingeniero le hizo apreciar la importancia de disponer de buenos instrumentos, y cuando fabricó equipos radiónicos se esmeró en hacer que llevaran el sello de la tradición inglesa.

En 1929 contrae matrimonio con Marjorie De La Warr, dama que reúne talento científico, extraordinaria capacidad para la Radiestesia y la Radiónica y una notable intuición. De La Warr discutía con su esposa cada idea que iba apareciendo en su trabajo de Radiónica y supo aprovechar sus notables contribuciones en el campo de la investigación y de la creación de nuevos instrumentos.

A este equipo formado por el matrimonio De La Warr, se unió el físico Leonard P. Corté, quien pudo hacer funcionar de manera sorprendente algunos de los inventos de De La Warr.

No obstante su formación de ingeniero, George De La Warr tuvo siempre un gran interés por la medicina, inclusive por la Homeopatía. Cuando estableció que los métodos homeopáticos funcionaban, sospechó que debían existir sutiles energías sanadoras en la naturaleza, las cuales se podrían poner en circulación por medio del empleo adecuado de plantas y minerales.

Utilizando un galvanómetro descubrió: a) Que el potencial eléctrico de una planta era afectado por el sonido de ciertas frecuencias, las cuales estimulaban su crecimiento; y, b) Que las plantas colocadas en una posición crítica, respecto del campo magnético de la tierra, crecían mejor.

En 1940, ante la imposibilidad de importar equipos radiónicos de los EE-UU., a causa de la Segunda Guerra Mundial, se le pidió a De La Warr copiar un instrumento de la Dra. Drown, cosa que hizo, luego de pedir autorización de la Dra. Drown. Era natural que tratara de probar el equipo que había hecho y que buscara mejorarlo.

Cambió el detector de caucho, que traía incorporado el equipo Drown, por un detector portátil, el cual jugó un papel importante en sus trabajos subsiguientes. Utilizó sus conocimientos de ingeniería para introducir innovaciones que dieron por resultado instrumentos muy bien terminados y precisos. En esta forma los equipos fueron hechos bajo normas exactas y tuvieron las mismas tasas (rates), a fin de que cualquier operador pudiera emplearlos, sin necesidad de calibrarlos. Agregó un imán a las cajas radiónicas de diagnóstico y tratamiento, para obtener una mejor afinación (tuning). A este imán lo llamó "tunning-magnet".

En los instrumentos de diagnóstico agregó un pequeño imán-barra, para estabilizar la caja radiónica. Halló que los pacientes podían ser tratados con remedios específicos o con la tasa-complementaria (rate). Conociendo la tasa-diagnóstico (valor fijo), por ejemplo, 6067 para la neumonía, la muestra-testigo-sangre (testigo-biológico) se debía colocar con la tasa complementaria (índice de sanación), esto es, 4043. La tasa o valor fijo viene a ser el índice de la causa, mientras que la tasa complementaria es el índice de sanación.

De la Warr encontró, desde sus primeros trabajos, que ciertas frecuencias

de sonidos estimulaban el crecimiento de las plantas y tenían efectos específicos en el cuerpo humano. Uno de los primeros inventos suyos fue la llamada “**Delaray Lamp**”, la cual patentó en Inglaterra, bajo los Nos. 741.651 del 07.12.55 y 761.976 del 21.11.56. Unió así energías electromagnéticas con energías radiónicas, dando más efectividad a las operaciones o trabajos radiónicos.

Vino luego el “**Colorscope**”, para cromo-terapia. Desarrolló también la idea de la cámara de resonancia. Posteriormente, vino el instrumento **Delawarr Camera**, muy diferente de la cámara Drown, antes mencionada. La patentó, en Francia, bajo el N°. 1.084.318 del 18.06.55. Al igual que la cámara Drown, el éxito de esta cámara Delawarr depende de alguna elusiva cualidad del operador. Se ha usado para tomar fotografías a distancia de las condiciones internas del paciente, empleando un testigo-sangre (testigo-biológico).

Durante los primeros ocho años, después del invento de la Cámara Delawarr, se hicieron no menos de 12.000 fotografías las cuales establecieron claramente las posibilidades y las limitaciones del instrumento.

Uno de los trabajos más exitosos con esta Cámara fue el siguiente: En 1952, De la Warr, empleando el modelo Mark I Camera, puso una muestra de glóbulos homeopáticos aconitum y ajustó el instrumento a la tasa (rate) correspondiente a la flor de acónito. Cuando la película fue revelada, apareció claramente la figura de una flor completa de tal planta. Luego colocó una flor de azucena y ajustó la cámara a la tasa (rate) de germinación y entonces salió, en la fotografía, nítidamente un bulbo de azucena. Estas fueron, seguramente, las primeras fotografías del Campo-L o Campo de la Vida, descubierto por el Dr. Harold Burr de la Universidad de Yale. Esto sucedió muchos años antes de que se conociera, en Occidente, la cámara Kirlian. Las fotografías de los campos electromagnéticos de las flores fueron apenas una parte del excelente trabajo realizado por De la Warr con plantas y cosechas.

Como podemos ver, los primeros trabajos radiónicos de De La Warr y su esposa, fueron una especie de horticultura radiónica. Resultaba más fácil controlar los resultados en plantas que en seres humanos, fue la primera conclusión. Luego, el Ing. De la Warr pudo establecer que la acción radiónica

sobre la tierra podía cambiar las condiciones del suelo y mejorar el crecimiento de las plantas.

En 1950, al igual que Curtis Upton en los EE.UU., por la misma época, pudo comprobar que la fotografía servía como un vehículo (testigo) con la tierra o con las plantas, lo mismo que una gota de sangre (testigo-biológico) sirve de testigo de un paciente, tal como ya lo tenía demostrado el Dr. Abrams.

Sobre el nexo existente entre el testigo-foto y el sujeto, formuló esta teoría: “Diríase que cada molécula de materia es capaz de producir un minúsculo voltaje eléctrico específico, que “trasmite” de manera bastante análoga a como lo haría un diminuto aparato de radio. Por tanto, un conjunto de moléculas es capaz de transmitir un patrón genérico. Esto quiere decir que la señal de una planta o de un ser humano es completamente individual, y que cada planta o persona recibe una transmisión sobre un patrón genérico. Aquí es donde entra en juego la fotografía, porque se cree que la emulsión del negativo retiene el patrón genético del objeto fotografiado, y puede ser inducida a volverlo a radiar. Así, pues, con la fotografía de una planta en circuito es posible afectar a esa planta a distancia”. (Peter Tompkins y Christopher Bird).

Para demostrar la validez de esta teoría ideó varios experimentos. El primero fue el siguiente: seleccionó cerca de su Laboratorio en Oxford, dos (2) pequeñas parcelas de aproximadamente dos metros cuadrados cada una. Tamizó y mezcló la tierra bien para que existieran las mismas condiciones de suelo. Después de seis (6) días, tomó una foto-testigo de la parcela A y dejó sin fotografiar la parcela B. La foto-testigo de la parcela A fue tratada radiónicamente, todos los días, durante un (1) mes. Luego, en cada parcela se sembraron cuatro (4) matas de repollo lo más idénticas posibles. La radiación radiónica sobre la parcela A comenzó el 27.3.54.

Durante las dos primeras semanas las plantas crecieron iguales; pero, a partir de ese momento los repollos de la parcela A fueron crecieron más rápidamente, hasta llegar a tener un tamaño tres (3) veces más grande que las plantas de la parcela B.

En vista del éxito obtenido, De la Warr repitió el experimento con 96

plantas de brócoli. Este experimento estuvo controlado por un experto del Departamento de Agricultura de la Universidad de Oxford, el Dr. E.W. Russell. En enero de 1955, el Dr. Russell comprobó que había un aumento promedio del 81% más en las plantas tratadas radiónicamente.

Por indicación de Russell, De la Warr inició el trabajo experimental radiónico sobre plantas a una distancia mayor. Buscó un huerto en Old Boars Hill, situado a tres (3) kilómetros del Laboratorio de Oxford. Desde mayo hasta agosto de 1955, se hicieron emisiones radiónicas sobre una de las cuatro (4) parcelas cultivadas de alubias, resultando que las plantas de la parcela tratada radiónicamente tuvieron 24 centímetros más de altura que las plantas no tratadas.

Luego se probó con una distancia más considerable. Se trató radiónicamente un cultivo de zanahorias situado en Escocia. El resultado fue también sorprendente: las plantas tratadas tuvieron un peso de un 20% más que las no tratadas.

“En 1956, De la Warr decidió determinar si una sustancia inanimada, irradiada y mezclada con tierra, era capaz de volver a radiar las unidades de energía nutritiva a las simientes durante su germinación y desarrollo. El cuerpo que eligieron fue la vermiculita, sílice micáceo que la industria de la construcción vende como aislante, ya que es químicamente inerte e insoluble en el agua. Para tratarla, la soplaron al aire durante siete (7) horas frente a un aparato radiónico, que normalmente se utiliza a efectos terapéuticos en seres humanos.

Después mezclaron la vermiculita tratada con una combinación de simientes de hierbas, en que había centeno, pie de cresta y otras variedades vegetales. Las proporciones eran de dos partes de vermiculita y una mezcla vegetal, por peso. Sembrose la mezcla en dos cajas; en otras dos iguales, se sembró la misma mezcla, pero con vermiculita sin tratar. El suelo era exactamente igual. Los resultados, confirmados por una compañía agrícola importante, mostraron que la vermiculita tratada había producido una cosecha de 186 por ciento más pesada en humedad, con un contenido de proteínas 270 por ciento más elevado, lo cual representaba una ganancia extraordinaria para

cualquier labrador.

La avena de Milford, sembrada con vermiculita tratada en un cuadro de cerca de un (1) metro cuadrado, en una proporción equivalente a 252 libras por acre, había producido cinco meses más tarde una cosecha mayor en un 270 por ciento que la obtenida en un cuadro no tratado. Más increíble parece todavía que las simientes de avena germinadas en una probeta en donde no había más que agua destilada sin un solo elemento nutritivo, crecieron lozanamente cuando se añadió al agua vermiculita tratada”. (Peter Tompkins y Christopher Bird).

Entonces vino el experimento más sorprendente: una firma inglesa, especializada en cultivos de plantas en el ámbito nacional, quiso probar la vermiculita tratada radiónicamente. Los empleados del establecimiento no obtuvieron los resultados De La Warr.

Pero, De La Warr, en las mismas condiciones experimentales y bajo control de los funcionarios de la firma, logró el aumento de los cultivos. Existía, pues, un factor humano muy importante en el trabajo radiónico, fue la conclusión a que llegó el investigador. Hoy sabemos cuál es este factor: el resultado depende de la capacidad del operador.

Durante algunos meses, De la Warr estuvo fascinado con la idea de que posiblemente se podría localizar, con los equipos radiónicos, personas y objetos perdidos. Trabajó en la búsqueda de Pontecorvo, científico nuclear desaparecido repentinamente de Harwell. Empleando como testigo la fotografía aparecida en un periódico, a falta de un testigo-biológico (gota de sangre), con un equipo normal Diagnostic-Instrument, encontró una reacción positiva en la ciudad S... de Rusia.

En diciembre de 1950, la llamada Piedra de la Coronación fue robada de la Abadía de Westmister. En esta ocasión la búsqueda radiónica señaló una remanencia en la Iglesia de Castle Stuart. En efecto, en la época de la Batalla de Cullodon, la joya había estado guardada en tal iglesia, como se comprobó al revisar algunos documentos sobre la historia del lugar. Este método parece ser una simple variación de la tele-radiestesia, tan conocida y practicada por los radiestesistas, a partir de los trabajos del Abate Alexis Mermet. Pero, De La

Warr fue el primero en utilizar un equipo radiónico en búsquedas a distancia.

Para esta clase de búsquedas ideó la Prospective Camera o Mark V. Fue diseñada para la localización de objetos inanimados, situados en el suelo. Luego vino la Prospective Camera-Mark VI, apropiada para la detección de depósitos subterráneos, trabajando a distancia. De La Warr consideró que la Camera Mark VI no sólo podía localizar, a distancia, minerales, sino que en una guerra permitiría detectar minas, instalaciones militares y, posiblemente, submarinos. También pensó que esta Camera Mark VI sería útil para penetrar el “camuflaje” de los enemigos y hasta establecer la fatiga de los metales en los aviones. Al parecer, su repentina muerte no le permitió comprobar, en la práctica, estas ideas.

El más relevante de sus experimentos consistió en emplear la Camera Mark VI para obtener la imagen de un evento pasado. En 1950, decidió tratar de tomar una fotografía de su matrimonio con Marjorie, hecho ocurrido en 1929. Empleando un testigo-sangre de él y de su esposa, y pensando intensamente en la fecha de su matrimonio, tomó una fotografía con esta Camera Mark VI. Al revelarla apareció una débil imagen de la ceremonia del matrimonio. Como control tomó otras dos (2) fotografías, deliberadamente no afinadas en el equipo radiónico y, luego, una tercera, pero esta última en la misma forma que la primera fotografía, es decir, ajustando el instrumento Camera Mark VI al evento del matrimonio. Las dos (2) fotografías de control, no afinadas o ajustadas en el equipo, dieron imágenes oscuras y distorsionadas, mientras que la tercera foto-control mostró una imagen igual a la aparecida en la primera fotografía. Testando o controlando las fotografías I y IV, por medio de la Camera Mark I, se encontró que eran, en efecto, fotografías del matrimonio acaecido en 1929.

De La Warr empleó un instrumento de diagnóstico para seleccionar los remedios correspondientes al resfriado común. Obtuvo un espécimen de una persona afectada por el resfriado, en su etapa inicial. Encontró que la tasa o índice (rate) del resfriado era 40652 y la tasa complementaria o índice de sanación era 59348. Luego colocó una serie de posibles remedios químicos en la lámina colectora. El detector mostró que cuatro (4) ingredientes eran apropiados e indicó las proporciones para una mezcla correcta. De La Warr puso, en pequeño vaso de agua, quince (15) gotas de la mezcla. Al cabo de una hora el

vaso dio la tasa o índice (rate) del resfriado. Fue agregando mezcla y al llegar a la cuarta dosis, al día siguiente, los síntomas del resfriado habían desaparecido. Este remedio, así buscado, fue vendido por los laboratorios como Cinigen, debido a que sus componentes aromáticos eran los de la canela. Dos (2) pruebas realizadas en cooperación con un laboratorio dieron 74% y 66% de eficacia.

Recordemos que el Dr. Abrams estableció que la quinina eliminaba la reacción de la malaria y el mercurio la reacción de la sífilis, en los sujetos que percutía, y que los primeros practicantes de la radiónica habían empleado los equipos de diagnóstico para seleccionar los remedios apropiados. Pero, la producción de Cinigen, en la cual De La Warr empleó apenas quince (15) minutos, vino a ser el primer remedio formulado radiónicamente. Es obvio que si este sistema se llegara un día a popularizar, haría que fuera más fácil la búsqueda de medicamentos y cosméticos.

Fabricó, entre otras cosas, el primer equipo de alta fidelidad. En unión de Langston Day escribió dos (2) libros sobre su trabajo de investigador e inventor de instrumentos radiónicos. Dictó, en Inglaterra y en el exterior, numerosas conferencias y cursos sobre el tema que le apasionaba, que dominaba y en el cual creía con fe carbonero: La Radiónica.

No obstante esta meritoria labor de divulgación de la Radiónica, no pudo penetrar los círculos de la ciencia tradicional. Despertó, al igual que el Dr. Abrams, sospechas en el “bunker” científico de su época, en donde se le trató de ignorar y de perseguir.

“Afirmar que se puede hacer contacto con una persona (sujeto), por medio de una gota de sangre o de un mechón de cabello (testigos-biológicos), es difícil de creer-aceptaba- pero, es una realidad”.

Estuvo interesado siempre en las posibilidades terapéuticas de los sonidos, inclusive de los ultrasonidos. Inventó un instrumento para producir efectos sonoros especiales, con el fin de tratar, por medio de cintas grabadas, el sistema muscular, el sistema nervioso (peripheral), el esqueleto etc. Es decir, creó una terapia sonora. Descubrió que las ondas sonoras de las enfermedades eran

distintas y en esta forma probó la diferencia entre distrofia y artritis, por ejemplo. Inventó entonces el Autoplotter o Psychoplotter para hacer la representación gráfica de las enfermedades, y a este método lo llamó histograms. Halló que los tejidos humanos eran afectados por los campos magnéticos. Años más tarde los Drs. Albert Roy Davis y Ralph U. Sierra, en los EE.UU., mejoraron el sistema, al igual que el Dr. A.K. Bhattacharya, en la India, y dieron lugar al Biomagnetismo o a la Magnetoterapia que hoy conocemos.

Confrontó dificultades con la justicia inglesa por su trabajo de Radiónica, y precisamente mientras atendía un juicio en la Corte, tuvo la idea de un nuevo instrumento, el Vidar, el cual le iba a permitir establecer los problemas de salud de un paciente que estuviera presente o de un paciente ausente, utilizando una gota de sangre (testigo-biológico).

Durante más de veinte (20) años De La Warr trabajó infatigablemente en el campo de la Radiónica. Sus inventos, sus teorías y sus hipótesis requerirían muchas páginas más. Pero, pensamos que algún día, en el próximo futuro, alguien escribirá la biografía de este hombre realmente fuera de serie. A su muerte, en 1969, su esposa continuó con admirable coraje, la obra de Bill, como familiarmente lo llamaban sus numerosos amigos. Por desgracia, a la muerte de Marjorie, los Laboratorios Delawar, en Oxford, cerraron sus actividades, según hemos sabido recientemente.

En 1959, en compañía de Marjorie y de varios amigos, fundó The Mind and Matter Trust, reconocida por The Internal Revenue Authorities como una fundación sin fines de lucro. En esta forma se financió la publicación del periódico Mind and Matter. En 1965, contribuyó a la creación y organización de la entidad llamada The Radionic Center Organization, conocida más tarde como The Radionic Magnetic Organization, en donde recibieron entrenamiento numerosos médicos, veterinarios y agrónomos.

De La War, en pocas palabras, fue un ingenioso, brillante e infatigable investigador e inventor. No tuvo ayuda financiera de nadie. Hasta 1960 había gastado, de su peculio personal, una suma superior a 100.000 libras esterlinas. En él se cumplió, una vez más, la famosa Russell'Law: "La resistencia que

produce una idea nueva es cuatro (4) veces mayor que aquella producida por su importancia". En otras palabras, una idea nueva y que llegue a afectar al "establecimiento" puede llegar a crear una resistencia cuatro (4) veces mayor a la que tal idea genera o crea por sí misma.



Ing. George de la Warr

Ing. MALCOLM RAE (1913-1979)

Ingeniero electrónico y excelente radiestesista. Nació en Cheshire, Inglaterra, en 1913. Se inició en un supermercado de frutas. Al estallar la Segunda Guerra Mundial se alistó en la Real Fuerza Naval, en donde permaneció durante siete años, alcanzando el título de Teniente Coronel. Durante el tiempo de servicio militar un compañero de armas le habló de la Radiónica, despertando en Rae el interés por este tema. Al terminar la guerra, se dedicó a instalar una lavandería y, más tarde, en Londres, tuvo una importante empresa de alquiler de autos.

En 1960, se afilia a la Radionic Association, siendo designado Member. En 1965, es designado Member y, en 1967, asciende al Council de dicha asociación. Durante diecinueve (19) años fue un meticuloso y racional investigador de la Radiónica, y un inspirado creador de nuevos equipos. Prefirió, en sus búsquedas, trabajar con el péndulo y no con detector táctil. Escribía cuidadosamente todas las preguntas y todas las respuestas radiestésicas, hasta obtener un resultado claro. Trabajó siempre con una mente lúcida y objetiva. Afirmó que el alcance del **sentido radiestésico** es muy extenso y que puede ser utilizado para detectar y medir esquemas de pensamiento. Inventó un instrumento auxiliar para disminuir la actividad intelectual y reducir las ideas preconcebidas. Estudió profundamente cómo funcionaba la Radiónica, y creyó que el pensamiento se puede cristalizar numérica y geoméricamente, y que la respiración controlada es capaz de actuar como portadora del pensamiento.

“Casi todos los instrumentos radiónicos poseen un magneto que actúa como acumulador, transductor e irradiador, y que al mismo tiempo retiene y envía el esquema de energía fijado en los diales.

Si el hombre pudiera desarrollar su pleno potencial, estos instrumentos quedarían obsoletos, pero aún estamos muy lejos de ese objetivo, y entre tanto deberemos hacer uso de los dispositivos que personas como Malcolm pueden fabricar para que los utilicemos como una ayuda a la curación.

Con esta idea fueron diseñados y construidos los instrumentos de Malcolm. La calibración de los diales se refinó para admitir cuarenta y cuatro (44) posiciones posibles en cada uno, en lugar de las once (11) anteriores, por lo

que es posible un esquema geométrico más exacto. La eficiencia de este instrumento en una sola tasa se redujo de una (1) hora a 2.2 minutos”. (E. Baerlein y A.L.G. Dower).

“Uno de los más notables inventos de Malcolm fue su **Simulador de Potencia Magnetométrico /Rae**, que emplea dibujos geométricos impresos en cartones que se introducen por una ranura en el instrumento, dotado de un magneto circular. Estos dibujos se componen de siete (7) círculos concéntricos, de los que un número variable de líneas divisorias, en posiciones críticas, señalan hacia un centro. Actualmente existen 10.000 de esos cartones, que representan a una amplia gama de remedios homeopáticos, órganos humanos, funciones y enfermedades.

El Simulador de Potencias puede utilizarse de dos (2) maneras: bien para someter al paciente directamente al esquema de energía colocando un testimonio (testigo) del mismo en la caja del instrumento, o para impregnar el esquema de energía en agua destilada o en tabletas en la caja y tomadas oralmente por el paciente. En ambos casos, la potencia exacta del remedio se establece primero por medio del péndulo y se fija en el dial del simulador”. (E. Baerlein y A.L.G. Dower).

Rae insistió, repetimos, en dos (2) ideas: a) la importancia del sentido radiestésico en el trabajo radiónico; un sentido latente en la mayoría de nosotros; y, b) si enfocamos adecuadamente este sentido con nuestros pensamientos y preguntas, la información que puede suministrar será tan precisa como los pensamientos que tuvimos al momento de trabajar. En conclusión, el **sentido radiestésico** no es un sentido misterioso sino un **sentido normal**, en donde los procesos mentales están directamente involucrados.

Rae encontró, por medio del péndulo y sin esperarlo, que en sus instrumentos podía utilizar el número áurico (1.618) como lo llamaron los antiguos griegos, que forma parte de las proporciones que Sir Thomas Browne denominó “las matemáticas místicas de la ciudad del cielo”.

Al encontrar este número, Rae llegó a la conclusión de que por medio de la Radiestesia se puede confiadamente detectar, en todas las circunstancias,

cualquier cosa que sea detectable. Fue el primero en introducir, hasta donde se sabe, conceptos matemáticos en la ciencia de la Radiónica.

El método Rae de diagnóstico se hace radiestésicamente sobre el testigo o el espécimen, y la selección de los remedios también es un trabajo del péndulo. No es fácil creer que un diagrama geométrico permite hacer un diagnóstico acertado, y que se puede curar, a distancia, también con un diagrama energetizado. Pero, es una realidad comprobada muchas veces.

Rae creía que la Radiónica ayuda a los pacientes de dos (2) maneras: a) puede detectar las deficiencias y prescribir los remedios correctos; y, b) puede **instruir** al **cuerpo** sobre la manera de **curarse** el mismo. Consideraba sus proyecciones como señales que decían al cuerpo qué hacer. Sostuvo que en la Radiónica no hay una transferencia de energía entre el operador (radionicista) y el paciente (sujeto). La acción a distancia consistía simplemente en dar una señal a los campos del paciente (sujeto). Veremos, más tarde, la importancia de esta idea al explicar la manera como funciona la Radiónica, según los hermanos F. y W.



Ing. Malcolm Rae

Dr. DAVID V. TANSLEY

Nació en Inglaterra y a los dieciséis (16) años obtiene el First Class Certificate in General Agriculture. Emigra al Canadá y cuando tiene diecinueve (19) años se traslada a California, en donde trabaja como horticultor. Hace frecuentes viajes a Inglaterra y sirve, durante dos (2) años, en la Real Fuerza Aérea como operador de radar. Posteriormente, ingresa en la St. Martin's School of Art. Decide luego hacerse quiropráctico, graduándose con honores en los Angeles College of Chiropractic, en 1965.

Durante el tiempo en que trabajaba, en Inglaterra, como quiropráctico, tuvo conocimiento de la Radiónica y se interesó por esta apasionante ciencia. Solicitó y obtuvo el ingreso a la Radionic Association, llegando ser Miembro del Council de dicha asociación.

Dejó varios libros sobre el tema, tales como Radionics and the Subtle Anatomy of Man-1972- (Radiónica y la Anatomía Sutil del Hombre), Dimensions of Radionics-1977- (Las Dimensiones de la Radiónica), Radionics Interface with the Ether-Fields-1979-(Radiónica Relación con los Campos Etéricos), Radionics: Science or Magic? (Radiónica: Ciencia o Magia?), Chakras-Rays and Radionics-1984- (Chakras-Rayos y Radiónica), The Raiment of Light-A Study of the Human Aura-1985- (El Cuerpo de Luz- Un Estudio del Aura Humana), Radionics-A Patient's Guide to Instrumented Distant Diagnosis and Healing-1985- (Radiónica- Una Guía para el Paciente sobre El Diagnóstico y la Sanación Instrumental a Distancia), Radionic Healing-1988 (Sanación o Curación Radiónica).

Durante su permanencia en California inició sus estudios sobre la filosofía oriental en The Ananda Ashram, estudios que lo llevaron a la conclusión de que la enfermedad comenzaba o se iniciaba en lo que él llamó: **“La Anatomía Sutil del Hombre”**, y que el estudio de sus leyes y principios podía simplificar y mejorar la práctica de la Radiónica. En otras palabras, que si este concepto se llevaba a la Radiónica los practicantes (radionicistas) se iban a ocupar más de las condiciones pre-físicas de las dolencias y menos de los síntomas.

Encontró que los defectos o anomalías en la anatomía sutil se trataban mejor actuando sobre los Centros de Energía o Chakras. Por esta razón

denominó a su método o sistema “Terapia de los Centros de Energía”.

El P. Miguel Lucas Peña, miembro de la orden agustiniana, en la cual fue ordenado sacerdote en 1960, Licenciado en Sociología y en Psicología de la Facultad Paulistana de Sao Paulo, Brasil, ha publicado varios e interesantes libros. En su obra “Autorrealización a través de la Parapsicología”, Ediciones Religión y Cultura, Columela 12, Madrid 1, 1989, sostiene: “La tendencia moderna es considerar al hombre completo y no olvidar en el diagnóstico y en la terapéutica ninguno de sus elementos constitutivos. Por eso la tendencia hoy es hacia un trabajo en equipo de médicos, psicólogos, parapsicólogos y sacerdotes, cada cual cuidando un aspecto del hombre total”.

“Esta es precisamente la contribución de Tansley a la Radiónica: hacer entender a los radionicistas que el ser humano es algo más que una criatura de carne y hueso solamente, sino algo infinitamente más complejo, que comprende por lo menos siete (7) cuerpos de estructura diferente y cada vez más etérica”. (E. Baerlein y A.L.G. Dower, Healing with Radionic, 1980)

Volveremos sobre la importancia del Dr. Tansley, más adelante, cuando estudiemos en detalle la Anatomía Sutil y su utilidad en el trabajo radiónico.

Dr. Bruce Copen, Ph. D., D. Litt.

Fundó, en 1961, la Brantidge Forest School en donde se enseña Homeopatía, Bioquímica, Cromo-Terapia, Radiestesia, Radiónica, Psicología, Filosofía, Fitoterapia, Dietética, Naturoterapia, Hipnoterapia, Humanidades y otras disciplinas.

Ha escrito numerosos libros, tales como What Radiesthesia is and What it Can Do; A Guide to the Medical Radiesthesia; How Radiesthesia can Help You; Facts About Box Treatment; Pendulum Diagnosis; Diagnostic Instrument Handbook; The Radionic Computer; The Modern Prospector; Biograms-The Secret of Successful Living; Simplified Botanic Medicine; The Rainbow of Health; Magic of the Aura; Discovering Buried Treasure; Radiesthesia and Ecology; Radiesthesia Home and Garden; Radionics; Dowsing for You; Radio Biology Therapy y Tele-Radiesthesia-Dowsing from Maps.

Tiene en su haber una meritoria labor de divulgación de la Radiónica en Europa y en otras partes. Fabrica equipos radiónicos de buena calidad. De su Escuela han salido numerosos practicantes de la Radiestesia y de la Radiónica, quienes han llevado sus enseñanzas y métodos fuera de Inglaterra.

Pertenece a la escuela de la Radiónica ortodoxa, pero este hecho no le resta méritos a sus investigaciones y logros. Su reciente muerte crea un vacío difícil de llenar en Europa, en el campo de la Radiónica.



Dr.. Bruce Copen, Ph. D., D. Litt

RADIÓNICA AGRÍCOLA

Hasta aquí hemos visto la historia de la Radiónica Instrumental de sanación humana. Pero, en 1949, mientras De La Warr trabajaba, en Inglaterra, con plantas en el campo de la horticultura radiónica, tal como lo hemos visto en las páginas precedentes, aparece, en los EE.UU., una nueva radiónica, la Radiónica Agrícola.

Los descubrimientos del Dr. Abrams, durante su vida y después de su muerte, interesaron a numerosas personas. Entre estas personas se encontraba el Ing. **Curtis P. Upton**, egresado, en 1904, de la Universidad de Princeton. Durante varios años trabajó, en California, en una empresa petrolera.

Cuando tuvo conocimiento de los trabajos del Dr. Abrams, pensó que la radiónica y sus instrumentos se podían utilizar no solo en la salud humana, sino en el diagnóstico y en tratamiento de los cultivos y de las plantas, en general.

Resuelto a trabajar en esta dirección, se dedicó, en primer término, a estudiar cuidadosamente los métodos y los equipos Abrams. Luego, creó su propio equipo radiónico, introduciendo el empleo de un detector táctil, el cual todavía se utiliza.

Con la ayuda de su amigo el Ing. **William J. Knut**, natural de Corpus Christi, Texas, especializado en radio y en electrónica, modificó el Oscilloclast, con el fin de hacerlo funcionar por medio de baterías secas. Le agregó un plato-colector o lámina-colectora para colocar el testigo-planta, esto es, una hoja. Además, le puso una antena.

Cuando se iba a utilizar el equipo en el tratamiento radiónico de una plantación, Upton resolvió reemplazar la hoja-testigo por el negativo de una fotografía aérea de la plantación, colocando este testigo-foto en la lámina-colectora. Pero, si se trataba de una parcela o solar pequeños, esta fotografía la tomaba desde la parte superior de una escalera. Descubrió que el negativo de la fotografía actuaba como un efectivo “testigo”. En los EE.UU., por esta época, el “testigo” tenía el nombre de key (llave).

Podemos decir que Upton fue el primero en utilizar la foto-testigo ampliamente, y en establecer, sin la menor duda, que tal testigo permitía actuar radiónicamente sobre plantaciones y cultivos.

Upton empleó sus instrumentos de dos (2) maneras: a) si solamente deseaba estimular el crecimiento de las plantas en una parcela o en un cultivo, ponía el testigo-hoja o la fotografía-testigo, en un plato colector o lámina colectora, durante cinco (5) a diez (10) minutos diariamente, especialmente en la época de crecimiento. El resultado era una coloración más oscura en las hojas y crecimiento más rápido de las plantas; y b) si se trataba de eliminar las plagas, Upton empleaba una hoja atacada por la plaga, por ejemplo, el pulgón, y una pequeña cantidad de un agente venenoso capaz de matar tal plaga, la cual moría o abandonaba la planta, normalmente dentro de las cuarenta y ocho (48) horas siguientes. Se podía operar a miles de kilómetros del lugar del cultivo.

El primer tratamiento radiónico, en gran escala, se hizo en el verano de 1951, sobre una plantación de algodón de 12.000 hectáreas, propiedad de la firma Cortaro-Marana, cerca de Tucson, Arizona. Se colocó sobre la lámina colectora el negativo de una fotografía aérea del campo cultivado, junto con un agente venenoso para las plagas del algodón. Los diales del equipo radiónico fueron afinados sobre la radiación-patrón (radiation-pattern) del agente venenoso, a fin de que la energía-patrón de tal elemento se transmitiera del testigo-planta al cultivo y a los insectos. Se trataba de limpiar de plagas el cultivo sin tener que usar insecticidas.

Hacia 1934, aproximadamente, un radiestesista de Niza, A. Bovis, famoso por sus estudios sobre las pirámides y por haber inventado el "Biometer Boris" o Biómetro de Bovis, descubrió que "la composición molecular y atómica de la emulsión de la fotografía resonaba a las mismas frecuencias que los objetos representados en ella". (Peter Tompkins y Christopher Bird).

Upton no conocía los trabajos de Bovis, pero utilizó esta resonancia en forma exitosa. Vino luego el tratamiento radiónico de un cultivo de algodón, propiedad de la Cortaro Management Company, situado también en Tucson. El Presidente de la compañía, W.S. Nichols, certificó, por escrito, que la cosecha había aumentado el rendimiento en un 25% y la semilla en un 20%, con un

ahorro de US\$30.000.

Mientras tanto, en Pensilvania, un discípulo de Upton, el Ing. **Howard Armstrong**, quien era también químico industrial, había resuelto probar el método radiónico ideado por su colega Upton. Seleccionó un cultivo de maíz atacado por escarabajos japoneses. Tomó una fotografía aérea de la plantación y empleando como agente (testigo-corrector) una pequeña cantidad de rotenona, empezó a radiar, por lapsos de cinco (5) a diez (10) minutos, el cultivo. El resultado reveló que entre un 80% y un 90% de los escarabajos habían muerto o desaparecido.

El señor B.A. Rockwell, Director de Investigaciones de la Pennsylvania Farm Bureau Cooperative Association, quien fue testigo del experimento, escribió: “Dominar las plagas de insectos a una distancia de cincuenta (50) kilómetros sin peligro alguno para el hombre, las plantas y los animales, parecería quizá una realización sin paralelo hasta ahora en el control científico de los insectos dañinos para la vegetación. Para un individuo con diecinueve (19) años de experiencia en el campo de la investigación, esto sería una hazaña irreal, imposible, fantástica y descabellada. Y sin embargo, el autor ha contado cuidadosamente las plantas de maíz tratadas y no tratadas, y ha comprobado definitivamente que la proporción fue de diez (10) por uno (1) a favor de las plantas tratadas”. (Peter Tompkins y Christopher Bird).

Entonces **Upton, Knut y Armstrong** resolvieron crear la firma **UKACO**, Inc., cuyo nombre tenía las iniciales de los tres apellidos. A ellos se unió el General **Henry M. Gross**, un ciudadano muy importante en Harrisburg, Presidente, en ese tiempo, del Consejo del Servicio Selectivo del Estado de Pensilvania.

En el Oeste, Upton y Knut hicieron cuarenta y cuatro (44) contratos con cultivadores de alcachofa, en los cuales se incluía una cláusula: si no se controlan las plagas, no hay pago alguno. Rockwell nuevamente certificó el éxito de los trabajos radiónicos, el costo bajísimo de un dólar por acre y la corrección de los operadores.

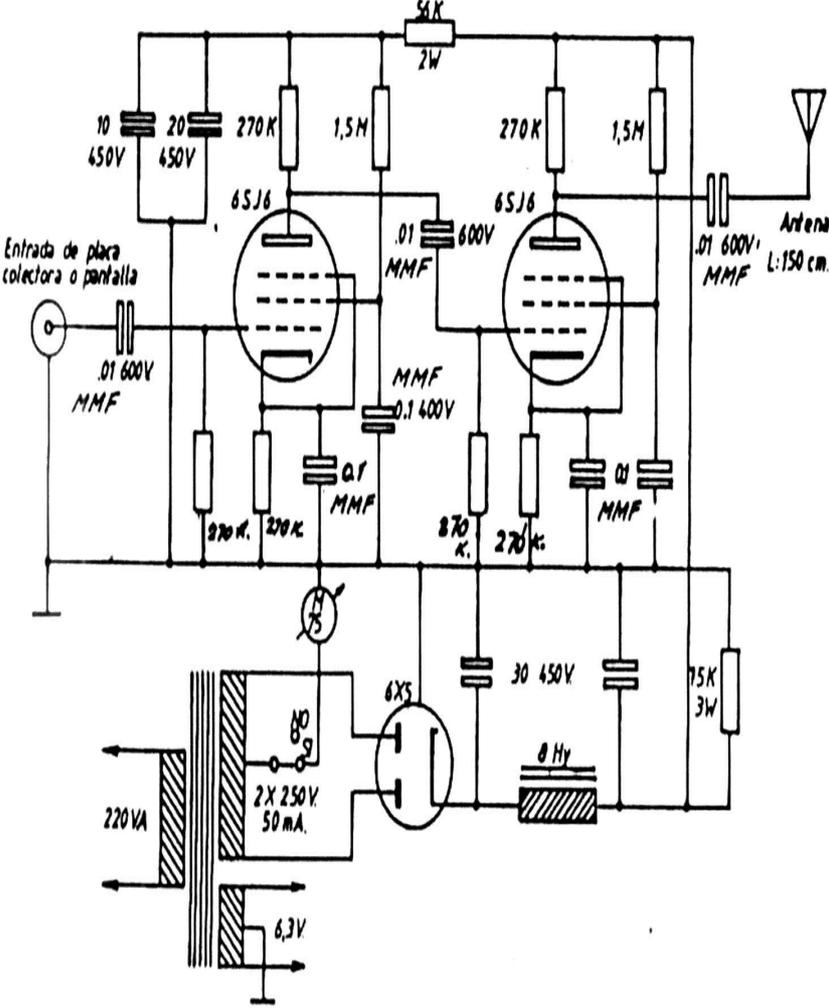
Bajo el control de Rockwell se trataron cultivos de patatas en “Camp-

Potato” de la Cooperativa del Condado de Potter y en la hacienda Fairview de Eaton. Los cultivos aumentaron el rendimiento en un 30% de lo que producían cuando tenían una fumigación común y corriente. Los directores de la UKACO entrenaron, en el uso de la caja radiónica, a miembros de la División de Investigaciones del Farm Bureau, y estos funcionarios obtuvieron un 22% más de rendimiento en las cosechas. En los trabajos que hicieron en Hershey Estates, Rancho N° 40, se obtuvo un 65% de efectividad en el control de la plaga del perforador europeo del maíz, resultando que no se había conseguido antes con los sistemas tradicionales de fumigación.

El Dr. Truman Hieton, funcionario del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, en Beltsville, Maryland, se interesó en el método Ukaco, y para conocer más de cerca los resultados, llamó al General Gross y concertó una cita con el Ing. Armstrong, quien le explicó, en detalle, la manera como operaba el nuevo sistema de control de plagas. Armstrong trabajó durante el verano de 1951, en el Valle de Cumberland, tratando cultivos de maíz, y enseñando a numerosos agricultores el manejo de los equipos Ukaco.

Este éxito alarmó a la industria norteamericana de insecticidas y a la industria británica de fertilizantes, la cual intervino por recomendación de sir Albert Howard. En enero de 1952, la revista Agricultura Chemicals, órgano de la industria de insecticidas, publicó un artículo acusando de fraudulento el método Ukaco.

No obstante los comprobados resultados, y la opinión autorizada de numerosos agricultores, G.S. Bishop, Director Adjunto del Departamento del Agricultural Research Administration's Bureau of Entomology and Plant Quarantine, dijo, en una carta enviada al periódico el Dispatch de York, que el método no funcionaba. Esto lo afirmó categóricamente sin conocer el procedimiento y sin haberlo experimentado personalmente. Se trataba de cerrarle el paso a un sistema que podría tener graves consecuencias económicas para grandes grupos industriales.



LA CAJA RADIÓNICA UKACO

En la primavera de 1952, Upton, Knut, Armstrong y el General Gross constituyeron la Fundación Homeotrófica, entidad sin ánimo de lucro, para proseguir los trabajos de control radiónico de las plagas. El General Gross propuso entonces al Dr. Hieton, con el fin despejar las dudas sobre los resultados del método Ukaco, que cinco (5) funcionarios del Gobierno trabajaran, durante el verano de 1952, con cinco (5) empleados de la Ukaco, en diversos condados de Pensilvania, y así establecer, de una vez por todas, la efectividad del método radiónico. Pero Hieton, en vez aceptar la idea del General Gross, envió a un funcionario del Departamento de Agricultura de New Jersey, el Dr. E.W. Seigler, con el encargo de supervisar esporádicamente los trabajos de la Ukaco.

En este momento se enteró Armstrong que los representantes de las empresas fabricantes de insecticidas, en compañía de funcionarios del Departamento de Agricultura de los EE.UU., estaban visitando a los agricultores de la costa oeste para explicarles que el método Ukaco era un fraude. Los directivos de la Ukaco se dieron cuenta entonces que estaban amenazando, con su trabajo de investigación en el campo de la radiónica agrícola, a muy poderosos intereses económicos e industriales, y que tales intereses presionaban al Gobierno de Washington para acabar con los nuevos métodos de control de plagas en las plantaciones y cultivos.

Curtis Upton había presentado una solicitud de patente para su equipo radiónico, la cual tenía un anexo de veintidós (22) páginas que demostraban fehacientemente la realidad y la eficacia del método radiónico. Esta solicitud fue negada y la Ukaco tuvo que dar por terminadas sus operaciones. Con la muerte de Upton, la Fundación Homeotrófica y la Radiurgic Corporation que él había creado, recibieron un duro golpe. Viene luego el fallecimiento de su gran amigo y consultor, Rockwell. Upton, a su vez, fallece en 1966 y, en 1972, muere Howard Armstrong, a quien tanto le debe la Radiónica Agrícola. Desaparecida la Ukaco, por la presión de los laboratorios de insecticidas y las fábricas de abonos químicos, la Fundación Homeotrófica continúa trabajando calladamente en Harrisburg, en este fascinante campo de la sanación de plantaciones y cultivos. Sin lugar a dudas, Upton, Knut y Armstrong se anticiparon a su tiempo.

Con el fin de dar a conocer mejor, hasta donde sea posible, la importancia de Curtis Upton, y de sus amigos Knut y Armstrong, en el desarrollo de la Radiónica Agrícola, cedemos la palabra a Julio Ungaro. Dice este autor, en la página 175 y siguientes de su obra varias veces citada: "También por 1930 otro trascendental descubrimiento tiene lugar en los Estados Unidos, que confirmó, una vez más en forma espectacular, la emisión de radiaciones por la materia.

Aproximadamente por principios esa década un ingeniero civil recibido en la Universidad de Princeton, llamado Curtis P. Upton tomó conocimiento de los trabajos de Abrams sobre las radiaciones humanas y pensó que muchas de las conclusiones a que había llegado áquel se podían aplicar a toda la materia viva del planeta, con la idea presente de poder diagnosticar y curar enfermedades; en este caso, no sólo de seres humanos, sino de animales y plantas. Por la época el aparato original de del doctor Abrams había sido superado por otros más sofisticados; que contaban con amplificadores a válvulas, lo que les permitía irradiar la energía generada al espacio, tal como la hacía una emisora de radio.

Upton descubrió que colocando a la entrada de uno de estos aparatos modificados, en lugar de la gota de sangre del procedimiento de Abrams, la hoja de una planta enferma junto con una pequeña cantidad de pesticida apto para combatir su enfermedad, lograba anular la radiación característica de la hoja enferma, por lo que supuso que tendría que poder curar la enfermedad de toda la planta aplicando los métodos del doctor Abrams. Se puso en contacto entonces con el ingeniero amigo William.J. Knut para que estudiara y desarrollara un aparato radiónico mejorado con el necesario poder de amplificación para poder emitir al espacio la onda generada. La idea de Upton era emitir al espacio la radiación de la planta enferma y la del pesticida apto para curarla, por medio de una antena, con la intención de poder actuar de esa forma sobre el sembrado cuyas plantas se encontraban afectadas. Fue de esa forma que ambos comprobaron una de las grandes propiedades de la radiónica; ya que si colocaba a la entrada de un aparato de este tipo una simple hoja de una planta enferma, perteneciente a un sembrado, junto con una pequeña cantidad de pesticida, las radiaciones de ambos se "encadenaban" de alguna forma llegando hasta el sembrado al que pertenecía la hoja, librándolo del mal que lo afectaba, gracias a

la energía enviada por el aparato, que actuaba sobre el sembrado aunque éste se encontraba a cientos de kilómetros del aparato emisor. De alguna forma desconocida las ondas emitidas por el aparato anulaban las de la enfermedad del sembrado, como si efectivamente el mismo hubiera sido rociado con el pesticida. Esta asombrosa experiencia que ningún científico ortodoxo apegado a la ciencia tradicional quiso aceptar, fue publicada en varias revistas y diarios de la época del 40.

Posteriormente Upton y sus seguidores descubrieron algo más asombroso aún que constituyó uno de los más notables descubrimientos de la radiónica y confirmó ampliamente los dichos del doctor Abrams anunciados hacia cerca de veinte años atrás. El mismo está relacionado con la extraña propiedad que posee una fotografía de relacionarse íntimamente con el objeto fotografiado, ya que las energías o radiaciones emanadas del sujeto o cosa dejan su impronta de alguna forma en la emulsión de plata metálica de una fotografía de blanco y negro; lo que permite actuar por su intermedio sobre aquéllos, intercalando un aparato radiónico en el sistema, que permite actuar en consecuencia sobre lo representado en la fotografía, modificando a voluntad su patrón de energía registrado en ella. Este fenómeno en la actualidad difícil de aceptar o comprender, constituye uno de los acontecimientos científicos más revolucionarios, y es por ello que la ciencia lo ha marginado al no encontrar una explicación al mismo dentro de lo establecido, el mismo lisa y llanamente, no puede existir.

Upton tomó una fotografía aérea de un sembrado afectado por una plaga determinada que colocó luego en la placa de entrada de su aparato radiónico, con la emulsión del negativo en contacto con la misma, junto con una pequeña cantidad de reagente apto para combatir la enfermedad. Luego de encender el aparato por unos minutos y permitir que las radiaciones en ondas emitidas por la antena llegaran al sembrado, comprobó al cabo de unos días de proceder de la misma forma que la plaga del cultivo resultaba eliminada; de idéntica forma que si hubiere sido rociada con el pesticida.

En 1947 Upton junto a su compañero de la Universidad de Princeton Howard Armstrong, que era químico industrial, interesaron en el negocio a otra gente amiga con la intención de comercializar el descubrimiento. Es así que

forman una compañía llamada Uka Co., ya que por 1951 estaba afectando la industria de fertilizante y pesticidas, por lo que los fabricantes de éstos presinan al gobierno para intentar liquidar esos métodos de control de plagas. La solicitud de patente que tramitaba Upton para su invento le fue negada por falta de información que convenciera sobre la efectividad del procedimiento, a pesar de haberla acompañado con gran cantidad de antecedentes. En definitiva, la Ukaco, Inc. no pudo contra la poderosa industria de los fertilizantes y pesticidas, apoyados por el gobierno, de modo que sucumbe. Solamente quedó de la compañía fundada por Upton, una empresa dedicada a fines de investigación llamada “Mankind Research Foundation” con sede en Washington.

Upton fue el primero en ser detenido por la práctica de la radiónica. En 1960 su mujer fue engañada con dinero marcado para aceptar un diagnóstico que debía realizar su esposo. Fue encarcelado en Tucson y sus amigos pagaron la fianza pero recibió una sentencia en suspenso. Decía Upton que si una persona escribía con lápiz de grafito y hacía contacto con un dedo en la parte superior tocando la extremidad del grafito, solamente con su escrito podían detectarse sus males.

C. Upton murió en 1966 sin haber recibido ningún halago por sus investigaciones en el campo de la radiónica”.

RADIONICA VETERINARIA

En Inglaterra, debido a la existencia del Veterinary Surgeons Act de 1966, el tratamiento de animales por un radionicista, o por quien no sea veterinario, es ilegal. En esta forma se ha impedido, en ese país, el avance de la Radiónica Veterinaria. No obstante este hecho, se han realizado y se siguen haciendo allí, trabajos de radiónica con animales.

“Todos los animales tienen cuerpos etéricos y centros de energía, pero no poseen los cuerpos superiores del hombre. Son analizados y tratados del mismo modo que los seres humanos, y el primer principio es descubrir la causa raíz del mal. Todos los tipos de animales responden bien al tratamiento radiónico, y la incidencia es marcadamente superior a la de los hombres, probablemente porque no ofrecen resistencia subconsciente al tratamiento y tienen un auténtico deseo

de recuperarse.

Uno de los rasgos más fascinantes del tratamiento radiónico es el hecho de que se pueda tratar a todo un grupo de animales, como un rebaño de ovejas o una bandada de gallinas, a partir del testigo de uno de sus miembros. Esto es particularmente útil cuando se está dando tratamiento preventivo contra enfermedades contagiosas.

Es bastante lógico que tales rebaños y bandadas sean controlados por una mente o espíritu de grupo. A menudo nos hemos asombrado al ver que algunos animales respondían casi instantáneamente al tratamiento radiónico mientras que otros muestran lentamente una reacción. He conocido un caso en el que el carácter y la conducta de una pura sangre cambiaban completamente, de la noche a la mañana, con un tratamiento para eliminar quistes ováricos. Había sido casi imposible recoger sus patas traseras sin ser salvajemente pateado y tenía mal genio, era inquieta y se movía en la caja toda la noche, esparciendo su lecho. Tras dos (2) días de tratamiento, se podían coger sus patas sin miedo a las coses y era tan mansa como un cordero. Dormía tranquila toda la noche, sin deshacer su lecho.

Aunque he trabajado continuamente veinticinco (25) años en ese campo, es una fuente incesante de maravilla para mí, y aún me sigo asombrando de esos pequeños milagros” (A. L.G. Dower-Healing with Radionic).

CAPÍTULO II

FORMACIÓN DEL RADIONICISTA

Hay dos factores fundamentales en la acción radiónica: a) La **capacidad del operador**; y b) **la receptividad del sujeto**. La capacidad del radionicista es elemento esencial, indispensable para el éxito del trabajo radiónico. De su entrenamiento, de su voluntad, de su orientación mental y de su constancia dependerá, en último término, el resultado, el acierto de la operación radiónica. La concentración favorece, desde luego, toda acción a distancia. Las distracciones, las dudas, los sueños etc. no hacen más que perjudicar dicho resultado. La **duda**, en un operador, equivale, en fin de cuentas, a la **decisión de no actuar**.

Antes de explicar el método que se debe seguir para lograr una adecuada formación para el trabajo radiónico, deseamos recordar los postulados de la Radiónica.

LOS TRES POSTULADOS DE LA RADIÓNICA

Roger de Lafforest resume los tres (3) postulados que permiten explicar razonablemente la acción radiónica, así:

a). Primer Postulado

“Los efectos de una acción sufrida por una parte (testigo) separada de un cuerpo, son resentidos por ese cuerpo entero, sin importar la distancia que existe entre esas dos partes separadas”.

A este fenómeno se le ha llamado “**ley de la resonancia**”, por analogía con los fenómenos observados en la física microvibratoria y en la electrónica.

b) Segundo Postulado

“Ciertas figuras geométricas o simbólicas son capaces de producir, de llevar, de propulsar ondas abstractas y pueden servir de antenas direccionales para alcanzar la meta apuntada”.

Se ha dado a este fenómeno el nombre de “**ley de la transferencia**”, también por analogía.

c) Tercer Postulado

“Los resultados obtenidos son proporcionales tanto con la potencia del emisor (operador) como con la receptividad del receptor (sujeto).

Pienso que muy pronto, y gracias a los trabajos de los ingenieros y físicos del “Grupo Totaris”, se podrá **medir**, con exactitud, **la intensidad**, a la partida, de los **trenes de ondas abstractas**, así como el grado de **permeabilidad** de la persona apuntada (sujeto)

Este último asunto es el que se debe considerar con el más grande cuidado, al iniciar cada operación radiónica. La **receptividad del sujeto** condiciona los resultados de la operación. Pero, se trata de una **receptividad específica** que no tiene nada que ver con las cualidades afectivas del comportamiento general del individuo, conocidas bajo el nombre de sensibilidad, impresionabilidad, emotividad, etc. Para que se entienda mejor, en vez de hablar de **receptividad** de una **persona** o de un **sujeto**, tengo la costumbre de decir la **playa de escucha**.

Cada individuo, en consecuencia, presenta un **ángulo de apertura**, más o menos obtuso o agudo, para los **trenes de ondas abstractas** que le son **enviadas**. Mientras más extendida sea esta **playa de escucha**, más fácil será encontrar una longitud de onda que permita hacerse entender. Pero, en la medida en que **esta playa de escucha se acorte**, habrá menos posibilidades de dar en el blanco”.

En toda acción a distancia hay cuatro (4) elementos o factores indispensables:

- a) El **operador** que realiza la acción;

b) El **testigo** que representa al sujeto;

c).El **instrumento** (estatuilla, volt o voutl del mago; el instrumento o equipo radiónico, el gráfico emisor del radionicista; y

d).El **sujeto**, el **objeto** o **diana** que recibe o reciente la acción a distancia.

El **instrumento** sirve para **evocar** al sujeto, por medio del **testigo**. La acción radiónica consiste, según los hermanos F. y W. Servranx, en una **señal dada al campo del sujeto**, por medio de un instrumento o equipo radiónico o de un gráfico emisor, utilizando un **testigo** (testigo-sujeto) adecuado.

Para que la **acción** ejercida sobre el **sujeto**, en una parte o porción de su **campo**, tienda a realizarse en dicho sujeto, es necesario que esa **acción** hubiere sido hecha por el **operador** con el **deseo** cierto y firme de que se produzcan los efectos previstos, contemplados en la **meta**. La **potencia psíquica** del operador no está en juego. Es la **voluntad** del operador que **decide** la acción, que da la **señal**, que pone en marcha el procedimiento que hace que la acción se realice y tenga efectos.

Hay forzosamente un **circuito**, es decir, **ida y vuelta**, entre el **operador** y el **sujeto**, vía el **instrumento**, aún cuando el operador se ocupe de otra cosa, piense en otra cosa, etc. Para cortar o interrumpir el circuito, basta retirar el testigo del instrumento. Pero, entonces no hay más acción a distancia. La acción termina así.

Este **circuito** explicaría el **choque de retorno** o **choque de retroceso** que resulta del trabajo radiónico, fenómeno que explicaremos más adelante.

Desarrollo de la personalidad del operador

Para la práctica de la Radiónica, y de toda acción a distancia, en general, es preciso que el **operador** (radionicista), consiga aquello que se ha denominado un **estado de conciencia activa**.

Como se verá a continuación, las cualidades que se deben desarrollar son

pocas, pero representan un grado tal de elevación con respecto a la conciencia normal y corriente que no es fácil lograrlo de un día para otro. Es necesario trabajar pacientemente y aceptar, desde un principio, que se va a progresar lentamente.

Estas **cualidades** son:

a).El dominio de la imaginación, llamado también **concentración visualizadora**, que permite **visualizar**, en forma consciente y clara, como en una cinematografía mental, las metas o propósitos que se tratan de conseguir por medio de la acción radiónica.

b) Un **alto poder de sugestión directriz**. Esto es, una facultad especial que **permite decidir por otros**, y hacer aceptar estas decisiones sin dificultad, sin demoras, de inmediato.

c).Una **calma imperturbable**, en todos los casos, en cualquier situación y en presencia de hechos no previstos. Esta calma debe traducirse en una especie de indiferencia.

d) Un **alto sentido de la responsabilidad**, el cual reemplaza al respeto elástico de la moral social y convencional, por una **verdadera moral activa**.

e).Finalmente, **el sentido de lo invisible**. Corresponde al propósito firme de cooperar siempre a la armonía universal. A esta condición se le puede llamar **una verdadera fe consciente**.

No podemos sentirnos afectados o desmoralizados si tenemos algunas dificultades para adquirir estas cualidades, y si después de algunos progresos iniciales, parece que no estuviéramos avanzando.

El siguiente ejercicio de los hermanos Servranx tiene por objetivo desarrollar la **visualización**, tan importante en el trabajo radiónico-

En la noche- ya acostados-, vamos a pasar revista, en forma objetiva, tranquila, sin emociones, a varios momentos del día. Estudiaremos aquellos

durante los cuales conservamos la sangre fría, el dominio, el equilibrio así como aquellos otros en los que **perdimos los estribos**, es decir, en que abandonamos la calma y el control. Visualizaremos todos estos momentos tan claramente como sea posible. No vamos a preguntarnos cómo hubiéramos debido actuar, sino simplemente tratamos de recordar, en imágenes, algunos episodios del día que nos permitan recapitular nuestras acciones y comportamiento, sin querer rectificar lo que sucedió.

Es precisamente este juicio personal y completamente objetivo, lo que hace útil e importante el ejercicio propuesto. El hecho de poder **visualizar** algunos pasajes de nuestro desempeño diario, cotidiano hará que, en breve tiempo, **podamos pensar en imágenes**.

Para fortalecer la **voluntad** trataremos de hacer, con alegría y con fe, todas aquellas actividades que no nos gusten, que nos parezcan aburridas, monótonas. Fijaremos un horario para nuestro trabajo y procuraremos cumplirlo. No buscaremos disculpas para enfrentar las dificultades, ni atribuiremos a otros los retos del diario vivir. En esta forma, a más de mejorar la **voluntad**, iremos formando un escudo que nos protegerá del **choque de retroceso** o **retorno** y de las **influencias nocivas** de terceros.

Para conseguir el **poder de sugestión directriz**, los hermanos Servranx proponen este ejercicio psicológico, consistente en un método para cultivar la voz. Buscamos un libro interesante. Durante diez (10) minutos diarios leeremos, en voz alta y con la debida entonación, las partes de este libro que nos hubieran llamado más la atención. Pensaremos que estamos leyendo ante un auditorio selecto que nos escucha con atención, casi con arrobamiento. Así lograremos el **poder** para **imponer** a los demás **nuestras decisiones** y el **dominio** sobre nosotros mismos.

Tomemos, ahora, por ejemplo, el **estado de calma imperturbable**. Si somos muy extravertidos, muy expansivos, será un poco difícil adquirir esta cualidad. El ejercicio apropiado es el siguiente: en la noche, cuando nos acostemos, tomamos la decisión de estar tranquilos, calmados y serenos a todo lo largo del día siguiente. Meditamos esta decisión mientras dormimos. Llevamos esta idea a nuestro sueño. Hacemos este ejercicio todas las noches. Al

día siguiente, procuramos vivir en este estado de calma, de tranquilidad, de control, en una forma normal y alegre. Si llegamos a perder la calma, la sangre fría, trataremos de no confundirnos y de recuperar el control. Si alguien nos hace algún comentario sobre nuestra nueva actitud, no reaccionamos, simplemente desviamos la conversación en forma tranquila.

Pasamos, ahora, a explicar la manera como se obtiene **la costumbre de decidirse rápidamente**. Mientras continuamos con los ejercicios para **conseguir la calma**, aprovechamos los primeros ensayos de radiónica para acostumbrarnos a la toma de decisiones rápidas. Vamos a trabajar media hora diaria en radiónica. Esta será considerada como una meta mínima. Si no estamos muy seguros del procedimiento radiónico; si no sabemos en dónde se debe poner esto o aquello, actuaremos como si lo supiéramos. Procederemos como nos viene en mente. No importa si estamos equivocados o no. Simplemente, seguiremos adelante. A partir del momento en el cual iniciemos los trabajos radiónica, no tendremos incertidumbres o dudas. Procederemos como si tuviéramos la certeza de estar haciéndolo bien. Lo importante es hacerlo!. No pidamos consejos, ni preguntemos a nadie. Simplemente, trabajemos!.

Decidamos siempre inmediatamente, sin dar ocasión a la duda. La meta u objetivo será siempre hacerlo bien. Por sobre todo, no vamos a dedicar ni un minuto a temer el fracaso, ni a imaginar desgracias que no van a ocurrir nunca.

Pensemos que todo esto no es fácil, pero sí posible, y si hacemos los ejercicios propuestos, antes de un (1) mes tendremos resultados tangibles e importantes.

Finalmente, al iniciar una acción radiónica, que deberá siempre estar destinada a un acto loable, pediremos mentalmente la ayuda del **Invisible**, con el fin de que nuestro trabajo tenga éxito y podamos, ayudando a los demás, cooperar con la armonía universal. Podremos constatar, sin grandes esfuerzos, que esa ayuda nos llegará. Para los creyentes, el **Invisible** es la **Divina Providencia, Dios**, a secas.

Precauciones operativas

Hemos explicado ya que cuando se actúa o trabaja a distancia, por medio de la Radiónica o de otro sistema distinto, hay **forzosamente** un **circuito**, es decir, **ida y vuelta**, entre el **operador** (radionicista) y el **sujeto**, **vía** el **instrumento**, aún cuando el operador se ocupe en otra cosa, piense en otra cosa o hubiera olvidado el trabajo radiónico, etc. Este circuito crea un fenómeno muy preocupante conocido como el **choque de retorno** o **choque de retroceso**, el cual puede afectar al operador y a su entorno. Practicar la Radiónica, sin haber adquirido el **estado de conciencia activa** que ya explicamos, tiene un riesgo cierto, y puede acarrear problemas al operador. Entonces, vale la pena explicar, en detalle, este fenómeno.

El Choque de Retorno o de Retroceso

Toda acción a distancia- aún la más loable-, produce un fenómeno conocido hoy como **choque de retorno** o de **retroceso**. El autor **Bill Tracy**, escribió un pequeño e interesante libro llamado “Se protéger contre le Choc en Retour”, Éditions Savoir, 1985, y en este libro explica, desde su punto de vista, qué es el Choque de Retorno y con cuáles medios se contrarresta.

Se ha tenido el Choque de Retorno como un **castigo** para el mago o el brujo, por sus acciones en perjuicio de los demás. Es decir, se le da el **carácter** de una **sanción moral**. También se le considera como una especie de “boomerang” que regresa al operador que lo envió. En realidad, el “boomerang” **regresa** cuando **no dio** en el **blanco**, mientras que el **choque de retorno se produce** exactamente cuando se **alcanza** al **sujeto** o diana de la acción a distancia.

Por nuestra parte, pensamos que más bien es algo físico o que pareciera obedecer a las leyes de la física. Si generamos una acción- se afirma en física-, se producirá una **reacción**.

De todas maneras, el Choque de Retorno es algo muy real y no una quimera, y sus efectos son resentidos visiblemente, por: los siguientes individuos:

1- Por el **operador** de la **magia blanca**, de la **magia gris** y, desde luego, por el operador de la **magia negra** o brujo.

2. Por el **operador** y por **quien solicitó la operación mágica**, esto es, por el **mandante** o **solicitante**

3- Por los **radionicistas**, quienes reciben, generalmente, un choque de retorno débil.

El Choque de Retorno o de Retroceso puede **afectar**, en primer término, al **operador mismo**; a sus familiares más cercanos, especialmente los más débiles, viejos o de menor edad del grupo familiar; a la actividad comercial de operador, y hasta el entorno en donde se mueve el operador.

Tiene **grados de intensidad**, a saber, a) **choque débil**, el cual se genera o produce, generalmente, a causa de la acción radiónica, y b) **choque grave**, propio de la **magia negra**.

Respecto al tiempo, se conocen dos (2) clases de Choques de Retorno o de Retroceso: a) Choques **diferidos**, esto es, no llegan inmediatamente, sino que pareciera que se le abriera al operador una especie de cuenta, en alguna parte, y allí quedarían, retenidos, por algún tiempo, los choques de retorno, y b) Choques **instantáneos**. Estos últimos se producen inmediatamente que termine la acción a distancia o durante su desarrollo.

De todas maneras, y hablando de los choques **diferidos**, es aconsejable tratar de evitar este fenómeno, teniendo en cuenta que pequeños choques de retorno diferidos y acumulados pueden, en cualquier momento, venirse todos y afectar seriamente al radionicista. No es lo mismo una gota de agua que muchas pequeñas gotas llegadas, a un mismo tiempo, pues esto si empapa, literalmente hablando, al **operador**. Empleando debidamente el **Escudo** o **Broquel** Radiónico Servranx, cuyo uso explicaremos en detalle más adelante, se evitan los choques de retorno diferidos.

El Choque de Retorno o de Retroceso puede afectar: 1).al plano físico, es decir, al cuerpo físico-etérico; 2) al plano emocional, esto es, al cuerpo astral o

emocional; y, 3) al plano mental.

Protección contra el Choque de Retorno

Existen, al menos, tres (3) métodos de protección contra el Choque Retorno o de Retroceso, los cuales se pueden combinar para un mejor resultado.

1.- **Protección psíquica**, la cual consiste en el uso constante del **pensamiento positivo**; en la formación para adquirir **el estado de conciencia activa** que hemos explicado ya en detalle; y en la **oración**. Algunos practicantes, respecto de la oración, y según sus creencias religiosas, oran con el Padre Nuestro, en latín; con algunos salmos apropiados y, los practicantes del Sistema Huna, con la Oración Huna escrita por Catherine Ponder.

2- La **protección física**, por medio de los **métodos** de la **derivación**, contenidos en el libro de Bill Tracy, antes citado.

3- El **empleo de la Radiónica**, por medio del **Escudo o Broquel** Servranx; el uso del Gráfico Emisor llamado **Protección contra el Choque de Retorno**; llevar la Bage Re o Anillo Atlante, tan conocido en Europa, y sobre el cual nuestro amigo el P. Miguel Lucas Peña, religioso agustino, ha escrito un interesante folleto; y, finalmente, los Circuitos Oscilantes, recomendados por Abbot George Burke.

Al combinar la **protección psíquica**, resultante de la consecución o adquisición del **estado de conciencia activa**, y la **protección física** de los apartes 2) y 3), tendremos una protección adecuada y suficiente para estar al amparo del Choque de Retorno.

Cuando vayamos a proyectar o intentar una acción radiónica, en la cual estén involucradas terceras personas, tenemos la obligación de revisar cuidadosamente el plan de trabajo, con el fin de evitar causar daño a los demás. El daño producido a un tercero, vía radiónica, tiene como respuesta un choque de retorno o retroceso grave. La pregunta que debemos hacernos es esta: ¿vale la pena el juego? Es decir, vale la pena el riesgo de recibir un choque de retorno grave, a causa de nuestra acción radiónica?

Receptividad del Sujeto

El segundo factor que influye en el éxito o en el fracaso de la acción radiónica, se conoce como la **receptividad del sujeto**. En primer término, trataremos el tema de la importancia de la **pasividad del sujeto**, explicada por los hermanos Servranx para el éxito de la acción radiónica. En otras palabras- según ellos-, mientras el sujeto esté activo, en movimiento, resultará difícil realizar con él una acción a distancia. Entonces, indican, que el momento apropiado o más conveniente es aquel cuando el sujeto descansa en su hogar, cuando se encuentra relajado y, mejor aún, cuando el sujeto duerme. Esta opinión la comparte Charles Cosimano, quien utiliza la Radiestesia para buscar o escoger el momento adecuado para iniciar la acción radiónica.

Pero, no debemos olvidar que todos los sujetos son diferentes y, por consiguiente, se comportan o reaccionan de un modo distinto ante la acción radiónica, por lo que no existe una norma fija para el cambio de una condición. Cada sujeto es único.

Tenemos un ejemplo en el cual no se tuvo en cuenta la pasividad del sujeto, sino que durante todo el tiempo de la acción radiónica el sujeto estuvo cambiando de dirección y realizando una actividad casi febril.

Durante varios años George W. Meek, de Fort Myers, Florida, se interesó por conocer algunos de los métodos no ortodoxos de sanación, ocupándose particularmente de la Radiónica. Le impresionaron mucho los trabajos de Malcolm Rae, especialmente las técnicas de diagnóstico y de tratamiento. Pensó que debería experimentar y comprobar el sistema Rae en su caso personal.

Durante cinco (5) años había sufrido de gota, la cual trató de controlar, primero, con Zylprim y, luego, con dos tabletas diarias de Benamid.

En 1971, tuvo que viajar frecuentemente, ocupándose de negocios que requerían exceso de actividad física, teniendo en cuenta que para esa época tenía ya sesenta y dos (62) años de edad.

En octubre de 1971, un examen mostró que tenía una cuenta de ácido

úrico cercana a 8.0 mg por ciento. En enero de 1972 se sentía mal y decidió que tenía necesidad de un tratamiento médico, en el menor tiempo posible. Se hizo practicar un examen médico completo, el cual estableció que no sólo el riñón, sino la vejiga y la próstata también estaban afectadas.

Tenía que viajar a Europa, luego por los EE.UU. de América, de costa a costa, y por varios países de América del Sur, incluyendo una parte de la zona amazónica. Visitó, en Londres, a Rae, quien le hizo un completo análisis radiónico y le indicó tres medicamentos homeopáticos.

Meek, al regresar a los EE.UU., se hizo un nuevo examen y apareció con nivel de ácido úrico del 8.5 mg por ciento. Le pidió, entonces, a Rae iniciar la acción radiónica. Seis (6) semanas después el examen de sangre mostró que el ácido úrico había descendido a 6.7 mg por ciento. Rae continuó el tratamiento radiónico, hasta el 13 de mayo de 1972. En ese momento, el examen de laboratorio, en La Florida, mostraba un ácido úrico de 6.6 mg por ciento. Durante todo este tiempo, repetimos, Meek trabajó incansablemente.

George W. Meek escribió a Rae, al terminar la acción radiónica, resumiendo los resultados:

a- Toda la rigidez de las articulaciones había desaparecido.

b- No era necesario levantarse de noche para ir al baño, no obstante que tomaba Meek café o líquidos antes de acostarse.

c- Tenía la sensación de una excelente salud y vitalidad.

Durante toda la acción radiónica, Meek se hizo doce (12) exámenes de sangre, a fin de llevar un registro completo.

Los resultados de este trabajo radiónico son importantes, por varias razones:

a- El **operador** (Rae) y el **sujeto** (Meek) estaban a más de 3.500 millas de distancia.

b- El **sujeto** realizó una excepcional actividad durante la acción radiónica.

c- Los resultados del tratamiento radiónico se controlaron en un laboratorio normal y con los métodos tradicionales.

d- Se usó como **testigo** un pedazo de papel blanco, el cual tenía el nombre y la dirección de Meek, nombre **valorizado** por medio de una tarjeta energizada.

e- Es un caso perfectamente documentado, que establece, sin la menor duda, la realidad de la acción a distancia, por medio de la radiónica.

Rae sostuvo siempre que no había transferencia de energía entre el **operador** o su **instrumento** y el **sujeto**. La **acción a distancia consistía en enviar una señal a los campos del sujeto**. En el tratamiento dado a Meek, Rae consideró que estaba enviando **instrucciones precisas al cuerpo del sujeto**, a fin de que **supiera utilizar sus propias energías naturales para curarse**. En cuanto al **testigo del sujeto**, Rae opinaba que era una **parte o vínculo inseparable de los campos del sujeto**.

Los hermanos Servranx consideran muy importante buscar, para el mejor desarrollo de la acción radiónica, y especialmente cuando no se tiene experiencia, la **pasividad del sujeto** llamado a recibir los efectos del trabajo radiónico.

Explicado el concepto del estado de pasividad del sujeto, pasamos a tratar el tema de la **receptividad del sujeto**. De una manera general, se puede afirmar que la **mayoría** de los sujetos son **susceptibles** a la acción radiónica. Pero, en ocasiones, encontramos- como una excepción-, personas, animales, cultivos, empresas, comercios, etc. que parecieran ser **refractarios** a la **radiónica**. Es decir, hacen como una especie de oposición o de resistencia a la radiónica.

Nada permite distinguir, a primera vista, a un **sujeto receptivo** de un **sujeto refractario**. Un **sujeto refractario** se comporta así con el operador A, pero puede ser **receptivo** para el operador Z. Un sujeto puede ser refractario

durante algunos meses y, luego, se convierte en receptivo, en otro tiempo, en otro momento. No podemos sacar conclusiones definitivas de una acción radiónica que termine en fracaso y, especialmente, desanimarnos ante las dificultades. No somos **infallibles** en Radiestesia y, tampoco, somos infalibles como operadores de Radiónica. Podemos sí pensar que no hay, que no existen los sujetos a los cuales podríamos llamar **refractarios absolutos**. Siempre podremos encontrar la manera de hacerlos receptivos a la acción radiónica. Estudiaremos cada caso por medio de la Radiestesia, buscando saber si el instrumento o el gráfico emisor que estamos empleando, según el caso, es el mejor o si existe otro que pudiera dar mejores resultados. En fin, trabajaremos hasta conseguir que el sujeto refractario **muerda el anzuelo**. Así un caso en el cual hoy el operador se **rompe los dientes**, mañana puede convertirse en un **gran éxito**.

Las dificultades pueden provenir, según nuestra opinión, de cinco (5) fuentes, principalmente: a) **Baja vitalidad** del sujeto; b) un **Campo radiónico débil**; c) una **Playa de escucha aguda** o estrecha; d) la existencia, en ese momento, de la **condición de refractaria** de la persona sobre la cual vamos a actuar y, e) la formación o existencia de una **Conciencia activa** en el **sujeto**.

a)- **Baja Vitalidad.**

El radionicista debe comenzar por establecer o medir la vitalidad del sujeto bajo los tres (3) aspectos: a) vitalidad del cuerpo físico-etérico; b) vitalidad del cuerpo astral o emocional, y c) vitalidad del cuerpo mental. Se utiliza el Cuadrante de la Vitalidad de Carlini. Si alguna de estas tres (3) vitalidades aparece con un índice inferior a cien (100) grados, se procede a mejorarla o aumentarla. Esta operación se puede hacer por dos (2) vías: 1) magnetizando el testigo; y 2)- por la radiestesia, tal como se indica en los Cursos de Biomagnetismo y de Radiestesia Superior, respectivamente.

b)- **Campo Radiónico débil.**

El Dr. Harold Saxton Burr, Ph.D., Profesor Emérito de la Facultad de Medicina de la Universidad de Yale, es el autor de la teoría de los llamados campos electrodinámicos o campos-L (Life) que rodean a todo elemento de la

creación. El Dr. Burr sostenía que esos campos-L eran invisibles e intangibles, y que era difícil visualizarlos. Escribió dos libros que aumentaron aún más su merecida fama de investigador serio y metódico: *The Fields of Life* y *Blueprint for Immortality: The Electric Patterns of Life*. A su vez, los hermanos Françoise y Wenceslao Servranx llevaron esta idea a la Radiónica, al sostener, tal como lo hizo también Bill Cox, que existe, dentro de los campos electrodinámicos, uno, llamado por ellos, el Campo Radiónico. Dicen los hermanos Servranx, en su obra *Cours Pratique de Radionique et D'action a Distance*, Éditions Jacques Bersez, lo siguiente: “Todos los cuerpos, minerales u orgánicos, vivos o muertos y, también, los fenómenos energéticos como la luz o la electricidad, los fenómenos vitales como la vida, el pensamiento, el carácter etc. y, en fin, **todo lo que existe** está rodeado de **campos sucesivos**, que son similares a la estructura de una cebolla. Sin ser un dogma científico, esta noción de los campos no es extraña a la ciencia moderna que observa los campos que se revelan bajo ciertas excitaciones, campos de gravedad, campos magnéticos, campos luminosos etc.

La **naturaleza** de esos campos es **inmaterial**, y en el mismo espacio caben millones de campos diferentes, sin llegar a la saturación. Son inmateriales e infinitos como los puntos de una línea.

En **Radiónica**, como en toda **acción a distancia**, con la ayuda de un **testigo** o de una parte del sujeto, podemos **evocar** el **campo** de ese sujeto, en el lugar mismo en cual se opera, y con la ayuda de un instrumento se lograría mantener ese campo, estabilizarlo, el tiempo suficiente para hacer cuerpo (sintonizarse) el testigo y el sujeto. Cuando el campo (radiónico) del sujeto es **evocado** y **estabilizado**, se podrá trabajar sobre ese campo para modificar sus características. Por ejemplo, curar las enfermedades de una persona; mejorar un cultivo o rechazar parásitos etc., y esto introduciendo, en ese campo, en el lugar en donde se opera, ingredientes correctores (remedios), catalizadores etc. o modificar sus índices, por medio de reglajes. Todo esto quedará más claro con la práctica, pero es bueno que Ud. tenga, desde ahora, una idea de conjunto de las acciones a distancia y de lo que pasa realmente cuando se actúa así.

Aunque la Radiónica es distinta de la Radiestesia, los radionicistas recurren a la Radiestesia para trabajar en Radiónica, especialmente por las

nociones y el conocimiento que tienen los radiestesistas sobre los campos de los cuerpos, porque son los radiestesistas quienes han estudiado mejor estos campos. A primera vista, son esos campos los que los radiestesistas miden sobre sus reglas y con sus ondómetros.

Se sabe, después de los trabajos de Turenne, Lesourd, Lavaron y otros investigadores, que los campos de los cuerpos son iguales en todas las zonas sucesivas a la cosa o cuerpo del cual emanan. Se sabe, también, que los campos se extienden muy lejos, indudablemente a toda la superficie de la tierra y en su ambiente. Puede ser que en volumen esos campos llenen todo el Universo.

Resulta que, al menos en la superficie de la Tierra, en todo lugar hay un campo de todo lo que existe sobre la tierra, y quizás en todo el Universo. No importa el lugar. Todos esos campos coexisten sin confundirse, al igual como en el sitio en donde Ud. está en este momento, en el cual coexisten, sin confundirse, todas emisiones de radio y de televisión, sin modificar la atmósfera. Pero, en todo instante Ud. podrá, con la ayuda de aparato de radio o de televisión, **seleccionar** una de esas **emisiones** y hacer abstracción de las demás.

Es por esta razón que, con la ayuda de un testigo, o hasta simplemente pensando en un sujeto, en una persona o en un objeto lejano, y aún sin saber en dónde se encuentra, un radiestesista puede hacer contacto con no importa qué cuerpo o fenómeno lejano. No es como se cree que el pensamiento del operador vaya a lo lejos. Basta que su cerebro despierte o active el **campo** de la **persona** o del **objeto** presente en su mente, haciendo abstracción de los otros campos, para **evocar** la persona o la cosa, es decir, para estar **en contacto** con dicha persona o dicha cosa. Los radiestesistas lo saben, después de que Émile Christophe estableció que la **orientación mental** del operador realiza o hace esa selección, permitiendo **estabilizar** ese contacto. En Radiestesia (percepción a distancia) como en Radiónica (acción a distancia), todo ocurre en los campos sucesivos de la persona o de la cosa (sujeto)

Los **testigos** de la **Radiestesia**, al igual que los **testigos** de la **Radiónica**, sirven para **fijar** los **campos**, para **estabilizarlos**, para **apartar** a los otros campos. Es una nueva concepción de la “ley de los semejantes”.

Los campos de los cuerpos, que se presentan como las capas de la cebolla, se extienden, **en volumen**, alrededor de cada cuerpo o fenómeno, probablemente hasta el infinito. La Tierra está penetrada, en todo lugar, por los campos de los cuerpos o elementos, y en el circuito que se forma entre un operador y un sujeto situado lejos, a distancia, la tierra puede constituir la vía natural, el vínculo entre el operador y el sujeto. El operador, él mismo, posee campos sucesivos al infinito. Si el **sujeto** está **prevenido**, sabe de la acción radiónica, el **sujeto evocará** al **operador**, por medio del pensamiento, y esto reforzará el circuito. Pero, es también por medio del pensamiento que un sujeto puede rehusar, rechazar las acciones radiónicas, conociendo o no a los posibles autores de tales acciones.

Los **campos** son **adaptables, deformables**. Cuando en radiestesia se miden los campos con una regla o un ondómetro, el operador encuentra que las medidas difieren: Por ejemplo, existe diferencia cuando se toman con una regla pequeña a cuando se toman con una regla grande, y lo mismo ocurre cuando se toman con un ondómetro grande y con un ondómetro compacto. Sucede esto porque en radiestesia operadores diferentes encuentran variaciones en los campos de los cuerpos (otras medidas, otros rayos fundamentales, otros números de serie, otros colores etc.), según su propia receptividad a esos campos y según el material del se sirven.

En Radiónica, Ud. puede **evocar** el **campo** de una persona con una estatuilla, con un gráfico emisor o con un aparato muy complicado, de múltiples reglajes, con tal que Ud. adjunte o anexe al instrumento un testigo adecuado del sujeto, y Ud. logrará influir sobre tal sujeto desde el lugar en donde Ud. se encuentre, en el cual Ud. opera o trabaja y en el cual Ud. decidió actuar”. Hasta aquí la cita de los hermanos Servranx.

Se ha visto ya, en los párrafos precedentes, la importancia del tema de los campos electrodinámicos. Ahora trataremos, en particular, la situación del campo radiónico del sujeto sobre el cual recaerá la acción radiónica. Hemos creado un método sencillo para establecer, por medio de la radiestesia, la situación actual de dicho campo radiónico. Empleamos el Cuadrante Universal, y la siguiente convención mental: un campo radiónico normal deberá tener 50°; un campo deprimido o bajo, menos de 50°, por ejemplo, 30°; y un campo que

tenga más de 50°, se considera un campo excelente para la radiónica. Si el campo tiene menos de 50°, está deprimido y el trabajo radiónico podría dificultarse por este aspecto. Se normaliza el campo, y se lleva a 50° o más, actuando radiestésicamente o con biomagnetismo sobre el **testigo-sujeto**.

c)- **La playa de escucha**

La playa de escucha, en el campo radiónico, la podemos considerar como una especie de entrada, la cual puede ser normal, en ángulo agudo o en ángulo obtuso, según el caso. Tomamos el Cuadrante Universal y medimos esta playa de escucha. Utilizamos esta convención mental: a) 50° una playa de escucha normal; b) menos de 50°, por ejemplo, 30°, se trata de una playa de escucha deprimida, y c) más de 50°, una excelente playa de escucha. El problema se presenta cuando dicha playa tiene menos de 50°, según la convención mental que acabamos de explicar. Se normaliza, es decir, se lleva a 50° o más, actuando sobre el testigo-sujeto con magnetismo positivo (+) o utilizando el péndulo verde positivo (+) de Hills (radiestesia)

d)- **La condición de refractaria de la persona sobre la cual se actúa (sujeto)**

No existe, en realidad de verdad, el sujeto refractario absoluto. En consecuencia, podemos mejorar esta situación. Estudiamos el caso concreto utilizando el Cuadrante Universal. El índice de resistencia, de oposición a la acción radiónica se establece, así: si esa resistencia o condición de refractario del sujeto supera los 50°, se disminuirá con magnetismo polo norte (-) o con radiestesia, y la debida programación del operador.

e)- **El estado de conciencia activa del sujeto**

Si el Cuadrante Universal indica más de 50°, por ejemplo, 70°, al preguntar por el estado de conciencia activa del sujeto, utilizaremos el magnetismo negativo sobre el testigo-sujeto, por medio de una imposición de manos, así: el hombre hará esta imposición, con su mano izquierda, durante tres (3) minutos, y la mujer, durante el mismo lapso, con su mano derecha. Al mismo tiempo, el operador expresará firmemente, de viva voz o mentalmente, el deseo de que el sujeto acepte la acción radiónica y los beneficios que tal acción

le aportarán.

Finalmente, y para terminar este capítulo, revisaremos los conceptos del Dr. Richard Gerber sobre la acción radiónica. Afirmar este conocido médico: “Los sistemas radiónicos se denominan también a veces, y quizás con más propiedad, “técnicas psicotrónicas”. A diferencia de los instrumentos basados en la electrónica, como el aparato de Voll, los sistemas radiónicos rara vez utilizan la electricidad, aunque muchos contengan circuitos eléctricos y elementos magnéticos. Fundamentalmente, el buen empleo de los dispositivos radiónicos resulta de la **capacidad psíquica del terapeuta** (radionicista) Por consiguiente, el **éxito** en la **utilización** de los sistemas radiónicos depende de la **conciencia** del operador”.

Si revisamos el Sistema Huna, encontramos que los kahunas del antiguo Hawaii, podían ordenar al Yo Inferior (Unihipili) “sacar una mano”, es decir, **crear un hilo aka** de conexión entre el operador y el sujeto, y por medio de este hilo, invisible pero real, constituido por **energía** (mana) y **materia sutil** (aka), hacer llegar al sujeto las energías sanadoras que le iban a llevar a recuperar la salud. Esta era, desde luego, una verdadera acción a distancia, algo así como una radiónica sin instrumentos radiónicos. **Malcolm Rae** llegó a pensar que si el operador (radionicista) llegara un día a superar la capacidad promedio y a perfeccionar el método de accionar a distancia, los instrumentos radiónicos podrían no ser necesarios. Los kahunas han demostrado, durante siglos, que esta teoría de Rae se puede convertir en una realidad diaria.

El Diario o Bitácora

Los hermanos Servranx indican, como algo muy útil para el operador (radionicista), adquirir un cuaderno de notas o una agenda, y escribir en esta especie de “diario o bitácora”, en forma minuciosa, los ensayos efectuados y los resultados que se obtengan en cada caso. Este cuaderno de notas, verdadero diario de los experimentos y trabajos de radiónica, jugará un gran papel en el futuro, no obstante que al comienzo no tenga muchas cosas para anotar. El hecho de anotar, día a día, los experimentos, trabajos y ensayos, con detalle sumario de los medios utilizados en cada operación, le permitirá descubrir el motivo de algún fracaso o de un efecto que sin este trabajo diario resultaría

inexplicable o incompresible. El hecho de anotar también los efectos observados, al mismo tiempo que ejercitamos la conciencia activa, contribuirá a hacer los **efectos más nítidos**. En el futuro, su cuaderno de notas le facilitará comparaciones entre las experiencias de las cuales leerá la descripción, y lo que Ud. ha hecho en diversas épocas, lo cual es excelente para hacer las experiencias más y más instructivas.

La agenda o cuaderno de notas sirve también para evitar la repetición de experimentos; para hacer modificaciones a experimentos; para mejorarlos y para introducir variaciones. Todo esto sería difícil si Ud. no llevara apuntes de sus trabajos”.

A través del espacio

Adquirida la **formación** del operador, en la forma ya explicada, estaremos en capacidad para actuar exitosamente a distancia, teniendo en cuenta que la **distancia** no juega ningún papel en el trabajo radiónico. Para el radionicista entrenado resulta igual actuar sobre un sujeto que está a centenares de metros o a miles de kilómetros. Es como si pensáramos que la distancia es cero!

Se puede actuar sobre una persona (sujeto) que conocemos bien o sobre un individuo que no hemos visto jamás, y de quien no sabemos la dirección en donde se encuentra. Este trabajo se realiza utilizando **testigos**, inclusive **testigos artificiales**, tal como pasamos a explicarlo en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III

LOS TESTIGOS EN RADIONICA

En nuestros libros Curso de Radiestesia Básica y Curso de Radiestesia Superior, explicamos las diferentes clases de testigos que se utilizan en la Radiestesia. Algunos de estos testigos se utilizan también en Radiónica.

Los **testigos** de la **Radiestesia** son:

- a)- **Testigo Material o Físico**
 Testigo Biológico
 Testigo Firma o Escritura
- b)- **Testigo Impregnado**
- c)- **Testigo Fotografía**
- d)- **Testigo Artificial**
- e)- **Testigo Mental**

La **Radiónica**, a su vez, utiliza **tres (3) testigos**:

- a)- **Testigo Sujeto**
- b)- **Testigo Corrector** (remedio), y
- c)- **Testigo Meta**

a)- Llamamos **Testigo-Sujeto** al testigo que **representa** a la persona, animal, cultivo, empresa etc., que recibirá la acción radiónica. Este testigo fue, en los comienzos de la radiónica, una (1) gota de sangre, es decir, un “testigo-biológico”. Más tarde, se emplearon mechones de cabello, recortes de uñas, un poco de saliva, y todos estos testigos forman parte de los “testigos-biológicos”. En la actualidad, el “testigo-biológico”, en las operaciones de radiónica, es reemplazado, frecuentemente, por “testigos-foto” y hasta por “testigos-artificiales” valorizados.

b)- Se entiende por **Testigo Corrector** un **elemento** capaz de **producir** un **cambio** o una **modificación** en una **situación** o en una **condición** del **sujeto** a quien va destinada la acción radiónica. Cuando utilizamos, en sanación, un

testigo de alopátia, homeopatía, plantas (fitoterapia), esencias florales etc., ese testigo se llama “testigo-corrector” (remedio)

c)- El **Testigo Meta** está constituido por un resumen escrito del objetivo que nos proponemos alcanzar con la operación radiónica.

El “testigo-meta” se hace, así: se corta un pedazo de papel blanco de 4 x 6 centímetros, aproximadamente. En este rectángulo se escribe, con lápiz de grafito negro, y en el menor número de palabras, la **meta** u **objetivo** que se busca conseguir con la acción radiónica. Se dobla el rectángulo con la parte escrita hacia adentro, y para que no se abra, se le puede poner un poco de cinta pegante.

Los testigos aquí explicados, se colocan, en el equipo de radiónica o en el gráfico emisor, según el caso, en el siguiente orden: a) primero, el **testigo-sujeto**; b) a continuación, y sobre el **testigo-sujeto**, el **testigo-corrector**, y c) sobre el **testigo-corrector**, el **testigo-meta**. Se puede emplear un solo testigo, por ejemplo, el “testigo-sujeto”, el cual resulta irremplazable en toda acción radiónica. En el gráfico emisor llamado Vortex-Ring se cambia el orden de los testigos, así: testigo-sujeto, testigo-meta y testigo-corrector.

Los Testigos Artificiales

Con frecuencia el operador se encuentra ante esta situación: la persona que solicita la acción radiónica no puede suministrarle un “testigo-sujeto” adecuado, por ejemplo, no dispone de una fotografía, de un testigo biológico o de un testigo impregnado. Ante el mismo problema se puede hallar el radionicista que desea trabajar por cuenta propia, si carece del “testigo-sujeto” o del “testigo-corrector”.

La falta del **testigo-sujeto** o del **testigo-corrector**, se soluciona confeccionado **testigos artificiales**. El procedimiento es sencillo y los elementos que se necesitan pocos. Se procura un frasco de doscientos cincuenta (250) centímetros cúbicos de agua destilada. Si resulta difícil conseguir agua destilada, entonces se reemplaza por una botellita de agua mineral sin gas que contenga, aproximadamente, los mismos 250 c.c. Se disuelven en el agua destilada o en el agua mineral sin gas, de dos (2) a tres (3) gramos de sal común

o sal de cocina. Esta disolución o mezcla se mantiene en la nevera para que no se altere.

Se adquiere o compra un pincel fino y un (1) pliego de cartulina blanca, más bien delgada. Se cortan rectángulos de 3 X 4 centímetros. En los rectángulos de cartulina se escriben, con lápiz de grafito negro, los siguientes datos: nombres y apellidos del sujeto cuyo testigo-artificial se va a hacer; fecha de nacimiento, si la podemos obtener; profesión u ocupación; dirección del domicilio, si es conocida del solicitante o si la conoce el operador. Si el sujeto tiene alguna señal particular que ayude a identificarlo aún más, por ejemplo, si tiene una cicatriz visible, si usa lentes etc., se anota en el rectángulo de cartulina.

Luego, se toma el pincel y se le moja en la disolución de sal. Se pasa el pincel húmedo sobre el rectángulo, en la parte escrita, especialmente sobre el nombre completo. No se trata de mojar totalmente la cartulina, sino hacer como trazos suaves sobre el testigo con el pincel y la mezcla.

A continuación, colocamos el testigo-artificial, así confeccionado, en el centro de la figura geométrica llamada **Decágono Valorizador de Testigos**, por espacio de tres (3) a cinco (5) minutos. Al cabo de este breve tiempo, el testigo-artificial entrará en sintonía con el sujeto, y hará las veces de la fotografía o del testigo-biológico. Es decir, será un perfecto “testigo-sujeto”, permitiendo actuar exitosamente sobre el **sujeto** al cual ha substituido o reemplazada en la acción radiónica.

¿Cuál es la razón para emplear una mezcla o disolución de sal común? Sencillamente esta: ingerimos alimentos que contienen sal y, en consecuencia, en nuestro organismo tenemos trazas o residuos de sal.

¿Y por qué un **decágono** para **valorizar** testigos-artificiales? Los creadores del método, los famosos hermanos Servranx, explican el empleo del decágono, así: “Tomamos un decágono, es decir, el trazado de un polígono regular de diez (10) lados. Normalmente, al interior del decágono, se encuentran, se hallan **todos** los **campos** de **todo** lo que **existe sobre** la **Tierra**, y quizás en todo el Universo. No queremos decir que están comprimidos,

debemos recordar que son inmatrimales, que son infinitos como los puntos de una línea, que son adaptables y que pueden, pues, **coexistir** todos en una superficie bien delimitada.

Pero, si ponemos o depositamos, sobre este decágono, el **testigo** de una **cosa**, todos los campos de las demás cosas se desvanecen o desaparecen del interior del decágono, **salvo** el **campo** de la **cosa evocada** por el **testigo**. Conseguiremos así lo siguiente: el **campo** de la **cosa evocada** por el **testigo**, en el interior del decágono, y **todos** los **demás campos**, al exterior. Si, dejando ese testigo puesto en el decágono, se añade una muestra de otra sustancia, la nueva sustancia parece perder la **individualidad** porque **se impregnó** del **campo** de la **cosa evocada** por el **primer testigo**. Este procedimiento es utilizado por los radiestesistas para “**valorizar**” los “**testigos-palabra**”, y para impregnar sustancias neutras de influencias definidas, con el fin de hacer de ellas testigos-artificiales y hasta remedios”.

Podemos hacer **testigos-artificiales** de los animales domésticos y de aquellos que tienen nombre propio, por ejemplo, de un perro que es la mascota de una familia. Pero, no se hacen testigos-artificiales, en la forma que acabamos de explicar, de animales salvajes, de animales de un rebaño y de plantas silvestres.

Tratándose de animales de un rebaño, como sería el caso de unas ovejas, se utilizan **testigos-biológicos**, es decir, algunos pedazos de lana de dos y más de las ovejas del rebaño, a fin de actuar radiónicamente sobre el conjunto de animales que forman tal rebaño.

También es posible hacer **testigos-correctores** artificiales. En este caso no se emplea la disolución de sal, sino que el testigo artificial se valoriza directamente en el decágono. Si usáramos la disolución de sal, se cambiaría la composición del corrector, especialmente si se trata de “testigos-correctores” (remedios)

Existe un método sencillo para elaborar **testigos-correctores** (remedios) Se cortan pedazos de papel aluminio de 4 x 4 centímetros. Se coloca el pedazo de papel aluminio en el centro del decágono valorizador, y sobre dicho pedazo

se pone la muestra del medicamento alopático, homeopático, esencia floral etc. y se deja allí entre tres (3) y cinco (5) minutos. Al cabo de este lapso, el pedazo de papel aluminio está impregnado y se puede utilizar, en Radiónica, como si fuera el verdadero “corrector-remedio”. Para evitar confusiones, se adhiere a este testigo artificial un pequeño papel blanco que contenga el nombre del medicamento, el laboratorio que lo produce etc.

Los “testigos-artificiales-sujeto” y los “testigos-artificiales-correctores”, se pueden guardar en sobres y servirán indefinidamente.

Supongamos, ahora, que deseamos utilizar un testigo-corrector de una planta, esto es, un testigo artificial de fitoterapia. Escribimos primero el nombre de la planta, el nombre con el cual se le conoce en la región, y debajo de este nombre, se escribe el nombre técnico, es decir, el nombre en latín dado por la botánica.

Ejemplos:

Llantén:	Plantago mejor
Limón:	Citrus limonun R.
Ortiga:	Urtiga Urens
Lúpulo:	Humulus lupulus
Jengibre:	Zingiber officinale
Lechuga:	Lectuga sativa R.

Empleamos el **Decágono Valorizador**, en el proceso de elaboración de **testigos-artificiales**, con fin de acelerar dicho proceso. Si escribimos, en un pedazo papel blanco o de cartulina blanca, y con lápiz de grafito negro, el nombre y demás datos del **sujeto**, estaremos haciendo un **testigo artificial del sujeto**. Pero, para que este **testigo-artificial** entre en sintonía, es decir, para que lo **represente realmente**, es preciso esperar setenta y dos (72) horas. Este lapso de setenta y dos (72) horas se llama **tiempo de envejecimiento del testigo**. Pues bien, colocando el **testigo-artificial** en el **decágono valorizador** por un tiempo entre tres (3) y cinco (5) minutos, **aceleramos el envejecimiento**, y en ese lapso de cinco (5) minutos, como máximo, el **testigo** entrará en **sintonía** con el **sujeto**, en forma tal que aquello que hagamos con el testigo- si lo sabemos hacer-, **repercutirá** sobre el **sujeto**. Es lo que conocemos, por analogía, como la

ley de la resonancia.

De acuerdo con nuestra moral activa, podemos actuar sobre sujetos, sin advertirles nuestra acción, siempre que concurren estas dos (2) condiciones:

- a) Que creamos, en alma y en conciencia, que nuestra acción será útil para tales sujetos; y
- b) Que nuestra acción no se intente para obtener del sujeto un beneficio personal.

Aquellos operadores (radionicistas) que no sean médicos, deben tener cuidado con la radiónica de sanación humana. Es preciso evitar que se les acuse de ejercicio ilegal de la medicina. Hablamos de la radiónica destinada a sanar o curar el cuerpo físico o sólido. La radiónica dirigida a las estructuras sutiles no tiene este problema. Cuando el sujeto padece problemas mentales no es conveniente, ni indicado, someterlo a una acción radiónica. No sabemos cómo podría reaccionar.

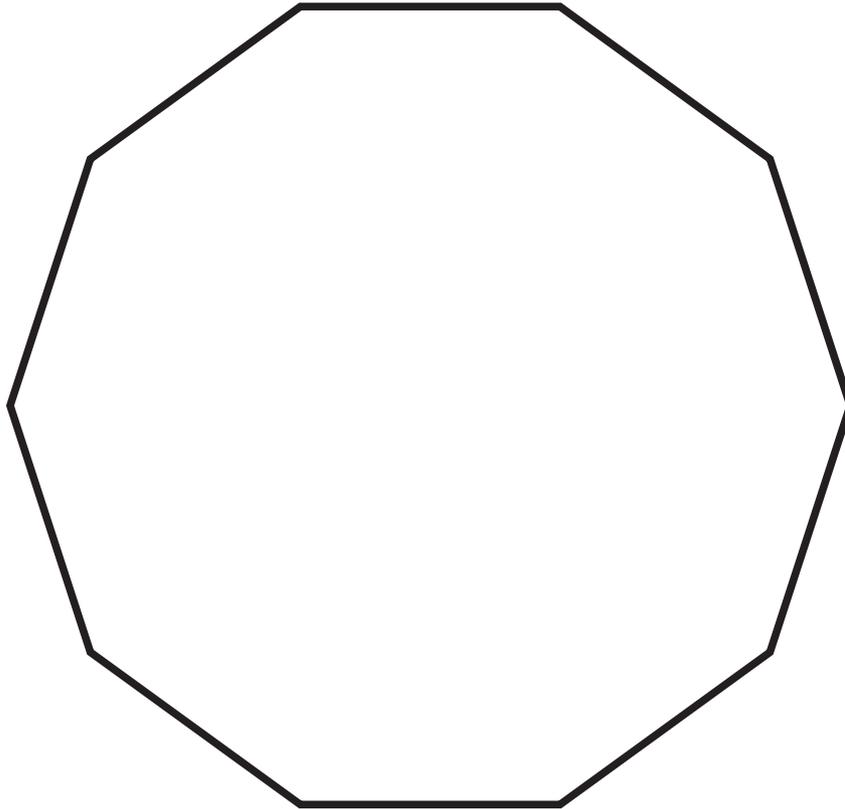
Los radionicistas, al igual que los radiestesistas, no son infalibles. Cuando se

En vista de que el **operador** (radionicista) interviene no sólo en la **transmisión** de la **señal**, sino que también liga el **testigo** al **sujeto**, existe el peligro de hacerse especialmente sensible a ese sujeto sobre el que actúa. Entonces, además del choque de **retorno** o **retroceso**, propio de toda acción a distancia, la **sensibilidad** al **sujeto** puede hacerlo resentir los malestares, los dolores, las penas, los sufrimientos que afectan, en ese momento, al **sujeto**. De ahí la importancia de adquirir el estado de conciencia activa antes mencionado y explicado.

Concluimos este capítulo de los Testigos de la Radiónica, con algunas palabras del Dr. Richard Gerber: “El vínculo psicoenergético entre el terapeuta y el paciente se efectúa por mediación vibracional de un testigo. Es decir, que el testigo radiónico suministra la referencia de energía sutil, haciendo posible que la conciencia superior del operador sintonice a distancia con el paciente.

En la Radiónica, el testigo funciona de manera similar, como guía que sintoniza el rastro vibracional del paciente con los sentidos superiores del operador. A diferencia del sabueso, que necesita seguir físicamente la pista de la persona, las capacidades parapsíquicas del operador radiónico le permiten sintonizar con el paciente a cualquier distancia y mantenerse en armonía vibracional con él”

MATERIALIZACION RADIESTESICA



**Decágono Valorizador
de
Testigos (30")**

CAPÍTULO IV

LA ANATOMÍA SUTIL

Hemos creído conveniente dividir la Radiónica en cuatro (4) clases, según su aparición en el tiempo: a) **Radiónica Instrumental**; b) **Radiónica de Gráficos Emisores**; c) **Radiónica Electrónica** y, d) **Radiónica Cáptica** o de **Captación**.

RADIONICA INSTRUMENTAL

Llamamos Radiónica Instrumental a aquella que se inicia con los trabajos del Dr. Albert Abrams y de la Dra. Ruth Drown. Ha tenido modificaciones notables en cuanto al análisis radiónico y en cuanto a la clase de equipos empleados. Abrams, Drown, De La War, Hieronymus, Copen etc. crearon y difundieron una radiónica ortodoxa, una radiónica física, es decir, una radiónica enfocada a tratar sistemas físicos y orgánicos físicos del ser humano.

La Radiónica Instrumental, a su vez, se divide, según los sujetos u objetos sobre los que puede actuar, en tres (3) clases: a) Radiónica Humana; b) Radiónica Agrícola y c) Radiónica Veterinaria.

“No puede haber duda alguna de que para Abrams fuera necesario dejar sentados los fundamentos de la radiónica en términos de referencias físicas; después de todo, él era médico, y su entrenamiento y disciplina requerían esto de él. Fue ciertamente revolucionario que descartase la teoría celular de la enfermedad, y la reemplazase por la teoría de los electrones. La enfermedad, para él, no era algo tan simple como una mera disfunción celular, sino que tenía un matiz sutil relacionado con la que él consideraba como la división última de la materia. Apartándose de un modo puramente físico de abordar la enfermedad, Abrams mostró que la causa de la enfermedad puede ser adscrita secuencialmente a dominios más y más sutiles cada vez. Esta tendencia se expresa también en las áreas del diagnóstico y, finalmente, del tratamiento.

Aunque tanto Abrams como Drown trataban a sus pacientes por medio de

aplicación directa de los instrumentos, hay referencias en sus escritos, incluso en aquellos de los primeros días, mostrando que el diagnóstico y el tratamiento a distancia fueron no sólo considerados por ellos, sino incluso llevados a cabo con resultados efectivos”. (David V. Tansley, “Radionic and the Subtle Anatomy of Man”, 1972)

Desde un principio quedaron claros dos (2) postulados fundamentales de la Radiónica: a) El diagnóstico y la terapia se pueden hacer con un testigo, generalmente un “testigo-biológico”, sin necesidad de la presencia del sujeto, y b) se trata de una acción a distancia, en la cual el tiempo y la distancia no cuentan.

El análisis físico del sujeto, empleando un “testigo-sujeto”, se hace por medio de la Radiestesia utilizando uno de estos medios: a) láminas o planchas anatómicas y b) cuadrantes apropiados. El radionicista puede actuar entonces sobre órganos y sistemas físicos, según el resultado del estudio radiestésico, y en esto consiste el trabajo de numerosos operadores de Radiónica, en la actualidad. Tansley dio, en la mayoría de sus libros, una gran importancia al trabajo radiónico sobre las estructuras sutiles del ser humano, es decir, sobre la llamada “anatomía sutil”. Pero, al final de sus trabajos parece que recogió velas y llamó la atención sobre la importancia de trabajar también el cuerpo físico o sólido. En nuestro Curso de Radiestesia Superior hacemos hincapié en la necesidad de que tanto los radiestesistas como los radionicistas se ocupen de la anatomía física al igual que de la anatomía sutil. Son dos aspectos del ser humano que merecen tenerse en cuenta para el éxito del trabajo radiónico. Pasamos, ahora, a ocuparnos, en detalle, de la anatomía sutil.

ANATOMÍA SUTIL

La gran contribución de David V. Tansley consiste en llevar a los radionicistas a actuar no sólo sobre el cuerpo físico o sólido del ser humano, sino, principalmente, sobre sus estructuras sutiles, es decir, sobre su “anatomía sutil”.

Desde hace mucho tiempo se cree, y se sostiene, que la dimensión del ser humano, del hombre, no comienza y no termina en la piel, sino que más allá del

cuerpo físico o sólido existen otras estructuras, las cuales constituyen aquello que se ha denominado su anatomía sutil.

Los kahunas del antiguo Hawaii, enseñaban que cada uno de los tres (3) niveles de conciencia del hombre, a saber, el Unihipili, el Uhane y el Aumakua, tenía un cuerpo constituido o formado de materia sutil llamada **aka**. Todos los tres (3) cuerpos sutiles del ser humano llevaban el mismo nombre: **kino-aka**. Se diferenciaban en la densidad de cada uno de ellos y las funciones que cumplían. El más denso de los kino-aka corresponde al Unihipili (Yo Inferior); el de densidad media, al Uhane (Yo Medio), y el menos denso, al Aumakua (Yo Superior). Todos aquellos que han practicado Huna, en el pasado, y todos aquellos que la practican hoy, saben de la existencia de estos tres (3) cuerpos kino-aka y de la manera como se pueden utilizar en el Sistema Huna.

Numerosos autores se han ocupado en estudiar la anatomía sutil del hombre. Basta mencionar o citar ahora a algunos de los más importantes y más conocidos en la actualidad: Dr. **Richard Gerber**, médico egresado de la Wayne State University School of Medicine de Detroit, autor de “La Curación Energética”, el Dr. **Aubrey Thomas Westlake**, autor de “The Pattern of Health”, la Dra. **Barbara Ann Brennan**, autora de dos excelentes obras, “Manos que Curan” y “Hágase la Luz”, y el Dr. **Allen Lawrence**, autor de Huna and the Future of Medicine y, desde luego, el Dr. **Victor V. Tansley**, cuyos libros mencionamos anteriormente.

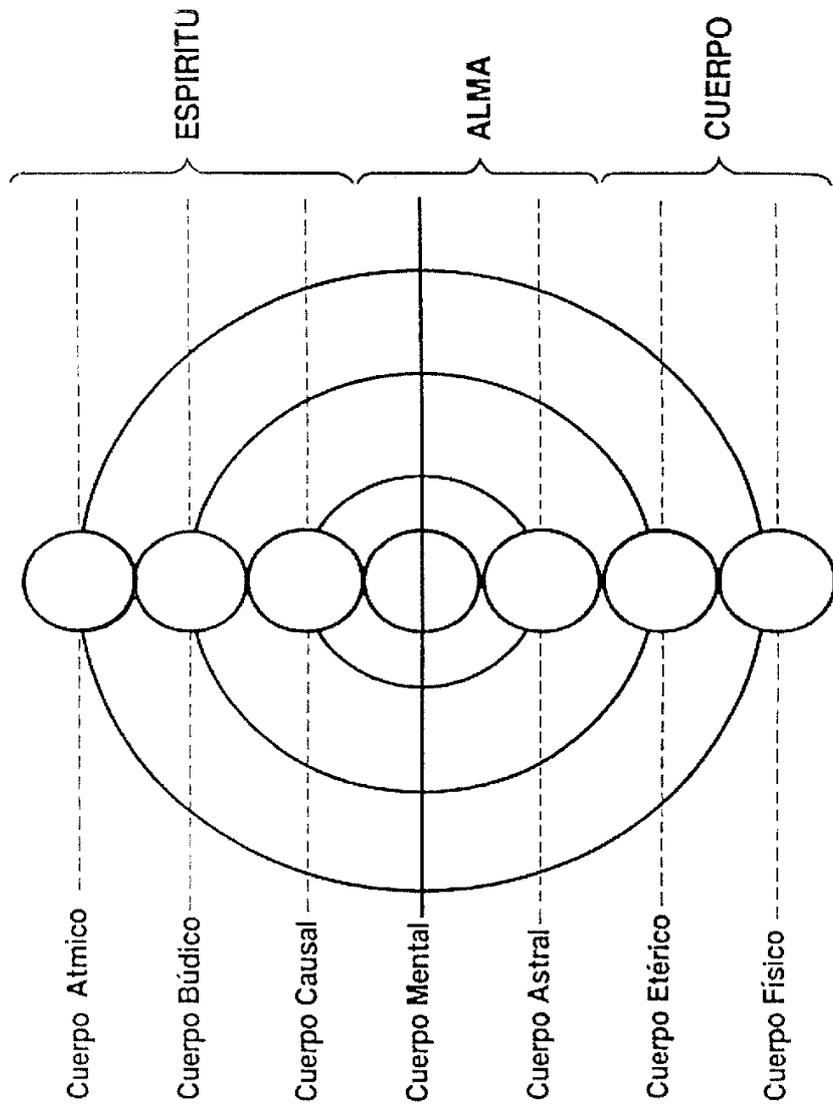
Para enumerar los cuerpos sutiles utilizaremos los estudios del maestro Omraan Mikhaël Aïvanhov (1900-1986), filósofo y pedagogo francés de origen búlgaro. Sus enseñanzas se han reunido en veintiséis (26) libros. Para Aïvanhov el hombre está constituido o formado por siete cuerpos, así: Cuerpo Físico o Sólido, Cuerpo Etérico, Cuerpo Astral o Emocional, Cuerpo Mental, Cuerpo Causal, Cuerpo Búdico y Cuerpo Atómico.

Omraam Mikhaël Aïvanhov



ANATOMIA SUTIL

ELEMENTOS Y ESTRUCTURAS



saber: Cuerpo Físico, Cuerpo Etérico, Cuerpo Astral o Emocional y Cuerpo Mental. Tansley hizo especial hincapié en la importancia de los tres (3) cuerpos sutiles que acabamos de mencionar, especialmente del Cuerpo Etérico. Pero, al final de su vida parece que recogió velas y volvió a ocuparse del Cuerpo Físico. En conclusión, el radionicista no debe subestimar la importancia de ninguno de estos cuatro (4) elementos y, al contrario, ocuparse de todos ellos para que su trabajo sea realmente exitoso.

EL CUERPO ETÉRICO

Veamos, ahora, cómo explican la existencia y el funcionamiento de este cuerpo algunos autores. El obispo C. W. Leadbeater llamó al cuerpo etérico “el doble etérico” y lo explica, así: “Desde luego que los fisiólogos han limitado su atención a la parte del cuerpo físico bastante densa para que la vean los ojos, y la mayor parte de ellos desconocen probablemente la existencia de aquel grado de materia, todavía física, aunque invisible, a que en Teosofía llamamos etérea. Esta parte invisible del cuerpo físico es de suma importancia para nosotros, porque es el vehículo por el cual fluyen las corrientes vitales que mantienen vivo el cuerpo, y sirve de puente para transferir las ondulaciones del pensamiento y la emoción desde el cuerpo astral al cuerpo físico denso. Sin tal puente intermedio no podría el ego utilizar las células de su cerebro. El clarividente lo ve como una distinta masa de neblina gris violeta débilmente luminosa, que ínter penetra la parte densa del cuerpo físico y se extiende un poco más allá de éste”. Hasta aquí la cita de Leadbeater.

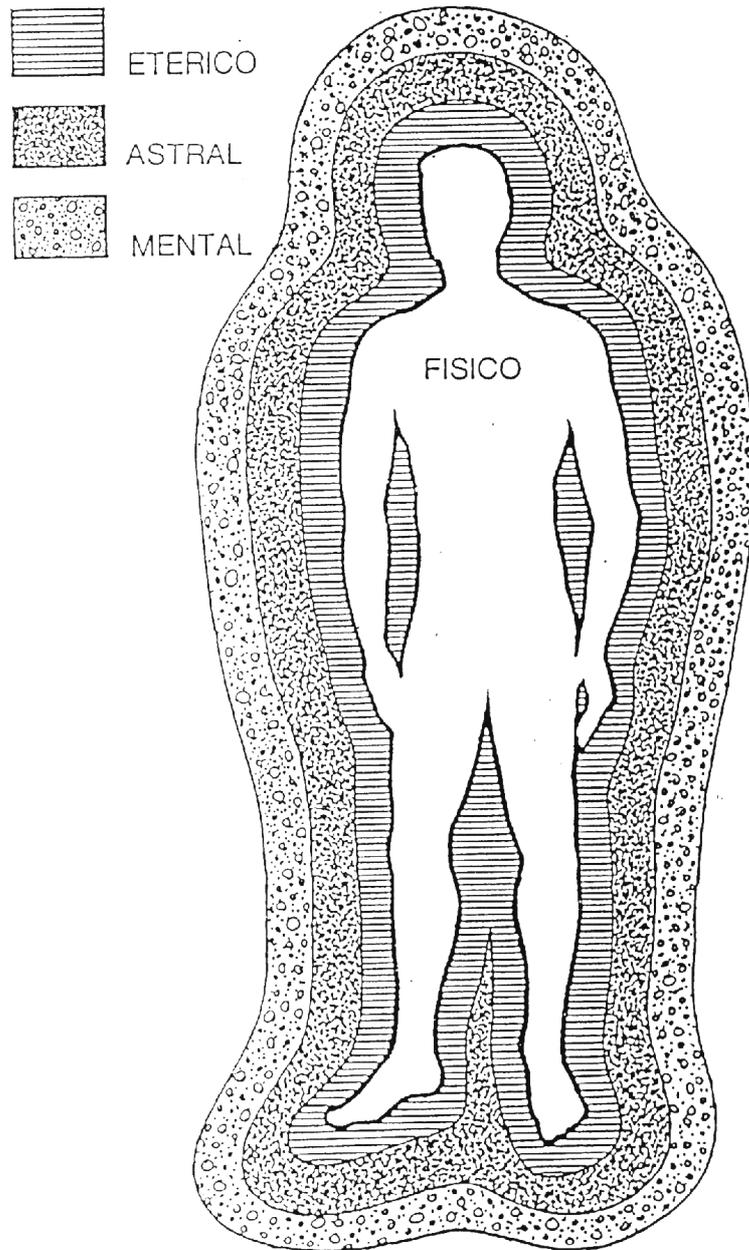
“La teoría del cuerpo etérico surge primariamente de las enseñanzas esotéricas orientales, en las que el énfasis se sitúa sobre la naturaleza sutil del hombre. El oriental afirma que el cuerpo físico objetivo no es sino una manifestación exterior de energías internas subjetivas.

Este cuerpo, consiste en finas líneas de fuerza y luz, es el arquetipo sobre el que se construye la forma física. Una mejor descripción es la de un campo de energía que subyace a toda célula y átomo del cuerpo físico, permeando e interpenetrando toda parte de él, y extendiéndose más allá todavía para formar parte de lo que comúnmente se denomina aura de la salud. La Biblia habla de él como el “Cuenco de Oro”. Los que poseen visión profunda pueden verlo como

una malla o red de luz dorada.

Este armazón etérico consiste en material extraído de los cuatro éteres, construido bajo una forma específica. El entramado de finos canales tubulares semejantes a hilos, comúnmente conocidos como nadis, está relacionado con los sistemas cerebro-espinal y simpático. Estos canales pasan la energía que transportan, dependiendo de su cualidad, a ciertas áreas del cuerpo a través de los chakras, o centros de fuerza dentro del cuerpo etérico.

LOS CUERPOS DEL HOMBRE



EL Dr. **Richard Gerber**, en su libro *La Curación Energética*, páginas 38 y 39, afirma: “Y ahora consideremos nuestra especulación de que el “cuerpo etérico” sea una plantilla de energía holográfica que orienta y conduce el desarrollo y crecimiento del cuerpo físico. Muchos autores han considerado que el **cuerpo etérico** era de naturaleza material, que estaba compuesto por lo que ellos llaman “materia etérea”, que sería de naturaleza similar a la que conocemos pero de una frecuencia más alta; es decir, que sus partículas vibran a una frecuencia superior y esa es la causa de que percibamos la materia etérea de otra manera. Recordemos que si la materia tiene propiedades similares a las de la luz, entre estas debe figurar probablemente la de tener una frecuencia característica. De este modo, la materia del llamado “universo físico” no sería más que una materia de una densidad particular, o de más baja frecuencia.

La bibliografía esotérica da a la materia etérea la denominación de “materia sutil”, es decir, una densidad muy inferior a la de la materia física, o lo que viene a ser lo mismo, correspondiente a unas frecuencias características más altas. El cuerpo etéreo se describe como una contrapartida sutil del cuerpo físico, tal vez análoga al que se visualiza en las electrografías de la hoja fantasma. Nuestro cuerpo etéreo es un patrón energético de interferencia y tiene ciertas características holográficas. Consideramos posible que existan contrapartidas sutiles del universo físico, materia sutil que se caracterizaría por unas frecuencias más elevadas”.

La Dra. **Barbara Ann Brennan** explica el cuerpo etérico o etéreo, así: “El Cuerpo etéreo (de éter, estado entre la energía y la materia) está compuesto por diminutas líneas energéticas “en forma de trama deslumbrante de haces luminosos”, similares a las de una pantalla de televisión. Tiene idéntica estructura que el cuerpo físico, incluyendo las partes anatómicas y todos los órganos.

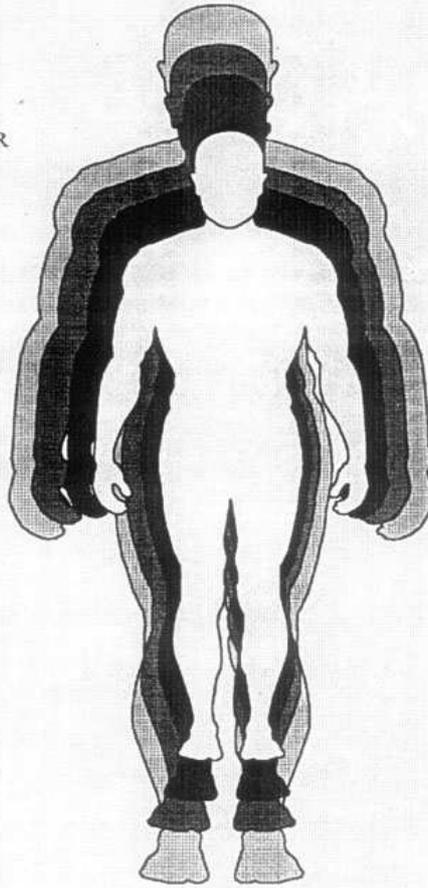
Consiste dicho cuerpo en una estructura definida de líneas de fuerza, o matriz energética, sobre la que se forma y sujeta la materia física del tejido corporal. Los tejidos físicos existen como tales sólo gracias al campo al campo vital que los respalda; es decir, el **campo** es antecedente y no **resultado** del cuerpo físico. Esta observación ha sido constatada con experiencias sobre el crecimiento de las plantas que hemos llevado a cabo el Dr. Jhon Pierrakos y yo

misma. Mediante el uso de la elevada percepción sensorial, observamos que la planta proyecta una matriz de campo energético en forma de hoja, antes de que ésta crezca; seguidamente, la hoja crece para llenar esta forma ya existente.

La estructura de forma de trama del cuerpo etéreo está en constante movimiento. El clarividente percibe, a lo largo de sus líneas energéticas y por la totalidad del cuerpo físico denso, chispas de luz blanca azulada en movimiento. El cuerpo etéreo se extiende desde 1.25 c.m. hasta 5 c.m. más allá del cuerpo físico y

LOS CUERPOS KINO - AKA

-  YO INFERIOR
UNIHIPILI
-  YOMEDIO
UHANE
-  YO SUPERIOR
AUMAKUA



palpita a unos 15-20 ciclos por minuto”. (Manos que Curan, pág. 57).

El Dr. **Santiago Rojas Posada**, distinguido médico, autor de un excelente libro titulado “Esencias Florales: Un Camino...”- Prodimética Natural Bioenergética Ltda., 1993, al tratar la anatomía sutil del hombre, afirma: “El ser humano posee principalmente siete (7) cuerpos energético o sutiles, además del cuerpo físico. Llenan el interior del cuerpo físico y sobresalen de él, lo cual significa que no constituyen capas sucesivas, una encima de las otras, sino cuerpos cada vez más sutiles, es decir, compuestos por sustancias cada vez más finas y de vibraciones cada vez más altas, que se interpenetran y rodean mutuamente en capas sucesivas.

Cuerpo Etérico. El primer cuerpo y que, repito, no es externo al físico sino interno a éste y le sobresale un poco, se llama “Cuerpo Etérico”. Es muy similar al físico, pues posee sus mismos órganos, pero de manera más sutil. El “doble etérico” como se acostumbra a llamar a este cuerpo, es en general de color azul grisáceo, con variaciones de más claro a más oscuro, según la salud del individuo. Alcanza a sobresalir del físico cerca de cinco (5) centímetros. Es con frecuencia la primera manifestación que vemos del aura humana al momento de empezar a desarrollar la visión de los cuerpos sutiles, se ha llamado “halo”.

Constituye el cuerpo sutil más importante a nivel de la salud física, pues de su equilibrio depende el equilibrio de todos los órganos físicos. En él se llevan a cabo todas las sensaciones a nivel de los sentidos físicos: sentimos el dolor, el hambre, el sueño etc. Aquí es valioso recordar que el cuerpo físico es, en realidad, un cuerpo inerte, y que está animado por los cuerpos sutiles. Es sólo una acumulación de células dispuestas armónicamente, que necesitan una energía para poder actuar. Prueba de ello es el hecho de que, luego de morir, el cuerpo físico permanece inanimado, aunque sus órganos y tejidos sigan siendo muy similares a como eran antes de morir. Si el cuerpo físico no posee los demás cuerpos energéticos en contacto y armonía, se encuentra muerto.

Si bloqueamos o alteramos el fluido del cuerpo etérico, nos encontramos con que podemos alterar las sensaciones de dolor, cansancio, malestar etc. La acupuntura actúa modificando unos canales-meridianos- de energía que fluyen

por el cuerpo etérico, y de esa manera es posible incluso realizar cirugías sin dolor, manteniendo al paciente consciente en todo momento, y con actividad muscular de la zona, pues no se ha bloqueado su sistema neurológico, sino su flujo energético, lo cual modifica las sensaciones que recibe el cuerpo físico. Dicho de otra forma, el cuerpo físico no siente. Sin embargo, como no conocemos el etérico, que está tan cerca del físico y es casi igual, le adjudicamos nuestra sensación al cuerpo físico. Es probable que el lector conozca la historia de la sensación de presencia y en ocasiones de dolor que presenta un paciente luego de haberle amputado un miembro que en ocasiones se torna intolerable para el paciente, y que mejorará al equilibrarle el flujo del cuerpo etérico a ese nivel. La explicación de este fenómeno es que al amputarse el miembro físico, persiste el etérico como se ha evidenciado múltiples veces en la cámara Kirlian que es el que siente realmente.

Se ha visto que, antes de manifestarse lesiones en el cuerpo físico, el paciente ya tiene manifestaciones a niveles energéticos, incluso importantes, que lo llevan a consultar a diferentes terapeutas que, al no evidenciar por ningún medio- examen físico y de laboratorio- alteraciones físicas, lo sitúan en alteraciones “psicosomáticas”. Pero algún tiempo después, esta enfermedad, así sea realmente psicosomática o no, se manifiesta a nivel físico como una lesión y, en muchos casos, sin ya que exista un tratamiento eficaz. Con frecuencia, en nuestras consultas encontramos alteraciones energéticas en diversos órganos, pero el paciente se examina de diferentes maneras sin encontrar nada evidente. A los pocos meses, sin embargo, vuelve con una lesión orgánica establecida.

Pocas flores actúan directamente a este nivel. Sin embargo, todos los medicamentos energéticos, luego de actuar sobre otros cuerpos sutiles, deben producir necesariamente alteraciones en el etérico para poder evidenciar transformaciones a nivel físico. Se ha visto, sin embargo, que el Agua de Roca- que es una de las esencias que no proviene de una flor-, el Epilobio, y Aloe, entre otros, actúan directamente sobre este cuerpo sutil.

Algunos autores han descrito que este cuerpo, que es rígido y denso- si se lo compara con los otros cuerpos sutiles-, presta cuatro subdivisiones relacionadas con sistemas del cuerpo físico. Estas son: circulatorio, endocrino, neurovegetativo y nervioso central. Es por tal motivo que, actuando a nivel del

cuerpo etérico, por cualquier vía, es posible producir transformaciones físicas que rayan con lo increíble (desaparecer masas, regenerar tejidos, cicatrizar úlceras etc.)”

Judy Hall, autora del libro *The Art of Psychic Protection*, Findhorn Press, The Park. Findhorn, Escocia, 1966, hablando de la anatomía sutil, afirma: “Los seres humanos no somos sólo un cuerpo físico, definido y delimitado por una barrera de piel. Poseemos cuerpos de energía sutiles que se expanden e interactúan con todo lo que nos rodea, incluidas las demás personas. Nuestros pensamientos y sentimiento llegan a los demás, y sus emociones también nos afectan. Las personas sensibles son capaces de detectar los estados físicos o emocionales de los otros. ¿Nunca sintió que le dolía la cabeza, y de pronto escuchó que la persona sentada a su lado se quejaba exactamente de lo mismo? A veces cargamos con un dolor sin darnos cuenta de que no nos pertenece. ¿O tuvo la sensación de estar vacío y agotado después de cruzar unas pocas palabras airadas con alguien? Ciertas almas desesperadas actúan como sanguijuelas psíquicas; Los vampiros que no sólo existen en las películas!. Podemos sentirnos deprimidos o alegres según con quien hayamos estado, independientemente del tema de conversación. Lo que determina el estado de ánimo y de las energías que las otras personas transmiten es nuestra reacción ante ellas.

No es necesario estar físicamente cerca de alguien para que nuestras energías interactúen. Aunque las distancias que nos separen sean muy extensas, es posible comunicarnos tan sólo con el pensamiento. ¿Cuántas veces pasa que nos acordamos de una persona que hace tiempo no vemos y, minutos después, esa misma persona nos llama por teléfono. Esto ocurre gracias a los cuerpos de energía sutiles que conforman nuestra aura. Mientras el aura se conserve fuerte, estaremos bien protegidos. Pero, en casos de traumas o experiencias desagradables, el campo áurico puede “quebrarse” o debilitarse, y lo mismo sucede cuando la persona se ve expuesta a la violencia psíquica o el estrés geopático, como la radiación electromagnética. Cualquier clase de debilitamiento nos vuelve más vulnerables a las influencias negativas y a la invasión psíquica.

Más adelante, bajo el título “Los Niveles del Ser”, agrega: “El aura tiene

un componente físico, otro emocional, otro mental y otro espiritual o causal. Está formada por capas que vibran a diferentes frecuencias e interactúan de modo complejo; no todas las escuelas de pensamiento coinciden acerca de cuántas capas la constituyen ni en qué orden. Lo único que usted necesita saber para protegerse a sí mismo es que la vida en su totalidad pasa por los distintos niveles de vibración y que es posible interactuar con estas frecuencias en más de un nivel.

El nivel básico del ser es físico. Aquí es donde la materia vibra en su frecuencia más densa y, por lo tanto, se muestra más sólida. Es el nivel de la forma, aunque los físicos dicen que, en realidad, hasta un cuerpo de apariencia “sólido” contiene enormes espacios vacíos en donde actúan las fuerzas cósmicas. En el nivel físico del ser, necesitamos que nuestros sentidos interactúen con el mundo. No podemos compartir nuestro espacio físico con otro ser humano, a menos que se trate de una mujer embarazada, y aún así, el feto está delimitado por una piel y un aura que le pertenecen, en su propio y mullido mundo acuático.

La vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto son las herramientas que nos permiten explorar lo que nos rodea. En este nivel, nos comunicamos con palabras o representaciones pictóricas. Lo que vemos es real; lo que tocamos, tangible; lo que saboreamos existe. Sin embargo, sabemos que hay fuerzas invisibles, como las ondas de radio o las microondas que atraviesan el éter a nuestro alrededor”.

Funciones del Cuerpo Etérico

“El Cuerpo Etérico tiene tres (3) funciones básicas, todas ellas estrechamente interrelacionadas entre sí. Actúa como **receptor**, como **asimilador**, y como **transmisor** de **energías**. Si cada una de estas funciones se mantiene en estado de equilibrio, el cuerpo físico reflejará este intercambio de energías como un estado de buena salud. La clave para la salud reside en la correcta recepción, asimilación y distribución de las energías. Hay una serie de factores que perturban la fácil circulación de las energías a través del cuerpo etérico, y éstos pueden dividirse en dos (2) categorías principales: a) factores **objetivos** y b) factores **subjetivos**.

Los factores objetivos son los que se hallan en la sustancia del vehículo etérico en sí, impidiendo el fácil flujo de las energías a las diversas partes del organismo. Pueden compararse a las grandes piedras en el lecho de un torrente, impidiendo el paso del agua. Tales obstáculos, o bien atrapan el agua, creando una congestión, o bien hacen que aumente el flujo del agua al forzar su paso a través.

Estos bloqueos objetivos son los miasmas, las toxinas, las anomalías físicas, y las aéreas enfermas o traumatizadas. Los miasmas y toxinas son quizá los elementos más peligrosos a considerar, pues su presencia en la sustancia etérica mina la salud de un modo sumamente insidioso, lo que conduce a menudo a una importante patología orgánica. Los **miasmas** pueden ser clasificados bajo tres (3) encabezamientos principales: **sifilítico**, **tuberculoso** y **canceroso**. Pueden ser adquiridos durante la vida del individuo o hereditariamente. Cuando un ser humano encarna, se dice que extrae del vehículo etérico de la tierra el material para su propio cuerpo etérico, mientras que la sustancia para su propio cuerpo denso proviene de la tierra misma. Esta materia, polucionada por incontables cuerpos enfermos a lo largo de millones de años, porta consigo los gérmenes de las tres (3) enfermedades principales. Conforme el individuo se apropia materiales para sus cuerpos, puede, si su experiencia presente así lo requiere, adquirir los elementos que lo predisponen a ciertos patrones de enfermedad.

Es difícil dar una definición clara de la palabra “miasma”, pero puede considerarse como un **patrón parafísico** de enfermedad, residente a nivel etérico, en **grados** variables de **intensidad** y **actividad**. Su sola presencia mina la salud. Si la vida del individuo transgrede las leyes naturales, en esa misma medida el miasma puede ser activado. Una mala caída o un shock emocional suelen precipitar el patrón miásmico desde el cuarto éter, de modo que trae consigo fuertes cambios patológicos. Muy a menudo vemos en el historial clínico de un paciente que su salud se deterioró a resultas de una caída o algún otro de shock.

Las toxinas, como los miasmas, obstaculizan el flujo de energías a través del cuerpo etérico. Tales toxinas pueden ser de naturaleza bacteriana o química. Las enfermedades de la infancia dejan residuos tóxicos que pueden trastornar la

salud del individuo en años posteriores. Las drogas dejan sus residuos, igual que lo hacen los venenos químicos que polucionan nuestros alimentos y el medio ambiente en general. Todas estas cosas perturban el funcionamiento del cuerpo etérico, y deshacerse de ellas es esencial para una salud óptima.

Existe una profunda relación esotérica entre el cuerpo etérico y los riñones. Ambos tienen que ver con la recepción, asimilación y transmisión de energías, expresando los riñones el aspecto más físico de estos procesos. Creo que es significativo el hecho de que las enfermedades de los riñones vayan en aumento, pues esto refleja la tremenda tensión a que se encuentran sometidos nuestros cuerpos etéricos en esta civilización moderna.

La **congestión** del cuerpo **etérico** es una **causa** principal de **enfermedad**. Esta congestión puede ser objetiva, es decir, miásmica o tóxica, o puede deberse a factores subjetivos presentes en los chakras o centros de fuerza de cuerpo etérico. Cuandoquiera que hay un flujo incorrecto de energía a través de un chakra, se puede producir una congestión, y ésta puede hallarse en el cuerpo etérico o en el cuerpo astral.

La sobreestimulación del cuerpo etérico y sus chakras es otra fuente primordial de enfermedades, y habrá que buscar y corregir sus causas si es que va a reinstaurarse la salud.

Resumiendo, baste con afirmar que el cuerpo etérico es el instrumento de la vida que produce y sustenta la forma física. Es el verdadero intermediario o eslabón invisible entre el mundo físico y los reinos subjetivos de los niveles astral y mental. De su correcta recepción y distribución de energías depende la salud del cuerpo físico. Como practicantes de radiónica deberíamos observar que se trata de un potente receptor de impresiones, transmitidas a la conciencia por la vía de los chakras". (David V. Tansley- *Radionics & the Subtle Anatomy of Man*)

Los Chakras o Centros de Fuerza

Para explicar el tema de los chakras o centros de fuerza, y de su importancia, hemos consultado, entre otras, las siguientes obras: *Los Chakras*

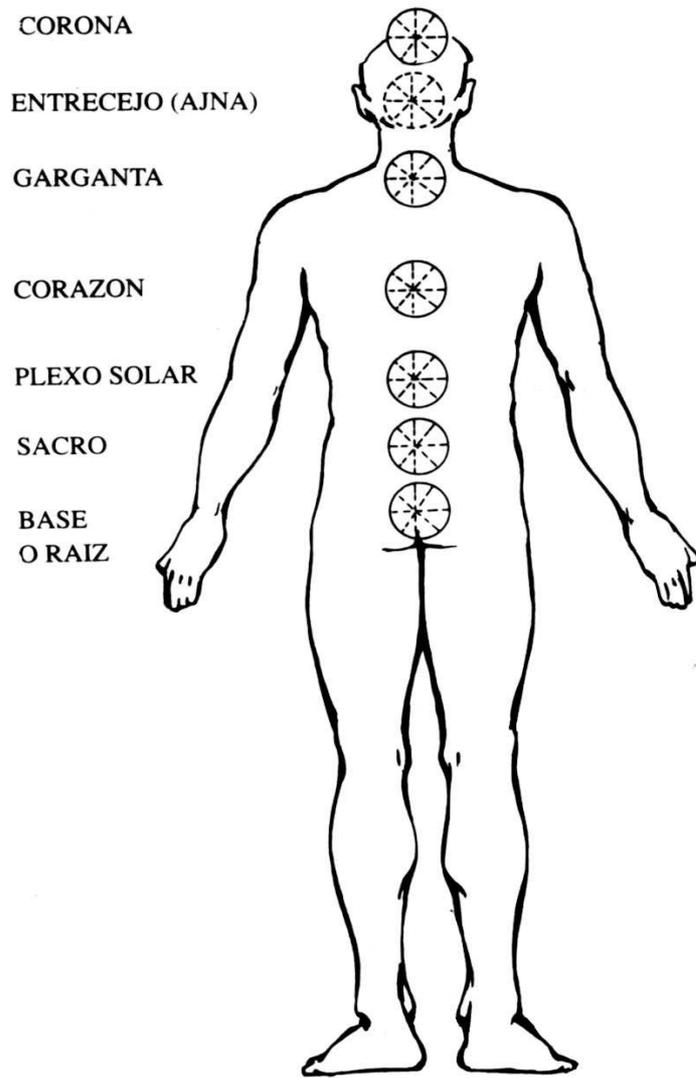
del obispo C. W. Leadbeater, Talleres Gráficos Dulau s.r.l, Buenos Aires, 1977; Radionics and the Subtle Anatomy of Man, Dimensions of Radionics, Radionics Interface with the Ether Fields y Chakras-Rays and Radionics de David V. Tansley, ediciones de The C.W. Daniel Company Ltda., Inglaterra; Manos que Curan de la Dra. Barbara Ann Brennan; La Curación Energética del Dr. Richard Gerber y los trabajos del maestro Luong Minh Dang, nivel I y nivel II.

“Habiendo bosquejado el retrato básico del cuerpo etérico, es ahora posible ampliarlo con una detallada descripción de los chakras, o centros de fuerza que aparecen en ciertas áreas del vehículo etérico. Estos chakras son de vital importancia para el practicante (radionicista), pues constituyen los puntos focales que reciben las energías con el propósito de vitalizar al cuerpo físico. Es a través de estos centros que las energías curativas son dirigidas hacia las áreas enfermas del cuerpo, a fin de producir un estado de equilibrio o salud.

Los centros de fuerza, o chakras, se localizan en la superficie del cuerpo etérico, y aparecen como vórtices rotatorios de materia sutil. Cada vórtice está compuesto de tres (3) espirales de energía, concéntricas y entrelazadas, cuyas rotaciones son aceleradas e intensificadas en la medida del desarrollo interno del individuo, hasta que el chakra deviene cuatridimensional, capaz de recibir y transmitir energías de modo armonioso.

Un **chakra** puede ser **definido** como un **punto focal** para la **recepción** y **transmisión** de **energías**. Estas energías pueden originarse en una diversidad de fuentes, algunas de naturaleza cósmica, otras provenientes del inconsciente colectivo de una nación, o de la humanidad en general, o provenientes de los mundos físico, emocional y mental del ser inferior. Todas ellas hacen su impacto sobre la unidad de conciencias humana a la que llamamos hombre, galvanizándole a la acción, y determinando su estado de ánimo”. (David V. Tansley).

Hay siete (7) chakras principales o mayores, veintiún (21) chakras menores y cuarenta y nueve (49) puntos focales.



LOS SIETE PRINCIPALES CHAKRAS DORSALES

Los chakras son centros energéticos que absorben la energía de naturaleza dimensional superior y la transforman para que pueda ser utilizada por el cuerpo humano. Esta energía se traduciría en actividad hormonal, celular y nerviosa, por tanto ellos (chakras) estarían asociados con plexos nerviosos, glándulas, órganos y sistemas del cuerpo físico humano. La disminución del flujo de energía a través de cualquiera de ellos (chakras), debido a una disfunción, puede originar alteraciones del sistema nervioso de las glándulas endocrinas o de cualquier órgano del cuerpo humano” (Luong Minh Dang).

Para **Tansley**, los chakras tienen o cumplen tres funciones principales:

Vitalizar el cuerpo físico.

Realizar el desarrollo de la autoconciencia.

Transmitir energía espiritual, a fin de llevar al individuo a un estado espiritual del ser.

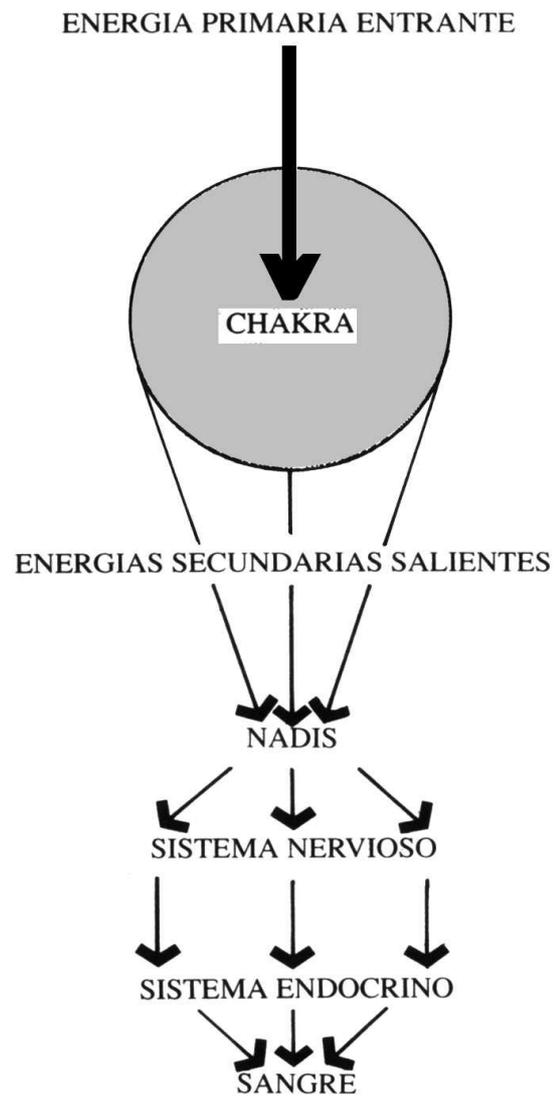
“Estos centros tienen la naturaleza de agencias distribuidoras, proporcionando al hombre fuerza dinámica y energía cualitativa. Producen efectos definidos sobre su apariencia física externa, y es por su continua actividad que emergen las tendencias de su carácter.

Es importante para el practicante de radiónica tener una comprensión clara del flujo de la energía, en relación con la función de los centros de fuerza (chakras). Nunca debería olvidar que la energía sigue al pensamiento, y que una imagen claramente visualizada de la ruta seguida por las energías curativas a través de los chakras, hasta su destino en los sistemas orgánicos del cuerpo, aumentará, en última instancia, la acción benéfica de su labor.

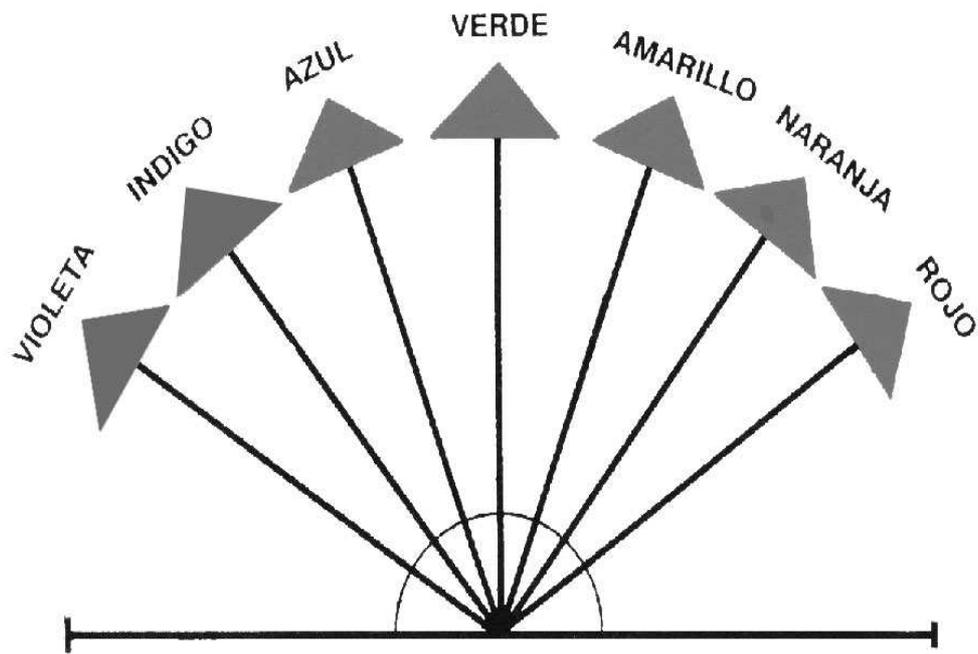
La energía entrante, designada como la energía primaria, y que puede ser una frecuencia curativa, un color, o una potencia homeopática enviada radiónicamente, entra por el chakra situado en el cuerpo etérico. Es transmutada en este punto por un proceso de diferenciación en energías secundarias de la energía primaria en cuestión. Esto ocurre automáticamente, estando determinados la velocidad de transformación y el efecto sobre el cuerpo físico, por la condición del chakra.

Habiendo pasado a través del centro, las energías secundarias actúan sobre los nadis, haciendo que el sistema nervioso responda, y al hacerlo así pasan el impulso a la glándula endocrina asociada con el chakra. Esta efectúa una liberación de hormonas al torrente sanguíneo, condicionando con ello al hombre, y haciendo de él lo que es en un momento dado.

Mucha de la mala salud que vemos hoy día puede ser atribuida directamente



RAYOS - COLORES



directamente a la condición de los chakras, pues ellos determinan el funcionamiento apropiado de los sistemas antes mencionados. Una coordinación perfecta entre nadis, nervios y glándulas endocrinas, da como resultado la liberación de la enfermedad. La mayoría de la literatura occidentalizada concerniente a los chakras, presta muy poca atención a su relación con el sistema endocrino, y al efecto de dicha relación sobre la salud de individuo. Este importante factor no puede ser desestimado, si buscamos adquirir un cuadro claro y práctico del mecanismo etérico.

Básicamente, el terapeuta de los centros trata del flujo y la distribución de la energía. Su tarea es la de diagnosticar los desequilibrios que tienen lugar en la recepción, asimilación y distribución de energías, conforme entran en el cuerpo etérico y circulan por él.

Los chakras del cuerpo etérico se encuentran en diversos estados de actividad. Reflejan la cualidad física, emocional, mental y espiritual del individuo. Determinar la condición de cada chakra mayor es el trabajo principal del terapeuta de los centros. Estos centros de fuerza deben hallarse funcionando perfectamente a fin de suministrar al cuerpo físico la cantidad y la cualidad correctas de energía. Cualquier desviación de lo normal crea un desequilibrio, el cual puede finalmente conducir a una patología orgánica.

Los chakras pueden ser dañados por accidentes traumáticos, y especialmente por “shocks” repentinos, dramáticos y emocionales. Los temores constantes o la ansiedad, por su continua actividad de desgaste, perturban el equilibrio funcional. Los chakras suelen encontrarse bloqueados, bien en el punto por donde entra la energía, bien por el punto por donde sale para fluir al cuerpo etérico. Si tiene lugar un bloqueo en la entrada, la energía que afluye al interior es frecuentemente rebotada a su punto de origen en los planos astral y mental. Esto traer consigo problemas psicológicos y una disfunción endocrina. Si el bloqueo se produce a la salida de energía, ésta se acumula hasta que se produce la suficiente presión como para que estalle el bloqueo, y estimule a la glándula endocrina apropiada. Esto ocasiona un funcionamiento endocrino errático con los problemas físicos y psicológicos que le acompañan. Estos bloqueos son de naturaleza subjetiva, en contraste con la naturaleza objetiva de los bloqueos causados por miasmas o toxinas”. (David V. Taha ley- La

Radiónica y la Anatomía Sutil del Hombre).

Por su parte, el Dr. **Richard Gerber**, bajo el título “La Enfermedad como una disfunción de los chakras”, afirma: “Los chakras son centros especializados de energía que nos conectan con el universo multidimensional. Podemos interpretarlos a diferentes niveles. Por una parte, son puertas dimensionales hacia los cuerpos sutiles, por donde entra y se procesa la energía de naturaleza vibracional superior, de manera que pueda ser asimilada por el cuerpo físico y utilizada en la transformación de éste. Aunque los chakras del cuerpo son muy numerosos, aquí dejamos de lado los secundarios para fijarnos sólo en el funcionamiento de los siete (7) chakras principales. Cada uno de éstos va conectado a uno de los grandes plexos nerviosos así como a un centro glandular del sistema endocrino de nuestro organismo.

Cada chakra principal está asociado con un sistema fisiológico determinado. La asociación del chakra cardíaco, por ejemplo, es el corazón físico y el sistema circulatorio. El chakra de la garganta se asocia con la traquea y con la glándula tiroides, y así sucesivamente. El buen funcionamiento de los chakras principales reviste importancia crítica para el equilibrio y la salud celular de todos los sistemas del organismo. Con esto no queremos significar, sin embargo, que las anomalías de los chakras sean la única causa de las enfermedades; hay otros factores, los tóxicos del medio ambiente, los químicos, las bacterias, los virus y otros, susceptibles de originar las enfermedades del cuerpo físico. Los chakras contribuyen a regular el flujo de la energía vital hacia los distintos órganos corporales; su correcto funcionamiento asegura el vigor y el equilibrio de cada uno de los sistemas fisiológicos. Por la razón inversa, una anomalía en el funcionamiento de un chakra origina un punto débil en una región corporal determinada. Son numerosos los sistemas homeostáticos del cuerpo físico y de los cuerpos sutiles que colaboran en preservar la salud del individuo, y además están interrelacionados. Cada sistema funciona en armonía con los demás a lo largo de un eje de flujo jerarquizado de la energía. Las alteraciones del cuerpo físico no son más que resultados finales observables de unas evoluciones fisiológicas que se han producido simultáneamente en numerosos niveles de energía.

Las energías sutiles absorbidas por los chakras se transforman en señales

endocrinas; todo sucede como en un transformador eléctrico reductor de tensión. Cuando entra en los chakras la energía de naturaleza vibracional superior, o sutil, experimenta una reducción y se transmite como información de un orden más fisiológico. Así la energía sutil se convierte en señales hormonales de cada una de las glándulas principales de secreción interna vinculadas con cada chakra. Las hormonas pasan a la circulación de la sangre en cantidades muy pequeñas, pero de efectos potentes que se hacen sentir en todo el cuerpo físico. Al mismo tiempo, cada chakra distribuye la energía vital entre varios órganos diferentes que vienen a ocupar la misma localización en el organismo y tienden a resonar con frecuencias similares.

Cada órgano del cuerpo tiene una frecuencia energética propia. Los órganos de frecuencia similar tienden a agruparse en la misma región del organismo, o los vincula una relación fisiológica espacial. Por ejemplo, el chakra del plexo solar guarda relación estrecha con los órganos situados en las inmediaciones de ese plexo, como son el estómago, el páncreas, la vesícula biliar y el hígado. Todos esos órganos desempeñan un papel en la fase inicial de la digestión. Las energías sutiles distribuidas a esos órganos por el chakra del plexo solar contribuyen a mantener la salud y el buen funcionamiento de ese aspecto de la digestión; y viceversa, cualquier anomalía del flujo de la energía vital asignada al chakra del plexo solar se manifestará en forma de dificultades del sistema digestivo como la úlcera péptica, los cálculos biliares, la pancreatitis, etc. Importa, pues, conocer las razones de ese funcionamiento anormal del chakra, por cuanto intervienen procesos emocionales, mentales y espirituales así como pautas de comportamiento.

Como hemos mencionado en capítulos anteriores, los chakras son algo más que meros transductores pasivos de la energía sutil. De hecho son órganos de percepción psíquica de nuestros cuerpos sutiles, y cada chakra se asocia a un tipo diferente de función psíquica. Por ejemplo, el Tercer Ojo o chakra frontal tiene relación con las facultades intuitivas y la clarividencia. El chakra de la garganta entra en funcionamiento durante las sesiones de clariaudiencia. El chakra cardíaco está relacionado con la sensibilidad táctil remota, y así sucesivamente. La razón de que los chakras intervengan en estas facultades de percepción superior estriba en que son puntos de entrada de las energías procedentes de los planos etéreo, astral, mental y otros superiores. Cada chakra

representa en realidad un multiplexado de numerosos centros de energía superpuestos de los cuerpos sutiles. En una misma región tenemos un chakra mental, uno astral y uno etéreo. Las energías sutiles originadas en los niveles vibracionales mentales y otros espirituales superiores se procesan a través del chakra mental y se reducen al nivel astral; este proceso se repite en el chakra astral conforme pasan la energía mental demultiplicada y los influjos astrales directos. Luego la energía se transmite al chakra etéreo desde donde, previa una última reducción, se distribuye por los nadis a los centros especializados, nerviosos y glandulares del organismo físico.”

El Dr. **Santiago Rojas Posada**, hablando de los chakras principales, afirma: “La energía tiene lugares donde se entrecruza 21 veces, formando los denominados “chakras mayores”, que son siete. Cada chakra mayor cumple una función específica y tiene características básicas que lo diferencian de los demás. Presenta una forma cónica con vértice hacia el cuerpo físico, y base hacia la periferia. El vértice de todos los chakras mayores se une a un canal central de energía que se encarga de conectarlos a todos y de permitir el flujo de energía entre ellos. Cada chakra tiene su representación en cada uno de los diferentes cuerpos sutiles y también en el físico. En general, tienen un movimiento constante giratorio en sentido de las manecillas del reloj y poseen un diámetro de cerca de 15 cms. Si se le mide a 2.5 cms., de la piel. Las alteraciones de cada chakra, sea en su forma, color, vibración, manifestaciones en diversos niveles de la salud integral dependiendo de la alteración y del chakra comprometido. Para cada chakra, existe una glándula endocrina del cuerpo físico que lo simboliza y se relaciona íntimamente con él. También, cada chakra está relacionado con una función psicológica específica. Se han denominado de diversas maneras, y cada uno tiene nombres en sáncristo, pero para evitar denominaciones complejas, me limitaré a enumerarlos con números y en orden ascendente.

Cada chakra principal se localiza sobre la línea media del cuerpo y presenta, a nivel del cuerpo emocional, un color característico predominante”.

LOS SIETE CHAKRAS PRINCIPALES O MAYORES

Para **David V. Tansley** los nombres, la posición y las funciones de los siete (7) chakras o centros de fuerza principales, se resume, así:

El Chakra Basal o Muladhara

“Este chakra de importancia vital se encuentra situado en el ápice del sacro. Su exteriorización primaria son las glándulas adrenales. Governa, como podemos ver en la figura del capítulo precedente, los riñones y la columna vertebral.

Las adrenales, contraparte física del chakra basal, están constituidas por una médula interna cubierta de un estrato conocido como el cortex. La médula adrenal, consistente en tejido cromafino (así llamado por su afinidad con el cromo en los ensayos de laboratorio), es de hecho una extensión endocrina del sistema nervioso automático, el cual controla automáticamente numerosas funciones corporales.

La médula adrenal produce la hormona conocida como adrenalina. Esta secreción es la responsable de adecuar al cuerpo para luchar o huir en momentos de tensión, impidiendo así que el organismo físico sufra algún peligro de daño o extinción. La cromafina extramedular produce también adrenalina, así que este sistema protector permea el cuerpo entero, reforzando la acción del sistema nervioso e intensificando su actividad.

Es interesante observar de qué modo tan claro viene la fisiología moderna a confirmar lo que los antiguos videntes de la India escribieron hace muchos miles de años. Ellos habían observado que el chakra basal era el responsable de anclar el cuerpo en el plano físico, y de proporcionar un canal para que la voluntad de- **ser**-se expresase. Sabemos hoy en día que la adrenalectomía conduce pronto a la muerte. ¿No será quizá porque el eslabón entre el chakra basal y el cuerpo físico ha sido cortado con la desaparición de las adrenales, con lo que la voluntad-de-ser ya no puede encontrar un canal de expresión?

Observaron asimismo que el chakra basal anima la sustancia o matriz

celular del cuerpo físico, alimentando y dirigiendo el principio vital, y subyaciendo a todos los demás chakras. Eso ciertamente coincide con el hecho de que el tejido cromafino extramedular se halle distribuido a todo lo largo del cuerpo, con concentraciones particulares en los plexos nerviosos mayores, que no son sino reflejos de los chakras espinales.

Se dice que el chakra basal está relativamente dormido en la gran masa de la humanidad, pero su actividad se halla en aumento debido a la tensión de la vida moderna.

Los miasmas o patrones de enfermedad heredados, que son pasados de generación en generación, o atraídos junto con la sustancia etérica durante el proceso de encarnación, pueden ser transportados por la plantilla etérica de la doble hélice. Esto puede explicar por qué cualquier **miasma** puede ser **disipado** y finalmente **eliminado** del cuerpo **etérico**, **tratando** el **chakra basal** por medio del **color**. Las toxinas de origen químico o bacteriano responden de manera similar, y resulta simple eliminarlas por el uso del color transmitido radiónicamente.

Dado que gobierna la columna, el chakra basal es el punto focal para el tratamiento de cualquier problema que tenga que ver con la columna. Similarmente, los problemas de los riñones son tratados por la vía de chakras basal. Los problemas psicológicos en los que la voluntad de vivir se halle en un punto bajo, son tratados a través del chakra basal y una serie de otros centros relacionados. Esta técnica será tratada en un capítulo posterior concerniente al tratamiento.

El Chakra Sacro o Svaddhistana

El chakra sacro se halla localizado en la base del espinazo lumbar. Se exterioriza como las gónadas, y gobierna todo el sistema reproductivo. El grado de su actividad es extenso, y sirve para garantizar la continuidad de la especie humana.

La actividad intensa de este chakra producirá enfermedades del sistema reproductivo, familiares a la medicina ortodoxa y a los psicólogos. El

tratamiento de las enfermedades que se encuentran en el sistema reproductivo se aplica normalmente al chakra sacro. Sin embargo, habrá veces en que resulte necesario tratar, en cambio, el chakra de la garganta. Esta técnica está destinada a estimular la acción del chakra de la garganta, de tal modo que atraiga hacia arriba las energías del centro sacro, permitiendo así que la naturaleza restaure el equilibrio en las zonas que gobierna.

El Plexo Solar o Chakra Manipura

El chakra del plexo solar se localiza en la columna vertebral por debajo del nivel de los omoplatos. Su contraparte en el sistema glandular es el páncreas. Esta glándula tiene una función tanto exocrina como endocrina. La mayor parte de la glándula segrega jugo pancreático, cuyas enzimas ayudan a la digestión de proteínas, carbohidratos y grasas. La parte endocrina de la glándula está formada por pequeños macizos de células llamados islotes de Langerhans, que segregan insulina, la cual juega un papel importante en el control del metabolismo del azúcar. El estómago se considera como una exteriorización del chakra del plexo solar.

Es a través de este centro en los cuerpos astral y etérico, que encontramos a la humanidad condicionada por el deseo, sea bueno, malo, egoísta o espiritual. Este chakra es la gran cámara de distribución para todas las energías que se encuentran por debajo del diafragma. En la **mayoría** de la gente se encuentra **sobreestimulado**, dando como resultado desórdenes nerviosos, y males de estómago, vesícula biliar e hígado. Cuando se analiza radiónicamente se encuentra activo en exceso.

La disfunción del chakra del plexo solar se dice que es una de las más potentes causas de cáncer. Ciertas reacciones entre este centro y el chakra cardíaco causan congestión del centro del plexo solar. Las energías conectadas con el principio vital, que se ancla en el corazón, no consiguen encontrar expresión externa en el plano físico. Esto tiene un profundo efecto sobre el torrente sanguíneo, y trae consigo una proliferación de tejidos, creando crecimientos y tumores de naturaleza maligna. En tales casos, suele encontrarse una lectura negativa o de hipoactividad del plexo solar. En cualquier caso, cuando se encuentre una lectura negativa en conexión con este centro, ha de

tenerse la precaución de determinar la presencia de cáncer, sea como un miasma o como una patología orgánica.

La sobreestimulación del chakra del plexo solar se halla conectada con muchos tipos de erupciones de la piel, y conduce al astralismo, las desilusiones, las alucinaciones, y una amplia variedad de desórdenes nerviosos.

A fin de aquietar la acción de este centro en los casos en que está sobreactivado, el color y la utilización de los remedios de Bach demuestran ser muy efectivos. Cuando la lectura es negativa, tratad primero de determinar la presencia de cáncer o de una condición precancerosa. Si estuviese presente, habría que tratarla a través del chakra basal. Así pues, el chakra del plexo solar ha de ser normalizado, de modo que reaccione apropiadamente a las energías del corazón, y lo que es más importante, la causa de la negatividad en el plexo solar ha de ser hallada, y han de darse los pasos necesarios para eliminarla. Dicha causa suele ser de naturaleza psicológica.

El Chakra Cardíaco o Anahata.

El chakra cardíaco se encuentra situado entre los omoplatos, y su contraparte física en el sistema glandular es la glándula timo. Esta glándula, reconocida desde hace largo tiempo por los antiguos videntes como un tejido endocrino secretor, ha empezado ahora a modo de tanteo a ser incluida bajo esta categoría en los textos médicos modernos.

Se describe el timo como implicado en reacciones hiperinmunes o autoinmunes, y podría resultar importante en enfermedades tales como el lupus erythematosus sistémico, la artritis reumatoide, la colitis ulcerativa y la myasthenia gravis.

El timo es proporcionalmente mayor en el niño y, como las glándulas pineal y adrenal, que también están conectadas con la voluntad de expresar la vida sobre el plano físico, sufre cambios involutivos.

Cuando el **chakra** del corazón se halla **sobreactivo**, produce un **individuo** amoral e irresponsable. En el momento presente, el pleno

funcionamiento de este centro es inseguro, debido al punto actual de desarrollo interno en que se halla el hombre, el cual se refleja en el desequilibrio general del sistema endocrino. Un flujo descontrolado de energía a través de este chakra, tendría devastadores efectos sobre la personalidad del individuo concernido.

La elevación de energías desde el chakra del plexo solar hacia el corazón, tiene lugar en aquellos individuos que están desarrollando la capacidad de pensar y actuar en términos de conciencia grupal; por ejemplo, hombres de negocio que presiden grandes compañías. Esta transferencia supone a menudo un gran esfuerzo para el centro cardíaco, con el resultado de que muchos ejecutivos sucumben a problemas de corazón. Los doctores, asimismo, están expuestos a la sobreestimulación, pues inconscientemente buscan trabajar a través del centro cardíaco, desapegándose de los aspectos emocionales de los casos que tratan.

La sobreestimulación debida a trabajar con conciencia grupal, dará como resultado problemas del corazón. La sobreestimulación basada en motivos egoístas puede producir úlcera de estómago, pues las energías de debajo del diafragma no son atraídas hacia arriba, a través del centro cardíaco, por el impulso magnético del motivo inegoísta. Esta es una cuestión que debiera ser examinada cuidadosamente en todos los casos en los que los ejecutivos de negocios o los doctores busquen tratamiento radiónico.

Todas las enfermedades del corazón, el sistema circulatorio y la sangre, pueden ser tratadas de modo efectivo a través del chakra cardíaco, utilizando el color y los remedios apropiados

El Chakra de la Garganta o Vishuddha.

El chakra de la garganta se halla localizado en la parte de atrás del cuello, llegando hacia arriba hasta la médula oblongata, implicando a la glándula carótida, y hacia abajo en dirección de los omoplatos. Es un poderoso chakra, muy activo en la familia humana, relacionado directamente con las facultades creativas superiores.

Se manifiesta como la glándula tiroides, con una expresión secundaria en las glándulas paratiroides. Estas glándulas endocrinas son esenciales para el crecimiento normal, estando relacionada la tiroides con los procesos oxidativos, y las paratiroides con el metabolismo del calcio. Si se encuentra infraactivo, el chakra de la garganta ocasionará multitud de síntomas en relación a numerosos tejidos corporales.

Vértigo, alergias, anemia, fatiga, irregularidades menstruales, garganta dolorida, laringitis, asma, y otros trastornos respiratorios, pueden surgir como consecuencia del desequilibrio de este chakra. El daño resultante de un repentino shock emocional, iniciará a menudo estados asmáticos. Esto es comprensible, pues el centro de la garganta gobierna los pulmones y el aparato bronquial y vocal. Gobierna asimismo todo el canal alimenticio.

Es un **centro** que responde peculiarmente al tratamiento radiónico utilizando el **color azul**, especialmente en sus tonos profundos y claros.

El Chakra del entrecejo o Ajna

Este centro se localiza en el entrecejo, justo por encima de los ojos. Se exterioriza como la glándula pituitaria, que reside en la pequeña cavidad formada por la silla turcica del hueso esfenoides. Los lóbulos anterior y posterior de la glándula pituitaria corresponden a los dos pétalos múltiples del ajna chakra.

Los antiguos instructores consideraban al ajna chakra como el centro de la personalidad integrada, y atribuían gran importancia a su papel en la expresión de la personalidad plenamente desarrollada de un individuo. La medicina moderna reconoce la pituitaria como la glándula maestra que controla el sistema endocrino. Maneja las actividades del tiroides, el paratiroides, las gónadas, las adrenales y el páncreas.

Se habla de estas glándulas como glándulas diana, y cualquiera que están produciendo la cantidad correcta de secreciones hormonales, la pituitaria está en descanso y es por tanto controlada por secreciones de otras glándulas. Cuandoquiera que una glándula diana no consigue producir su cuota correcta de

hormonas, la pituitaria entra en acción, y segrega una hormona trópica que, por medio del torrente sanguíneo, alcanza la glándula diana y la estimula a la actividad. Si una glándula se halla constantemente infraactiva, la pituitaria tendrá que hacer un trabajo extra para tratar de galvanizarla a la actividad. Esto crea un desequilibrio en el ajna chakra, volviéndolo sobreactivo. Así que, en todos los casos en que el ajna chakra dé una lectura de sobreactividad, habrá que buscar si la causa reside en otro chakra infraactivo.

Este centro es denominado a menudo el tercer ojo. Sin embargo, ésta es otra inexactitud que se ha insinuado en nuestro conocimiento de los chakras, punto que trataré en un capítulo posterior. El **ajna** expresa el **idealismo**, la **imaginación** y el **deseo**, y está rápidamente deviniendo activo en la masa de la humanidad. Este chakra, cuando está activo, se manifiesta a través del típico paciente pituitario hereditario, que suele ser de naturaleza atractiva y magnética, está lleno de recursos y sobresale en los negocios, con una entusiástica capacidad de liderazgo.

La sobreestimulación de este chakra puede producir serias enfermedades del cerebro y los ojos, nariz, oídos y sistema nervioso, áreas del cuerpo gobernadas por el ajna. Los **problemas** de **sinusitis**, **catarro** y fiebre del heno, pueden todos adscribirse al **desequilibrio** del ajna. El gigantismo y la acromegalia surgen también de una aberración de este chakra profundamente asentada.

El Chakra Coronario o Sahasrara.

El chakra coronario, como su nombre sugiere, se halla localizado en la cima misma de la cabeza, y se dice que no entra en pleno funcionamiento hasta haber alcanzado un elevado grado de desarrollo interior. Su exteriorización física densa es la glándula pineal, la cual, considerada desde un punto de vista esotérico, permanece activa durante la infancia, y ancla suficientemente al niño sobre el plano físico hasta el advenimiento de la voluntad de ser.

El chakra coronario gobierna la parte superior del cerebro y el ojo derecho. Está relativamente inactivo en la gran masa de la humanidad. El desenvolvimiento de este centro trae consigo hipertensión, ciertas formas de

enfermedad cerebral, desórdenes nerviosos, y diversos problemas psicológicos.

Se puede comparar el chakra coronario a un panel maestro de control, que procesa información afluyente desde los campos externos del entorno, y efluyente desde los dominios espirituales interiores. En términos modernos, es la **computadora procesadora** de datos utilizada por el iniciado para transmitir los principios cósmicos de la verdad a los planos inferiores de existencia, analizando sus efectos, y transmitiendo esta información de vuelta al alma que tiene su asiento en el chakra coronario.

La simplicidad y la efectividad deberían ser la guía para el modo de abordar la radiónica en todo practicante, y esto nunca podrá hacerse realidad mientras tratemos al hombre de lo físico a lo sutil. Es **esencial** considerar al **hombre** ante todo como una **serie de sistemas** de campos de fuerza, y que la **patología empieza** en ellos antes de aparecer en el cuerpo físico. No es suficiente con hablar del corazón etérico o de los pulmones etéricos, esto es todavía pensar en términos físicos. Lo que debe hacer el practicante es reconocer que los chakras son la fuente de poder que determina la constitución física, mental y emocional del individuo, y que como tales son la clave de su salud y bienestar. Ignorar este hecho es abordar la radiónica de modo fragmentario, y nuestro único objetivo es tratar al hombre total. Esto sólo puede hacerse a la luz de una comprensión de los chakras y su relación con todos los cuerpos, densos y sutiles”.

CHAKRAS	GLÁNDULA	AREAS REGIDAS
Corona	Pineal	Encéfalo Superior. Ojo derecho.
Frente o ajna	Pituitaria	Encéfalo inferior. Ojo izquierdo. Oídos. Nariz. Sistema nervioso.

Garganta	Tiroides	Aparatos Bronquial y vocal. Pulmones. Tracto digestivo.
Corazón	Timo	Corazón. Sangre. Nervio vago Sistema circulatorio.
Plexo Solar	Páncreas	Estómago. Hígado. Vesícula biliar. Sistema nervioso.
Sacro	Gónadas	Sistema reproductor.
Base	Adrenales	Columna vertebral. Riñones

”.

Los Chakras: Ubicación y órganos que rigen, según el maestro Dang

“La palabra chakra deriva del sánscrito y significa “rueda”, por cuanto se le compara a remolinos o vórtices d energía. Existen siete (7) chakras principales, situados en la línea vertical ascendente desde la base de la columna vertical hacia el cráneo.

Los chakras son centros energéticos que absorben la energía de naturaleza dimensional superior y la transforman para que pueda ser utilizada por el cuerpo humano. Esta energía se traduciría en actividad hormonal, celular y nerviosa, por lo tanto ellos estarían asociados con plexos nerviosos, glándulas, órganos y sistemas del cuerpo humano. La disminución del flujo de energía a través de cualquiera de ellos, debido a una disfunción, puede originar alteraciones del sistema nervioso, de las glándulas endocrinas o de cualquier órgano del cuerpo físico.

Chakra 7

Localización: Se ubica en la parte superior de la cabeza

Regula el nervioso central y periférico. Controla todos los sistemas del cuerpo a través de los nervios.

Glándulas: Pineal, hipófisis, tiroides y paratiroides.

Ejemplo de enfermedades: Insomnio, dolores de cabeza, problemas psicológicos, estrés, retardo mental, parálisis (cerebro, nervios motores etc.).

Es un chakra específico en caso de emergencias: accidentes, hemorragias etc. Igualmente cuando no se sabe cuál chakra usar.

Los ojos, oídos, huesos, articulaciones y músculos no tienen un chakra específico. Se tratan localmente, o en su caso se tratan con el chakra siete (7), que al controlar los demás chakras y el organismo en general, cumple indirectamente esa función.

Chakra 6

Localización: Se ubica en medio de la frente. Constituye un triángulo equilátero con las extremidades internas de las cejas.

Es el tercer ojo o sexto sentido.

Sólo se utiliza en los niños menores de doce (12) años que tengan problemas de aprendizaje.

Chakra 5

Localización: Se ubica en la columna vertebral, a nivel de la parte superior de los omoplatos.

Controla el sistema respiratorio, laringe, tráquea, bronquios, pulmones y la piel.

Ejemplo de enfermedades: resfriados, neumonías, asma, alergias, y todo tipo de problemas relacionados con la piel.

Chakra 4

Localización: Se ubica en la columna vertebral a nivel de la parte inferior de los omoplatos.

Controla el sistema cardiovascular. Regula el corazón y los grandes vasos sanguíneos.

Ejemplo de enfermedades: cardíacas, hipertensión.

Chakra 3

Localización: Se ubica en la columna vertebral a la altura del ombligo.

Rige el aparato digestivo: esófago, estómago, duodeno, intestinos delgado y grueso, apéndice, recto, ano, hígado, vesícula biliar, bazo, páncreas. Sistema urinario: riñones, uréteres. Glándulas suprarrenales.

Ejemplo de enfermedades: úlceras estomacales, hepatitis, cálculos biliares, cálculos renales, etc.

Chakra 2

Se ubica en la columna vertebral por encima del cóccix.

Rige la vejiga, la uretra y el sistema reproductivo. Aumenta la energía en la personas. En combinación con el chakra tres (3) estimula el sistema inmunológico.

Masculino: testículos, próstata, pene.

Femenino: ovarios, trompas de Falopio, útero, vagina y vulva.

Ejemplo de enfermedades: prostatitis, frigidez, alteraciones menstruales, cansancio.

Chakra 1

Localización: Se ubica en el periné, entre el ano y la inserción de los órganos genitales.

Es la base de la energía vital. No se trabaja este chakra”.

La Dra. **Barbara Ann Brennan**, bajo el título “La función de los siete chakras”, afirma: “Cada uno de estos torbellinos intercambia energía con el Campo Energético Universal-CEU- Por tanto, cuando se sientan “abiertos” se trata de una sensación cierta. Todos los chakras mayores, los menores, los inferiores y los puntos de acupuntura son aberturas por donde fluye la energía a y desde el aura. Somos como esponjas en el mar de energía que nos rodea. Como ésta siempre se asocia con alguna forma de conciencia, experimentamos la energía que intercambiamos en términos de ver, oír, sentir, intuir o conocer directamente.

Por tanto, podemos considerar dos significados en el hecho de permanecer “abiertos”. Significa, en primer lugar, metabolizar una gran cantidad de energía desde el campo universal a través de todos los chakras, grandes y pequeños. Por

otra parte, significa ceder, y en cierto modo tratar, toda la conciencia relacionada con la energía que fluye a través de uno. No es tarea fácil, y la mayoría de nosotros no podemos realizarla. El material psicológico relacionado con cada chakra se lleva de la conciencia aumentando el flujo de energía de uno mismo a través del chakra. Un repentino flujo de energía liberaría demasiado material psicológico, por lo que no podríamos procesarlo todo. Por tanto, en cualquiera de los procesos de crecimiento en que nos hallemos, hemos de trabajar para abrir lentamente cada chakra a fin de disponer de tiempo para procesar el material personal que se libera e integrar la nueva información en nuestra vida.

Es importante abrir los chakras y aumentar nuestro flujo energético, ya que cuanto mayor energía dejemos fluir más sanos nos encontraremos. La enfermedad del sistema la provoca un desequilibrio de energía o un bloqueo del flujo energético. Dicho de otro modo, la falta de flujo en el sistema energético humano conduce indefectiblemente a la enfermedad, además de deformar nuestras percepciones y embotar nuestras sensaciones, interfiriendo así en una experiencia serena de vida plena. Si embargo, no estamos psicológicamente preparados para permanecer abiertos sin trabajar y desarrollar nuestra madurez y claridad.

Cada uno de los cinco (5) sentidos está asociado con un chakra: el tacto con el primero; el oído, el olfato y el tacto con el quinto (chakra de la garganta); y la vista con el sexto o tercer ojo.

Los chakras del cuerpo aural tienen tres (3) funciones principales:

- a)-Revitalizar cada cuerpo aural y, con ello, el cuerpo físico.
- b)-Provocar el desarrollo de distintos aspectos de la autoconciencia. Cada chakra está relacionado con una función psicológica específica.
- c)-Transmitir energía entre los niveles aurales. Cada capa aural tiene su propio juego de siete (7) chakras mayores, cada uno situado en el mismo lugar en el cuerpo físico.

Chakras mayores y área del cuerpo que nutren

Chakra	No. de torbellinos pequeños	Glándula endocrina	Área del cuerpo gobernada
7-Corona	972 violeta-blanco	Pineal	Cerebro superior Ojo derecho
6-Frente	96 Indigo	Pituitaria	Cerebro inferior, Ojo izquierdo, Nariz, sistema
5-Garganta	16 Azul	Tiroides	Aparato bronquial y vocal, pulmones, alimentario.
4-Corazón	12 Verde	Timo	Corazón, sangre, vago, y sistema circulatorio.
3-Plexo solar	10 Amarillo	Páncreas	Estómago, hígado, vesícula biliar, nervioso.
2-Sacro	6 Naranja	Gónadas	Sistema reproductor
1-Base	4 Rojo	Adrenales	Espina dorsal, riñones.

El Dr. **Richard Gerber**, en “La Curación Energética”, pág. 239 y siguientes, explica cada uno de los siete (7) chakras mayores, así:

El Séptimo Chakra

“Además de promover la percepción extrasensorial, cada chakra va

vinculado diferentes actividades emocionales y espirituales que forman parte del desarrollo de la conciencia humana. Por ejemplo, el chakra de la corona o séptimo chakra, considerado como el centro vibracional más elevado del cuerpo sutil, se asocia con la búsqueda interior profunda, en lo que suele llamarse tránsito espiritual. Este chakra entra en actividad cuando el individuo se plantea una vía de perfección religiosa o espiritual, una interrogación acerca del sentido de la vida, una exploración del propio fuero íntimo en busca de los propios orígenes como ser consciente y perfectible. La apertura del chakra corona permite acceder a los estados más elevados de la conciencia. Su activación consciente equivale a la fase inicial del camino hacia el estado de perfección espiritual.

Considerado en plano físico, este chakra guarda relación con la actividad del córtex cerebral y el funcionamiento del sistema nervioso en general. Activado apropiadamente, el chakra corona influye sobre la sincronización de los hemisferios cerebrales derecho e izquierdo. Asimismo tiene una íntima relación con la glándula pineal. Una activación completa de este chakra en el individuo exige el equilibrio previo de cuerpo, mente y espíritu. En el sujeto cuyo chakra corona se ha abierto plenamente, el séptimo centro queda representado como polaridad energética entre la glándula pineal y los hemisferios cerebrales derecho e izquierdo. Las anomalías del flujo energético a nivel del chakra corona se manifiestan como disfunciones cerebrales de diferentes tipos, entre las que podemos citar la psicosis.

El Sexto Chakra

Es el chakra frontal, también llamado Tercer Ojo, cuya localización exacta corresponde al entrecejo. Son bien conocidas las asociaciones místicas tradicionales de este centro con la glándula pineal. Desde el punto de vista evolutivo es interesante observar que en algunas especies inferiores, como los reptiles, la pineal aparece asociada todavía con un Tercer Ojo rudimentario, aunque a veces provisto de cristalino y de células fotorreceptoras como las de la retina. Cuando está activado el séptimo chakra, el sexto o frontal se representa como una polaridad de energías entre la glándula pituitaria y la pineal. En caso contrario, es decir si está cerrado el séptimo, el chakra frontal queda representado por la pituitaria y el bulbo raquídeo o médula oblongata.

El chakra del Tercer Ojo es la sede de la intuición y el órgano sutil que interviene en la clarividencia. El grado de actividad de este chakra es una indicación de agudeza intuitiva de un individuo así como de su sabiduría consciente. Es uno de los centros psíquicos meditativos. El individuo que ha logrado desarrollar en gran medida el chakra del Tercer Ojo posee la facultad de “visión interior”, un aspecto de la conciencia relacionado con la introspección. En este tipo de visión, el Tercer Ojo favorece la exploración interior consciente y de este proceso resultan conceptos más claros y nuevas perspectivas sobre las causas últimas tanto del acontecer exterior como de interior. Clarividencia quiere decir, como su propio nombre indica, “visión clara”. Físicamente el chakra frontal tiene asociación con la glándula pineal, la pituitaria y la médula espinal, así como con los ojos, los oídos, la nariz y los senos faciales. Las enfermedades debidas a la disfunción del chakra frontal pueden ser debidas a una actitud, por parte del individuo, de no querer ver lo que concierne a su desarrollo espiritual. Las dificultades asociadas con los bloqueos de la energía a nivel del chakra del Tercer Ojo pueden manifestarse físicamente en forma de dolencias tan variadas como la sinusitis, las cataratas, e importantes desequilibrios endocrinos, por asociación de dicho centro con la glándula pituitaria

El Quinto Chakra

El quinto chakra es el de la garganta y tiene influencia sobre los principales órganos y estructuras de la región del cuello, entre las cuales figuran las glándulas tiroides y paratiroides, la cavidad bucal, las cuerdas vocales y la tráquea, así como las vértebras cervicales. Pero existe además entre el chakra de la garganta y el sistema nervioso parasimpático. La mayor parte de la división del sistema nervioso autónomo deriva del décimo nervio craneal, también llamado vago, que emerge del bulbo y desciende por el cuello pasando a inervar el corazón, los pulmones y los órganos del abdomen. La glándula paratiroides, que recibe energía de ese centro, regula el metabolismo del calcio en las células óseas por medio de la hormona paratiroidea que segrega. En cuanto a la tiroides, además de producir la hormona tiroidea, que es una reguladora general de la actividad metabólica de las células corporales, segrega también la tirocalcitonina, una hormona que afecta al metabolismo del calcio y de los huesos en sentido opuesto al de la hormona paratiroidea. Como el chakra de la garganta energetiza tanto la glándula tiroides como la paratiroides,

constituyendo ambas el sistema de regulación del metabolismo del calcio en las células de los huesos, obviamente el chakra de la garganta afecta a la condición del esqueleto en general. Por su vecindad posicional con la cavidad bucal y las cuerdas vocales, se le atribuye simbólicamente una influencia sobre la capacidad de comunicación. A nivel psíquico, el chakra de la garganta funciona durante la clariaudiencia o facultad de oír en el plano astral.

A nivel físico emocional, una disfunción del chakra de la garganta puede correlacionarse con ciertas dificultades de comunicación, como la que padecen aquellos individuos que no saben expresarse en presencia de los demás. Esta dificultad para manifestarse puede tener su origen en una amplia gama de causas emocionales. El chakra de la garganta también es la sede de algunas facultades creadoras superiores como la oratoria y el canto. En efecto, la voz y el habla son medios vibracionales que nos sirven para comunicarnos con los demás y dar expresión verbal a nuestras ideas. Hallaremos bloqueos de este chakra en las personas que no saben expresarse con originalidad o que sufren excesivas dificultades para hacerlo.

Aparte de la comunicación, a veces se identifica este chakra como la sede de la voluntad. La dificultad para expresarse podría interpretarse en tal caso como falta de voluntad para comunicar lo que uno verdaderamente siente. La actividad del chakra de la garganta en relación con la voluntad puede afectar también a la capacidad del individuo para admitir conscientemente sus propias necesidades. Las anomalías del flujo de energía chákrica en este caso se manifiestan como dolencias debidas a anomalías disfuncionales de la actividad celular en las estructuras energéticas controladas por el chakra de la garganta. Ejemplos de estas enfermedades por desequilibrio del quinto chakra son la laringitis, la tiroiditis, las tumoraciones de la paratiroides y el cáncer de laringe.

El tipo de dolencia que se manifiesta en las estructuras físicas adyacentes al centro energético de la garganta dependerá de una serie de factores distintos. Aunque la causa más comúnmente hallada son bloqueos del flujo de energía que recorre un determinado chakra, a veces la condición opuesta puede originar también un desequilibrio, es decir, que se puede enfermar a consecuencia de una excesiva plétora de energía en un chakra. Así, mientras un déficit en la energía afluente de un chakra suscita por lo general una enfermedad degenerativa o las

anomalías relacionadas con la atrofia de la función -hipotiroidismo-, en este caso, y la sobreabundancia de energía, en cambio, producirá inflamaciones-tiroiditis asociada a hipertiroiditis- o, bien, neoplasias-carcinoma tiroideo. En un apartado ulterior de este capítulo entraremos con más detalle en estos aspectos de las disfunciones de los chakras.

El Cuarto Chakra

Es el llamado centro del corazón o chakra cardíaco, tal vez uno de los más importantes de nuestra anatomía energética sutil. La razón de que el centro cardíaco sea tan significativo es que la apertura del chakra correspondiente correlaciona directamente con la capacidad del individuo para expresar el amor. Entiendo por amor tanto la autoestima como expresión del amor a los demás. En efecto, el amor puede manifestarse como cariño fraternal hacia los amigos, caridad para el prójimo, pasión de amantes, y también como amor espiritual. Por supuesto la forma más elevada es el amor al prójimo sin condiciones. Las lecciones del amor figuran entre los más indispensables que debemos aprender durante el tiempo que tenemos a nuestro tránsito en el plano físico. El que experimente dificultades en asimilar esas enseñanzas podrá adolecer de anomalías en el funcionamiento del chakra cardíaco y éstas, a su vez, afectarán el corazón el corazón físico.

Ya que son muchos los que no logran desarrollar las posibilidades latentes en el chakra cardíaco o “centro del corazón interior”, como también se le llama, no es de extrañar la tremenda incidencia de las enfermedades cardíacas en la sociedad moderna ni el índice de mortalidad consiguiente. Aunque el hábito de fumar y las elevadas tasas de colesterol ciertamente contribuyen también como causas de las dolencias del corazón, no deja de ser paradójico que los médicos y los mismos pacientes, no hayan reconocido todavía la importancia del vínculo energético entre dolencias cardíacas, anomalías del chakra del corazón e incapacidad para expresar y vivir el amor. Y decimos los pacientes, porque si éstos fuesen conscientes de tan importante relación psicoenergética, el médico podría corregir con más facilidad las actitudes y las mentalidades que contribuyeron a crear, ante todo, aquellos desequilibrios energéticos de donde resultó la predisposición a padecer el mal cardíaco.

Además de su relación con el corazón físico, el chakra cardíaco aporta

energía sutil nutritiva a los conductos bronquiales, a los pulmones, a los senos, y demás afecta al funcionamiento de todo el sistema circulatorio. Además de contribuir a la enfermedad coronaria y a los ataques cardíacos, los desequilibrios del chakra cardíaco pueden ser el origen de otras afecciones circulatorias como las embolias, y recordemos que son miles las personas que sufren todos los años este tipo de accidente vascular. Una disminución de la energía transmitida a través del chakra cardíaco puede manifestarse en el estancamiento del flujo sanguíneo que atraviesa el corazón físico enfermo, fenómeno que conduce a la formación de coágulos, y si uno de éstos, impulsado por la circulación, se aloja en alguna de las arteriolas del cerebro impidiendo que una parte del tejido cerebral reciba el oxígeno y el prana indispensables para la vida, se produce la apoplejía. Esta descripción es sólo un ejemplo de cómo la disfunción energética a nivel del centro cardíaco puede manifestarse en forma de accidentes vascular. El flujo de energía sutil que pasa por el chakra cardíaco refleja la importancia del amor en la vida individual y el grado de atención que una determinada persona concede a ese aspecto.

El Tercer Chakra

El tercer chakra es el que corresponde al plexo solar, y también prometer ser un futuro centro de atención dada la gran frecuencia de los bloqueos energéticos que le afectan. Como hemos visto antes, el chakra del plexo solar se encarga de aportar energía sutil nutritiva a la mayoría de los órganos que intervienen en la digestión y la purificación, como son el estómago, el páncreas, el hígado, la vesícula biliar, el bazo, las glándulas suprarrenales, las vértebras lumbares y el sistema digestivo en general (aunque el intestino delgado y el colon corresponden al segundo chakra).

Desde el punto de vista emocional y espiritual, el chakra del plexo solar se vincula con los aspectos del poder personal, noción ésta que podríamos interpretar como el dominio que uno ejerce sobre la propia existencia, aunque también tiene que ver con las maneras en que las personas se contemplan a sí misma en relación con los demás. La cuestión es si uno se siente dueño de su propia vida y cómodo en sus relaciones, o si se vive sometido a los caprichos ajenos. Hay individuos de lo que suele llamarse “victimismo”, que tienen la sensación de no hallarse al mando de su propia vida, de ser ahora y siempre unos explorados. En ellos se manifiesta a menudo el desequilibrio del chakra del

plexo solar. La sensación de estar a gusto en el mundo como un lugar en donde vivir y prosperar, o su contraria la de estar viviendo en un valle de lágrimas donde todo lo que sucede va a peor, afectan directamente al flujo de la energía sutil a través de ese chakra.

En un mundo en rápido cambio, donde cada vez son mayores las exigencias a que han de responder la mente, el cuerpo y el espíritu, es fácil ver cómo el estrés puede manifestarse en forma de enfermedad debida a un bloqueo de la energía en el centro del plexo solar. El abuso de autoridad, la iracundia y el comportamiento ofensivo también se retrotraen a un funcionamiento anómalo de dicho centro. A menudo estas conductas abusivas expresan un sentimiento íntimo de impotencia que se vuelve contra los familiares más próximos, aunque no tengan ninguna culpa, contra los compañeros de trabajo o incluso contra los niños, por ejemplo los hijos de esos individuos que adolecen de una excesiva acumulación de energía en el plexo solar o centro “adrenal”. Es desde luego una cuestión de energías mal dirigidas.

En el plano simbólico, el chakra del plexo solar representa el elemento fuego. En efecto, la región del plexo solar viene a ser como un sol en miniatura, donde arden las energías de la oxidación química a través de la digestión de los alimentos, que es como una especie de llama interior. Si esa llama interior está mal regulada, literalmente quemará la pared del órgano asociado a ese chakra y hará un agujero en ella, como sucede en los casos de úlcera duodenal.

El plexo solar es también la sede de la ira, la agresividad y otras emociones. Éstas van a menudo vinculadas con el sentimiento del poder personal y el dominio que uno cree tener o no sobre su propia vida. Si las cuestiones relacionadas con este chakra no alcanzan una solución consciente, el sujeto queda con un conflicto interno que redundará en una excesiva preocupación por mandar y dominar sobre otras personas. De donde resulta una tensión permanente entre dominación y sumisión. Así pues, las personas preocupadas o “atascadas” por los problemas relacionados con el plexo solar tienden a un comportamiento tiránico por exceso de agresividad y autoafirmación o, por el contrario, se muestran cobardes, pasivas y sumisas. Es muy común que los individuos afectados por bloqueos a nivel del plexo solar oscilen entre ambos tipos de comportamiento, según cómo se presente la

situación. Es interesante observar que algunos estudios sobre la personalidad de los pacientes ulcerosos demuestran que con frecuencia se trata de personas que han asumido una fuerte carga de responsabilidades de mando y autoridad, mientras que su temperamento interior es pasivo, falta de iniciativa y sumiso.

Los desequilibrios del chakra del plexo solar pueden afectar a cualquiera de los órganos digestivos que reciben las energías de dicho centro. Así la existencia de conflictos en el puesto de trabajo, debidos a crecientes exigencias de los superiores, y asociados con la sensación íntima de no poder hacer nada para cambiar de vida, a menudo se manifiesta como úlcera de la mucosa estomacal o duodenal. También las glándulas suprarrenales se consideran vinculadas con el chakra del plexo solar (aunque algunas fuentes esotéricas dicen que también existe una relación energética de las suprarrenales con el chakra raíz). Estas glándulas desempeñan un papel importante por lo que refiere a la potenciación hormonal del organismo que ha de hacer frente a una causa de estrés. Cuando existe un bloqueo en el chakra el plexo solar, se siguen dolencias que pueden originar la degeneración de las suprarrenales, con sensaciones de fatiga y debilidad. En este sentido el chakra del plexo solar es un centro energético importante del organismo, que contribuye al aspecto externo de vitalidad de la persona.

Otra enfermedad muy corriente y que deriva de los desequilibrios en el chakra del plexo solar es la diabetes. Aunque este aspecto energético sutil de la diabetes no haya sido considerado por los facultativos, no deja de tener su importancia en la patofisiología del proceso de esta enfermedad. En el caso de la diabetes podría decirse que acompaña a la enfermedad un sentimiento de pérdida de poder, una sensación que podríamos describir metafóricamente como la de tener que renunciar a la dulzura de la vida. Otros reflejos de los desequilibrios en el chakra del plexo solar son la nostalgia del pasado, el dolor de lo que pudo haber sido y no fue. Otras veces el desequilibrio se manifiesta como afán de mandar que no encuentra su objeto. Con esto no queremos decir que todos los diabéticos sean unos tristes o unos nostálgicos; muchos de estos conflictos emocionales íntimos que afectan al funcionamiento de los chakras permanecen por entero en el plano inconsciente. El individuo que los padece ni siquiera tiene conciencia de ellos ni sería capaz de manifestarlos verbalmente a las personas que le rodean

Muchas de las enfermedades que derivan de los desequilibrios energéticos de los chakras son consecuencia de viejas grabaciones de memoria, podríamos decir, que en una fase temprana de la evolución individual quedaron registradas y programadas en la mente inconsciente del individuo. Estas grabaciones van repitiendo mensajes sugeridos por otros, o razonamientos elaborados por uno mismo, pero que en las circunstancias actuales ya no son adecuados, sino origen de errores inadvertidos. Pese a su contenido disfuncional, esos registros internos siguen utilizándose por parte de la mente inconsciente como material de referencia con el que se formula el concepto que uno tiene de sí mismo y el sentimiento de la propia valía. Para poder modificar los bloqueos o los desequilibrios de los chakras sería preciso que nos diéramos cuenta de que hemos estado enviándonos mensajes erróneos, y cambiar esa programación interior. Para conseguirlo existen varios métodos, de entre los cuales uno de los más sencillos y eficaces es el de la afirmación verbal consciente. Cuando nos repetimos una y otra vez un mensaje de afirmación positiva, finalmente borramos aquellas cintas interiores destructivas que nos enviaban mensajes de inferioridad, miedo o remordimiento, y las reprogramamos con otros de seguridad, firmeza y autoestima.

El segundo chakra

El segundo chakra recibe indistintamente las denominaciones de chakra umbilical, gonadal, esplénico o sacro. El chakra sacro o gonadal es la sede de las energías de la sexualidad. En los autores esotéricos tradicionales hallamos algunas discrepancias en cuanto a la asociación del bazo con el segundo chakra (en lugar del tercero o chakra del plexo solar). Algunos clarividentes como Charles Leadbeater han descrito el segundo chakra localizándolo en la región del bazo. De hecho es probable que sean dos centros principales los que existen entre el centro del plexo solar y chakra raíz. El chakra esplénico se asocia con el bazo como órgano físico y la bibliografía esotérica lo da como la puerta por donde el prana y la energía vital se transfieren y distribuyen hacia el cuerpo sutil. Otros indicios apuntan la posibilidad de que existan dos sistemas de chakras diferentes, uno para los orientales y otro para los occidentales, con diferentes asociaciones orgánicas. Cuando se refunden los dos aparece un nuevo sistema de chakras. A los efectos de la presente discusión, sin embargo, admitiremos que el segundo centro es el chakra sacro.

Sus asociaciones son las gónadas y los órganos de la procreación, así

como la vejiga urinaria, los intestinos grueso y delgado, el apéndice y las vértebras lumbares. Desde el punto de vista psicoenergético el chakra sacro se asocia con la expresión de la emotividad sensual y de la sexualidad. El tipo y la medida adecuada de las energías que discurren a través de este centro reflejan la atención prestada a las emociones y a la actividad sexual en la vida del individuo. El planteamiento que cada uno tenga para su expresión sensual y su vida sexual podrá ofrecer aspectos positivos o negativos; algunas escuelas de meditación oriental (como la tantra yoga) utilizan la canalización de las energías sexuales como fuente de experiencias místicas. En el extremo opuesto, la exagerada atención a la sexualidad física con exclusión de todo interés superior espiritual u otra actividad creadora puede suponer efectos negativos, incluso en el plano fisiológico. Los individuos cuyas energías se centran primordialmente en ese chakra suelen considerar las relaciones con otras personas exclusivamente desde el punto de vista de su utilidad sensual o sexual, y a las personas mismas como objetos sexuales.

Las energías gonadales asociadas con el chakra sacro guardan relación con la función hormonal de las células de Leydig presentes en los testículos y los ovarios. Estas células producen la testosterona, factor esencial de la libido y el deseo sexual en hombres y mujeres. En el plano simbólico, el centro del ombligo representa el elemento agua; el simbolismo metafórico del agua en relación con las gónadas y con el tracto génito-urinario es obvio. Durante el clímax sexual se produce la emisión de fluidos corporales. Por otra parte, el chakra sacro se relaciona también con el tracto génito-urinario (excreción de orina) y con el colon (que es un órgano importante de absorción de agua).

Es bastante probable que las mujeres que padecen cáncer del cuello de la matriz o del útero estén afligidas por bloqueos u otros tipos de desequilibrio del centro gonadal o sacro (aunque no sólo en éste); otras enfermedades resultantes de la disfunción del chakra sacro pueden ser las colitis e irritaciones intestinales, los tumores de la vejiga, las anomalías de la absorción en el intestino delgado, los diversos tipos de disfunción sexual, la prostatitis y los dolores lumbares. En muchas de estas enfermedades se han hallado asociaciones con diversos factores físicos que colaboran a la pauta definitiva de disfunción celular; el tabaquismo, por ejemplo, tiene relación con el cáncer de vejiga. En cualquier caso es el funcionamiento anómalo del chakra sacro el que crea una predisposición

energética sutil hacia la manifestación de esas dolencias, especialmente cuando concurre la exposición constante a los consabidos irritantes y carcinógenos. Cuando se introducen en el sistema biológico humano los estresantes víricos o químicos del medio ambiente, el lugar donde probablemente harán más daño estará determinado, al menos en parte, por el eslabón más débil de la cadena fisiológica energética sutil. Y será el chakra principal más desequilibrado el que influirá sobre cuál sea la región del organismo que represente dicho eslabón más débil.

El primer chakra

Es el que se conoce como chakra coxígeo, base o raíz, y como este nombre implica el centro raíz refleja el grado en que estamos conectados a la tierra o bien arraigados en nuestras actividades. La cantidad de energía que pasa por el chakra raíz es una medida de nuestra capacidad para conectar con las fuerzas telúricas, y también de la de andar con los pies en tierra durante nuestras actividades cotidianas, que es como suele describirse en términos populares la facultad de tomar decisiones día a día atendiendo al más genuino interés propio, a la necesidad inmediata. A nivel simbólico el chakra raíz representa el elemento tierra y se refleja en los aspectos vibracionales más densos o frecuencias inferiores del ser.

Psicológicamente hablando, el chakra raíz está vinculado con el instinto básico de supervivencia. Guarda relación con los instintos más ancestrales de miedo a la lesión física y es el primer motor de la llamada reacción de lucha o huida. Esta relación con las reacciones de supervivencia y defensa propia o huida es el motivo de que en algunos escritos esotéricos se haya relacionado el chakra raíz con las glándulas suprarrenales, principales responsables de la circulación de adrenalina en el organismo ante una situación de estrés. Cabe la posibilidad de que el chakra del plexo solar esté asociado con la corteza exterior de dichas glándulas, la que segrega los corticosteroides, mientras que el chakra raíz conecta con la región medular de las suprarrenales, donde se produce la adrenalina y otros derivados.

Cuando se ha enfocado un exceso de energía hacia el chakra raíz hallamos casos de paranoia generalizada o reacciones defensivas ante la mayoría de las situaciones. Esta plétora del centro raíz determina que el individuo afligido por

ella se comporte con una mentalidad como de ley de la selva; pero también el déficit de actividad de este chakra puede ser perjudicial, ya que dicho centro es responsable, en parte, de lo que se llama popularmente “ganas de vivir”.

Se considera también que el chakra raíz es la sede de la kundalini. Simbolizada como una serpiente enroscada en la región sacro-coccígea, la kundalini representa una poderosa energía sutil siempre alerta y esperando el momento de entrar en acción. Sólo cuando se han producido los oportunos cambios meditativos y de actitud emprende esa fuerza su viaje ascensional por la vía espinal oportuna, para activar cada uno de los chakras principales hasta llegar a la corona. La kundalini es la fuerza de las manifestaciones creadoras, y colabora al ajuste de los chakras, a la expulsión del estrés acumulado en los centros corporales y a la elevación de la conciencia hacia los niveles espirituales superiores.

Desde el punto de físico el chakra raíz se asocia con el sacro, la espina vertebral en general y los orificios excretores externos como el recto, el ano y la uretra. Las dolencias que afectan al ano (hemorroides y fisuras rectales) y también las obstrucciones de la uretra pueden retrotraerse a disfunciones energéticas del chakra raíz. Las estructuras físicas que se asocian con este centro simbolizan los procesos de eliminación. Como el intestino delgado y el colon se relacionan también con el chakra sacro, existe un estrecho vínculo entre los dos primeros chakras; así como algunas funciones fisiológicas del centro sacro representan los procesos de absorción. Asimilación y retención, los órganos asociados al chakra raíz corresponden a la expulsión de los materiales previamente digeridos. Estas dos funciones, asimilación y excreción, deben colaborar de manera armoniosa para mantener el organismo en estado de equilibrio. Debe producirse, en primer lugar, la absorción de los elementos necesarios y, secundariamente, la expulsión de los sobrantes innecesarios. Y si ésta no se desarrolla adecuadamente se originaría una acumulación de toxicidades en el organismo. En el plano esotérico, las disfunciones de los dos chakras inferiores pueden expresar simbólicamente como la retención de ideaciones anticuadas, de viejas programaciones desfasadas, o como una incapacidad para deshacerse de lo pasado. Las dolencias que afectan al colon, al recto y al esfínter anal pueden ser manifestaciones de disfunción de los dos chakras inferiores, simbolizando problemas relacionados con la no eliminación

de “desperdicios” de lo viejo. De tal manera que, mientras el estreñimiento representaría la dificultad para deshacerse de lo que estorba, en cambio los desarreglos que cursan con diarreas equivaldrían a deshacerse con precipitación de algo que aún no se había asimilado adecuadamente (por miedo, la mayoría de las veces).

Algunos textos esotéricos relacionan el chakra raíz con las gónadas y también con las células de Leydig. Éstas son productoras de estrógenos y de testosterona, que se encuentran en los testículos y en los ovarios, así como en la corteza de las glándulas suprarrenales. Las gónadas dependen del primer chakra o del segundo, posiblemente en función de si el individuo es oriundo de Oriente o de Occidente, o quizás de ambos, si tenemos en cuenta la doble función de las gónadas. En el plano del chakra raíz vemos la función reproductora de las glándulas sexuales, donde tienen su origen los óvulos y los espermatozoides, los dos ingredientes que han de unirse para dar lugar a una nueva vida. A nivel del centro sacro, la función hormonal de las células de Leydig contenidas en las gónadas estriba en promover la libido y la atracción sexual, función que incumbe principalmente a la testosterona.

Desde la perspectiva esotérica, las energías creadoras cósmicas que emanan del centro raíz pueden canalizarse, o bien hacia la procreación (dar a luz nueva vida) o bien hacia la creación artística, dando a luz nuevos pensamientos, ideas e invenciones. Esta creatividad se manifestará en escritos, pinturas, esculturas o traducción de nuevas ideas en realidades físicas. Así pues, las poderosas energías del chakra raíz se aplicarán a engendrar hijos, o poemas, o música. Cualquiera de estas expresiones es una manifestación de creatividad de algún tipo. La energía creadora de la kundalini, que emana del chakra raíz, viene a ser como el combustible que arde en esos hornos. Las energías deben sublimarse y canalizarse hacia otros centros superiores, por ejemplo el chakra de la garganta en los casos de expresión refinada literaria o artística. Cuando se libera en condiciones controladas, la energía de la kundalini ajusta y sintoniza los chakras superiores dando paso a la posibilidad de la expresión creadora y la espiritualidad superior”.

Judy Hall, a quien hemos citado anteriormente, bajo el título “Los Chakras”, sostiene: Los chakras son puntos de unión entre el cuerpo físico y los cuerpos sutiles. Aquellos que poseen la facultad de ver más allá de lo físico pueden distinguirlos con claridad en el aura. Si los chakras están sanos, la comunicación entre los diferentes cuerpos de energía funcionará bien. De lo contrario, no sólo será imposible que los diversos niveles trabajen en armonía, sino que también aumentarán las posibilidades de que produzca una “invasión” a través de los chakras bloqueados. Por ejemplo, si en chakra del **plexo solar** está bloqueado o no puede cerrarse, corremos el riesgo de que nuestra energía se filtre o de que alguien la absorba por allí en un acto de vampirismo psíquico; también puede suceder que los estados emocionales de los demás nos desborden. Por eso, cada vez que creemos estar amenazados en lo emocional o vacíos en lo psíquico, cruzamos instintivamente los brazos sobre el diafragma, en intento de proteger este chakra.

Por otro lado, si el chakra del **tercer ojo** (ajna) está demasiado abierto, la persona estará también demasiado abierta a los pensamientos de los demás o a la invasión proveniente de los niveles astrales. Si no existe el equilibrio entre los chakras, por ejemplo, el chakra de la base de la columna está bloqueado mientras el chakra de la coronilla queda abierto tras un intenso período de meditación, no nos hallaremos en el espacio ni en tiempo. Si aprendemos a cerrar o a proteger los chakras, evitaremos estos problemas.

En la meditación, abrir los chakras a voluntad aumentando el flujo de energía espiritual. Si aprendemos a protegerlos, nos aseguraremos que la energía permanezca con nosotros, en vez de fluir hacia los demás. En los casos en que se requiere una interacción intensa entre las personas, como cuando se sana o se dan consejos, utilizamos los chakras para relacionarnos y para recoger información. Una vez finalizada la interacción, no sólo debemos cerrar los chakras sino también asegurarnos de que ni siquiera una parte de nuestra energía haya quedado en la otra persona, ni de la otra persona en nosotros.

Desde el punto de vista de la intuición, los chakras se asemejan a ruedas que giran alrededor de un vértice de luz. No siempre los chakras se mueven en una sola dirección: en ocasiones, algunos lo hacen en sentido horario mientras que otros lo hacen al revés. O pueden dar vueltas todos hacia un mismo lado.

No existe una única manera. Desde el punto de vista psíquico, los chakras deberían girar a la misma velocidad e irradiar idénticas cantidades de luz y energía. Una forma de detectarlo es con la ayuda de un péndulo. La velocidad del desplazamiento debiera ser igual para todos los chakras. Si el chakra está bloqueado, el efecto visual puede incluir desde punto negro de energía dentro del chakra a la inmovilidad total, cuando el chakra se detiene por completo y tiene un aspecto lúgubre. Los chakras que están bien abiertos suelen girar con mucha rapidez o encandilar con su brillo. Si deseamos conservar nuestro equilibrio psíquico, es importante que los chakras se mantengan puros, equilibrados unos con otros y que funcionen como corresponde. La esencia Iris de Bush ayuda a limpiar los chakras bloqueados. Es aconsejable tomarla luego de controlar los chakras con el péndulo. Si se repite el procedimiento después de haber bebido la esencia, encontrará notables diferencias.

En la mayoría de los sistemas se cree que existen siete (7) chakras, que desde la base de la columna hasta el extremo superior de la cabeza. Pero también hay un chakra debajo de los pies, otros en el pecho, en la cabeza y por encima de ella. Estos últimos nos conectan con los niveles espirituales. Estos chakras adicionales se abren a medida que evolucionamos en lo espiritual; nos percatamos de su presencia cuando hayamos logrado incorporarlos en nuestras visualizaciones en el momento justo.

Estar en contacto con nuestro chakra terrestre constituye un excelente modo de protegerse. Nos mantiene firmes sobre la tierra y evita que estemos demasiado abiertos para el nivel espiritual. Reconectarnos con este chakra al final de la meditación nos permitirá volver a nuestro cuerpo físico plena e inmediatamente, ahorrándonos los problemas que surgen cuando las personas regresan a medias. Deberíamos conectarnos con este chakra también antes de meditar, para que las energías e introspecciones espirituales descendan al nivel físico y se ajusten a la vida cotidiana. También evita que flotemos y, al mismo tiempo, nos abre las energías espirituales, aunque protegiéndonos del ataque psíquico". Hasta aquí la cita de Judy Hall.

LAS GLÁNDULAS ENDOCRINAS

El Dr. William A. MacGarey M.D. y su esposa la Dra. Gladys F. MacGarey M.D., han trabajado, durante muchos años, en la Clínica A.R.E., en Phoenix, Arizona, aplicando las “Lecturas de Salud” del llamado “Profeta Durmiente”, es decir, de Edgar Cayce.

Fruto de este laborioso trabajo científico es el libro “Healing Miracles”, escrito por el famoso Dr. MacGarey. Del prólogo suscrito por Charles Thomas Cayce, Ph. D., nieto del gran vidente y Presidente actual de la Asociación para la Investigación y la Iluminación (A.R.E.), son las siguientes palabras: “Este libro, Milagros de Curación, Utilizando las Energías del Cuerpo, de William A. MacGarey, M.D., cubre la información contenida en los miles de mensajes médicos proporcionados por Edgar Cayce. Nadie más indicado que el Doctor MacGarey, quien ha estudiado estos mensajes y aplicado la información médica que proporcionan para el tratamiento de sus propios pacientes durante muchos años en la Clínica de la Asociación para la Investigación y la Iluminación (A.R.E), en Phoenix, Arizona. Las numerosas curaciones llevadas a cabo en la Clínica, de pacientes defraudados por la medicina convencional, suponen un tributo no sólo al autor y a su equipo, sino al valor continuado de los remedios heterodoxos que aparecen en los mensajes de Cayce y a la solidez de su filosofía sobre la curación del *cuerpo*, la *mente* y el *espíritu*.”

Del libro Milagros de Curación, Usando las Energías de su Cuerpo (Healing Miracles), son los apartes que el Dr. MacGarey trae sobre las glándulas endocrinas correspondientes a los siete (7) Chakras Mayores o Centros de Energía.

“Los centros espirituales tienen cada uno sus propios patrones de energía. Cada una de estas energías está asociada con los sentimientos y la naturaleza y propósito de la estructura glandular.

1-Las *gónadas*, donde en las mujeres nace el óvulo y en el hombre el espermatozoide, de donde surge la vida, se consideran la fuente de la energía en cierto mundo. La energía de las gónadas se eleva con la meditación. Las fuerzas creativas, ya sea en la procreación o en las artes: la música, la escritura, el

teatro, la oratoria o cualquier esfuerzo creativo, siempre implica a estas glándulas como primer actor.

2-La **glándula suprarrenal** es nuestro instrumento de ataque o huida. Nos da la capacidad de enfrentarnos a las emergencias. Está conectada neurológicamente con el plexo solar, y juntos constituyen la fuerza principal que dirige y activa la parte simpática del sistema nervioso autónomo. Cuando hay que dar ímpetu al cuerpo en una emergencia, las suprarrenales (situadas formando pequeños gorros encima de cada riñón), primero emiten ondas de conciencia por todo el cuerpo-ya sea si vemos un león que se acerca como si alguien intenta pegarnos-. Estos mensajes neurológicos se transmiten instantáneamente y se cierra por ello casi completamente la otra parte del sistema autonómico. Todas las funciones ajenas al suceso-entre ellas importantes funciones digestivas-, se abandonan al prepararse para la acción. Si la acción no se desarrolla, la comida, si hay alguna en el estómago, se queda ahí y se hace indigesta.

De acuerdo con esta información eléctrica, las suprarrenales vierten al torrente sanguíneo un chorro de **adrenalina** para apoyar la acción que se precisa. Tras eso, se libera la **cortisona**, que proporciona un soporte más a largo plazo para la acción requerida. La acción es la liberación de energía que puede ser constructiva o destructiva. Por ejemplo, se han dado casos de padres que al ver que a sus hijos atrapados bajo una viga o hasta por un coche, han usado esta energía para levantar pesos que nunca habrían podido levantar en circunstancias normales. Esto es un uso constructivo. El uso destructivo es usar esa energía para dañar o hacer algo contra los deseos más íntimos de uno mismo.

La **ira** y el **miedo** provienen ambas de estas glándulas y tienen mucho que ver con la **laceración** del **malestar** o de la **enfermedad**. La purificación de todas estas glándulas se realiza por medio de la **meditación**. Por tanto, el miedo y la ira innecesaria pueden eliminarse hasta cierto punto.

Dentro de las suprarrenales y las gónadas están las células Leyding. Proporcionan al cuerpo **estrógeno** o **testosterona**, cuya función es hacernos **masculinos** o **femeninos**. Hay posibilidad de elegir y de hacer que la energía fluya hacia arriba, pues la dirección de la energía puede ser directo hacia arriba

o puede empezar a dar vueltas alrededor de las suprarrenales y el timo y volver a bajar-lo que normalmente se llama la rueda del karma.. Es en esta área en que normalmente se experimentan las tentaciones del mundo.

3- La glándula del **timo**, la cuarta de los centros glándula-espirituales, se considera la *fuerza rectora e impulsora* del *sistema inmunológico*. Envía colonias de células durante los primeros meses de la vida para crear centros linfáticos por todo el cuerpo e incluso e incluso en los años posteriores, realiza una función defensiva que sólo se ha visto reconocida en las últimas dos décadas.

En la constitución emocional de los individuos, el **timo** se reconoce como el corazón o centro del amor. Me resulta interesante que la glándula timo, en su desarrollo embriológico, comienza como parte de la tiroides y luego emigra bajando del cielo (simbólicamente) a la tierra y se convierte en un símbolo de amor en los asuntos del hombre. Su símbolo es también el águila, que vuela alto en los cielos, pero es en realidad parte de la tierra y está unida a ella; tiene su nido aún en ella. Pero las emociones de compasión y cariño, de celos y generosidad, de la ternura y del amor, se encuentran todas en este centro. De nuevo, esta parte puede activarse para bien o para mal.

Mientras que el timo es el águila, las gónadas se identifican con el becerro o el toro, las células Leydig con el hombre andrógino y las suprarrenales con el león. El tiroides, la pineal y la pituitaria no se simbolizan por medio de animales, ya que en realidad son de lo alto y las fieras no tienen ahí su morada. La tiroides es el símbolo de la voluntad o del libre albedrío; la pineal es el ojo interno; y la pituitaria es la glándula maestra, o la copa que rebosa. Los que han estudiado estos aspectos de los mensajes de Cayce han escrito mucho sobre estos siete (7) centros glándulas-espirituales.

5- La **glándula** del **tiroides**, situada justo encima de la línea de los hombros, es la sede del libre albedrío o de la voluntad. Su actividad hormonal es la que produce o bien la falta de voluntad como para seguir una dieta, por ejemplo, o bien, la actividad inspirada en tareas meritorias. *Alguien que ha evitado usar su fuerza de voluntad durante varias encarnaciones encontrará*

gran dificultad en ésta debido a las estructuras de hábito que se han creado en su tiroides y en su mente inconsciente.

6- La **Pineal**, por su parte, controla los ciclos del cuerpo. Es un regulador del organismo, además de ser lo que solemos denominar “el ojo interno”, el punto donde las fuerzas superiores descienden y tocan la energía que se ha elevado por la meditación y crean así luz.

7- Probablemente, la glándula más importante es la **pituitaria**. Es la que rige a las otras seis (6). Junto con las otras, la **pituitaria** crea el patrón de movimiento de la energía en el cuerpo que ayuda a proporcionar ese equilibrio especial de energías que hace que cada uno seamos distintos de los demás.

Generalmente, aquellos que están empezando a meditar están demasiado concentrados en sí mismos como para experimentar el silencio exterior o para tener “experiencias” durante este tiempo. Sus mentes están demasiado ocupadas para intentar acallar la mente consciente que no quiere parar quieta a pesar de los esfuerzos. Pero, con la meditación habitual se resuelve poco a poco este problema y, a veces, la experiencia de la luz entrará de pronto en sus conciencias y sus vidas cambiarán de una forma sorprendente.

Todo esto, naturalmente, lleva a la curación. Forma parte de lo que yo llamo la medicina de Edgar Cayce para el mundo de hoy. Al concurrir la purificación y el desarrollo espiritual, las cosas nos han atado a una enfermedad se sueltan y el cuerpo empieza a cambiar; aparece un mejor equilibrio de todo el funcionamiento del organismo, una mejor coordinación de las partes del cuerpo. La elección ha hecho cambiar los patrones que crearon la enfermedad”.

CUERPO ASTRAL O EMOCIONAL

El segundo cuerpo sutil es llamado **cuerpo emocional** por algunos autores y, por otros, **cuerpo astral**. Veamos, ahora, cómo lo describen y qué funciones le atribuyen. Comenzamos con la Dra. **Barbara Ann Brennan**: “El segundo cuerpo aural o el siguiente después del cuerpo etéreo, se denomina generalmente cuerpo emocional, y está asociado con los sentimientos. Sigue, más o menos, el contorno del cuerpo físico. Su estructura es mucho más fluida

que la del etéreo y no duplica el cuerpo físico. Por el contrario, parece estar formado por nubes coloreadas de una sustancia fina en constante movimiento. Se extiende desde 2.5 hasta 7.5 centímetros de cuerpo.

El cuerpo emocional penetra en los otros más densos a los que envuelve. Su color varía desde matices transparentes brillantes hasta oscuros y turbios, lo que depende de la claridad o confusión del sentimiento o la energía que los produce. Los sentimientos claros y de gran energía, como el amor, la excitación, la alegría o la ira son brillantes y transparentes; cuando los sentimientos son confusos, resultan oscuros y turbios. A medida que se energizan estos sentimientos mediante la interacción personal la psicoterapia corporal, etc., los colores se separan en sus matices primarios y se abrillantan.

El cuerpo emocional contiene todos los colores del arco iris. Cada chakra parece un torbellino de distinto color, con una distribución que presenta el mismo orden que el arco iris. La lista que sigue muestra los chakras del cuerpo emocional y sus colores.

- Chakra 1 = rojo
- Chakra 2 = naranja rojizo
- Chakra 3 = amarillo
- Chakra 4 = verde hierba brillante
- Chakra 5 = azul celeste
- Chakra 6 = añil
- Chakra 7 = blanco

En líneas generales, el cuerpo parece estar formado por manchas de color que se mueven dentro de la matriz del campo etéreo y que se extienden un poco más allá de éste. En ocasiones, una persona puede lanzar manchas energéticas de color al aire que la rodea, algo que se puede observar, en especial, cuando la persona da rienda suelta a sus sentimientos en una sesión terapéutica”.

El Dr. **Santiago Rojas Posada**, afirma: “Después del cuerpo etérico, pero también dentro de él, se encuentran un fluido de energía llamado “Cuerpo Emocional”. No es tan rígido como el anterior y no conserva la forma del cuerpo físico. Es muy lábil, como de hecho son en nuestra vida, las emociones.

Su tamaño es variable y aunque por lo general tiene sólo algunos centímetros de más que el precedente, puede llegar a doblarlo de tamaño con facilidad. Tal vez el lector recuerde cuando se dice de alguien que “No cabe en el cuerpo de la dicha”. Este ser, además de observarse radiante, se siente más grande de lo que es, debido a la amplitud que ha adquirido su cuerpo emocional. El caso contrario ocurre cuando nos desagrada una emoción y nos sentimos oprimidos e incluso más pequeños de lo que somos.

El cuerpo emocional es una masa sutil, amorfa y de diversos colores, en tonos pastel por lo general, que pueden tornarse oscuros y desagradables según las emociones. Sus colores y su forma están en constante cambio, de acuerdo con cada emoción o sentimiento que presentemos. Puede alterarse o deformarse si una determinada emoción se mantiene con frecuencia.

En el cuerpo emocional, sentimos todas las emociones, tales como rabia, dolor, tristeza, ansiedad, alegría, entusiasmo, etc. y es el lugar donde actúan la gran mayoría de las esencias florales. Algunos autores lo han llamado el “cuerpo de deseos”, o el “astral inferior”. En él podemos experimentar las sensaciones emocionales que, si son disarmónicas, producirán bloqueos en el flujo de energía que tiene lugar constantemente en su interior. Si dicho bloqueo persiste, llegará al cuerpo etérico generando en él transformaciones que, con el tiempo, podrán evidenciarse en el cuerpo físico. El caso contrario lo podemos observar, y de forma favorable, cuando, teniendo lesiones en el cuerpo etérico y físico, nos sentimos bien emocionalmente- hecho que se puede lograr con las esencias-. Esta armonía del cuerpo emocional puede actuar sobre el etérico y revertir un proceso disarmónico, e incluso llegar hasta el físico. Eso lo observo a diario en mi consulta, y lo atribuyo al trabajo de mejoramiento personal asociado con el uso regular de las esencias florales.

Los bloqueos de este cuerpo se pueden evidenciar como acumulaciones densas de la misma energía que fluye por él. Una esencia floral, al dar energía armonizante para dicho estado, va transformando esta acumulación hasta permitir que fluya de nuevo la energía en forma correcta.”

Ahora cedemos la palabra al Dr. **Richard Gerber**, quien en su libro “La Curación Energética”, pág 87 y siguientes, afirma: “El **cuerpo astral**, llamado

por algunos el cuerpo emocional, está considerado como la sede de las emociones humanas. En efecto, nuestras emociones tienen un origen profundo y sutil, no reconocido todavía en su plena medida por la ciencia moderna, aunque en los últimos decenios la medicina haya empezado a reconocer y a dilucidar las relaciones entre el estrés emocional y las dolencias físicas. En virtud de la fuerte vinculación existente entre el cuerpo astral y nuestra naturaleza emocional, también hay poderosas y aún inexploradas relaciones entre la mente, el cuerpo físico y el cuerpo astral por lo que se refiere a la expresión de las enfermedades físicas y emocionales. Los desequilibrios emotivos pueden ser debidos a anomalías neuroquímicas de la actividad cerebral así como a la alteración de los patrones de flujo de la energía entre el cuerpo astral y sus chakras.

Otras veces el cuerpo astral o emocional ha sido llamado también cuerpo de los deseos. La bibliografía esotérica describe al astral como la sede de los apetitos y los deseos sensuales, los anhelos, los estados de ánimo, los sentimientos, las codicias y los temores. Aunque parezca sorprendente, el miedo es una de las energías astrales dominantes que más nos afectan en esta época. El grado en que las personas se ven afectadas por esos deseos y temores determina la extensión y la naturaleza de la expresión de la personalidad del individuo en el plano físico. Aunque la mayoría de los médicos y demás científicos occidentales consideran que las expresiones de la emotividad humana son función característica de la actividad nerviosa del sistema límbico en su parte cerebral, en realidad ése es sólo un sistema auxiliar al servicio de las energías de dimensiones superiores que se manifiestan a través de él, entre otros.

Los mecanicistas newtonianos consideran el cerebro físico como una computadora biológica, neuroquímica, aunque muy compleja y potente, eso sí, o bien como algo comparable a un servomecanismo extraordinariamente complicado. En realidad el cerebro viviente es más bien un interfaz para la expresión del alma en el plano de la vida física activa. En algunos casos de enfermedades incapacitantes del sistema nervioso puede suceder que la personalidad quede atrapada en un vehículo inservible para la expresión (lo que suele denominarse el síndrome del hombre encerrado); ocurre a veces que las víctimas de una embolia quedan con una incapacidad motora que las aísla, pero sin pérdida de las facultades cognitivas, de modo que son plenamente conscientes pero no pueden comunicarse con las personas que les rodean.

Los programas del sistema de la bio-computadora pueden recibir sus inputs o entradas desde muchos niveles, aunque la ciencia occidental, en su estadio actual, sólo admite que el sistema nervioso recibe informaciones físicas. Las energías astrales repercuten sobre el cerebro físico y el sistema nervioso a través de sus vínculos con el cuerpo etéreo y sus interconexiones con el cuerpo físico. Pero a diferencia del cuerpo etéreo, que sustenta y comunica energía al cuerpo físico, el cuerpo astral funciona también como vehículo de la conciencia que puede existir separado del cuerpo físico, aunque conectado con él. La movilidad de la conciencia individual le permite desplazarse e interrelacionarse con su medio gracias a la mediación del cuerpo astral cuando el cuerpo físico se halla inactivo, o dormido, por ejemplo. Aunque parezca extraña, esta función del cuerpo astral tiene consecuencias importantes para la explicación de un fenómeno humano importante y que sólo recientemente empieza a ser reconocido, el de la vivencia casi terminal o NDE (near death experience)".

Más adelante el Dr. **Gerber**, sostiene: "Tomados en conjunto estos experimentos, sugieren la realidad del fenómeno de la proyección astral. Además los datos implican que el cuerpo astral es capaz de crear perturbaciones electromagnéticas, es decir, efectos que se propagan hacia octavas más bajas, subarmónicas, que es donde son recogidas por el instrumental electrónico de gran sensibilidad."

CUERPO MENTAL

La Dra. **Barbara Ann Brenann**, hablando del Cuerpo Mental, afirma: "El tercer cuerpo aural es el **cuerpo mental**, que se extiende más allá del emocional y está compuesto por sustancias todavía más finas, todas ellas relacionadas con los pensamientos y los procesos mentales. Aparece normalmente como una luz brillante que irradia sobre la cabeza y los hombros y se extiende alrededor de todo el cuerpo físico. Se expande y hace más brillante cuando la persona que lo posee está concentrada en procesos mentales. Se extiende desde 7.5 hasta 60 centímetros del cuerpo.

El cuerpo mental también se halla estructurado. Contiene la estructura de nuestras ideas. Se trata de un cuerpo de tonalidad principalmente amarilla. Dentro de este campo se pueden ver formas de pensamiento que aparecen como

manchas de brillo y contornos variables. Estas formas de pensamiento tienen colores adicionales superpuestos que surgen, en realidad, del nivel emocional. El color representa la emoción de la persona relacionada con la forma de pensamiento. Cuando más clara y definida sea la idea, más clara y definida será la forma de pensamiento relacionada con dicha idea. Mejoramos estas formas de pensamiento centrándonos en las ideas que presentan. Los pensamientos habituales se convierten fuerzas poderosas <definidas> que afectan nuestras vidas.

Éste ha sido el cuerpo que más trabajo me ha costado observar. Ello puede deberse, en parte, al hecho de que los seres humanos apenas estamos empezando a desarrollar nuestro cuerpo mental y a utilizar nuestro intelecto de forma clara. Por esta razón, somos muy conscientes de la actividad mental y nos autoconsideramos una sociedad analítica”.

El Dr. **Santiago Rojas Posada**, en su obra “Esencias Florales: Un Camino...”, pág. 31, habla del **Cuerpo Mental**, así: “Es, como el etérico, un cuerpo rígido. Mantiene por lo general una forma constante similar a la del físico pero de mayor tamaño y sutileza. Es el cuerpo en donde llevamos a cabo todos nuestros procesos mentales racionales, donde funciona nuestra mente racional. En el cuerpo mental están grabados todos nuestros patrones de conducta aprendidos, y nuestras ideas y conceptos de cómo “son” o cómo “deberían ser” las cosas. Sobre él actúan gran cantidad de esencias florales, aunque en menor cantidad que en el anterior.

Nuestras ideas y conceptos son generalmente rígidos como lo es este cuerpo, a diferencia de lo que ocurre con nuestras emociones que son variables e inconstantes. Con frecuencia ocurre que tenemos “clara” una idea respecto de algo que queremos hacer y al enfrentarnos a ello, cambiamos de aptitud. Ello se debe a que nuestro cuerpo emocional prima, son las emociones las que determinan el proceso, muy a pesar de nuestras “ideas” diferentes. Uno de los casos más frecuentes de los miles que ejemplifican lo que acabo de exponer ocurre en el acto de comer cuando, por ejemplo, una persona está haciendo una dieta especial y sabe que no debe comer dulces. Sin embargo, al enfrentarse a un trozo de chocolate, no puede evitar comerlo muy a pesar suyo.

Los tres cuerpos anteriores, junto con el físico denso, que es el único que normalmente percibimos, conforman lo que llamamos “plano físico”. Interactúan todos al tiempo, por lo cual nos es difícil diferenciarlos en la práctica. Esto puede explicarse tomando nuevamente el ejemplo de la comida: el cuerpo físico necesita nutrientes. Entonces el etérico siente hambre, el emocional le da el matiz al hambre deseando un determinado tipo de alimento, y el mental “conoce”, de acuerdo con lo que haya aprendido, sea o no correcto, si dicho alimento es que se debe comer. De la interacción de estos cuerpos saldrá la conducta que se seguirá en este caso y, por supuesto, en cada instante de nuestras vidas.

Estos cuatro cuerpos conforman nuestra personalidad y características más evidentes en la tierra. Sobre ellos nos corresponde desarrollar la tarea vital-misión en la vida-que venimos a desarrollar en la tierra. Todos son cuerpos temporales que mantienen contacto con los otros cuerpos sutiles que constituyen realmente nuestra esencia, pero como solemos ver únicamente el físico, y sólo somos conscientes de éste, de nuestras sensaciones, sentimientos y pensamientos, negamos cualquier realidad más allá de ello, desconociendo de plano nuestra verdadera identidad”.

El Dr. **Richard Gerber**, en “La Curación Energética”, pág. 97, explica el Cuerpo Mental, así:” El primero de los cuerpos sutiles cuya banda de frecuencia se sitúa más allá del **cuerpo astral** es el llamado **cuerpo mental**. Éste, como el astral, está formado por materia de una frecuencia más alta que la materia física, y vendría a representar una octava más alta, de notas situadas a la derecha que las de lo astral en el teclado del espectro energético. Y así como el cuerpo astral es a veces el vehículo que sirve de expresión a los aspectos de la emotividad humana, al cuerpo mental se le atribuye ser le vehículo por medio del cual se manifiesta el yo y se expresa concretamente el intelecto .Al igual que el cuerpo astral, el cuerpo mental mantiene sus correspondencias a través de chakras que, en último término, lo ponen en relación con la forma física. Como sus contrapartidas de otras bandas vibracionales más bajas, los chakras del vehículo mental apuntan a los principales centros endocrinos y nerviosos, por cuanto rodean y engloban a los chakras astrales y etéreos. Así pues, para que la energía del dominio mental pueda ejercer efectos sobre lo físico debe producirse una especie de efecto en cascada. Las energías mentales actuarán sobre aquella

materia del cuerpo astral que sea más susceptible a la estimulación energética particular de las energías mentales. Luego, y por mediación de las modificaciones del vehículo astral, intervendrán cambios energéticos transmisibles al cuerpo etéreo y de éste al vehículo físico, por medio de las conexiones etéreas que estudiábamos en el apartado anterior.

Como estudiábamos antes, existen unas formas energéticas de sustancia sutil denominadas formas de pensamiento; en el plano astral éstas asumen la forma de pensamientos emotivos. Al nivel mental pueden representar ideas puramente mentales que un individuo ha elaborado o se dispone a elaborar. Por ejemplo, si un clarividente tiene la capacidad de observar el campo áurico de otro individuo hasta el plano mental, posiblemente verá imágenes de las ideas, los conceptos o las invenciones que hayan tenido mentalmente ocupada a esa persona, y que aparecerán flotando en el campo áurico de ésta, a la manera de “bocadillos” de diálogo en los dibujos del tebeo. El cuerpo mental del individuo, cuando funciona correctamente, es lo que permite pensar con claridad y enfocar sus energías mentales con decisión, vigor y claridad. Como el cuerpo mental inyecta energía en el cuerpo astral-emocional, que la canaliza luego hacia los cuerpos etérico y físico, la curación de una persona en el plano mental es más fuerte y produce resultados más duraderos que la actuación en los planos astral o etérico”.

Hemos visto las opiniones de una notable científica, la Dra. **Barbara Ann Brennan**, (Manos que Curan y Hágase la Luz) y de dos profesionales de la medicina, autores de excelentes libros, los Drs. **Santiago Rojas Posada** (Esencias Florales: Un Camino....) y **Richard Gerber** (La Curación Energética). Queda estudiar ahora las opiniones de una verdadera experta en esoterismo, **Judy Hall** (The Art of Psychic Protection).

La señora Hall, hablando del **Cuerpo Mental**, sostiene: “En el nivel mental, nuestro ser vibra con mayor rapidez. El cuerpo mental llega a las demás personas en su afán de comunicarse y comprender. Cada vez que compartimos un pensamiento, que ardemos de entusiasmo, nuestra “materia mental” fluye en grandes olas. En este nivel nos relacionamos a través de ideas, símbolos, metáforas e historias. Aquí donde ponemos en práctica el “sexto sentido”. La percepción extrasensorial no depende de la comunicación física, puede atravesar

el tiempo y el espacio y está fuera de nuestro control consciente.

La telepatía- recibir el pensamiento de otra persona a través del espacio sin que medien palabras o la comunicación visual-, ya se utilizó en la primera misión a la Luna. Las imágenes se enviaron desde la Luna y se recibieron en la Tierra, empleando pura y exclusivamente transmisión del pensamiento. El poder del pensamiento es inmenso. Es capaz de influir sobre nuestra salud o nuestra riqueza, sobre lo que atraemos o repelemos sobre los demás; es capaz de dar origen importantes movimientos o destruir civilizaciones enteras. Todo lo que imaginemos pueda hacerse realidades controlamos el poder del pensamiento. La mera idea nos inspira un temor reverencial; nuestros pensamientos afectan a los demás y, por lo tanto, somos responsables por cada uno de ellos.

El aura del cuerpo mental es el vehículo que transmite las impresiones psíquicas. También actúa como intermediaria entre los niveles espiritual, emocional y físico del ser, ayudándolos a comunicarse y a procesar visiones introspectivas, sentimientos e intuiciones. Las personas con orientación intelectual poseen un aura extensa y muy cargada energéticamente; en las más emocionales, el aura está comprimida y ajustada al cuerpo.

Solemos actuar a través del cuerpo mental o del emocional. El primero es cerebral; el segundo, intuitivo. Esta diferencia hace que tengamos un enfoque analítico o intelectual de la vida, o uno ilógico y sentimental. Ninguno es mejor que otro. Son visiones distintas del mundo; aunque la última es más susceptible a las influencias externas”.

Hemos profundizado, hasta donde ha sido posible, en el tema de la **anatomía sutil**, teniendo en cuenta que la mayoría de las acciones a distancia, vía la Radiónica, se encaminan a tratar problemas en los niveles sutiles o pre-físicos del ser humano, principalmente. Esto no significa que debemos olvidar la **anatomía física** como algo muy importante también para el trabajo radiónico. El mismo David V. Tansley llegó a esta conclusión, en sus últimos trabajos.

El Dr. **David V. Tansley** D.C., autor de las importantes obras *Radionics and Subtle Anatomy of Man*, *Radionics-Interface with the Ether Field*, *Dimensions of Radionics*, *Radionics: Science or Magic?*, *Chakras-Rays and*

Radionics, Subtle Body-Essence and Shadow, Omens of Awareness y The Raiment of Light-A study of the Human Aura, ha explicado en qué forman impactan las esencias florales de Bach a los cuerpos sutiles al tomarlas o cuando se emplea la radiónica. Con la radiónica y las esencias florales de Bach, se debe actuar sobre el chakra del plexo solar.

El Dr. David V. Tansley D.C., autor de importantes obras sobre el tema de la Radiónica, tales como Radionics and Subtle Anatomy of Man, Radionics-Interface with the Eher Field, Demensions of Radionics, Radionics: Science or Magic?, Chakras-Rays and Radionics, Subtle Body-Essence and Shadow, Omens of Awareness y The Raiment of Light-A study of the Human Aura, ha explicado en qué forma impactan las esencias florales de Bach a los cuerpos sutiles altomarlas o cuando se emplea la Radiónica.

Cuerpo Etérico

Rocha Water (27)

Agua de Roca

Cuerpo Astral

Sweet Chesnut (30)

Castaño Dulce

Acebo (15)

Acebo

Impatients (18)

Impaciencia

Start de Bethemen (29)

Estrella de Belén

Mimulus (20)

Mímulo

Crab Apple (10)

Manzano Silvestre

Centaury (4)

Centauro

Gorse(13)

Aulaga

Walnut (33)

Nogal

Elm (11)

Olmo

Mustard (21)

Mostaza

Larch (19)

Alerce

White Chesnut (7)

Brote de Castaño

Heather (14)

Brezo

Pine (24)

Pino

Aspen (2)

Álamo Temblón

Red Chesnut (7)

Castaño Rojo

Rescue Remedy (39)

Rescate

Wild Rose (37)
Water Violet (34)
Beech (3)
Rock Rose (26)
Chesnut Bud (7)
Clematis (9)
Honeysuckle (16)
Wild Oat (36)

Cuerpo Mental

Olive (23)
Hornbeam (17)
Gentian (12)
Oak (22)
Cerato (5)
Cherry Plum (6)
Willow (38)
Agrimony (1)
Scleranthus (28)
Vine (32)

Rosa Silvestre
Violeta de Agua
Haya
Heliantemo
Brote de Castaño
Clemátide
Madreselva
Avena Silvestre

Olivo
Hojarazo
Genciana
Avena Silvestre
Ceratostigma
Ceracifera
Sauce
Agrimonia
Escleranto
Vid

CAPÍTULO V

EL DIAGNÓSTICO Y LOS CUERPOS SUTILES

Tansley, hablando del procedimiento radiónico, afirma: “El procedimiento del **diagnóstico radiónico regular** es un proceso largo y detallado, algo que conlleva prolongados períodos de trabajo, que dejan al practicante agotado de energía. Estos **métodos orientados físicamente**, por tratarse de los **sistemas orgánicos**, no pueden, en último análisis, llegar a la **causa de la enfermedad**”

No obstante esta afirmación, el radionicista deberá ocuparse también del cuerpo físico o sólido, en donde la Radiónica puede ayudar exitosamente al restablecimiento de la salud física.

Los estudios de la filosofía oriental llevaron a Tansley al convencimiento de que la enfermedad se iniciaba o comenzaba en lo que él llamó “**la anatomía sutil del hombre**”, y de que el estudio de sus principios y del funcionamiento de los cuerpos sutiles podía simplificar y mejorar la práctica de la Radiónica.

Dio especial importancia al cuerpo etérico o cuerpo etéreo. Encontró que los defectos o anomalías de este cuerpo se trataban mejor actuando sobre los chakras o centros de energía. Por esta razón, llamó a su método “**Terapia de los Centros de Energía**”.

El P. Miguel Lucas Peña, religioso agustino, en su conocida obra “Autorrealización a través de la Parapsicología”, Ediciones Religión y Cultura, Madrid, trae esta cita: “La tendencia moderna es considerar al hombre completo y no olvidar en el diagnóstico y en la terapéutica ninguno de sus elementos constitutivos” (R. Amadou)

Esta es precisamente la contribución de Tansley a la Radiónica: **hacer entender a los radionicistas que el ser humano es algo más que una criatura de carne y hueso solamente, sino algo infinitamente más complejo, que comprende por lo menos siete (7) cuerpos de estructura diferente y cada vez más etérica**” (E. Baerlein y A.L.G. Dower).

¿Qué interesa a un radionicista para la práctica exitosa de la Radiónica? Saber simplemente que el ser humano, hombre o mujer, está compuesto, en su estructura más sencilla, según Tansley, de tres (3) elementos o cuerpos, a saber: a) Un **cuerpo físico**, compuesto de un cuerpo **físico** o **sólido** y un **cuerpo etérico** o **etéreo**; b) **un cuerpo astral** o **emocional** y c) **un cuerpo mental**.

De estos tres (3) elementos o cuerpos sutiles, el más importante, para Tansley, es el cuerpo etérico, el cual interpenetra al cuerpo sólido y viene a ser una duplicado, en materia sutil, de todos los órganos y sistemas del cuerpo físico o sólido. “Por medio del cuerpo etérico se **realiza** el **análisis** y se dirige el **tratamiento**. Este hecho es importante, pues todo lo que se **manifieste** en el **cuerpo físico** se **origina** y es **detectable** primero en el **cuerpo etérico**, lo cual posibilita la **previsión**, y quizá la **prevención** de **enfermedades** cuando se hallan en un estado **pre-físico**”. (E. Baerlein y A.L.G. Dower)

Para Tansley este cuerpo etérico está formado por una trama de corrientes de energía, líneas de fuerza y luz, y posee los siete (7) chakras mayores o centros de fuerza, veintinueve (29) chakras menores y cuarenta y nueve (49) puntos focales de energía. Además, el cuerpo etérico tiene los **nadis**, los cuales son la contrapartida etérica de los nervios del cuerpo físico o sólido. El autor **Richard Webster**, *Aura Reading for Beginners*, Llewellyn Publications, 1998, sostiene que hay setenta y dos mil (72.000) nadis

Los chakras- repetimos-, están situados en la superficie del cuerpo etérico y son invisibles para el común de las gentes. Un chakra puede ser definido como un punto focal para la recepción y transmisión de energías.

“Estos centros (chakras) tienen la naturaleza de agencias distribuidoras, proporcionando al hombre fuerza dinámica y energía cualitativa. Producen efectos definidos sobre la apariencia física externa, y es por su continua actividad que emergen las tendencias de su carácter.

Es importante para el practicante de Radiónica tener una comprensión clara del flujo de la energía, en relación con la función de los centros de fuerza (chakras). Nunca deberá **olvidar** que la energía sigue al pensamiento, y que una imagen claramente visualizada de la ruta seguida por las energías curativas a

través de los chakras, hasta su destino en los sistemas orgánicos del cuerpo, aumentará, en última instancia, la acción benéfica de su labor.

La energía entrante, designada como la energía primaria, y que puede ser una frecuencia curativa, un color, o una potencia homeopática enviada radiónicamente, entra en el chakra situado en el cuerpo etérico. Es transmutada en este punto por un proceso de diferenciación en energías secundarias de la energía primaria en cuestión. Esto ocurre automáticamente, estando determinados la velocidad de transformación y el efecto sobre el cuerpo físico, por la condición del chakra.

Habiendo pasado a través del centro (chakra), las energías secundarias actúan sobre los **nadis**, haciendo que el sistema nervioso responda, y al hacerlo así **pasan** el **impulso** a la **glándula endocrina** asociada con el chakra. Esta efectúa una liberación de sus hormonas al torrente sanguíneo, condicionando con ello al hombre, y haciendo de él lo que es en un momento dado.

Mucha de la mala salud que vemos hoy en día puede ser atribuida directamente a la condición de los chakras, pues ellos determinan el funcionamiento apropiado de los sistemas antes mencionados. Una coordinación perfecta entre nadis, nervios y glándulas endocrinas, da como resultado la liberación de la enfermedad. La mayoría de la literatura occidentalizada concerniente a los chakras, presta muy poca atención a su relación con el sistema endocrino, y al efecto de dicha relación sobre la salud del individuo. Este importante factor no puede ser desestimado, si buscamos adquirir un cuadro claro y práctico del mecanismo etérico”. (David V. Tansley, *Radionics and the Subtle Anatomy of Man*, 1972).

Tansley afirma que el **cuerpo etérico** tiene tres (3) funciones básicas: actúa como **receptor**, **asimilador** y **transmisor** de **energías**. “Estas energías pueden originarse en una diversidad de fuentes, algunas de naturaleza cósmica, otras provenientes del inconsciente colectivo de una nación o de la humanidad en general, o provenientes de los mundos físico, emocional y mental del ser inferior. Todas ellas hacen impacto sobre la unidad de conciencia a la que llamamos hombre galvanizándole a la acción, y determinando su estado de ánimo y características

Si cada una de estas funciones se mantiene en estado de equilibrio, el cuerpo físico reflejará este intercambio de energías como un estado de buena salud. La **clave** para la **salud** reside en la **correcta recepción, asimilación y distribución de las energías**. Hay una serie de factores que perturban la fácil circulación de las energías a través del cuerpo etérico, y éstos puede dividirse en dos (2) categorías principales: a) **factores objetivos** y b) **factores subjetivos**.

Los **factores objetivos** se hallan en la sustancia del vehículo etérico en sí, impidiendo el fácil flujo de las energías a las diversas partes del organismo. Pueden compararse a grandes piedras en el lecho de un torrente, impidiendo el paso del agua. Tales obstáculos, o bien atrapan el agua, creando una congestión, o bien hacen que aumente el flujo del agua al forzar su paso a través.

Estos bloqueos objetivos son los **miasmas**, las **toxinas**, las **anomalías físicas**, y las **zonas enfermas o traumatizadas**". Para Tansley, los **miasmas** y las **toxinas** resultan los elementos más peligrosos, debido a que su presencia en el cuerpo etérico mina la salud y pueden conducir frecuentemente a una importante patología orgánica. Clasifica los llamados miasmas en tres (3) categorías, a saber: a) **miasma sifilítico**; b) **miasma tuberculoso** y c) **miasma canceroso**. Opina que los miasmas se adquieren durante la vida del individuo o vienen por herencia.

Define el concepto de miasma, así: "Es un patrón parafísico de enfermedad, residente a nivel etérico, en grados variables de intensidad y de actividad". Cree que un miasma se puede activar por un accidente, por una caída o por un "shock" emocional fuerte.

Considera que las **toxinas**, al igual que los miasmas, obstaculizan el flujo de las energías a través del cuerpo etérico. Las toxinas pueden ser de naturaleza bacteriana o química. Las medicinas y las drogas dejan residuos, al igual que los venenos químicos que contaminan los alimentos y el medio ambiente en general. Todas estas cosas perturban el funcionamiento del cuerpo etérico, y es preciso deshacerse de ellas para tener una buena salud.

Tansley, finalmente, concluye el tema, así: "La congestión del cuerpo etérico es una causa principal de enfermedad. Esta congestión puede ser

objetiva, es decir, miásmica o tóxica, o puede deberse a factores subjetivos presentes en los chakras o centros de fuerza del cuerpo etérico. Cuandoquiera que hay un flujo incorrecto de energía a través de un chakra, se puede producir una congestión, y ésta puede hallarse en el cuerpo etérico o en el cuerpo astral.

La sobreestimulación del cuerpo etérico y sus chakras es otra fuente primordial de enfermedades, y habrá que buscar y corregir sus causas si es que ha de restaurarse la salud.

La falta de coordinación ante el cuerpo etérico y el cuerpo astral puede acarrear consigo pobreza de salud. Tal es frecuentemente lo que se produce en casos de mediunidad, en los que el cuerpo etérico es fácilmente extraído del cuerpo físico, a fin de que una entidad desencarnada utilice el vehículo denso. La epilepsia, la debilitación, la impotencia, la obsesión y la laringitis, expresan grados variables de una pobreza de coordinación entre los cuerpos físico y etérico.

Resumiendo, baste con afirmar que el cuerpo etérico es el instrumento que produce y sustenta la forma física. Es el verdadero intermediario o eslabón invisible entre el mundo físico y los reinos subjetivos de los niveles astral y emocional. De su correcta recepción y distribución de las energías depende la salud del cuerpo físico. Como practicantes de la Radiónica deberíamos observar que se trata de un potente receptor de impresiones, transmitidas a la conciencia por la vía de los chakras”.

Secuencia del Diagnóstico Radiestésico

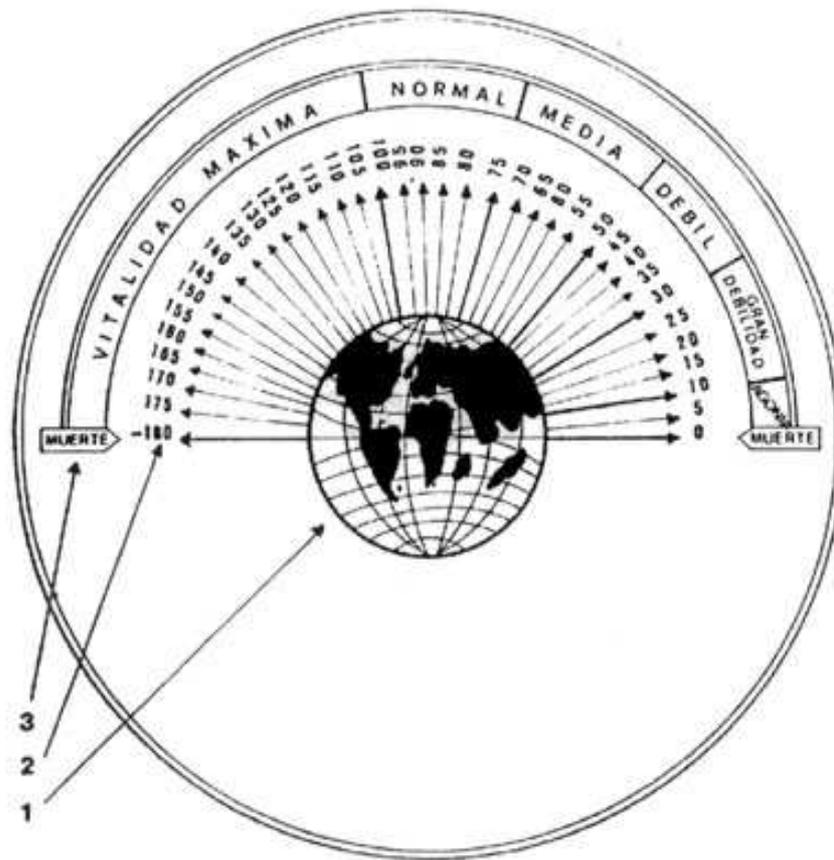
Para conocer, y para corregir las disfunciones de los cuerpos sutiles y de sus componentes por medio de la Radiónica, tenemos que apelar a los análisis que proporciona la Radiestesia.

Pasamos, a continuación, a explicar el orden o secuencia del estudio radiestésico previo, tal como lo hacemos en nuestro trabajo diario, es decir, en la consulta que tenemos, lunes a viernes, de 2:30 p.m. a 7 p.m.

a). **Vitalidad**

Siguiendo las enseñanzas del P. Fernando Bortone s.j. y del profesor Antoine Luzy, tomamos radiestésicamente tres (3) vitalidades, a saber, **vitalidad física**, es decir, la vitalidad del cuerpo **físico-etérico**; la vitalidad del **cuerpo astral** o **emocional** y, finalmente, la vitalidad del **cuerpo mental**. Empleamos el cuadrante de la vitalidad creado por Edigio de Carlini. Hemos establecido esta convención mental: el índice de la **vitalidad normal** de cada uno de estos tres (3) cuerpos de es cien (100) grados. Si una de estas vitalidades pasa de cien (100) grados, por ejemplo, el cuerpo físico-etérico tiene ciento cuarenta (140) grados, estimamos que el sujeto o persona goza de buena salud física. Pero, si la vitalidad del cuerpo

CUADRANTE DE VITALIDAD



b). **Funcionamiento de los chakras**

A continuación pasamos a estudiar el funcionamiento actual de los chakras llamados mayores. Comenzamos por el chakra esplénico o del bazo. Se trata de un chakra muy importante, debido a que este chakra distribuye el prana, mana o energía vital a los demás chakras. Para tal efecto utilizamos el Cuadrante Universal y esta convención mental: 50 grados indica un funcionamiento normal del respectivo chakra. Menos de 50 grados, el chakra en cuestión tiene un bloqueo, el cual puede ser a la entrada o a la salida del chakra. Es decir, el chakra está en hipofunción. Más de 50 grados, el chakra funciona aceleradamente, esto es, está hiperactivo. Tanto la hipofunción como la hiperfunción afectan el funcionamiento de la glándula endocrina relacionada con el respectivo chakra. En resumen, si el péndulo indica menos de 50 grados o más de 50 grados, la cifra correspondiente establece la desviación con respecto a la normalidad.

El mismo procedimiento es válido para los siete (7) chakras mayores. Se empieza el estudio por el **chakra base** hasta llegar al **chakra coronario**. Este es nuestro método. El resultado se anota en la **ficha de análisis**, así: + (hiperactivo); - (hipoactivo) y n (normal). Si hay bloqueos se anotan, según el caso, **O**. (bloqueo a la entrada); **.O** (bloqueo a la salida).

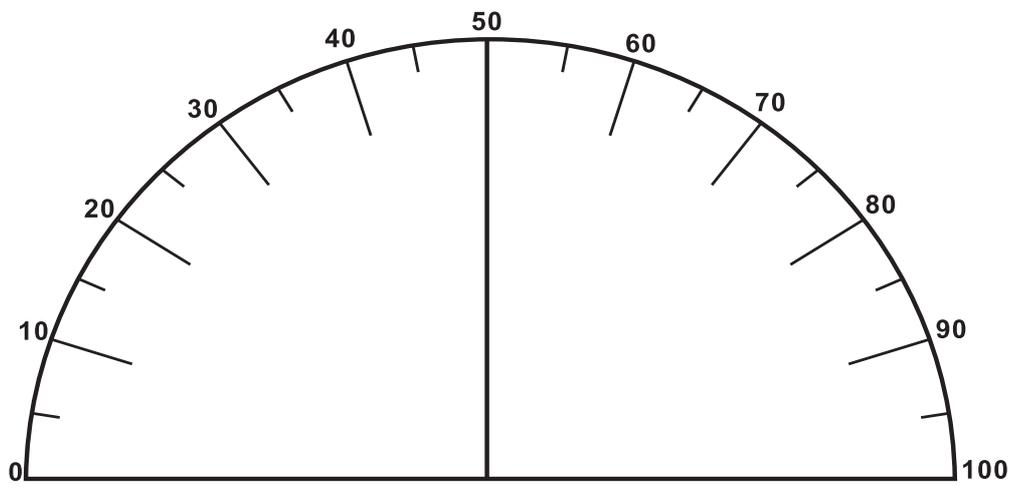
a)-.Terminado el análisis de los chakras, se pasa a estudiar el cuerpo etérico en su conjunto, y se buscan aquellos factores que pudieran estar inhibiendo el flujo de las energías a través del vehículo etérico. Se determina, con exactitud, la presencia de **miasmas**. Este trabajo también es de Radiestesia.

b)-. Se busca, también radiestésicamente, la posibilidad de la existencia de toxinas de fuentes bacterianas, químicas o de drogas. La mayoría de las enfermedades, sostiene Tansley, se originan en los niveles emocional (astral) y etérico. La atención se debe enfocar a estos dos niveles.

La Terapia de los Centros

Para David V. Tansley, creador de la llamada Terapia de los Centros, “**El terapeuta de los centros** difiere del **practicante radiónico ortodoxo** en tanto

CUADRANTE UNIVERSAL



La Terapia de los Centros

Para David V. Tansley, creador de la llamada Terapia de los Centros, “**El terapeuta** de los **centros** difiere del **practicante radiónico ortodoxo** en tanto en cuanto utiliza sistemas de fuerza de hombre, en su punto de partida, para el **diagnóstico** y el **tratamiento**.”

El agente primario utilizado en la terapia de los centros es el **color**. Se ha encontrado que el color es el agente curativo más efectivo para toda forma especial de terapia radiónica.

Las preguntas radiestésicas serían:

- a)-¿Cuál de estos chakras, exhibiendo desequilibrio, requiere tratamiento?
- b)-¿En qué orden deberían ser tratados?
- c)-¿Qué colores se requieren para normalizar cada chakra?
- d)-¿A qué glándula y órgano físico debería ser dirigido el color?

No existen reglas fijas sobre que ciertos colores se utilicen para ciertos chakras”.

Para solucionar el problema de la búsqueda de los colores con los cuales se van a tratar los chakras, las glándulas endocrinas y los órganos físicos hemos incluido, en nuestros libros Curso de Radiestesia Práctica, Radiónica Práctica y Radiónica Superior, un cuadrante denominado Cuadrante Rayos-Colores.

Medicinas Eterizadas

Aunque el color es el principal agente terapéutico usado en la terapia de los centros, para tratar patrones de enfermedad en la anatomía sutil del hombre, hay ocasiones, cree Tansley, que resulta útil emplear otros remedios que refuercen la acción de la onda cromática. Estos remedios son: a) las esencias florales de Bach, relacionados específicamente con el tratamiento de las emociones y estados de la mente. Hacen impacto directamente sobre el **cuerpo astral** y, en algunos casos, sobre el **cuerpo mental**, tal como ya lo vimos; b) los remedios de gemas y c) los medicamentos homeopáticos regulares. Además, se

pueden agregar plantas, metales, referencias radiónicas, signos zodiacales etc.

Creemos haber logrado nuestro objetivo: presentar, en forma sencilla y comprensiva, la anatomía sutil, vista por varios tratadistas, y el método radiónico llamado Terapia de los Centros, cuyo autor es David V. Tansley.

El método Tansley introduce un cambio fundamental en el enfoque de la Radiónica Instrumental de sanación humana, por estas razones: a) Se abandona el método ortodoxo, lento y dispendioso, consistente en estudiar órganos y sistemas físicos; b) introduce al practicante en el apasionante campo de la anatomía sutil del hombre, dándole una aplicación práctica a la Radiónica; c) los equipos radiónicos complejos y recargados de diales, se han reducido, tal como lo deseaba Malcom Rae, a instrumentos compactos, sencillos, económicos y fáciles de emplear; y d) quedan demarcados, muy claramente, el ámbito de la medicina tradicional y el campo de la Radiónica. Hasta donde sabemos, la Radiónica no trata de suplantar o

Hasta donde sabemos, la Radiónica no trata de suplantar o de reemplazar el tratamiento médico ortodoxo, sino que busca completarlo llevando la curación o sanación a unos niveles o estructuras sutiles, todavía no reconocidos, ni aceptados por la ciencia médica tradicional.

CAPÍTULO VI

LAS CAJAS RADIÓNICAS

Los equipos llamados Cajas Radiónicas tuvieron, en sus comienzos, numerosos diales, algunas de esas cajas empleaban electricidad y tenían hasta cien (100) diales. Se hicieron famosos los equipos producidos por la Dra. Ruth Drown y por el Dr. Thomas Galen Heronymus, en los EE.UU.; por el Ing. De La Warr, por Malcolm Rae, por el Dr. Bruce Copen y por David V. Tansley, en Inglaterra; por los hermanos Servranx, en Bélgica y Jacques Bersez, en Francia.

Cada vez los equipos radiónicos son más sencillos, más fáciles de manejar y, en ocasiones, de una sorprendente sencillez. Tal es caso de la Tabla Peggoty, creada por el ingeniero Darle Butcher. En 1990, en los EE.UU., se da a conocer y, hasta se hace famoso, un escritor e inventor de equipos radiónicos, Charles Cosimano, autor de *Psychic Power* y de *Psionic Power*, Llewellyn Publications. Este creador de instrumentos radiónicos se convirtió pronto en una especie de hereje de la Radiónica, debido a que fabricó cajas radiónicas utilizando vulgares de cajas de cartón, esas mismas cajas que traen los zapatos. No obstante la presentación tan poco llamativa, las cajas Cosimano han funcionado exitosamente en manos de su flamante creador.

Esto demuestra, una vez más, que el **operador** (radionicista) es el **elemento fundamental** de la Radiónica, tal como lo es el **radiestesista**, en la **prospección** radiestésica. El Dr. Aubrey Thomas Westlake afirmó: “La Radiónica se puede definir como la Radiestesia Instrumental, una variedad del zhorismo médico en la que se necesitan muy pocos instrumentos, o ninguno. El factor común y esencial que vincula ambas cosas es, desde luego, la facultad radiestésica: ese supersentido sin el cual sería imposible explorar o tratar el cuerpo vital o etérico de una persona, de un animal, de una planta”.

Las teorías de Cosimano, respecto de la Radiónica, resultan casi tan atractivas como sus equipos radiónicos. No resistimos la tentación de entresacar algunas ideas contenidas en su primer libro. Sobre la Radiónica., afirma:” De todos los muchos aspectos y técnicas implicadas en el poder psíquico, ninguna

ha sido más controvertida. Y no sin razones para ello. La idea de que es posible afectar significativamente a la gente e incluso influenciar sus pensamientos moviendo los diales de una caja que, en el más moderno de los casos, no tiene más poder que la mente del operador que actúa, no encaja con los elementos en los que se basan las decisiones racionales”.

Más adelante, tratando el tema de los equipos de radiónica, dice: “Un instrumento radiónico tiene dos (2) funciones: **sintonizar** y **transmitir**. Al realizar ambas actúa directamente sobre **el campo energético** que rodea a determinado individuo a fin de aislar las diferentes actividades o pautas en dicho campo y también enfatizarlas o deprimirlas.

El dispositivo radiónico nos capacita para específicamente afinar nuestras habilidades psíquicas y buscar y analizar o trabajar con la **onda-forma particular** o el **grupo de ondas-forma** que deseamos. La habilidad para realizarlo radica, no obstante, en la pericia y el control de operador. Es por eso que resulta necesario que domine la meditación antes de emplear instrumentos radiónicos”.

Tomamos en serio a Cosimano y a su radiónica. Tan en serio, que pedimos a la firma Representaciones Marvenan c.a. hacer, con las instrucciones de Cosimano, un equipo todavía con mayor capacidad y, desde luego, con una mejor presentación. Se le agregó un cuarto dial. El propósito de este último dial, por convención mental, es el siguiente: a) con el dial uno (1), de izquierda a derecha, el operador acuerda actuar sobre el cuerpo físico o sólido; b) con el dial dos (2) sobre el cuerpo etérico. c) con el dial tres (3) sobre el cuerpo astral o emocional y d) con el dial cuatro (4) sobre el cuerpo mental. En esta forma, el operador o radionicista, por convención mental, repetimos, cree y actúa sobre el ser humano en su conjunto, en al menos sobre tres (3) de sus cuerpos o elementos sutiles.

En conclusión, el **operador** (radionicista) es el **factor principal** en el trabajo radiónico. Igual ocurre con los aparatos creados por el célebre ingeniero checo Robert Pavlita y con los inventos de psiónica John P. Boyle. En los tres casos, el operador, quien está detrás del equipo, hace que éste funcione y que se obtengan resultados de acuerdo a la capacidad de cada operador que los pone en

acción.

EL PROCEDIMIENTO

a).- El primer paso es saber, con exactitud, qué resultado vamos a buscar con la programación radiónica. Es decir, establecer claramente la **meta**.

b).- Buscamos ahora el **testigo-sujeto**. Este testigo puede ser un **testigo-foto**, un **testigo-biológico** o un **testigo-artificial**. Si vamos a emplear un **testigo-artificial**, se elabora en la forma acostumbrada y se valoriza en el decágono valorizador de testigos, tal como se explicó anteriormente.

c).- Colocamos el **testigo-sujeto** en la parte correspondiente, es decir, en la parte izquierda del instrumento. Sobre dicho testigo, ponemos el **testigo-corrector**, y, a continuación, el **testigo-meta**.

d).- Ahora viene la manera de establecer, por medio de la caja radiónica, el **índice**, que nos permitirá conseguir la meta. Este índice es por definición la representación numérica dada por los diales del equipo radiónico, de los números con los cuales vamos actuar sobre un individuo, sobre un animal, sobre una planta, sobre una persona jurídica, sobre un programa x, en fin, sobre algo que deseamos cambiar. El índice puede referirse al sujeto entero o solo a un aspecto de dicho sujeto. Puede referirse también al **efecto** o a la **causa** que produjo tal efecto.

e).- Supongamos que se trata de hallar el **índice de la causa**, no importa que causa sea la que subyace detrás del problema. La programación sería: deseo obtener el **índice de la causa** que produce x efecto. Concentramos nuestra atención eliminando las ideas parásitas, en la orientación mental correspondiente. Tomamos con la mano izquierda, el primer dial de izquierda a derecha, y vamos moviéndolo lentamente a la derecha. Avanzamos o retrocedemos, según el caso hasta que nuestro péndulo situado sobre el detector, el cual está a la derecha del instrumento, produzca el giro más amplio, el giro más fuerte del péndulo. Vemos, entonces, el primer dial y leemos el primer índice. Lo anotamos y proseguimos de la misma manera con los tres (3) diales restantes. Al finalizar la operación los cuatro (4) diales podrían darnos, por

ejemplo, lo siguiente: dial A=3.5., dial B=2.75., dial C=6.50., y dial D=8.25. El número de índices que se pueden conseguir y con los cuales se puede trabajar, utilizando un un equipo radiónico, es prácticamente infinito.

f).- Existe un índice que se conoce con el **índice de corrección** o **índice de equilibrio**, el cual se obtiene restando de 10 los cuatro (4) índices que expresan la causa. Para obtener este índice de corrección o de equilibrio ponemos en cero los cuatro (4) diales del equipo. A continuación, buscamos la causa que subyace detrás de una disfunción o de una enfermedad. Por ejemplo, obtenemos que esta causa se expresa, así: dial A=3, dial B=4.5, dial C=7.25., dial D=2. Estas cifras 3, 4,50, 7.25 y 2 expresan el índice de la causa que ha producido el problema de salud. Si dejáramos en la caja radiónica al testigo sujeto, en el **pozo** correspondiente situado a la izquierda del equipo, lograríamos que la disfunción o la enfermedad se aumentararan. Pero, si restamos de 10 cada una de estas cifras, obtendríamos lo siguiente dial A=7., dial B=5.50., dial C=2.75., D=8, Entonces, volvemos a colocar los cuatro diales en cero y marcamos, el índice de corrección o de equilibrio, el cual seria, tal como se explicó ya, el siguiente: dial A=7., dial B=5.50., dial C=2.75., y dial D=8. Ponemos sobre el testigo sujeto el testigo meta, y ahora el equipo esta **afinado** para lograr la corrección de la disfunción. El tiempo de duración de la sesiones de radiónica lo podemos fijar, en promedio, en treinta (30) minutos. El número de sesiones diarias necesarias para eliminar los efectos generados por la causa, se establecerá radiestésicamente. El número de días que vamos a emplear en la acción radiónica, también se establecerá por medio del péndulo o del detector táctil, según el caso. Es importante tener en cuenta este aspecto para prevenir la posibilidad de una sobredosis radiónica. Ahora resta esperar confiadamente en que tendremos éxito en la operación radiónica.

h).- Los índices que podemos conseguir con el equipo radiónico, repetimos, prácticamente no tienen límite. Podemos buscar índices para superar problemas de salud, para obtener éxito en nuestros estudios, para lograr conseguir trabajo, para vender o para comprar un bien mueble o inmueble, para tener éxito en general, etc.,

La **Caja Radiónica** no es sólo útil para abordar condiciones físicas o de comportamiento— afirma Cosimano—, sino que también lo es, e incluso más, para

tratar pensamientos y emociones.

A las cajas radiónicas Cosimano se les pueden adaptar tres accesorios, a saber: a) El tele intermitente. Es un instrumento que usa una luz intermitente que le permite al operador enviar imágenes al sujeto, a un ritmo preestablecido., b) El casco radiónico, el cual funciona como un amplificador psíquico., y c) Una lámpara que emite luces de colores con el fin de someter al sujeto, si se necesita, a una especie de tele-cromoterapia.

LA CAJA UKACO

“El equipo Ukaco que hoy presentamos, fabricado por la firma Industrias Ferman 1 c.a., tiene una doble finalidad: a) Sirve para controlar las plagas de plantaciones y cultivos; y, b) se puede emplear como una caja radiónica normal en la corrección de deficiencias en el ser humano.

RADIÓNICA AGRÍCOLA

El equipo consta de dos (2) **pozos**, una **antena**, una **lámina-colectora** y un **dial de potencia**. En la **lámina-colectora** se colocan los **testigos sujeto y corrector** en la siguiente forma: 1) Se toma una o más fotografías de la zona cultivada. Se selecciona el mejor negativo y este será el **testigo-sujeto** del terreno cultivado sobre el cual se proyectará la acción radiónica. 2) Sobre esta fotografía o sobre el negativo, según el caso, se pone una **hoja** u otra parte de una de las plantas enfermas o atacadas por la plaga. 3) Esta hoja o parte de la planta enferma o atacada por la plaga, debe llevar una gota o una pequeña cantidad del insecticida o del plaguicida que normalmente se iría a utilizar por medio de la fumigación. Esta muestra constituye el **testigo-corrector**.

Ahora se coloca la antena, se enchufa el equipo y se lleva la pequeña palanca hacia **on**. A continuación, y utilizando el **dial-potencia**, establecemos la intensidad de la potencia de la emisión radiónica. Generalmente, y debido a que las plantas no tienen cuerpos sutiles, esta potencia estará entre uno (1) y tres (3) grados. Pero, podemos ayudarnos con la radiestesia, si deseamos tener mayor precisión.

a).- RADIÓNICA HUMANA

En el **pozo blanco** colocaremos el **testigo-corrector** o los **testigos-correctores**, según el caso, y el **testigo-meta**, en la forma acostumbrada. En el **pozo dorado** irá el **testigo-sujeto**. Pasamos luego a fijar cuidadosamente la **potencia**. El grado de potencia que vayamos a utilizar dependerá de la **receptividad del sujeto**. Aquí sí es indispensable emplear la radiestesia, habida cuenta que trabajaremos con radiónica física el cuerpo físico o sólido, y actuaremos, al mismo tiempo, con radiónica mental, sobre las estructuras sutiles. Podemos fijar el tiempo de duración cada acción radiónica en treinta (30) minutos, en promedio. El número de emisorías diarias se buscará radiestésicamente. La **transmisión radiónica** se hace, en la forma acostumbrada, repitiendo, de viva voz, siete (7) veces la **meta**. Es la utilización de la radiónica, del poder del verbo. Este equipo mezcla las técnicas del sistema Ukaco con las ideas del extraordinario creador de instrumentos radiónicos Malcolm Rae.”.

EMISOR RADIÓNICO

Es un poderoso instrumento de tele-terapia, es decir, de radiónica instrumental.

Por medio del **Emisor Radiónico** se pueden enviar las propiedades vibratorias de gemas, flores de Bach, de medicamentos alopáticos y homeopáticos etc., tanto a seres humanos, a animales y a plantas.

El **Emisor Radiónico** actúa en tres (3) niveles, a saber: físico, etérico y astral.

Procedimiento:

Los diales de nivel y frecuencia se ponen en **cero (0)**. Colocar, ahora, en el pozo del lado derecho, marcado con **R** (receptor), el **testigo-sujeto**, es decir, el **testigo-foto** o el **testigo-biológico**, de la persona, del animal o de la planta que se va a tratar radiónicamente, según el caso.

Luego en el pozo de la izquierda., marcado con **E** (emisor), se coloca el **elemento** (testigo-corrector) que se va a emitir o transferir al **receptor** (testigo-sujeto). A continuación, se gradúa el dial de nivel de acuerdo al plano que se va a trabajar radiónicamente, así:

0 a 3 = plano físico

4 a 6 = plano etérico

7 a 9 = plano astral o emocional

Luego, se procede a calibrar el dial de frecuencia. Generalmente, se comienza un una frecuencia alta, el primer día, y luego a se va desminuyendo o bajando a medida que se registre mejoría en la situación a tratar.

Radiestésicamente se establece el tiempo de emisión y la frecuencia diaria. Esta duración puede variar entre cinco (5) minutos y un máximo de dos (2) horas. No pasar de dos (2) horas cuando se utilicen testigos-correctores (remedios).

COPIADOR RADIÓNICO

Este equipo radiónico tiene por finalidad transferir la energía sanadora de cualquier “**corrector-radiónico**”, (alopatía, homeopatía, esencias florales de Bach, plantas medicinales, gemas etc.) a agua con un elemento conservante adecuado o a glóbulos.

En el envase o pozo situado a la izquierda del instrumento, el cual está marcado con la letra **E** (emisor), se coloca una muestra del material o “**testigo-corrector**” que se vaya a copiar radiónicamente. En el pozo o envase que aparecer a la derecha del equipo, el cual está señalado con la letra **R** (receptor), se pone un frasco de vidrio de unos 10 c.c., preferiblemente de color ámbar, el cual contiene el agua con el elemento para preservarla o los glóbulos que se desee cargar radiónicamente.

Con el **dial de potencia** se trabaja u opera, así:

- a) Si se desea que el nuevo corrector copiado actúe sobre le cuerpo “**físico-etérico**”, el dial se colocará entre el No. 1 y el No. 3, según la respuesta que se obtenga por medio del péndulo.
- b) Si se busca actuar sobre el “**cuerpo astral o emocional**”, la posición del dial de potencia irá ente el No.3 y el No.6.

- c) Pero, si se pretende llevar el “**corrector-radiónico**” así copiado, al nivel del “**cuerpo-mental**”, entonces el dial se fijará entre el No. 6 y el No. 9. En los tres (3) casos aquí explicados, la posición exacta del **dial de potencia** se establecerá radiestésicamente.

Cuando se copia radiónicamente sobre agua, el tiempo de la operación será de cinco (5) minutos; y cuando se copia sobre glóbulos será de ocho (8) minutos. Pero, estos tiempos no se debe considera como críticos, es decir, se puede exceder estos lapsos en algunos minutos más, sin que existe perjuicio alguno para la operación de copiado radiónico. Terminada la operación de copiado, se retira del equipo primero el frasco que se colocó en **R** (receptor) y, luego, la muestra copiada.

FITO-RADIÓNICA

El equipo que presentamos fue diseñado en la **Sociedad Venezolana de Radiónica-Sovenradión**, con el propósito de permitir hacer llegar, a distancia, vía radiónica, los efectos benéficos de las plantas que se estudian en el **Curso de Las Medicinas Verdes** y, también, de algunos otros “**correctores**” radiónicos.

Presentación del equipo:

Se compone de dos (2) “**pozos**” señalados, así: a) Un (1) pozo marcado con las letras **T.S.**, previsto para colocar el “**testigo-sujeto**”, el cual deber ser, preferiblemente, un (1) “**testigo-foto**” o, bien, a falta de éste, un “**testigo artificial**”, debidamente valorizado; y b) un (1) pozo marcado con las letras **T.C.**, en donde se colocará el “**corrector**”, el cual consiste en una (1) o en varias muestras de la planta o de las plantas que se vayan a utilizar radiónicamente.

El “**corrector**” o los “**correctores**” que se vayan a emplear, según el caso, se colocarán dentro del pequeño recipiente que está junto al equipo. Este recipiente, una vez colocados los correctores, se pondrá dentro del pozo señalado con **T.C.**

A la izquierda de un pequeño bombillo, se encuentra un (1) **dial** que permitirá, por medio del péndulo, establecer la **potencia correcta de la emisión**

radiónica. Para tal efecto, se lleva el péndulo sobre el “**testigo-sujeto**” y se va moviendo lentamente dicho dial, de izquierda a derecha, partiendo de uno (1) a diez (10), hasta cuando el péndulo gire en sentido horario. Se buscará el giro más amplio para hallar así la potencia exacta.

El pozo **T.S.** está colocado sobre un **campo magnético negativo (-)**, mientras que el pozo **T.C.** se encuentra bajo la influencia de un **campo magnético positivo (+)**, campo que aumentará la vitalidad y la energía de los correctores, haciéndolos, en esta forma, más eficaces.

El tiempo de duración de la acción radiónica se fija en **treinta (30) minutos**, y el número de las **emisiones diarias** se establecerá radiestésicamente, en la forma acostumbrada. El equipo permite emplear correctores diferentes, tales como esencias florales, potencias homeopáticas regulares, gemas, metales etc.

Modo de empleo:

a).-Se coloca el adaptador (transformador) para trabajar con la corriente 110/120 voltios. En la parte señalada para el cambio de voltaje, en seis (6) voltios y, a la derecha, en la parte correspondiente a la polaridad, se pone en negativo (-).

b).-Ahora, se enchufa a la corriente el adaptador y se conecta a al entrada que tiene el equipo, en la parte delantera. Los adaptadores (transformadores) que vienen con el equipo ya están preparados para un funcionamiento normal del instrumento radiónico. No se deben hacer cambios en el adaptador, teniendo en cuenta que estos cambios pueden dañar el equipo.

BIO-ARMONIZADOR

Se trata de un sencillo pero muy eficaz equipo radiónico, creado por la firma Industrias Ferman 1 c.a., el cual permite atender exitosamente numerosas deficiencias físicas.

Está compuesto de dos (2) pozos radiónicos y un (1) dial. Dicho dial permite fijar la intensidad de la emisión radiónica, según las necesidades del sujeto sobre el cual se actúa.

Modo de empleo:

En el pozo señalado con **T.S.** se coloca el **testigo-sujeto**, preferiblemente un **testigo-foto** de la persona que va a recibir la acción radiónica.

En el pozo marcado con **T.C.** va el **testigo-corrector** seleccionado, y sobre este testigo se coloca, en la forma acostumbrada, el **testigo-meta**.

Se lleva, ahora, el péndulo sobre el **testigo-sujeto**. Se hace sensible el operador a este testigo y se va moviendo el dial lentamente de izquierda a derecha, hasta encontrar, de cero (0°) a cien (100°) grados, el valor de la intensidad que requiere el sujeto.

La emisión radiónica será de treinta (30) minutos y las veces, durante las veinticuatro (24) horas del día, se establecerán también radiestésicamente.

Recordar que los equipos radiónicos tienen dos funciones: a) sintonizar y b) transmitir. La transmisión se efectuará por medio de una imposición de manos sobre el equipo, así: la mano izquierda sobre T.S y la mano derecha sobre T.C., repitiendo de viva voz o mentalmente siete (7) veces la meta.

THE WISHING MACHINE

George Harry Stine (1928-1997), ingeniero y físico de Colorado College, fue, durante años, un notable investigador al servicio de la NASA. Autor de numerosas obras tanto científicas como literarias. Estas últimas las escribió bajo el seudónimo de Lee Correy.

Entre las primeras, es decir, entre las de carácter científico que obtuvieron merecido éxito editorial, figuran: *Rocket Power and Space Flight* (1957); *The Industrial Revolution* (1975); *The Space Enterprise* (1980); *Space Power* (1981) y *Mind Machines You Can Build* (1992).

En la introducción de *Mind Machines You Can Build*, titulada El Dilema del Realista, **G. Harry Stine** afirma: “Durante más de treinta (30) años he estado trabajando en áreas de alta tecnología: balística, vuelos espaciales, aviación, procesos industriales avanzados, instrumentos electrónicos e industriales avanzados, diseño de cápsulas de escape para pilotos de aviones supersónicos y me he ocupado asimismo del “marketing” de alta tecnología. Ninguno de esos trabajos existía en 1885. De hecho, todos esos trabajos en el campo científico mencionados, hubieran sido considerados como “magia”, incluso hace tan sólo cien años, y yo habría sido considerado como una especie de alquimista, o quizás como algo mucho peor: un brujo.

Existen muchas personas que todavía creen, o quisieran creer, que gran parte de la tecnología moderna con la cual tienen contacto cotidianamente ha sido verdaderamente creada por hechiceros y brujas.

Todos nos hemos encontrado alguna vez con aparatos que parecen funcionar literalmente por arte de magia, o que no logramos entender cómo funcionan porque nuestra experiencia y nuestro sentido común nos dicen que no deberían funcionar. Tanto es así como que en mi profesión como científico de investigaciones industriales y como ingeniero vinculado a los límites más avanzados de la alta tecnología, me he topado en más de una ocasión con determinadas máquinas e ingenios que me han confundido, frustrado y exasperado, ya que no deberían haber funcionado en absoluto, según las leyes que conocemos hoy sobre el funcionamiento del Universo.

Y, sin embargo, funcionan. Algunas veces no funcionan para todos. No obstante, sí lo hacen para algunas personas.

El hecho aparente de que hay cosas que funcionan para cierta gente pero no para otros, no me preocupa. Por ejemplo, aunque soy una persona que disfruta con una buena orquesta de instrumentos de viento, no soy capaz de sacarle ni una sola nota a una trompeta. Hay gente que puede y gente que no. Pero tocar la trompeta no es ninguna proeza de la magia. Sin embargo, sí que es algo místico, tal como veremos más adelante. Claro que hay personas que pueden enseñar a otras cómo se hace, y a lo mejor yo no puedo sacar música de

una trompeta porque nunca he sido adiestrado para tocar la trompeta, así que no puedo hacer que salga música ni de una trompeta ni de un violín.

Yo soy un “ingeniero de manos sucias”. Puedo construir cosas que funcionan y normalmente puedo descubrir por qué algo no funciona cuando se para, así que por lo general puedo conseguir repararlo y hacer que vaya a funcionar lo suficientemente bien como para que me permita llegar a un lugar donde un verdadero experto pueda hacer que vuelva a funcionar como es debido. Yo me encuentro tan a gusto en una reunión de científicos como ante los mandos de un avión. Soy una persona escéptica y pragmática y me he encontrado con un montón de fantásticos y maravillosos ingenios que no funcionan como se pretende. No obstante, si un artilugio va bien, soy el primero en usarlo.

Así que no soy una persona que contempla el mundo que le rodea de una forma esotérica. A pesar de la ley de Murphy, creo que si algo funciona de una manera demostrable y que se puede repetir razonablemente, tiene que haber una explicación, ya que el Universo no es un lugar que se comporta caprichosamente. La ley de Murphy existe y el Universo nos parece caprichoso ocasionalmente y eso es porque todavía no sabemos todo lo que se puede saber de él. La filosofía materialista del siglo XIX nos asegura que ya sabemos todo lo que hay que saber sobre el Universo, pero esa creencia es a todas luces demasiado presuntuosa. Tal como J. B. S. Haldane ya ha observado, el Universo no es sólo mucho más misterioso de lo que sabemos, sino que es muchísimo más extraño que lo que nosotros pudiéramos llegar a imaginar.

Como he recogido suficientes datos y llevado a cabo suficientes experimentos con estos asombrosos aparatos, ha llegado la hora de recopilar todos estos datos en un libro para que otras personas de mente inquisitiva y mentalidad abierta de cara al Universo puedan también probarlos por sí mismos.

Mas estas líneas no las he escrito para místicos ni para aquellos a los que les gusta batir el terreno de las ciencias ocultas. Lejos de ello, ésta es una colección de instrucciones bastante gráficas para ingenios demostrables que están basados de alguna forma en tecnologías que todavía no comprendemos.

Aunque no sepamos ni por qué ni cómo algunos de estos aparatos funcionan, aparentemente funcionan de una manera digna de confianza para un gran número de personas. Los científicos todavía no han podido explicarse por qué. Sin embargo, nadie tiene por qué aceptar la realidad del funcionamiento de dichos ingenios con una fe ciega, sin siquiera cuestionarla. Siguiendo las instrucciones que acompañan la extraña máquina en cuestión, usted puede probarla y decidir por último libremente si de veras resulta un fraude o no.

No les puedo afirmar con certeza cuáles son los principios científicos que estas máquinas demuestran, porque yo mismo todavía no sé en qué consistirá la ciencia del siglo XXI. Yo soy un futurólogo, pero en ningún caso profeta. Mi bola de cristal se pone verdaderamente muy nebulosa cuando intento mirar qué hay más allá del 2010.

A pesar de todo, sí que puedo decir algo sobre los principios básicos que entraña toda metodología científica, los cuales sin lugar a dudas serán tan válidos mañana como lo son hoy”.

Experiencia del autor:

“La primera vez que oí hablar de esta máquina (**The Wishing Machine**) fue en el curso de una comunicación privada de John W. Campbell, Jr., con fecha del 22 de junio de 1956. Aparentemente la publicación del artículo de Campbell sobre la máquina Hieronymus atrajo respuestas de un gran número de personas que estaban trabajando con ese tipo de máquinas o que tenían alguna experiencia con ellas. Como esta máquina parecía sencilla para mí, al igual que la máquina Hieronymus, naturalmente decidí fabricar una.

Mi hija mayor, **Constance**, tenía entonces menos de tres (3) años de edad y sufría mucho a causa de las verrugas. Las verrugas son, por supuesto, causadas por uno entre un conjunto de virus diferentes. Constance era especialmente propensa, porque tenía verrugas por todas partes, y nosotros estábamos cada vez más preocupados debido a la forma en que se extendían por todo su cuerpo. Los tratamientos médicos habían incluido medidas tan severas como eliminación directa de cada verruga con ácido arsénico, procedimiento que me parecía altamente peligroso para una niña tan pequeña. Así que coloqué

una fotografía de mi hija entre las placas de entrada de mi máquina (**The Wishing Machine**). Conecté el suministro de electricidad y concientemente me puse a pensar en esas verrugas desapareciendo, en matar el virus que provocaba las verrugas, y en el aspecto de mi hija sin ellas. El amplificador de deseos lo dejé funcionando constantemente, ya que de vez en cuando, durante los días siguientes, seguí pensando en ella (Constance) y en esas verrugas.

El resultado fue radical. En un período de tres (3) días las verrugas de mi hija decrecieron marcadamente, incluyendo aquellas que habían empezado a crecer dentro de las fosas nasales. En un plazo de dos (2) semanas ya no le quedaba ninguna verruga, y puedo afirmar que mi hija no ha tenido ninguna enfermedad de la piel de este tipo desde entonces.

Poco después desmonté mi máquina (**The Wishing Machine**), porque me atemorizaba pensar en lo que podía llegar a hacer a partir de este fenómeno con ella. En esa época de mi vida me pareció que en ese fenómeno entraba en juego mucho poder personal. De un tipo que yo no entendía y que presentí que podía ser incontrolable. No estaba seguro de si podía manejarlo o no. Todos nosotros nos damos cuenta secretamente de la bestia impulsiva que se esconde profundamente en nuestro interior. No cabe duda de que la mayor parte de nuestra crianza y nuestra educación tiene como meta exigir que dominemos a esa bestia relegándola a una jaula mental que se encuentra en un profundo rincón de nuestra mente ...y que por favor tiremos la llave después.

En los años que han transcurrido desde entonces, he aprendido que dichos artefactos-, y existen muchos-, pueden ser utilizados sin peligro por la mayoría de la gente, porque poseen una especie de <cortocircuitos> incorporados o <fusibles emocionales> que impiden, salvo rarísimas excepciones, que nosotros podamos llegar a emplear dichas máquinas con fines destructivos. Por si fuera poco, hemos sido enseñados a utilizar esos <fusibles> y a depender de ellos, con terribles consecuencias para aquellos que no obraran así (choque de retroceso o de retorno).

Aparte de esto, parece ser que existe una acumulación de datos que indican que dichas máquinas son útiles solamente contra organismos vivos muy simples, los cuales responden por completo a funciones preprogramadas o

instintivas. Dichos organismo se comportan como sistemas sin raciocinio con solamente un programa lineal; al provocar una ruptura en el programa, su sistema se detiene. Así que este mecanismo no puede tener ninguna clase de efecto sobre los seres humanos, que son capaces de superar los instintos mediante procesos mentales más elevados.

Yo dudaba en incluir en este libro **The Wishing Machine** por dos razones fundamentales: a) probablemente es la más terrible e imposible de todas las increíbles máquinas mentales con que me he encontrado y es, además, un ingenio que pertenece a una clase de aparatos con los cuales es extremadamente difícil, cuando no imposible, ya sea refutarlos de entrada, tratar de explicarlos de alguna manera, o incluso formular una hipótesis razonable de cómo y por qué funciona en realidad, ya que eso sí sucede; y b) debido precisamente a la completa ausencia de cualquier concepto que pueda explicar por qué y cómo funciona, siempre surge una cuestión muy seria acerca de si los datos sobre la limitación de su efectividad son completos totalmente válidos. Sin embargo, simplemente a causa de estos dos factores será necesario que la información se propague para que los investigadores aficionados, por medio de la experimentación adicional, pueda llegar a clarificar la situación”.

Instrucciones para su uso:

“Las instrucciones para manejar esta máquina son muy sencillas. Para que tenga algún efecto, este aparato tiene que utilizar una muestra de entrada (testigo-sujeto) que se conecta de una manera simbólica al objeto que el experimentador desea que se cambie (testigo-meta). Por ejemplo, la fotografía de un árbol o de un campo atacado por una plaga de insectos (testigo-sujeto) puede servir perfectamente. Asimismo, también se pueden utilizar una hoja de una planta enferma o un pedazo de papel con una gota de sangre seca del individuo afectado (testigo-biológico). El único factor que afecta al manejo de la máquina parece ser la conexión causativa directa entre la máquina y el sujeto, es decir, rayos de luz del árbol que fueron captados por el negativo fotográfico y originaron ciertos cambios en los productos químicos que impregnaban el negativo.

Coloque la fotografía o cualquier otra muestra (testigo-sujeto) entre las dos (2) placas de entrada (input). Encienda el amplificador (**The Wishing**

Machine). Formule su deseo (meta). Deje el amplificador encendido. De vez en cuando, vuelva a pensar en su deseo o en la acción que desea (meta). Lo típico de las máquinas de esta índole es el hecho de que la distancia no afecta para nada a su funcionamiento ni a su eficacia, es decir, que la distancia entre la máquina y el sujeto real (diana) o la distancia entre la máquina y el operador (radionicista o experto en psiónica) no tienen ningún efecto sobre su funcionamiento.

¿Qué pasa si no funciona?

En el caso de que su máquina (The Wishing Machine) no funcione, ello puede obedecer a diversas razones:

a).- Quizá no la haya montado correctamente, o no está haciendo algo bien al tratar de hacerla funcionar. Tal como dice el viejo proverbio: “Si al primer intento no se tiene éxito, hay que volver a leer las instrucciones”.

b).- Posiblemente habrá un transistor defectuoso, algún error con algún otro componente o una mala soldadura en la máquina que causa alguna anomalía, tal como ya vimos con la máquina Hieronymus, y que probablemente provoca el mismo efecto en The Wishing Machine, es decir, que la relación en el interior del sistema se ha quebrado.

c).- *Usted es demasiado impaciente. Déle un poco de tiempo, por lo menos un par de semanas. Al fin y al cabo, Roma no se hizo en un día...*

d) - *Sus <cortocircuitos> personales están ajustado a un muy bajo nivel y no hay manera de que pueda usted manejar un aparato de este tipo por mucho que lo intente; de algún modo, está bloqueándose a sí mismo. En este caso es mucho mejor que deje que otra persona pruebe la máquina en vez de usted.*

e).- Al nivel de su subconsciente, usted está convencido de que todo esto es magia y que no puede funcionar o siente que está haciendo el ridículo y va a ser descubierto y “llevado a la hoguera” como una bruja. Nunca debemos menospreciar el poderosísimo efecto de nuestros prejuicios culturales.

Partiendo de la base de que nadie sabe realmente qué está pasando aquí desde un principio, tal vez ninguna de estas razones sea fundamentalmente válida. Quizá usted simplemente no logre hacer funcionar esta máquina, y punto. Por otra parte, otras personas pueden hacerlo y lo consiguen”. Hasta aquí hemos traído textualmente las palabras del Ing. George Harry Stine.

El equipo The Wishing Machine es producida, en Caracas, por Electrónica Allicok, utilizando el plano original de Stine, y siguiendo cuidadosamente sus instrucciones.

THE ENERGY PROJECTOR

Se trata de un equipo de aquellos que **Charles Cosimano** llama “Psionic Machines”, es decir, instrumentos que de alguna manera responden a programaciones mentales de los operadores. Este mismo autor explica la Psiónica, así: Radiestesia + Radiónica + Desarrollo Mental = Psiónica.

El equipo se presenta en la siguiente forma: a la derecha tiene un “pozo radiónico” en donde se situarán los “**testigos**”, esto es, el “**testigo-sujeto**”, el “**testigo-corrector**” y el “**testigo-meta**”, según el caso. El dial que ajusta el sonido, el cual corresponde a los ciclos por segundo de Zeta. La pequeña palanca “power” para iniciar la acción y una antena que aumenta la capacidad de emisión del instrumento.

MODO DE EMPLEO:

a).- Si se desea neutralizar los efectos de las **impregnaciones** y *remanencias* que pudieran existir en una residencia, en un local, en un consultorio, en un comercio o negocio, en un taller, en una fábrica etc., se coloca, en el “**pozo radiónico**”, uno o más cristales de sal marina. Se activa, en “power”, el equipo y, luego, se pasa a graduar el sonido, según el tamaño del lugar sobre el cual se actúa. Quince (15) minutos, en promedio, bastarán para retirar estas impregnaciones y estas remanencias.

b) Si se busca una **protección permanente** del lugar contra las llamadas “**agresiones psíquicas**”, el equipo se sitúa en el lugar que se supone **objetivo** (diana) de dichas “agresiones” y se deja allí trabajando de manera indefinida.

c) El equipo también puede ser utilizado para realizar **acciones a distancia**, es decir, como un instrumento radiónico. En el “pozo” se sitúa un “**testigo-sujeto**” de la residencia o del local que se desee “sanar” de impregnaciones y remanencias. El mejor testigo, en este caso, sería el negativo de una fotografía de tal lugar. Sobre este “**testigo-sujeto**” va el “**testigo-corrector**”, el cual consiste en uno o más cristales de sal marina. Treinta (30) minutos de esta acción distancia son suficientes para retirar las impregnaciones y las remanencias.

d) En caso de que se desee proteger, **a distancia**, una residencia o el lugar de una fábrica o de un comercio, el equipo, preparado en la forma como se indica en el aparte c), deberá trabajar también de manera indefinida.

e) Ahora se explicará cómo utilizar **The Energy Projector** en una acción radiónica: a) En el “pozo” se sitúa el **testigo-sujeto** de la persona que se vaya a ayudar; b) sobre el **testigo-sujeto** se emplaza el **testigo-corrector** y, c) sobre el **testigo-corrector**, va el **testigo-meta**, elaborado en la forma acostumbrada.

Como “testigos-correctores” se pueden emplear muestras de glóbulos homeopáticos, esencias florales de Bach, gemas, colores, signos zodiacales, metales, plantas, aceites esenciales, referencias radiónicas etc., según las indicaciones de un radiestesista y radionicista competente.

El tiempo de duración de la acción radiónica y las demás condiciones de toda acción a distancia, vía radiónica, deben establecerse cuidadosamente por medio de la Radiestesia.

Esta misma acción a distancia puede proyectarse sobre un domicilio o sobre un local industrial o comercial, siguiendo las normas de toda operación radiónica.

CARACTERÍSTICAS:

Alimentación:	110/120 voltios
Consumo:	30 miliamperios
Radio de acción:	30 metros en

cualquier dirección

The Energy Projector tiene un (1) año de garantía contra defectos de fabricación. Pero, esta garantía no cubre daños ocasionados por descuido o imprudencias en el manejo, tales como ruptura por caídas etc.

El equipo **The Energy Projector** es fabricado, en forma esmerada, por Electrónica Allicock, Caracas, Venezuela.

THE PSIONIC PROTECTOR

Se trata de un novedoso equipo de Psiónica que puede emplearse en varios trabajos, a saber:

a) INDUCTOR DE ONDAS CEREBRALES

“No hay nada tan misterioso y hasta tan temeroso para el profano en el cuerpo humano, como su cerebro. Y tanto para los científicos como para los legos en cuestiones biológicas, la circulación críptica constante de la energía eléctrica irradiada por el cerebro, o sea, las ondas cerebrales, es quizá el indicio más interesante y formidable de los mecanismos internos y complicados el cuerpo.

Las asombrosas revelaciones de la bioinformación (biofeedback) en el sentido de que el ser humano no sólo es capaz de reconocer sus propias ondas cerebrales, sino de aprender a controlarlas, debería bastar para descifrar cualquier nuevo descubrimiento. Pero, hay otro detalle sorprendente en la bioinformación, poco apreciado inclusive por los mismos investigadores: Es que durante el proceso de la bioinformación retroactiva, la actividad eléctrica del cerebro se utiliza como fuente de energía.

Pocos son los que saben que el cerebro es literalmente una tempestad constante de energía eléctrica. Los que trabajan en los laboratorios y clínicas, tomando gráficas diarias de la energía eléctrica del cerebro, no han comprendido, por lo visto, que es una fuente enorme de energía, vivificante, de sus completas facultades mentales”. Dra. **Barbara B. Brown**, New Mind, New

Body Biofeedback: New Directions for the Mind, Batan Books, Inc. U.S.A., 1974.

Las **ondas cerebrales** se han dividido en cuatro (4) clases, según su frecuencia por segundo:

BETA:	14 a 28 ciclos
ALPHA:	7 a 14 ciclos
ZHETA:	4 a 7 ciclos
DELTA:	1 a 4 ciclos

“Las conquistas científicas, tecnológicas, sociales e intelectuales tan ampliamente difundidas, pretendidas algunas, reales otras, no han liberado al hombre de sus temores, incertidumbres y angustias, sino que lo han sumergido cada vez más en un precario presente y desesperanzador futuro.

Los tiempos no han vuelto la vida más fácil y sencilla. Cada generación aporta su cuota de complejidad a las ya existentes. Así, la **tensión** que diariamente debemos soportar, supera mucho nuestras debilitadas fuerzas. Ha sido llamada-la tensión-, con razón, “la asesina silenciosa”.

La respuesta: la **relajación consciente**, con sobradas y comprobadas ventajas sobre los demás métodos psicoterapéuticos.

La relajación, a modo de terapia sencilla, nos ayuda diariamente. Siempre podemos disponer de quince (15) a veinte (20) minutos diarios para el acrecentamiento y fortalecimiento de nuestra salud física y mental. **Disminuir** y **eliminar** las **tensiones**, por medio de una práctica psicofísica, significará descansar y dormir mejor, desenvolvemos más adecuadamente en nuestro medio habitual, mejorar nuestra calidad de vida y de persona”. Julio César Aquino, Relajación Autógena, Editorial Panapo, 1990

Modo de empleo:

- a) Se conecta el equipo a la corriente y se inicia en **power**.

- b) Luego, se selecciona, utilizando la perilla, la frecuencia que se desea. Se recomienda, durante la primera semana, emplear la banda **Alpha**, con el fin de acostumbrarse a una relajación suave.
- c) Para la meditación, utilizar la banda **Zheta**. Para eliminar las “ideas parásitas” que pudieran crear problemas en la meditación, Charles Cosimano recomienda emplear una especie de “mantra”. Al llevar aire a los pulmones se dice mentalmente “so” y al exhalar, con la boca entreabierta, se repite, también mentalmente, “**hum**”. A los pocos minutos de estar haciendo este ejercicio, la mente “queda en blanco” y podemos hacer la meditación en forma normal.
- d) **Zheta** es la banda de la meditación trascendental, del yoga y de la Ciencia Huna de los kahunas del viejo Hawaii. En esta zona funciona perfectamente la *Percepción Sensorial Superior*, y se pueden realizar verdaderas proezas psíquicas.
- e) Para combatir el insomnio o para dormir plácidamente, podemos utilizar la banda **Delta**.

b) PROTECCIÓN DE RESIDENCIAS, EMPRESAS Y NEGOCIOS

Modo de empleo:

- a) Se toman varias fotografías de la residencia, empresa, actividad comercial que se desea proteger de las llamadas “Agresiones Psíquicas”, estando los locales vacíos, es decir, sin estar ninguna persona dentro de tales locales. En esta forma se evita los efectos de la “acción a distancia” sobre quienes residan o trabajen en la residencia o en el local correspondiente.
- b) Se rebela la película y se selecciona el negativo más nítido, el cual se coloca en el centro del hexagrama o estrella de David (estrella de seis puntas), situado a la derecha del equipo, en acrílico blanco. Se trata, según **Roger de Lafforest**, de un poderoso y misterioso “objeto símbolo”. Y, según **Valerio Sanfo**, la estrella de David “Representa el senario, dos veces el número tres. Es el gran equilibrio mágico, la unión del microcosmos con el macrocosmos, del cielo con la tierra. Esta figura encierra en sí incluso a la estrella flameante, y es el mayor pentáculo existente. En él están encerrados todos los conocimientos mágicos, todos

los secretos esotéricos, todas las fuerzas. Comprender el mensaje hermético del sello requiere poder acceder a todos los conocimientos. Símbolo del todo, de lo completo, protege de cualquier acción, y por ese motivo se utiliza siempre en las ceremonias mágicas. También se le denomina “Escudo de David”, para indicar su gran protección, ejercida sobre quien lo lleva y lo comprende”. Hasta aquí la cita de Valerio Sanfo.

- c) Sobre el “testigo del lugar”, esto es, sobre el negativo, se coloca uno (1) o dos (2) cristales de sal marina, los cuales actuarán como “testigos-correctores”. Se cambiarán o reemplazarán cada seis (6) meses, debido a que se “descargan”.
- d) Se selecciona, ahora, por medio del péndulo, la frecuencia de las vibraciones para el lugar que se desea proteger. Es decir, se busca, por este medio, si se opera con Alpha, con Zetha o con Delta.
- e) Conectado el equipo a la corriente el equipo, se deja funcionado en forma indefinida.

c) **ELIMINACIÓN DE LAS REMANENCIAS O “MEMORIA DEL PASADO”**

Modo de empleo:

“Nuestros pensamientos negativos-dice **Valerio Sanfo**-, son energías que se depositan en los lugares en donde vivimos. Cuando dentro de una familia los esposos discuten entre sí y su relación es tirante, se advierte la tensión en toda la casa, así como el ansia y el nerviosismo. Las personas sensibles, al entrar a un lugar, captan estas vibraciones. Por el contrario, en algunos ambientes se respira calma y una serenidad que invitan a frecuentarlos”. El fenómeno conocido en Radiestesia como “impregnaciones” o “memoria del pasado”, se puede eliminar utilizando un ritual católico, la Bendición de San Andrés” o, bien, empleando el equipo The Psionic Protector, así:

- a) Se emplea un “testigo-foto” o se hace un “testigo artificial” del lugar cuyas “remanencias” se deseen eliminar. Este “testigo-sujeto” se emplaza sobre el hexagrama o “Escudo de David”.

- b) Sobre el “testigo-sujeto” del lugar, se coloca uno (1) o más cristales de sal marina para que hagan las veces de “testigos-correctores”.
- c) Se conecta el equipo a la corriente y se lleva la perilla a “Delta”.
- d) Se deja actuando el equipo durante veinticuatro (24) horas continuas, en el lugar que se supone tenga las mayores “remanencias”.

d) **ELIMINACIÓN DE LAS AGRESIONES PSÍQUICAS**

Modo de empleo:

- a) Empleando el **Cuadrante de las Condiciones Físicas**, explicado en el **Curso de Radiestesia Superior**, se establece la clase de “**agresión psíquica**” y el “**grado de intensidad**”.
- b) Sobre el hexagrama o “Escudo de David” se emplaza un “**testigo-foto**” del **sujeto** (persona natural) sobre el cual se va a actuar a distancia.
- c) Puede agregarse un “testigo-corrector”, si se cree necesario. Este “corrector” se seleccionará radiestésicamente.
- d) Se conecta el equipo a la corriente.
- e) La acción a distancia será de treinta (30) minutos. Se establecerá, por medio del péndulo, cuántas veces al día se efectuará esta acción a distancia y, también, cuántos días se deberá trabajar para eliminar radicalmente la “agresión psíquica”.
- f) En promedio, son suficientes dos (2) sesiones al día de treinta (30) minutos cada una.
- g) Terminada la acción a distancia, se estudiará, por medio del Cuadrante de las Condiciones Físicas de las Personas, el resultado final.

Condiciones de funcionamiento:

- 1) Consumo máximo de corriente 43 miliamperios
- 2) Voltaje de alimentación 110/120 voltios
- 3) Radio de acción 25 metros en cualquier dirección

El equipo es fabricado, en Caracas, por Electrónica Allcock

THE PSIONIC TELE-FLASHER

EL TELE-INTERMITENTE

Charles Cosimano, en **Psionics 101**, Llewellyn Publications, Chester-Kent, Inc.1989, describe un modelo de Tele-Intermitente acoplado a una Caja Radiónica de tres (3) diales. El equipo Cosimano resulta difícil de utilizar por alguien que carezca de conocimientos de Radiónica, es decir, por alguien que no sea un buen radionicista.

Por esta razón, hemos diseñado un modelo que permita emitir acciones a distancia, basadas en breves mensajes escritos, en patrones formados por figuras programadas previamente y vibraciones cromáticas, esto es, en los colores del espectro visible.

Este Tele-Intermitente permite hacer llegar a un sujeto o diana mensajes telepáticos que contribuyan a mejorar o a cambiar algún aspecto de su condición actual.

Este modelo tiene tres (3) partes principales: a) una fuente luminosa intermitente; b) un sitio para colocar el color, el mensaje escrito o la figura emisora de Ondas Benéficas de Forma (O. B.de F), sitio colocado frente a la fuente emisora; y, c) el lugar previsto para situar el **testigo-sujeto**, el cual debe consistir siempre en una fotografía tamaño carné del sujeto o diana.

Modo de empleo:

- a) Se sitúa el mensaje, el color o el patrón emisor de O. B. de F., en el lugar correspondiente.
- b) A continuación, se coloca el **testigo-sujeto** en su sitio.
- c) Ahora, se conecta el equipo a la corriente de 110/120 voltios.
- d) El tiempo de duración de cada emisión o sesión puede ser, en promedio, de dos (2) horas. Resulta conveniente iniciar la operación en horas de la noche. En esta forma se obtiene la condición llamada “pasividad del sujeto”.

- e) Si se desea hacer otra emisión con el Tele-Intermitente, entonces se desconecta el equipo; se retiran los testigos anteriores y se deja abierto el equipo por espacio de diez (10) minutos. En esta forma se elimina la “impregnación” que pudiera existir.

El equipo es fabricado, en Caracas, por Electrónica Allicok.

EL ELIXIR PSIÓNICO

Roger de Lafforest, autor ameno y bien documentado, radiestesista, radionicista y geobiólogo excelente, ha escrito, entre otros, cuatro libros que han llegado a ser verdaderos “best-sellers”, a saber: **Ces Maisons que Tuent** (Casas que Matan); **Les Lois de la Chance** (Suerte y Superstición-Editorial Martínez Roca y Las Leyes de la Suerte-Editorial Vergara); **Présence des Invisibles** (La Presencia de los Invisibles) y **La Réalité Magique** (La Realidad Mágica).

Jacques La Maya, en **La Médecine de L’Habitat**, Éditions Dangles, 1983, capítulo VIII, bajo el título La Dinámica de las Energías Sutiles y la Radiónica, trata acertadamente el tema de las llamadas antes Ondas de Forma, hoy Emisiones debidas a las Formas (E. d. F.).

El autor, **La Maya**, explica que ha nacido una nueva física, la física micro-vibratoria, aquella del Barón André de Belizal, y que las palabras de la física tradicional son insuficientes para explicar su alcance y los fenómenos producidos por las Emisiones de las Formas. Es decir, existe hoy algo que se llama la Formología.

Agrega, La Maya: “Como se puede imaginar fácilmente, las vibraciones E. d. F. son de una intensidad ínfima comparadas con las fuerzas que habitualmente manejamos, pero esto es precisamente lo que explica su posibilidad de actuar sobre las células vivas, pues nuestras células vibran-también ellas-con un nivel de intensidad y de frecuencia semejantes. Por ello las ondas nocivas pueden causar tantos perjuicios y, al contrario, tantos beneficios las ondas benéficas.

Se trata de un campo inmenso, mágico e insospechado hasta ahora, con implicaciones imprevistas y consecuencias técnicas de inmediata utilidad.

Inicialmente han sido definidas como campos de influencia que se hacen sentir alrededor de toda criatura-objeto inanimado o ser vivo-en relación con su forma y en principio independientemente de la naturaleza o del color del objeto emisor”.

Se las puede captar sin pérdida a cualquier distancia. Se las puede hacer pasar de un conductor a otro en paralelo por inducción. Pueden curar y pueden matar.

Vamos a concluir esta serie de características con una definición muy simple: *Un campo de forma es una porción de espacio en el que existe un vector de acción debido a la presencia de una forma definida, poseedora de una influencia energética*”. Hasta aquí las palabras de La Maya.

Regresemos ahora a nuestro amigo **Roger de Lafforest** y su obra **La Réalite Magique**. Nos dice este notable investigador que en Francia se creó un Grupo de Investigación llamado “Totaris” cuyo objetivo consiste en el estudio de sistemas que escapan a la lógica aristotélica y al método analítico tradicional. Este grupo ha dado origen a la Fundación Internacional ARK’ALL, formada hoy por una docena de asociaciones y de centros de estudio, los cuales operan tanto en Francia como el exterior.

ARK’ALL es, en consecuencia, una organización multidisciplinaria, la cual reúne a matemáticos, físicos, biólogos, químicos, médicos alópatas, acupuntores, homeópatas, ingenieros, arquitectos, expertos en conocimientos del pasado, en religiones, músicos, cabalistas etc. La meta: la creación de una nueva forma de pensamiento en la cual todas las aspiraciones serán fundidas en el mismo crisol para lograr un concepto original del Universo”, dice Lafforest.

Parte de estos investigadores han tratado de utilizar Emisores de Forma para buscar, hasta donde se pueda, una especie de desaceleración,-si pudiéramos decir-, del proceso de deterioro celular. En otras palabras, buscar que podamos llegar a una edad avanzada en aceptables condiciones físicas y anímicas.

Para tal empresa han creado un Condensador-Emisor Psiónico, utilizando, según ellos, dos formas geométricas perfectas y compatibles, capaces de generar Emisiones de Forma Benéficas. Inicialmente, se ponían frente al equipo por espacio de treinta (30) minutos, dos (2) veces al día. Posteriormente, redujeron el instrumento a un Gráfico Emisor.

Sovernación, siguiendo las pautas de Lafforest, ha producido el equipo que presentamos y el cual consideramos como un instrumento experimental, hasta tener un número suficiente de protocolos controlados por Radiestesia.

MODO DE EMPLEO:

a) Se da una carga de energía universal o mana, por medio de una imposición de manos sobre el equipo.

b) Se establece, por medio de la Radiestesia, la distancia, en centímetros, para emplazar un “testigo-foto” frente el “foco emisor”.

c) También, por Radiestesia, se buscan el “tiempo de exposición” y el número de sesiones. En principio, podrían ser dos (2) sesiones diarias de treinta (30) minutos cada una.

d).Se toman, diariamente, los índices de las vitalidades físico-etérica, astral o emocional y mental, a fin de establecer el “efecto” diario de las Emisiones de Forma.

e).Cuando la vitalidad descienda, sin una causa explicable, debe suspenderse la operación psiónica.

El equipo es fabricado, en Caracas, por la firma Inversiones Marvenan c.a.

THE PSIONIC THOUGHTFORMS PROJECTOR

Es un sencillo y práctico equipo para entrenarse en la **formación** y **emisión** de “pensamientos-forma”, destinados a la consecución de las más diversas metas.

En primer lugar, se trata de conocer y, saber utilizar, en la **creación** de “pensamientos-forma”, una energía que conocemos desde los albores mismos

de la humanidad. Tiene varios nombres, tales como **prana**, en la India, y **mana** para los **kahunas** del antiguo Hawaii.

Charles Cosimano, en **Psionic 101**, afirma: a) **Existe-esta energía-, dentro y a través de todas las cosas.** No hay un sólo objeto viviente o no-viviente en todo el Universo físico que no esté totalmente penetrado por esta energía, desde le puñado más inerte de piedras hasta la estrella más brillante; todas las cosas contienen esta energía. b) Puede producirse, o al menos observarse, viajar con todas las formas de energía, en particular la luz y las transmisiones electromagnéticas. c) Puede polarizarse y se comporta de manera similar a la luz, incluso atravesando lentes y reflejándose en espejos. d) Se ha observado que emana de todo el cuerpo humano, pero en particular de las yemas de los dedos y de los ojos. Otros puntos importantes de emisión son las palmas de las manos, el centro de la frente y la parte superior de la cabeza. e) Dada su peculiar relación con la energía electromagnética puede transportarse en cualquier conductor de dicha energía, como puede ser un cable ordinario. f) Como esta energía está presente en toda materia, puede **almacenarse** en cualquier materia. Puede **concentrarse** en objetos y luego **liberarse** a voluntad. Los pequeños dispositivos realizados por el ingeniero checo **Robert Pavlita** prueban esta propiedad. Uno de sus aparatos atrae objetos bajo el agua, sean o no magnéticos. Otro puede usarse incluso para accionar un motor pequeño. g) **La mente de un individuo puede formarse para que opere esta energía.** Recuerde, así como esta energía no es nueva, tampoco lo es su uso. Se remonta a los primeros humanos inteligentes que caminaron por este planeta”.

Utilización práctica de los pensamientos-forma:

“**¿Qué es un pensamiento forma?** Se trata de un conjunto sólido de material psíquico, por extraña que resulte esta idea, y en este mundo pre-físico en el que funciona será tan sólido como una roca, pero una roca que constantemente irradia energía, y lo hará hasta que la energía introducida dentro de su creación se agote”. Los kahunas, por su parte, creían que un pensamiento-forma era algo real y, en cierta forma, físico. Para ellos estaba formado por una pequeña cantidad de materia sutil (aka) y por una pequeña cantidad de energía (mana).

Modo empleo del equipo:

a).El operador necesita tener entrenamiento en la **relajación** y en la **meditación**, especialmente en la forma de meditar. Para conseguir este último estado, es aconsejable disponer de un “inductor de ondas cerebrales” o de una grabación apropiada. Se trabajará, en la meditación, fijando el “inductor” en **zheta**, es decir, entre cuatro (4) y siete (7) ciclos por segundo (c.p.s). Para controlar las “ideas parásitas”, se puede apelar al “mantra” indicado por Cosimano: cuando se inhala, se piensa en el sonido **so**, y cuando se exhala, se piensa en el sonido **hum**.

b).También es útil la visualización de aquello que se trata de conseguir con el “pensamiento-forma”.

c).En una pequeña hoja de papel blanco, por ejemplo, en una hoja de las conocidas como de “taco”, se escribe con un lápiz de mina negra (mongol), en forma breve y precisa, el pensamiento-forma que se quiere llevar a la realidad. Para un radionicista esta operación equivale a elaborar un “testigo-meta”.

d).Se abre el equipo y se introduce, dentro de la esfera y en la zona prevista para tal efecto, el pensamiento-forma escrito.

e).Ahora, el operador se concentra en la operación de hacer y acumular una carga de energía universal o **mana**. El método puede ser la “respiración pesada” de los kahunas; la respiración rítmica 4-2-4 del Barón Eugene Ferson; el sistema indicado por William R. Glover o cualquier otro método apropiado.

f).A continuación, se toma entre las manos la esfera, pero sin hacer contacto físico con ella, y se procede a hacerle una carga de energía universal o mana. Terminada la carga de mana, lo cual tomará entre dos (2) y tres (3) minutos, mentalmente se “dispara” el pensamiento-forma al espacio (éter) con el deseo ferviente y firme de que llegue a la meta señalada y se convierta en realidad.

g).Diariamente se repite la operación indicada en el aparte f). Se debe recordar que el pensamiento-forma en una entidad temporal que requiere el

suministro frecuente de energía para que siga existiendo y produciendo los efectos deseados.

El instrumento es fabricado, en Caracas, por la firma Inversiones Marvenan c.a

LAST RADIONIC EMITTER

Para poder comprender la manera como funciona el equipo experimental *Last Radionic Emitter*, ideado por la Sociedad Venezolana de Radiónica-Sovenradión, en el cual hemos unido el trabajo de dos grandes médicos, investigadores serios y confiables del siglo XX, inventores de equipos probados suficientemente, en su tiempo, y los cuales, con las modificaciones actuales, son utilizados por numerosos operadores, es preciso hacer un breve resumen del trabajo científico y de los descubrimientos de estos dos excelentes médicos. Se trata de los Drs. *Albert Abrams*, A.M., LL.D., M.D. y *Royal Raymond Rife* M.D.

Dr. Albert Abrams. La Radiónica es la obra cumbre del trabajo científico del Dr. Albert Abrams (1863-1924), eminente neurólogo y patólogo. Julio Ungaro, autor de *Las Radiaciones Humanas*, hablando de este extraordinario médico e investigador, afirma: “Nació Abrams en San Francisco, el 5 de Diciembre de 1863 de una acomodada familia judía que casi adolescente lo envió al Colegio Médico de San Francisco. Allí completó sus estudios médicos a la edad de 18 años y fue enviado a la Universidad de Heidelberg, Alemania, a la que ingresó el 18 de Diciembre de 1881, declarando 21 años, cuando en realidad tenía 18. Egresó de ella con los máximos honores en Noviembre de 1882 con el título de doctor en medicina. Con el aval de una de las Universidades más prestigiosas de Europa, pasó luego a realizar estudios de post-grado en Portland, Londres, París, Viena y Berlín bajo la dirección de los más afamados profesores de la época. Luego, retornando a su ciudad natal, convalidó su título de médico en el Cooper Medical College de la Leyland Stanford University, el 6 de Noviembre de 1883. Por 1885 es asistente de Patología y en 1890 se une a la cátedra de Clínica Médica y Patología donde se recibe de profesor de Patología en el año de 1894. Posteriormente, es nombrado Director y Profesor de Patología Clínica Médica en la Universidad de San Francisco, en donde permanece hasta el año 1898. Fue, además, Presidente de la

Sociedad Médica de San Francisco y Vicepresidente de la Sociedad Médica de California.

El Dr. Abrams, padre de la actual Ciencia Radiónica, fue un calificado profesional conocido ampliamente en los círculos médicos de su país y de Europa-continente en donde tenía sus más fervientes admiradores-, y de quien, Sir James Barr, Presidente de la British Medical Association, hablando de la primera mitad del Siglo XX, dijo que “era, junto a Almroth Wright, uno de los dos (2) más grandes genios de la ciencia médica en los últimos cincuenta (50) años”. A pesar de este calificado aval ambos fueron ridiculizados por sus descubrimientos, tal como en su época lo fueron Pasteur, Lister o Semmelweis pero sin haber logrado posteriormente como ellos, el reconocimiento de la cofradía científica, ya que Wright fue tan perseguido por sus colegas que terminó en un asilo y Abrams, quien fue tenazmente combatido a causa de sus investigaciones y descubrimientos por la ciencia médica de su tiempo, tanto que, en la actualidad, ningún profesional médico tiene conocimiento de quién fue y qué hizo el Dr. Abrams”. Hasta aquí la cita de Julio Ungaro.

Dr. Royal Raymond Rife. De una de las páginas webb existentes sobre este personaje transcribimos textualmente: “Imagine, por un momento, que Ud. ha dedicado más de dos (2) décadas en incansables investigaciones, a tal punto de haber descubierto un método electrónico, increíblemente simple, para curar, “literalmente hablando”, todas las enfermedades en el planeta causadas por virus y bacterias. Por cierto, es un descubrimiento que le pondría fin al dolor y sufrimiento de millones y cambiaría la vida sobre la Tierra para siempre. Ciertamente, el mundo médico lo recibiría inmediatamente y lo galardonaría con cada reconocimiento imaginable y, por supuesto, con una jugosa recompensa financiera. ¿Usted. piensa que sería así? ...¿Realmente lo cree? Desafortunadamente, los más grandes genios médicos en todas las historias que se recuerden sufrieron literalmente la peor de las suertes. De hecho, la historia de la medicina está repleta con historias de genios traicionados por individuos con pensamientos retrasados y envidiosos, y aún más patético, por avaricia y dinero.

En el siglo XIX, Semmelweis se esforzó en convencer a los cirujanos que era una “buena idea” limpiar sus instrumentos y utilizar procedimientos

quirúrgicos de esterilización. Pasteur fue ridiculizado por años debido a la teoría referida a que los gérmenes pueden causar enfermedades. Un número importante de visionarios médicos tuvieron que pasar a través de un infierno por desafiar al “status quo” del día. Incluyendo leyendas como Roetgen y su Rayo-X; Morton, por promover la absurda idea de la anestesia; Harvey por su teoría de la circulación de la sangre, y muchos otros en las décadas recientes: W. F. Koch, Revici, Burzynski, Naessens, Priore, Livingston-Wheeler y Hoxsey.

La medicina ortodoxa que mueve fortunas, se reciente y busca neutralizar o destruir a aquellos quienes desafíen sus beneficios. A menudo, el visionario que los desafía, paga un duro precio por su “herejía”.

Royal Raymond Rife, fue un brillante científico nacido en 1888 y fallecido en 1971. Después de estudiar en Johns Hopkins, Rife desarrolló la base tecnológica que es comúnmente usada hoy en el campo de la óptica, electrónica, radioquímica, bioquímica, balística y aviación. Es una justa afirmación decir que fue Rife quien prácticamente estableció los pilares de la medicina bioeléctrica.

Recibió catorce (14) reconocimientos y honores importantes. En 1914, recibió el Doctorado honoris causa de la Universidad de Heidelberg (Alemania), en Parasitology (Ciencia), por su trabajo científico. Durante los sesenta y seis años (66) años que Rife pasó diseñando y construyendo instrumentos médicos, trabajó para la empresa Carl Zeiss, importante fabricante de microscopios y de instrumentos de precisión, el gobierno americano, y varios benefactores privados. El más notable fue el multimillonario Henry Timkin.

Los inventos de Rife, incluyen un microscopio ultravioleta heterodino; un microscopio disecador y un microscopio manipulador. En 1920, Rife había terminado de construir el primer microscopio para virus del mundo. En 1933, había perfeccionado esta tecnología y construido el increíble complejo Microscopio Universal, el cual tenía cerca de seis mil (6.000) diferentes partes y fue capaz de ampliar objetos sesenta mil (60.000) veces de su tamaño real, y hasta hace bastante poco tiempo, el Microscopio Universal fue el único capaz de ver un virus.

Los microscopios electrónicos matan instantáneamente cualquier cosa que enfocan, pudiéndose observar restos momificados. Lo que el microscopio de Rife puede ver es la animada actividad de los virus viviendo y sus cambios cuando se acomodan al nuevo ambiente, reproduciéndose rápidamente en respuesta a los agentes y transformando células normales en células tumorales.

El veinte (20) de Noviembre de 1931, cuarenta y cuatro (44) de las autoridades médicas de los Estados Unidos honraron al Dr. Rife con un banquete anunciado como “el fin de todas las enfermedades”, en la finca del Dr. Milbank Jhonson en Pasadena. No obstante es hecho, Rife fue ignorado por el “bunker” científico de su época, hasta el punto de dejar de producir y consumió la última parte de su vida sumergido en el alcohol. Así trató de aliviar el dolor y su aguda conciencia de la mitad de un siglo de esfuerzo inútil, ignorado, mientras el sufrimiento innecesario de millones continúa para provecho económico de unos pocos. Afortunadamente, su muerte no fue el fin de su terapia electrónica. Unos pocos doctores e ingenieros sensibles reconstruyeron sus instrumentos de frecuencias y mantuvieron su genio vivo. La tecnología Rife llegó a ser de público conocimiento otra vez en 1986 con la publicación “The Cancer Cure That Worked”, por Barry Lynes, y otros materiales acerca del Dr. Royal Raymond Rife y su trabajo monumental”. Hasta aquí la cita de la página webb.

Diversos neuro-científicos e investigadores, especialmente norteamericanos, entre los que se encuentran, entre otros, Richard Lawrence, Terry y Natalia O’Sullivan, Dra. Angela Thompson Smith, Ph.D.Bio, Dr. John Diamond MD y Michael Triggs han estudiado numerosas frecuencias que “pueden ser asociadas a la modificación del estado de conciencia a través de la estimulación de la mente o del cuerpo. Una clasificación general nos marca las siguientes clases de frecuencia:

a)- **Frecuencias cerebrales:** Éstas son frecuencias asociadas a los diversos estados mentales. Aplicándolas usted puede modificar su frecuencia cerebral, y así poder alcanzar el estado mental asociado a esa frecuencia.

b)- **Frecuencias “curativas”:** Son frecuencias que se podrían utilizar para coadyuvar en la curación de enfermedades de diversas clases, o estimular una

cierta región del cuerpo, por ejemplo, los chakras. El camino hacia esta modificación varía. Algunos especialistas prefieren la aplicación de una estimulación Electro-Magnética (EM) en una parte exacta del cuerpo, mientras que otros prefieren la utilización de la *vibración* y el *sonido*.

c)- **Frecuencias naturales:** Incluyen las frecuencias que ocurren en la naturaleza, tales como la resonancia Schumann, como los tonos calculados de las órbitas de los distintos planetas. Las fuentes de estas frecuencias se consideran que pueden afectar a los seres humanos de diversas maneras”.

Sovenradión ha tratado, en Last Radionic Emitter, de unir la acción producida por la Radiónica, tan conocida hoy, con las “frecuencias curativas”, tipo Rife, convertidas así en “testigos-correctores”. En consecuencia, este equipo es un instrumento radiónico que utiliza las frecuencias que pasamos a explicar:

FRECUENCIA A). Sensación de bienestar; estímulo pituitario para segregar la hormona del crecimiento; vista total de interrelaciones; armonía y balance.

FRECUENCIA B) Sensación de unidad con todo; incremento de la receptividad (MB); disminución de la depresión y de la ansiedad; regeneración de Wholebeing; estímulo del ADN.

FRECUENCIA C) Regresión vidas pasadas; más linfocitos; reparación ADN; asociada con el chakra base (suparrenales=columna vertebral, riñones); efectos=energía física.

FRECUENCIA D) Frecuencia sanativa del cuerpo; unidad cuerpo-mente; estimulación del sistema inmunológico; valiosa en convalecencia (MB); relaja la alerta; contemplación, salud corporal, mente por encima de problemas; presión sanguínea amenazante; asociada con el chakra del corazón (partes del cuerpo=corazón, sangre, sistema circulatorio). Efectos=amor a la vida; amor a uno mismo y a los otros.

FRECUENCIA E) Dolor crónico; sonido el cual puntea los oídos para lo subliminal (corteza auditiva); asociada con el chakra corona o coronario. (partes

del cuerpo=pineal, el cerebro superior, ojo derecho) Efectos=integración de la personalidad y espiritualidad.

FRECUENCIA F) Fatiga, energización. Resonancia Schumann; impone comandos subconscientes (el pensamiento se centra); estímulo de la glándula pineal; ayuda con la tinitis (una condición que causa el zumbido en el oído); estimulante suprarrenal; infección, dolor de cabeza; frecuencia Rife comúnmente usada para curar todo.

Modo de empleo:

- a) Utilizar el equipo una (1) o dos (2) veces al día por espacio de treinta (30) minutos, según el caso. Establecer radiestésicamente si el “sujeto” requiere más sesiones.
- b) El “pozo radiónico” ha sido reemplazado por una lámina colectora de cobre, metal muy útil para las acciones a distancia.
- c) Roger de Lafforest en su excelente obra “L’art et la Science de la Chance”, Robert Laffont, París, en el capítulo titulado “El Poder de los Objetos”, trata ampliamente el tema de los llamados “objetos signo”. Entre los más conocidos se encuentra el “Healing Mandala” popularizado por Ted Andrews, en color violeta. Este poderoso “objeto signo” se emplea en el equipo como un estimulador y estabilizador del metabolismo del cuerpo, obrando, además, para mejorar el sistema inmunológico. Tiene un efecto dinamizante del chakra cardíaco.
- d) Se emplaza, sobre el “Healing Mandala”, el “testigo-sujeto”, el cual debe ser, preferiblemente, un “testigo-foto” del “sujeto” o diana de la acción radiónica.
- e) Sobre el “testigo-sujeto” puede ir un “testigo-corrector” adecuado, y sobre el “testigo-corrector”, el “testigo-meta”, elaborado en la forma acostumbrada.

- f) Ahora se selecciona la frecuencia que se desea hacer llegar al “sujeto”,-por medio del “testigo-sujeto”-, y como una normal acción radiónica.
- g) Se puede actuar sobre varios “sujetos”, en el curso del día, así: se retira el “testigo-foto” con el cual se hubiere iniciado la acción radiónica, y se deja libre el equipo por un lapso de tres (3) a cinco (5) minutos, tiempo suficiente para la eliminación de la “impregnación” del “testigo-foto” que se va a reemplazar. Ahora se emplaza el nuevo “testigo-foto”, en la forma ya explicada, y así sucesivamente.
- h) Enchufar ahora el equipo a la corriente de 110/120 voltios.
- i) Se trata, repetimos, de un equipo experimental. En consecuencia, se hace un “protocolo”, en un cuaderno, a fin de poder establecer los cambios o modificaciones logrados. Seguir cuidadosamente las instrucciones aquí consignadas.

El equipo Last Radionic Emitter es fabricado, en Caracas, por Electrónica Allicok

Dr. A.K. Bhattacharya, D.M.S.

El Dr. Battacharya, en su libro Gem Therapy, editado por la firma KLM Pvt. Ltd., 257-B.B.. Ganculy Street, Calcuta 12, India, dice: “El mantenimiento de la salud se debe al equilibrio de los rayos cósmicos VIBGYOR. Cualquier desbalance producirá deterioro de la salud y, consecuentemente, enfermedad.

La clave del procedimiento curativo está en proporcionar los colores que hacen falta o neutralizar los que existen en exceso. Las gemas contienen los colores específicos elaborados por la naturaleza mediante la cohesión a enormes presiones en los estratos de la tierra. En vista de esto los colores son originales y no pierden su tono con el uso. Consecuentemente los resultados son de una precisión matemática y no a la buena de Dios como en la cromoterapia, en la cual es difícil obtener los colores reales en sus longitudes de onda exactos que,

además, no se destiñan con el uso corriente.

Es difícil encontrar el color cósmico adecuado; es decir, la gema que necesita al paciente para su tratamiento”.

COLOR	GEMA
Infra-rojo	Ojo de gato
Rojo	Rubí
Anaranjado	Perla
Amarillo	Coral
Verde	Esmeralda
Índigo	Diamante
Azul	Topacio
Azul	Zafiro
Violeta	Onix
Ultravioleta	Ágata

Procedimiento Radiónico

El procedimiento para utilizar, a distancia, los rayos-colores de las gemas, se ha denominado **tele-gemoterapia**. El instrumento para producir la tele-gemoterapia es sencillo. Se hace un disco de plata de siete (7) a diez (10) centímetros de diámetro. Se adapta este disco en donde están montadas las nueve (9) gemas, a un motorcito eléctrico, por ejemplo, a un motor de máquina de coser.

Frente al disco que contiene las gemas, se colocan, en un soporte adecuado, el “**testigo-foto**” del sujeto que se vaya a tratar con la tele-gemoterapia.

Se pone en marcha el motor y a medida que gira el disco, digamos a una velocidad de 1.300 a 1.400 r.p.m, las gemas proporcionan la vibración de sus colores al **sujeto**, por intermedio del “testigo-foto”

El tiempo de duración de las emisiones de tele-gemoterapia, así como el

número de ellas, se establecerá radiestésicamente.

LA TABLA PEGGOTY

En 1950, un ingeniero de diseño de aviación, **Darrell Butcher**, se dedicó, con especial entusiasmo, al estudio de la Radiónica. Lo primero que estableció fue el hecho de que no podía utilizar el detector de las cajas radiónicas tradicionales de diagnóstico, ni el péndulo.

Pero, en vez de abandonar la investigación, se dio, por entero, a buscar otros métodos de detección. De este trabajo salió el instrumento llamado “The Meter”, del cual apenas fabricó dos o tres unidades. Pero, el problema que se presentaba con el dispositivo era, nada menos, que la única persona que lo sabía emplear era Mrs. Butcher.

El Ing. Butcher creó sus propios métodos de diagnóstico y una serie de instrumentos, tales como el “Straw Hat” (sombrero de paja); “The Strip” (la Banda) y la Tabla Peggoty que hoy se emplea ampliamente.

Sobre este último y sorprendente instrumento radiónico, dicen los autores ingleses E. Baerlein y A.L.G. Dower: “Otro instrumento que utilizamos con buenos resultados es muy simple en cuanto a conceptos y diseño: lo llamamos “Peggoty”, porque se asemeja mucho a una tabla de clavija (“peg”). No tiene magnetismo ni electricidad, pero se establece un esquema geométrico preciso colocando clavijas negras sobre una base blanca. El fallecido Mr. Butcher diseñó y fabricó este notable aparato, que no guarda ninguna relación con el resto de los instrumentos radiónicos, y parece haber salido de la inspiración directa. Pocos practicantes radiónicos carecen de él, y en nuestra práctica conjunta usamos cuarenta (40) de ellos continuamente”.

Dr. Aubrey Thomas Westlake (1893-1985), B.A., M.B., B. Chir., M.R.C.S., L.R., C.P., F.I., Psi. Med.

El 30 de Octubre de 1985, a la edad de 92 años, falleció, en su tierra natal, Sandy Balls State, cerca de Fordingbridge, Inglaterra, uno de los más grandes médicos e investigadores del Siglo XX, el Dr. Aubrey Thomas Westlake.

El P. José María Pílon s.j., hablando del extraordinario radiestesista francés, Prof. Antoine Luzy, decía “que le hubiera gustado conocerlo personalmente”. Esto mismo decimos ahora del Dr. Westlake: nos hubiera gustado conocer a un personaje sobre quien M.D. Rust, Secretario de The British Society of Dowzers (Sociedad Británica de Radiestesistas), escribió: “hombres de su importancia, su estatura intelectual y su visión llegan muy pocos a la madre tierra”.

Hizo los estudios de secundaria en la Quaker Sidcot School, y de los de medicina en las Universidades de Birmingham y Cambridge. Durante dieciocho (18 años), luego de la I Guerra Mundial, ejerció la profesión de médico, en compañía del Dr. Alfred Salter, en Bermondsey, Londres. En 1938 se retiró de Bermondsey y se estableció en Hampshire State, al comenzar la II Guerra Mundial, y allí permaneció, ejerciendo su profesión, hasta un año antes de su muerte, cuando se dedicó a escribir su auto-biografía.

En septiembre de 1942 se hace Miembro de la British Society of Dowzers, en donde fue declarado, posteriormente Honorary Life Vice-president. Fue miembro activo de la Medical Society for the Study of Radiesthesia, Honorary Fellow of the Radionic Association y President of the Psionic Medical Society.

En 1956, forma un grupo de estudio e investigación en el cual participaron Mr. W.O. Wood, Mr. y Mrs. Cooper-Hunt, el mayor Blythe Praeger, y su esposa, la excelente radiestesista, Marjorie Westlake.

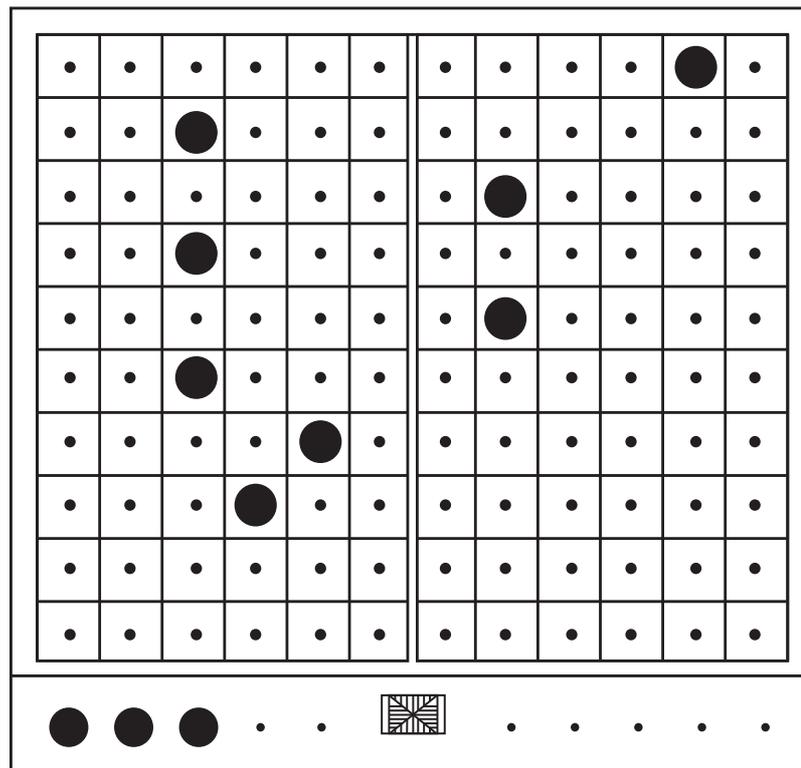
Durante su larga vida, el Dr. Westlake demostró tener una mente amplia y abierta al estudio de las más diversas disciplinas. Por esta razón se ocupó, en forma ordenada y paciente, en temas como los remedios de Bach, la radiestesia médica, la radiónica, Reichenbach y la fuerza ódica, Reich y la energía orgónica, la sanación holística, los milagros atribuidos Cristo, los kahunas y la Sistema Huna, la homeopatía, la medicina antrosófica y la teoría unitaria de la enfermedad de MacDonagh.

El resultado de este trabajo de investigación sobre la salud del hombre, que él emprendió, tal como afirmara en su libro *Life Threatened*, “bajo una

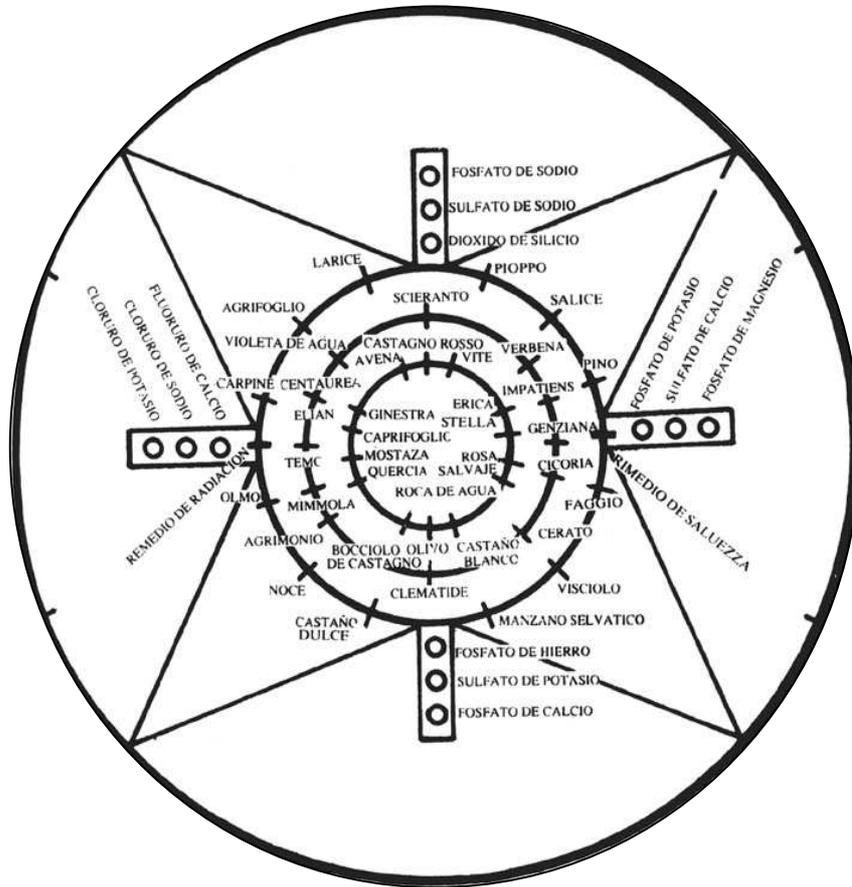
aproximación triple: como creyente en el mundo espiritual, como un devoto de la verdad científica y como un poeta en busca de lo milagrosos”, quedó resumido en su obra más conocida, *The Pattern of Health*, publicada en 1961.

Desde el punto de vista de la Radiónica, el trabajo del Dr. Westlake y de su grupo de investigación, es muy interesante, por varios aspectos. En primer lugar, trataron de estudiar los efectos una fuerza suprasensible, la cual llamaron *Vis Medicatrix Naturae*, conocida como prana, mana, energía orgónica, fuerza ódica, energía vital, etc. En segundo lugar, apareció un **modelo**, a nuestro modo de ver, un instrumento radiónico, llamado **Modelo Príncipe**, de donde se derivaron dos series: a) el **Diamante**, la **Cruz Céltica** y la **Estrella de Belén**, llamados **modelos estáticos**; y, b) la serie **dinámica**, compuesta por el **Diamante Dinámico**, la **Cruz Céltica Dinámica** y la **Estrella de Belén Dinámica**. La diferencia entre las dos series radicaban en la relación: 1-3 para la serie estática y 2-5 para la serie dinámica. Los modelos se hicieron en madera y en tres dimensiones. Fueron experimentados durante años, en sanación a distancia, utilizando un “**testigo-sangre**”, es decir, un “testigo-biológico”. Por ejemplo, el mayor Cooper-Hunt utilizó, durante tres años, la **Cruz Céltica**, en 370 casos de sanación y registró un 95% de éxito. El 5% restante representaba casos de pacientes que habían llegado a un punto crítico pero, no obstante este hecho, registraron mejoría.

LA TABLA PEGGOTY



Cruz Celta Dinámica



The Radionic Association

En 1942, un grupo de personas dedicadas al estudio de la Radiónica, formado por el Dr. Hung Wyllie, George y Marjorie de la Warr, Dra. Mary Walker y Darlie Davis, resolvieron crear la Radionic Association de Gran Bretaña. En 1952, se les unió Elizabeth Baerlein y, en 1954, A.L.G. Dower.

El 27 de Febrero de 1960, once (11) personas, incluyendo el matrimonio de la Warr, suscribieron el Acta Constitutiva de la Radionic Association Limited by Guarantee. En esta forma nació, en Inglaterra, una nueva profesión: el Practicante de Radiónica, hoy llamado radionicista.

Para 1980, la Asociación había crecido bastante y tenía ya más de ochocientos (800) Miembros, divididos en varias categorías, a saber: a) Fellow (compañeros); b) Members (miembros); c) Licenciates (licenciados) y d) Associates (asociados).

La Escuela de Radiónica, dependencia de la Asociación, imparte instrucción y entrenamiento en Radiónica, y concede, a quienes reúnan los requisitos, un Certificate of Proficiency in Radionics y, finalmente, el título de Licenciado.

Desde sus comienzos, la Asociación ha buscado dignificar la profesión de radionicista, tratando de seleccionar, hasta donde es posible, los candidatos para la Escuela y los Miembros. Todo esto tiene por objeto impedir un mal uso de la Radiónica.

Desde luego, se parte de la idea de que es necesario el consentimiento previo del **sujeto** o de un familiar del **sujeto**, con el fin de que el radionicista, salido de la Escuela de Radiónica, puede operar radiónicamente. Los Estatutos de la Asociación son muy claros en este aspecto.

Hasta aquí se ha visto una radiónica que hemos dado en llamar, para efectos de tener un orden, **Radiónica Instrumental**, teniendo cuenta el hecho de que emplea equipos conocidos como **cajas radiónicas**. Pero, existen otras

tres (3) clases de Radiónicas, las cuales serán objeto de los próximos capítulos.

CAPÍTULO VII

RADIÓNICA DE GRAFICOS EMISORES

En 1965, **Hieronimus** dio una copia de su patente a **John Campbell jr.**, notable investigador de los fenómenos de percepción sensorial superior, mal llamados fenómenos paranormales, y editor de la revista *Astounding Science Fiction*, más tarde llamada *Analog Science Fiction Fact*. Campbell procedió a construir el equipo **Heironymus** y encontró que en realidad trabajaba, por lo cual escribió un informe favorable en su revista, anotando el número de la patente.

Este artículo hizo que numerosos científicos se interesaran en los trabajos de Hieronymus y que solicitaran, a la Oficina de Patentes, copias de la patente antes citada.

Durante muchos años los practicantes de la Radiónica creyeron, con el Dr. Abrams a la cabeza, que las misteriosas **emanaciones** descubiertas por éste, eran, en verdad, **electrónicas**, en sentido ortodoxo.

Pero, Arthur M. Young, de Filadelfia, Presidente de la Foundation for the Study of Consciousness, se dio cuenta de que el **diagnóstico** o **análisis radiónico** dependía de la mente del **operador**. Young le explicó a Campbell que el **instrumento** era un **dispositivo** para ayudar a **concentrar** la **mente** en el diagnóstico. Esto no quiere decir, le aseguró Young, que el instrumento “no sirva o que las tasas (rates) sean arbitrarias. Las tasas (rates) o índices son un medio para identificar órganos del cuerpo y son convenientes”.

Por insinuación de Young, Campbell hizo un modelo simplificado de la máquina Hieronymus. Era un diagrama de circuito, en tinta china, con **símbolos** reemplazando los condensadores y los tubos al vacío, y un **símbolo** como prisma rotando por el dial. Conservó solamente el **detector**. Encontró que este esquema trabajaba tan bien como la verdadera máquina.

Entonces Campbell escribió a Hieronymus: “Su circuito electrónico

representa un **patrón de relaciones**. Las características electrónicas carecen de importancia y pueden suprimirse completamente”.

En conclusión, Campbell demostró que un **gráfico** podía hacer las veces de un **instrumento radiónico**, mientras que Young había descubierto que el **quid** de la **acción radiónica** se encontraba en la **capacidad del operador** (radionicista).

En 1948, los hermanos Servranx, Françoise y Wenceslao, famosos radiestesistas y radionicistas belgas, habían creado una segunda Radiónica, la **Radiónica de Gráficos Emisores**, a la cual llegó Campbell ocho (8) años después.

El método de los hermanos **Servranx**, dado a conocer en su obra **Cours Pratique de Radionique et D'action a Distance**, Éditions Jacques Bersez, comentado, más tarde, por B .G. Condé y S. Callet, en el libro **Méthodes et Pratiques Radioniques**, también de Éditions Jacques Bersez, trae una serie de notables contribuciones a la Radiónica:

- a) La Radiónica no se limita ya a la sanación o curación, a distancia, del ser humano, de los animales y de las plantaciones y cultivos, sino que amplía formidablemente su radio de acción, y el **límite** de tal acción lo fijará la **imaginación** y la **capacidad del operador** (radionicista).
- b) Se presenta, por primera vez, un plan o programa de entrenamiento del operador, es decir, una **verdadera formación** del radionicista, a fin de que pueda avanzar, con paso seguro, en esta disciplina y, poder evitar, en esta forma, los efectos del llamado **choque de retorno** o de **retroceso**, el cual afecta, sin excepciones, a todo aquel que intente y realice una **acción a distancia**.
- c) Se da una explicación lógica y convincente de la acción radiónica; y
- d) El poder trabajar con una amplia gama de **Gráficos Emisores**, que van desde modelos sencillos hasta modelos que requieren de un buen radiestesista para su puesta en marcha, permiten al operador

(radionicista), conseguir, con poca inversión, las más variadas soluciones a los problemas diarios.

Llamamos **Radiónica de Gráficos Emisores**, a la **acción a distancia** ejercida o realizada sobre un **sujeto** o un **objeto**, empleando para dicha operación diagramas o gráficos conocidos como **gráficos emisores**.

Para algunos autores, la acción a distancia, tipo magia, presupone, para su efectividad, una intensa **emisión psíquica** de parte del operador (mago, brujo, hechicero), mientras que en la acción a distancia, tipo radiónica, la **energía movilizada** es la del **sujeto u objeto diana**.

En consecuencia, la acción a distancia, realizada por medio de la radiónica, **consiste** en la **transmisión** de una **señal** dada al **campo** del sujeto o del objeto seleccionado por el radionicista u operador.

Toda la materia viviente que existe en la Tierra, sin excepción, se encuentra rodeada y controlada por unos campos electrodinámicos, descubiertos por el Dr. Harold S. Burr, fallecido, a los 83 años, en febrero de 1977. El Dr. Burr escribió dos obras que le dieron gran renombre, a saber, *Blueprint for Immortality: The Electric Patterns of Life* y *The Fields of Life*. Estos campos se conocen como **Campos-L**. Tales campos son **inmateriales** y pueden coexistir en todo lugar, sin confundirse.

Hemos visto ya que para los hermanos Servranx, existe un **campo radiónico**. La Radiónica permite **evocar** tal o cual **campo radiónico**, a voluntad del **operador**, utilizando un **testigo** del **sujeto**, en el mismo lugar en donde se opera.

Sobre este **campo radiónico evocado**, el cual se **estabiliza** con la ayuda de un **instrumento** (caja radiónica) o de un **gráfico emisor**, según el caso, se puede actuar radiónicamente, a fin de modificar un estado de salud, una característica particular, superar una situación difícil, limpiar de plagas un cultivo, obtener un mejor rendimiento en una cosecha etc. Es decir, las aplicaciones prácticas de la acción radiónica son, en consecuencia, ilimitadas.

LOS GRÁFICOS EMISORES

En Radiónica se progresa lentamente. Se comienza por utilizar un gráfico sencillo hasta llegar a los más elaborados. Generalmente, empleamos un cuaderno de espiral o una agenda para ir haciendo un resumen de nuestros trabajos y de sus resultados. Es como una bitácora o un diario de abordo, en donde llevamos un control cuidadoso de nuestros éxitos y de nuestras dificultades, en donde anotamos los “índices radiónicos” para evitar la duplicación del trabajo.

Se dice que la “caridad entra por casa”, y en Radiónica esta afirmación tiene gran importancia. Debemos comenzar por solucionar, empleando la Radiónica, algunos de nuestros problemas. Así adquiriremos confianza y destreza para luego poder ayudar a los demás.

Si deseamos elaborar nuestros propios gráficos emisores, los hermanos Servranx indican este procedimiento: a) Se trazan en una cartulina blanca, tamaño carta, excepción del **Casillero**, el cual, por su forma, requiere una cartulina tamaño oficio; b) es preferible hacerlos con tinta china magnetizada polo sur (+); c) la magnetización se hace colocando el pequeño envase de tinta china sobre el polo sur (+) de un imán “dominó”, por espacio de quince (15) minutos. Esta magnetización, en los líquidos, dura veinticuatro (24) horas.

Pero, si empleamos una “impresora”, el “cartucho” se puede colocar también sobre el polo sur (+) de un imán “dominó”, por el mismo lapso de quince (15) minutos.

La Radiónica de Gráficos Emisores la hemos dividido en dos (2) clases, a saber:

- a) **Radiónica Pasiva** o de **Protección**; y
- b) **Radiónica de Acción** o de **Emisión**

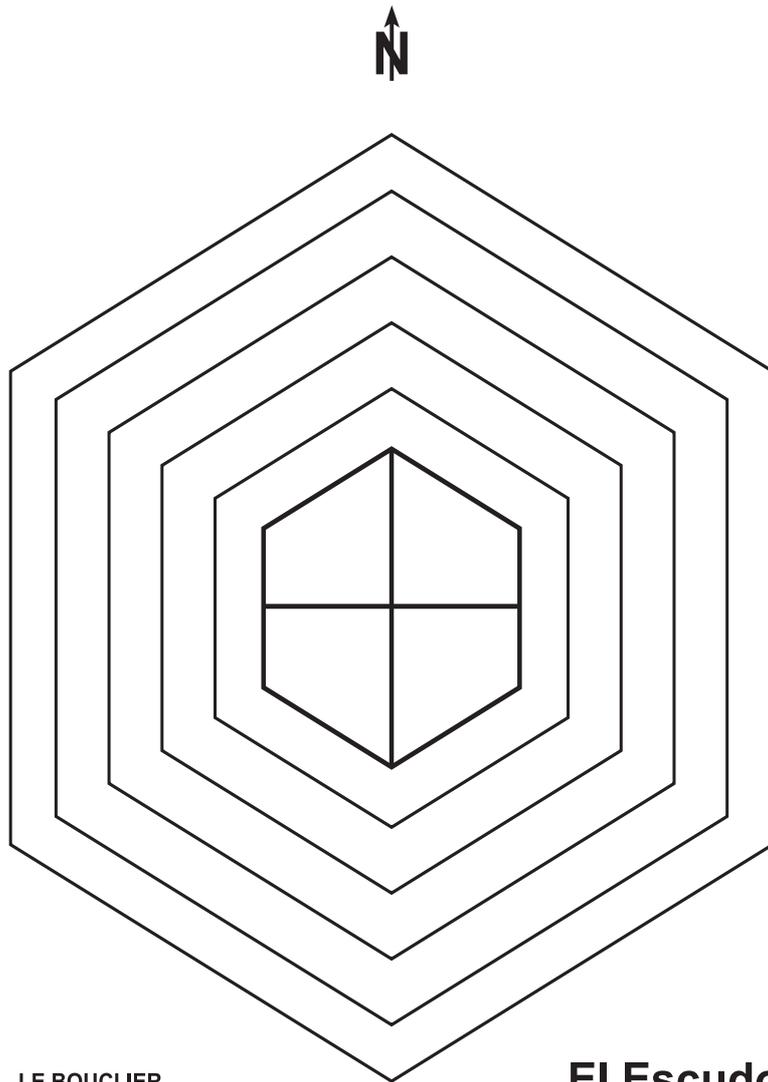
La diferencia radica en el hecho de que con la **Radiónica Pasiva** o de

Protección no se actúa realmente sobre un **sujeto**, sino simplemente se le protege. Mientras que con la **Radiónica Activa** buscamos un **cambio** o una **modificación** de una **situación** o de una **condición** dada.

En consecuencia, disponemos de **gráficos de protección** y de **gráficos de acción** o de **emisión**.

RADIÓNICA PASIVA O DE PROTECCIÓN

El instrumento o gráfico más conocido de la Radiónica Pasiva o de Protección se llama **El Escudo** (Le Bouclier). Este escudo o protector radiónico pertenece a las novedades presentadas, en 1964, por los hermanos Servranx, en su obra “Cours D’Action a Distance”.



LE BOUCLIER

El Escudo

EL ESCUDO O BROQUEL

La finalidad de este instrumento radiónico consiste en poner, a quien lo utiliza, al abrigo de todo acto malévolos de carácter psíquico o de carácter micro-vibratorio. Los hermanos Servranx afirman que, indirectamente también, protege de agresiones de otro género, habida cuenta de que estimula los mecanismos subconscientes de auto-defensa del individuo, tal como ocurre, conscientemente, con la práctica regular de la dinámica mental.

¿De qué nos protege el Escudo? Las protecciones son las siguientes:

- a) Protección de toda **agresión psíquica**. Hemos agrupado, bajo este título, tres (3) posibles agresiones psíquicas: maldición, mal de ojo y hechizo. El tema de las agresiones psíquicas ha sido desarrollado ampliamente en la parte final nuestro Curso de Geobiología, antes Ondas Nocivas, al explicar las llamadas Ondas Nocivas Abstractas (.O.N.A.). La protección se extiende a las **formas-mentales** o **pensamientos-forma**, conocidos por algunos autores como **psico-formas**.
- b) **Agresiones micro-vibratorias**, es decir, el efecto de las Ondas Nocivas Concretas (O.N.C.), generadas en el lugar que habitamos o en el sitio en donde trabajamos o, bien, en ambos lugares a la vez.
- c) Protege también del Choque de **Retroceso** o de **Retorno**, en caso de una acción a distancia, vía Radiónica.
- d) Aumenta la vitalidad psico-somática de que habla en P. Fernando Bortone s.j., haciéndonos más resistentes a los ataques virales, bacteriales y microbianos.

Modo de empleo:

El gráfico se orienta Norte-Sur con ayuda de una brújula. En el centro de la cruz de brazos iguales, se coloca el **testigo-sujeto**, es decir, el **testigo** de la **persona** o **personas** que vamos a proteger, según el caso. Este testigo-sujeto

puede ser un **testigo-foto** o un **testigo-biológico**. Generalmente, se utiliza un testigo-foto. A falta de este testigo, se puede reemplazar por un testigo-biológico, el cual se elabora, así: se moja con saliva un poco de algodón, el cual se cubre con un pedazo de cinta pegante. Este testigo estará activo durante treinta (30) días, aproximadamente. Se calcula que diez (10) minutos de exposición del testigo-sujeto en el Escudo da una protección de treinta y seis (36) horas.

Pero, si se desea tener una protección de **carácter permanente**, entonces se coloca el **testigo-sujeto** en el gráfico por espacio de quince (15) minutos cada cuarenta y ocho (48) horas. Recordar que quince (15) minutos de exposición del testigo-sujeto en el Escudo dan una protección de setenta y dos (72) horas, y si cada cuarenta y ocho (48) horas se emplaza el “testigo-sujeto” en el gráfico por un lapso de quince (15) minutos, se llega así a la protección permanente.

Podemos proteger a varias personas a la vez, siempre y cuando que entre tales personas exista un nexo directo de consanguinidad. Por ejemplo, deseamos proteger a nuestros padres y a nuestros hijos, en un solo acto. Emplazamos, en el Escudo, el “testigo-foto” de nuestro padre, si tiene más edad que nuestra madre. Sobre este testigo-sujeto ponemos el testigo-foto de nuestra madre. A continuación, el testigo-foto nuestro y, luego, los “testigos-foto” de nuestros hijos, en formal tal que el hijo menor quede de último.

Los cónyuges o las parejas, se protegen, así: la foto-testigo del varón, si es mayor que la mujer, va de primero y, a continuación, sobre este testigo-foto, se coloca el testigo-foto de la dama.

Con las familias de los hermanos se hace la misma especie de pirámide, partiendo de la foto-testigo del padre, y así sucesivamente.

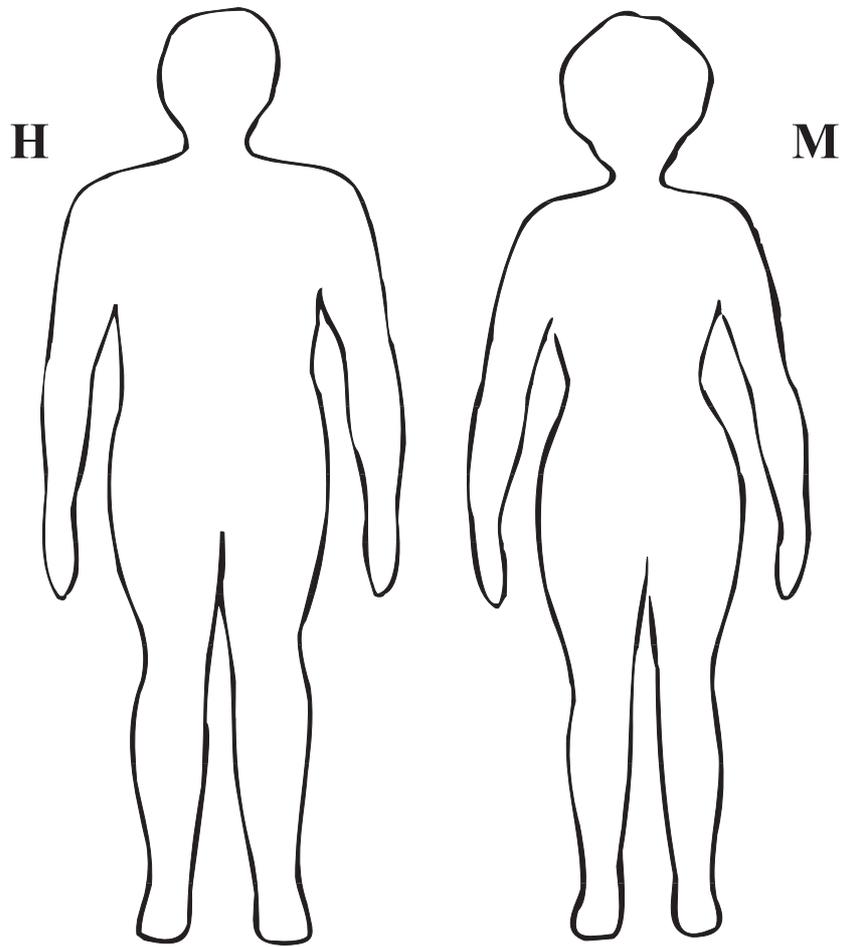
Se debe tener en cuenta que si dejan los testigos-foto, en el Escudo, por tiempo indefinido, puede suceder que los sujetos experimenten reacciones orgánicas desagradables, tales como un descenso en el índice o nivel de la vitalidad físico-etérica. En consecuencia, se cuida que los testigos-foto no estén más de diez (10) o de quince (15) minutos en el dispositivo, según el caso.

Cuando vayamos a proteger a terceras personas, colocamos los testigos-foto por los lapsos ya explicados. Luego, procedemos a retirar los testigos del gráfico, y dejamos libre el dispositivo durante cinco (5) minutos, a fin de que elimine la impregnación de dichos testigos. Pasado ese lapso, ponemos otro u otros testigos, teniendo en cuenta las instrucciones aquí dadas.

RADIÓNICA ACTIVA

Explicado el funcionamiento y la utilidad del Escudo o Broquel radiónico, pasamos ahora a dar a conocer los Gráficos Emisores de la Radiónica Activa.

El instrumento más sencillo de esta clase de Radiónica se llama la **Doble Silueta**, cuyo empleo pasamos a explicar.



LA DOBLE SILUETA

LA DOBLE SILUETA

Es una representación esquemática de dos siluetas, una masculina y otra femenina. El hecho de que aparezcan juntas parece ejercer un efecto armónico en las transmisiones.

Se coloca o pone el gráfico en forma horizontal, las cabezas de las siluetas hacia el Norte-Magnético y los pies hacia el Sur-Magnético, con la ayuda de una brújula. De acuerdo con el sexo del operador, se coloca en la cabeza de la silueta H o de la silueta M, según el caso, un **testigo-biológico** de dicho operador. Este **testigo** puede ser un mechón de cabello, dentro de un pedazo de papel de tamaño adecuado.

Si el operador tiene una afección, se emplazará, sobre la parte correspondiente de la silueta, un **testigo-corrector** (remedio), consistente en una pequeña muestra del medicamento habitualmente empleado para controlar dicha afección

Pero, si el operador no tiene ninguna afección, entonces se seleccionará radiestésicamente un color que le vaya a beneficiar, que favorezca su suerte. Los **testigos-correctores**, en este caso, serán pequeños pedazos de lana de tejer, correspondiente al color hallado por medio del péndulo o por simple intuición; unos dos (2) o tres (3) glóbulos homeopáticos; algunas gotas de la medicina alopática, colocadas en un copo de algodón; algunos gramos de la planta empleada en fitoterapia etc.

El **testigo-corrector** se coloca sobre la silueta, en el lugar que tenga la afección el sujeto. En el curso de estos primeros de estos primeros ensayos se puede hacer actuar, si se desea, el trazado de un signo zodiacal (el signo del nacimiento); el trazado de un signo planetario o un metal etc. Pero, no mezclar estos testigos-correctores. Se puede cambiar diariamente el testigo-corrector. Por ejemplo, un día se trabaja con un color; al día siguiente con un signo zodiacal o un signo planetario etc.

Se comienza a trabajar, así: la primera vez, se deja actuar el gráfico durante una noche entera. Luego, se hacen dos (2) tres (3) emisiones diarias,

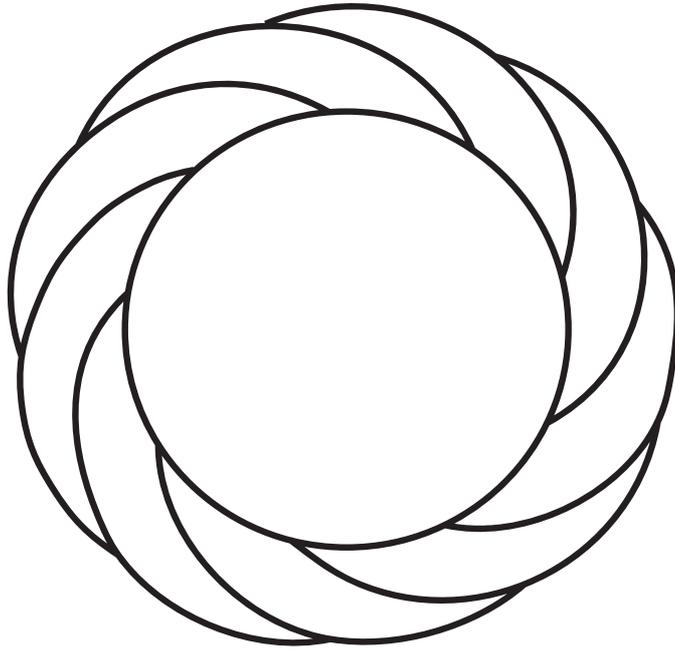
según las indicaciones del péndulo. La duración de estas emisiones no debe pasar de treinta (30) minutos cada una.

Si se usan **correctores** de alopátia, de homeopatía o de fitoterapia, se deben cambiar los testigos-correctores en cada emisión, habida cuenta de que se **descargan** cada vez que se utilizan. Los correctores compuestos por metales, por colores, por signos zodiacales, por signos planetarios, se pueden emplear indefinidamente.

Si la acción radiónica produce insomnio o algún efecto similar, entonces se deben seleccionar otros correctores (remedios), otros colores, otros metales etc., hasta encontrar los correctores apropiados.

Debemos proceder, en estos ensayos o trabajos iniciales, con el deseo firme de tener éxito, no importa si aún no estamos seguros de la forma como opera o actúa la Radiónica.

VORTEX - RING



EL VORTEX-RING

Un juego muy antiguo y muy conocido en Europa, los llamados “Anillos-Torbellino” o “Anillos de Humo”, ha intrigado siempre a algunos investigadores, quienes han visto en él una puesta en juego de fuerzas anti-gravitacionales, un efecto de cuarta dimensión etc.

Se tomaba una caja de cartón y se hacía en ella, en la mitad de uno de sus lados, un hueco redondo de dos (2) a tres (3) centímetros de diámetro. Se pedía, en el lugar, a una persona que insuflara profusamente dentro de la caja el humo de un tabaco o de un cigarrillo, según el caso.

Luego, dando pequeños golpes en la cara opuesta se hacían salir anillos de humo, los cuales mantenían su forma durante un lapso más o menos prolongado y, al mismo tiempo, progresaban en línea recta en la atmósfera.

Esa técnica de los “Anillos de Humo”, ha intrigado a los profesores Lothar y F. Reif de la Universidad de Chicago, y al sabio italiano C. Carrei y sus colaboradores quienes, desde 1958, realizaron experimentos sistemáticos.

Partiendo del humo del tabaco, han estudiado sucesivamente las curiosas propiedades de anillos de aire, agua, helio etc., y han llamado a estos anillos “**Vortex-Ring**”, es decir, “Anillos Torbellino”.

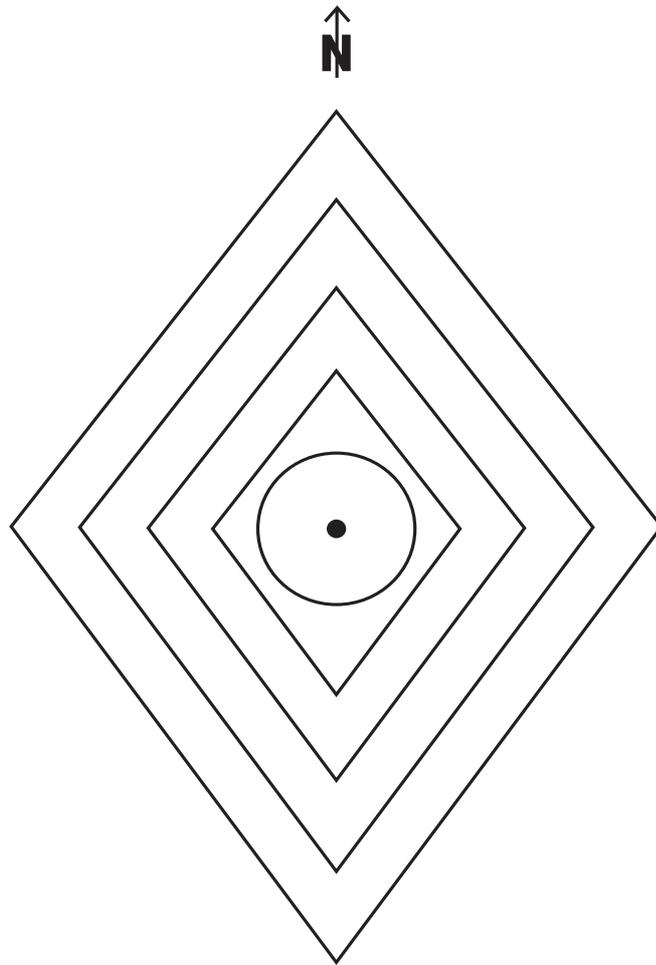
La figura que presentamos, creada por los hermanos F. y W. Servranx, constituye, en primer lugar, una representación gráfica de un “Vortex-Ring”. Partiendo del principio de que se puede actuar, a distancia, por medio de instrumentos (cajas radiónicas) o de esquemas (gráficos emisores), los hermanos Servranx han ideado este “**Vortex-Ring**” para **evocar** al **sujeto** o al **objeto** diana de la acción radiónica, sin importar la distancia a la cual se encuentre, a fin de actuar sobre él, asociándole un elemento que pudiera favorecerle.

El Vortex-Ring no necesita orientación especial. Basta colocar, en el

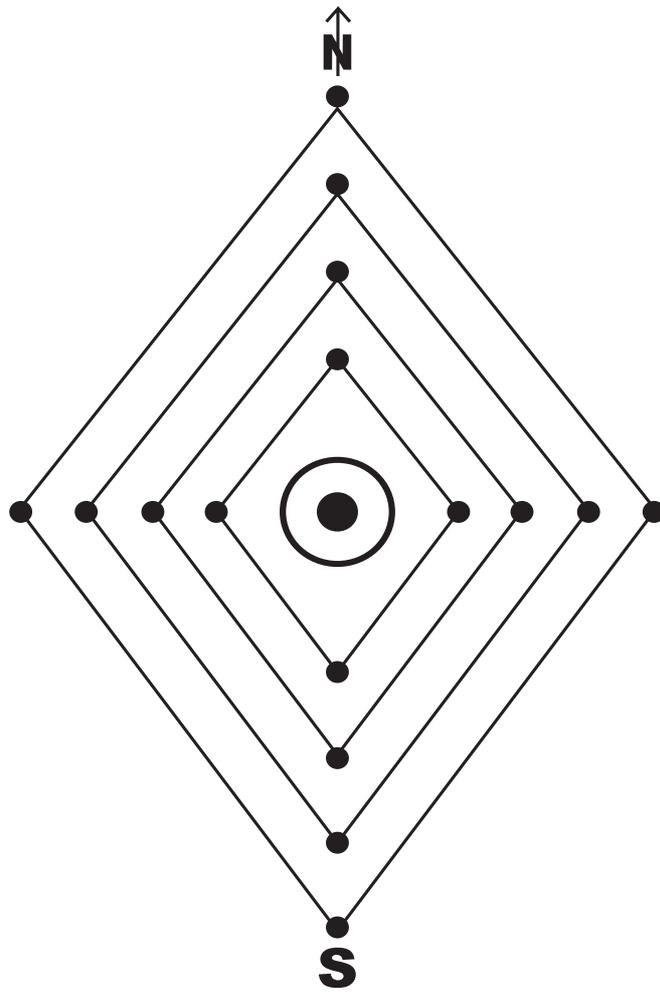
“círculo central” del gráfico, el **“testigo-meta”**, escrito en un pedazo de papel blanco o de cartulina blanca con lápiz de grafito negro, en forma breve y precisa. A continuación, se coloca, sobre el **“testigo-meta”**, el **“testigo-sujeto”** (foto) y, encima del **“testigo-sujeto”**, va el **“testigo-corrector”** o el medio cuya acción se quiere hacer llegar al **“testigo-sujeto”**.

La acción radiónica puede durar el tiempo que, por medio del péndulo, el operador hubiere establecido como suficiente para obtener el resultado previsto en el **“testigo-meta”**. Generalmente, son suficientes una (1) o dos (2) emisiones diarias de treinta (30) minutos de duración. Cuando la programación se intente para favorecer una actividad comercial o industrial, el **“testigo-sujeto”** deberá ser, preferiblemente, el **negativo** de la fotografía del local o de la sede de tal comercio o industria, teniendo el cuidado de que al tomar la fotografía no haya personas dentro de tal local, a fin de que no resulten afectadas por la acción radiónica.

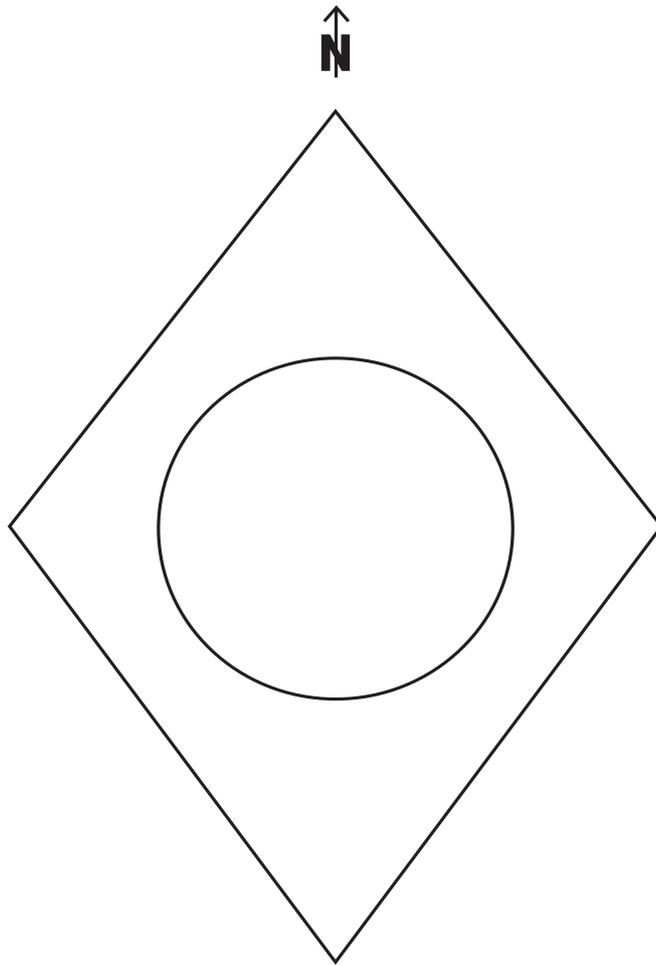
Pasamos a explicar el uso del **“Diamante”**, teniendo en cuenta que disponemos de cuatro (4) clases de **“Diamantes”**, los cuales tienen un uso o empleo similar.



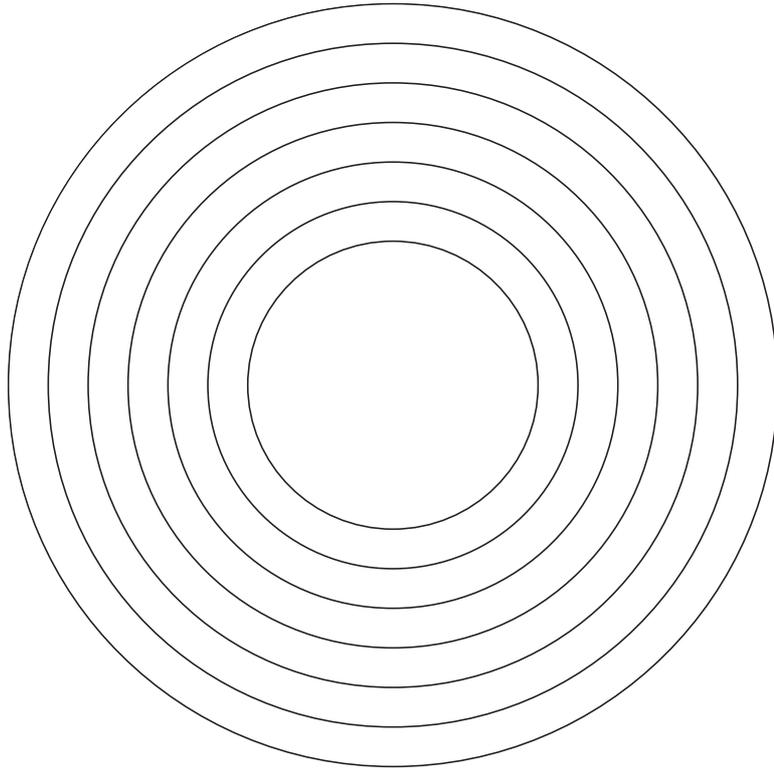
EL DIAMANTE



**Le Quadruple Losange
EL DIAMANTE**



EL DIAMANTE SIMPLE



EL DIAMANTE

En su libro “**Initiation a la Radiesthésie Medicale**”, W. Herrinckx, presentó el más sencillo y el más utilizado de los gráficos emisores. Se trata de un cuádruple rombo, el cual tiene, en el centro, una representación o símbolo del sol.

Es un diseño antiguo y ampliamente conocido por su eficacia. El instrumento permite la sanación radiónica de diferentes deficiencias. El empleo es muy sencillo. El circuito se orienta Norte-Sur, con la ayuda de una brújula. En el centro, es decir, sobre el círculo negro, se coloca el “**testigo-sujeto**”, el cual representa a la persona (sujeto) u objeto que recibirá la acción radiónica. Si se dispone de un “**testigo-foto**”, deberá ponerse con la cabeza al Norte magnético.

Sobre el “**testigo-foto**” o sobre cualquier otro “**testigo-sujeto**”, se emplaza el “**testigo-corrector**” (remedio), y sobre este último va el “**testigo-meta**”. Es decir, el orden de los testigos, en los gráficos emisores, excepción del “**Vortex-Ring**”, es el siguiente: “**Testigo-Sujeto**” + “**Testigo-Corrector**” + “**Testigo-Meta**”. En el “**Vortex-Ring**” este orden es: “**Testigo-Meta**” + “**Testigo-Sujeto**” + “**Testigo-Corrector**”.

Se entiende por “**Testigo-Corrector**”, repetimos, un **elemento** susceptible de **aportar** una **corrección** o un **cambio** en un **estado** o en una **situación** dados. Este testigo puede ser una muestra alopática, homeopática, de fitoterapia, esencia floral etc. En este caso el **corrector** se llama **remedio**. Pueden emplearse también como correctores las llamadas “referencias radiónicas” y hasta fórmulas escritas.

El “**testigo-meta**” está constituido, generalmente, por una fórmula escrita en la cual se expresa, breve y claramente, el resultado que se desea obtener con la acción radiónica. Así, por ejemplo, para un dolor de cabeza se podría poner como “**testigo-corrector**”, una muestra de aspirina, y como “**testigo-meta**”, una fórmula escrita que dijera: curación rápida del dolor de cabeza de X persona. Se pueden utilizar innumerables fórmulas escritas como

“testigos-meta”.

Con el fin de que la acción radiónica sea más rápida, es aconsejable advertir al sujeto el momento de iniciación del trabajo radiónica y pedirle su colaboración. El sujeto debería permanecer tranquilo o acostarse, mientras se desarrolla la acción radiónica.

Generalmente, el trabajo radiónico, utilizando gráficos emisores, se comienza por actuar, la primera vez, durante una noche entera, a fin de que el sujeto se acostumbre a la acción radiónica. Luego, por medio del péndulo, se establecerá cuántas emisiones diarias se requieren y por cuántos días. En principio, son suficientes dos (2) sesiones diarias de treinta (30) minutos cada una.

Este gráfico-el Diamante-, permite actuar u operar a cualquier distancia y sobre los más variados sujetos y fenómenos. Es un transmisor que ha sido probado durante muchos años y por operadores de diferentes partes, obteniéndose resultados muy satisfactorios.

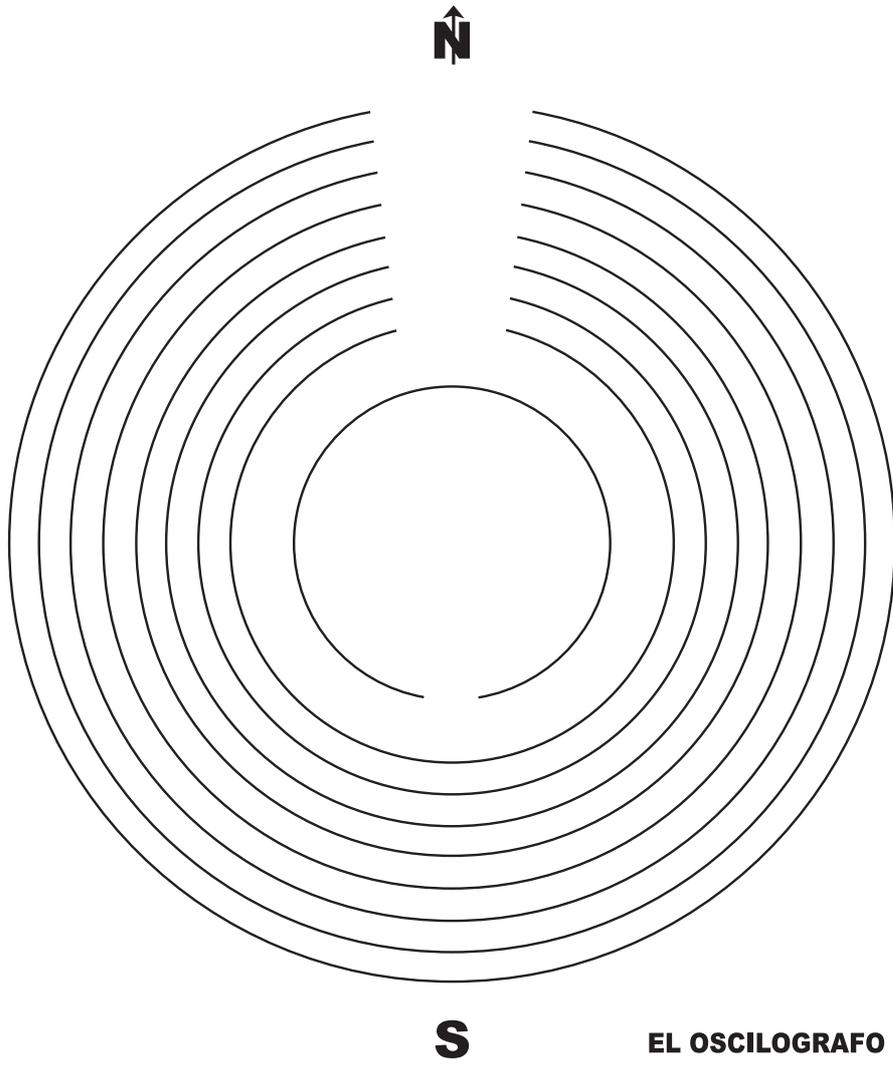
Podemos actuar también sobre negocios, empresas, actividades comerciales e industriales etc. El procedimiento es el siguiente: se toma una o más fotografías del local en donde esté el negocio, fábrica o actividad que vamos a mejorar radiónicamente. Se revela la película, sin ampliarla, y se selecciona el mejor negativo, el más nítido. Generalmente, empleamos una película de 35 .m.m., a fin de que el negativo quepa dentro del gráfico. Este negativo constituye el **“testigo-sujeto”**. Sobre el **“testigo-sujeto”**, se coloca el **“testigo-corrector”** apropiado, el cual se selecciona radiestésicamente o por simple intuición. Finalmente, va el **“testigo-meta”**, elaborado en la forma ya indicada.

Se tiene el instrumento en un lugar diferente al del negocio o actividad que recibirá la acción radiónica. En esta forma se realizará una verdadera acción a distancia, vía radiónica. El tiempo de duración de dicha acción radiónica se puede establecer por medio del péndulo. Así se establecerá si será un tiempo indefinido o si, por el contrario, bastará una (1) o dos (2) sesiones diarias de treinta (30) minutos.

Al tomar las fotografías, el local puede estar abierto o cerrado. Pero, no debe haber ninguna persona dentro del local, a fin de evitar, a fin de evitar que resulte afectada por una acción radiónica prolongada.

Existen cuatro (4) clases de diamantes, a saber: a) diamante normal; b) diamante modificado; c) diamante simple y d) diamante siete (7) círculos. La manera de emplearlos es la misma para todos los diamantes, excepto el diamante siete (7) círculos que no necesita una brújula, pues no requiere orientación especial como sí la necesitan los otros tres (3) diamantes. Si tenemos un “**testigo-foto**” grande y que no podemos recortar, entonces utilizaremos con el Diamante Simple. En resumen, con cualquiera de estos diamantes el operador podrá realizar acciones radiónicas con iguales o parecidos resultados.

A continuación se explicará el empleo de uno de los gráficos emisores más eficaces: El Oscilógrafo.



EL OSCILÓGRAFO

El Oscilógrafo (Oscillograph) también es un dispositivo de la serie presentada por los hermanos Servranx. Se orienta al Norte-Magnético con la ayuda de una brújula.

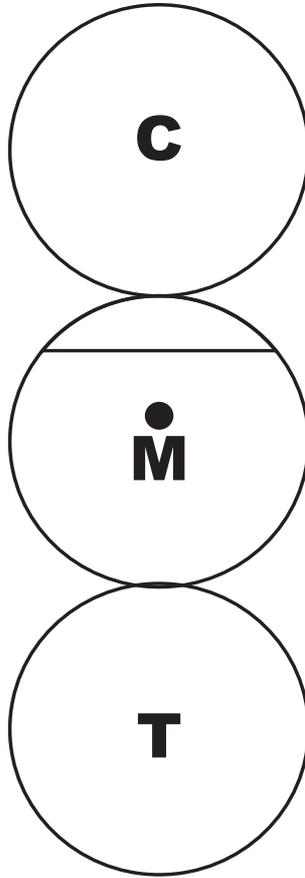
En el centro del esquema se emplaza o sitúa un **“testigo-foto”**, un **“testigo-biológico”** o un **“testigo-artificial”** que representa al sujeto o al objeto sobre el cual se intenta operar. Sobre el **“testigo-sujeto”** se coloca el **“testigo-corrector”** o los **“testigos-correctores”**, según la caso. Esto significa que el instrumento permite la utilización de más de un **“testigo corrector”**, a fin de poder atender a la corrección de una o de más deficiencias, a la vez.

En el supuesto de emplear dos (2) o más **“testigos-correctores”**, estos se apilan y se colocan superpuestos. En caso de que se vaya a utilizar un (1) **“testigo-artificial”**, este se debe seleccionar cuidadosamente, empleando para tal efecto la Radiestesia o, bien, por simple intuición.

El **“testigo-meta”**, elaborado en la forma ya indicada, se colocará o situará debajo de la letra N, indicadora del Norte-Magnético. Está constituido, generalmente, por una fórmula escrita, breve y precisa, que exprese claramente el resultado o meta que se busca con la acción radiónica.

Los tiempos de la acción o exposición, sin ser críticos, se establecen por medio del péndulo, tal como se hace con un Diamante. Pero, en principio, bastan dos (2) sesiones diarias de treinta (30) minutos cada una.

TRICIRCULO DE JEAN DE LA FOYE



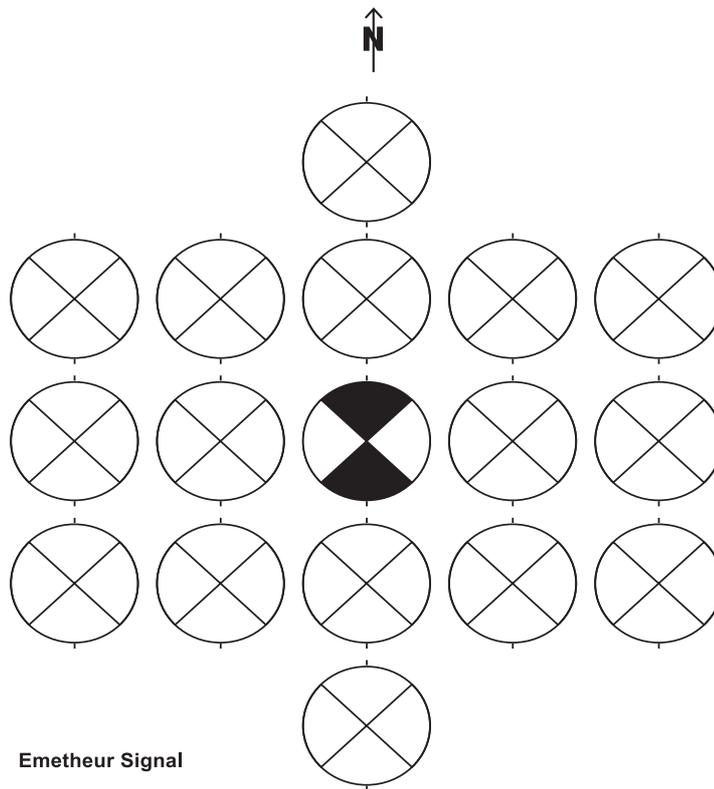
C = CORRECTOR
M = META
T = TESTIGO

TRICÍRCULO de JEAN de la FOYE

Este dispositivo se encuentra en la obra de Jacques La Maya, La Médecine L'habitat.

Se emplea, así: en el círculo inferior, señalado con una **T**, se emplaza el “testigo-sujeto”, el cual puede ser un “testigo-foto”, un “testigo-biológico” o un “testigo-artificial”. En el círculo superior, conteniendo la letra **C**, se coloca el “testigo-corrector”, y en el círculo intermedio, en donde existe una **M**, se pone el “testigo-meta”.

Los tiempos son los mismos del Diamante.



EL EMISOR SEÑAL

El Emisor Señal (Emetteur Signal) forma parte de la colección de Gráficos Emisores de los hermanos Servranx.

El gráfico se orienta al Norte-Magnético, según indicación de una brújula, la cual se retirará luego. El “**testigo-sujeto**” se coloca sobre el **disco** o **círculo** situado debajo de la letra **N**, indicadora del Norte-Magnético. En el **disco** o **círculo** opuesto, se emplaza o se sitúa el “**testigo-meta**”, elaborado en la forma acostumbrada.

Sobre el **disco** o **círculo** que aparece en el centro, el cual tiene sectores blancos y negros, no se coloca nada, habida cuenta de que este círculo **emite órdenes verticales**.

Se seleccionan, por medio del péndulo, seis (6) números inferiores a diez (10), esto es, seis (6) números que vayan del uno (1) al nueve (9) y se colocan, en orden, y de izquierda a derecha, en los seis (6) **círculos** que aparecen en la **parte izquierda** del instrumento. Esta selección se hace **pensando intensamente** en el “**sujeto**”, aquí representado por el “**testigo-sujeto**”.

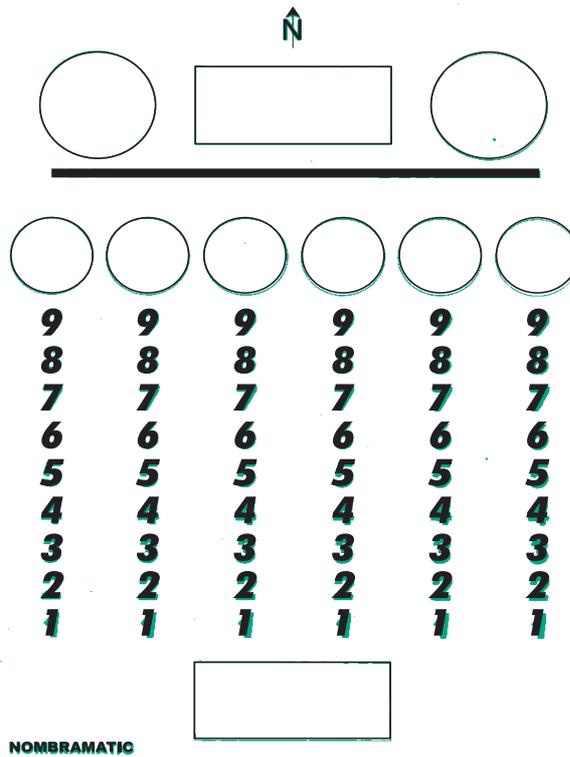
Después, pensando ahora también intensamente en la **mejoría** o **cambio** que se va a **aportar** o a **obtener**, se procede a buscar, igualmente por medio del péndulo, los otros seis (6) números que se colocarán, en orden y de izquierda a derecha, en los seis (6) **círculos** o **discos** situados a la **derecha** del dispositivo.

Todos los números deberán estar escritos en pedazos de papel blanco o de cartulina blanca y con lápiz de grafito negro. También se pueden escribir en pequeños rectángulos de cartulina blanca y con tinta china.

Sobre los **círculos** o **discos** situados a la izquierda y a la derecha de la **señal** o **círculo central**, se puede colocar, sin que sea absolutamente indispensable, una “**muestra-testigo**” de cualquier elemento que pudiera favorecer la acción radiónica, por ejemplo, medicamento alopático u homeopático, planta, esencia floral, metal, color etc.

La **señal** está así formada y basta dejarla actuar por el tiempo deseado, tiempo que se establece o verifica por medio del péndulo o del detector táctil.

No obstante que existen numerosos esquemas y gráficos emisores que dan excelentes resultados, el Emisor Señal es uno de los mejores, por haber pasado las pruebas de oficio con éxito.



EL NOMBRAMATIC

Este dispositivo se orienta al **Norte-Magnético**, con la ayuda de una brújula, la cual se guarda después.

Debajo de la letra **N**, indicando del **Norte-Magnético**, se encuentra un rectángulo, destinado a colocar el “**testigo-sujeto**”. En el círculo ubicado a la izquierda del emplazamiento previsto para el “**testigo-sujeto**”, se sitúa o coloca, escrito con un lápiz de grafico negro, en papel blanco o en un rectángulo de cartulina blanca, un “**número-corrector**”. Este número se busca por medio del péndulo, del detector táctil o por simple intuición. Tal número se selecciona entre el uno (1) y el nueve (9), procurando hallar el que más convenga.

En el círculo opuesto, es decir, en el círculo situado a la derecha del emplazamiento del “**testigo-sujeto**”, si sitúa o coloca una “**testigo-corrector**” (remedio), según el caso.

Abajo del gráfico existe una casilla rectangular, prevista para recibir una fórmula que expresa el **resultado** que se busca obtener con la acción radiónica, es decir, el “**testigo-meta**”.

Finalmente, existen seis (6) columnas de números que van del uno (1) al nueve (9), las cuales tienen, en su parte superior, los respectivos círculos. Cada círculo está previsto para recibir un número que va del uno (1) al nueve (9), escrito en papel blanco o en un rectángulo de cartulina blanca, con lápiz de grafito negro o con tinta china magnetizada sobre el polo-sur de un imán dominó.

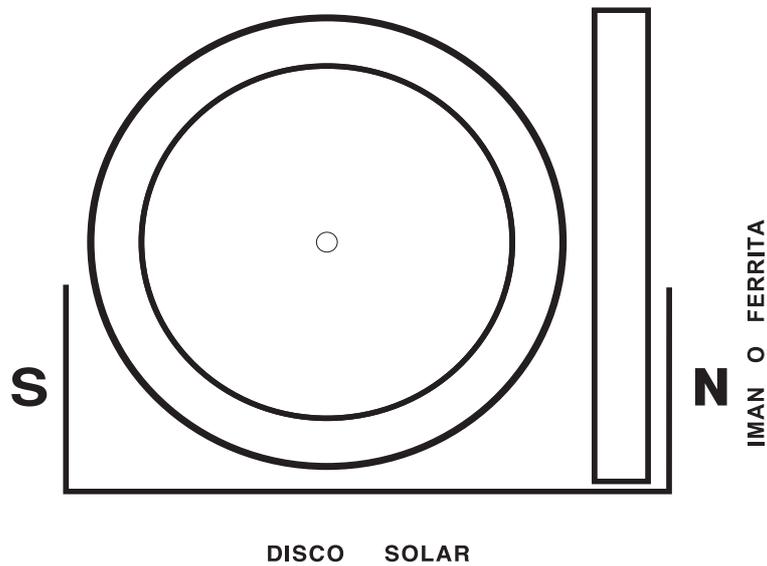
Los respectivos números se seleccionarán, en cada columna, por medio del péndulo, y se van escribiendo y colocando, comenzando de izquierda a derecha, así: a) búsqueda del número, por medio del péndulo; b) escritura de dicho número seleccionado, en la forma antes explicada; y c) colocación de tal número en el primer círculo de la izquierda, y así sucesivamente, hasta completar las seis (6) columnas.

El tiempo de emisión se establece por medio del péndulo, utilizando la

Tabla de Cálculos-Varios. Pero, en principio, se pueden hacer una (1) o dos (2) emisiones diarias de treinta (30) minutos cada una.

Tomar nota que no se debe escribir nada sobre los números seleccionados.

RADIONICA SOLAR



RADIÓNICA SOLAR

El dispositivo que vamos a describir se viene empleando desde 1956. En la revista Exdocin, correspondiente a Noviembre/58, y en la misma revista, en número de Diciembre/59, los hermanos Servranx explicaron ampliamente su elaboración y su funcionamiento. En 1959, el señor **L. Poblin** introdujo algunas modificaciones, escritas en la **Radiesthésie pour Tous** de ese año.

En este diagrama llamado **Radiónica Solar**, el **emisor** es un trazado del ideograma del **Sol**,-de doble corona-, es decir, se trata del trazado de dos (2) circunferencias concéntricas de noventa (90) y cien (100) mms de diámetro, y un punto en el centro. Se hace en cartulina blanca y con tinta china magnetizada.

Terminado el dibujo, se pasa al procedimiento de **valorización**, el cual puede hacerse de dos (2) maneras: a) se coloca el dispositivo por espacio de tres (3) a cinco (5) minutos entre dos (2) pedazos de tela de nylon blanco; y, b) se utiliza un **Decágono-Valorizador**, desde luego, más grande que el gráfico Radiónica Solar y se deja por el mismo lapso antes citado.

Efectuada la **valorización**, no es necesario repetirla, habida cuenta de que el instrumento ya funcionará normalmente y de una manera indefinida. El uso del dispositivo se explica, así: se coloca horizontalmente y hacia arriba sobre un mueble de madera, de fórmica o de otro material aislante, y se orienta al Norte-Magnético con la ayuda de una brújula. Emplazado el gráfico de esta manera, en la parte señalada con **N** existe un rectángulo, previsto para recibir un imán barra o un imán moneda, cuyo polo sur debe estar hacia arriba. El tamaño del imán no tiene importancia.

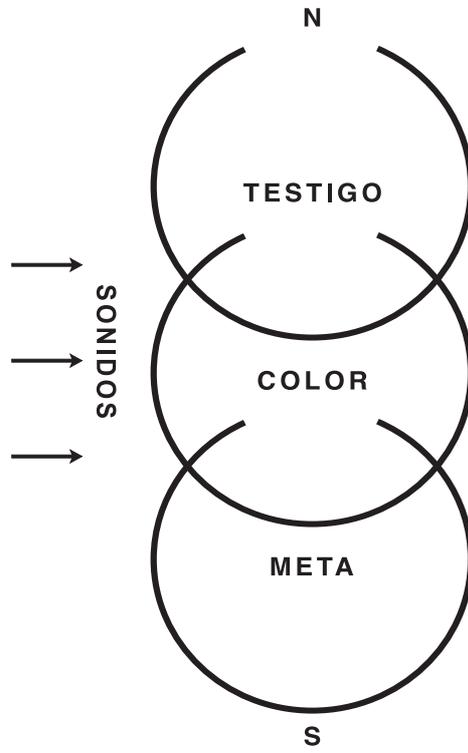
Los **testigos** se colocarán en el siguiente orden: sobre el punto central ira el “**testigo-sujeto**”; sobre el “testigo-sujeto”, se emplazará el “**testigo-corrector**”; y, finalmente, sobre este último testigo, se coloca el “testigo-meta”, elaborado en la forma usual para los otros gráficos.

Se puede dejar actuar el **dispositivo** de manera continua durante cierto tiempo, tiempo no deberá ser superior a siete (7) días. Después de este lapso de

siete (7) días, se deberá suspender la **radiónica solar** sobre el **sujeto** y, entonces, iniciar una nueva radiónica, utilizando, en este caso, otro instrumento u otro gráfico emisor, el cual se seleccionará radiestésicamente. Al cabo de siete (7) días, se podrá reiniciar la acción de radiónica solar. Durante el tiempo en que se utilice o emplee este gráfico de radiónica solar, el dispositivo debe ser dejado al descubierto y en un lugar tranquilo.

Se puede agregar, en este **dispositivo**, un color que ayude a la programación, color que se buscará por medio del péndulo, del detector táctil o por simple intuición. El **sujeto** no es necesariamente un ser **humano**, puede ser un **animal**, un rebaño, una plantación, una **empresa** comercial o industrial etc. En consecuencia, este gráfico emisor permite realizar acciones a muy variadas y eficaces. El empleo de un imán, tiene por objeto asociar la señal con la intención del operador. Los hermanos Servranx han tenido notables éxitos al actual sobre empresas y comercios.

METROSONICA



LA METROSÓNICA

Corresponde al Mayor **C. L. Cooper-Hunt** el hecho de haber sistematizado el uso, en Radiónica, de las influencias de los colores y sonidos. A práctica la llamó **Metrosónica**, la cual ha venido a ser, con el tiempo, un capítulo muy importante en la Radiónica.

Pero, el método seguido por el Mayor Cooper-Hunt era complicado y sobrepasaba las posibilidades de los aficionados.

Para los colores empleaba poderosos cromoscopios, especie de proyectores luminosos de pantallas coloreadas, y procuraba emitir un sonido en resonancia con el **sujeto**, apelando al uso de un oscilador de baja frecuencia.

Más tarde, otros investigadores han buscado simplificar el método Cooper-Hunt y lo han logrado, así: a) empleando para los colores pantallas coloreadas o pequeños pedazos de lana que tengan los respectivos colores; y, b) buscando un **ambiente sonoro** por medio de cintas grabadas, las cuales se sintonizan con la acción a distancia que se emprende.

El examen comparativo del método Cooper-Hunt y del método simplificado que se acaba de explicar, convenció a los hermanos Servranx que el **método simplificado** producía los mismos excelentes resultados del método original.

Como se trata de actuar sobre el **subconsciente** del **sujeto**, sobre los **espíritus** de **grupo** que rigen a los **animales** o a las **plantas**, o sobre el **inconsciente colectivo** en juego en las **empresas**, es muy comprensible que la música se revele superior a la emisión de un sonido único. La música llama directamente a los **niveles** más sensibles de **subconsciente**.

Con una pequeña colección de obras musicales famosas-según los hermanos Servranx-tales como la Sinfonía Heroica, la Flauta Encantada, los Coros del Ejército Rojo, Momentos Musicales y algún disco de jazz de Louis Armstrong, se tendrá un surtido suficiente para crear el ambiente musical apropiado para la acción radiónica que se desea realizar. En nuestra práctica de

la radiónica hemos utilizado, frecuentemente y con éxito, programaciones subliminales fáciles de conseguir en los negocios del ramo.

La música, en cada caso particular de acción radiónica-vía Metrosónica-, se seleccionará por medio del péndulo, del detector táctil o por simple intuición. Algunas partes de las obras de Vivaldi, (Las Cuatro Estaciones), ejecutadas en tiempos similares a las vibraciones del cerebro humano correspondientes a zeta o zhita, han dado excelentes resultados.

Para los colores se procurará una colección de pequeños pedazos de lana, los cuales se obtienen de los ovillos de lana de tejer. Algunos operadores emplean los colores de los llamados “cuadernos de arquitectura”. Pero, estos colores de las cartulinas pueden perder, con el uso frecuente, los colores originales. Es decir, se deben cambiar estos “testigos-colores” con cierta frecuencia.

La selección del mejor “**testigo-color**” posible se puede hacer utilizando el **Cuadrante Selector de Colores**, el cual forma parte de la colección de cuadrantes de nuestro libro **Curso de Radiestesia Práctica**. Se incluye este instrumento de la radiestesia en la presente obra.

El **momento** para iniciar la acción radiónica-tipo metrosónica-, y su **duración**, se obtendrán por medio del péndulo o del detector táctil, en la forma acostumbrada.

En esta forma se lograrán las mejores condiciones posibles para el éxito de la acción conjunta: **color + sonido**.

El instrumento es compatible con el uso de “testigos-correctores-remedios”, de metales, de plantas, de fórmulas escritas, de referencias radiónicas, etc. Se puede utilizar la **Metrosónica** para actuar sobre seres humanos, sobre animales, sobre plantas, sobre caballos de carreras, sobre empresas comerciales y hasta sobre el clima o el tiempo.

El **color** y el **sonido** constituyen dos verdaderas **llaves** para las acciones a distancia, y permiten obtener resultados excepcionales en todos los aspectos,

siempre y cuando que el dispositivo se emplee en forma correcta y para hacer el bien.

El instrumento forma parte de la colección de gráficos emisores de los hermanos Servranx, quienes han tenido una larga serie de éxitos con la **Metrosónica**.

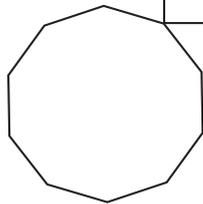
N

EL CASILLERO



12 11 10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

												1
												2
												3
												4
												5
												6
												7
												8
												9
												10
												11
												12
												13
												14
												15
												16
												17
												18
												19
												20



S

N

EL CASILLERO

El **Casillero** (L'Echiquier) o **Emisor Reja** es un instrumento simple y que ha pasado exitosamente todas las pruebas a las que se le ha sometido. Para **Roger de Lafforest** constituye “el arma radiónica absoluta”. (La Réalité Magique, Éditions Robert Laffont, París, 1983)

En 1948, en la revista La Radiesthésie pour Tous, los hermanos Servranx, luego de haber probado el dispositivo en numerosas ocasiones, lo dieron a conocer. En 1964, en la misma revista, volvieron a explicar su funcionamiento.

El dispositivo se orienta al Norte-Magnético con la ayuda de una brújula. A continuación, se sitúa el “**testigo-sujeto**” en el cuadrado que está arriba, y a la derecha del instrumento, mientras que dentro del **decágono**, situado abajo y la izquierda, se emplaza o coloca el “**testigo-meta**”.

Se procede inmediatamente a tomar, en la mano izquierda, el **inductor-negativo** (-), el cual está pintado y enrollado en forma anti-horaria, es decir, de izquierda a derecha. Ahora se pregunta mentalmente, mientras se recorre lentamente el péndulo sobre las 240 casillas del instrumento, cuál es la **casilla** precisa en donde se debe colocar dicho inductor negativo (-) Esta operación se hace partiendo de la primera línea horizontal de casillas, debajo de la letra **N**, y de izquierda a derecha.

Establecida la casilla que llevará el inductor negativo (-), se procede a efectuar la misma operación, con el **inductor-positivo** (+), en el cual las espiras giran a la derecha. Pero, ahora el recorrido con el péndulo se hace partiendo de la última línea de casillas y de izquierda a derecha, buscando la dirección de la letra **N**.

Colocados los dos (2) inductores-positivo y negativo-, en las respectivas casillas, se lleva el péndulo sobre cada uno de los inductores, mientras se pregunta, también mentalmente: a) ¿es esta la casilla correcta para el inductor negativo (-)?; y, b) ¿es esta la casilla correcta para el inductor positivo? Si las casillas seleccionadas fueron las correctas, entonces el péndulo responderá con

giros positivos.

La duración de las sesiones puede ser de veinte (20) minutos o de varias horas, según la respuesta que se obtenga por medio del péndulo o del detector táctil. Con este dispositivo se pueden lograr las más diversas metas, tales como tratar animales y cultivos; solucionar problemas de diversa índole; impulsar empresas comerciales o industriales; buscar el logro de proyectos; obtener respuestas favorables en aplicaciones de trabajo; superar exámenes y pruebas; y hasta influir sobre el tiempo.

Las programaciones deben ser, sin excepciones, positivas, y siempre para ayudar a los demás. Las programaciones negativas, y aquellas que involucren daño o perjuicio a terceros, traerán consecuencias funestas para los operadores mal intencionados.

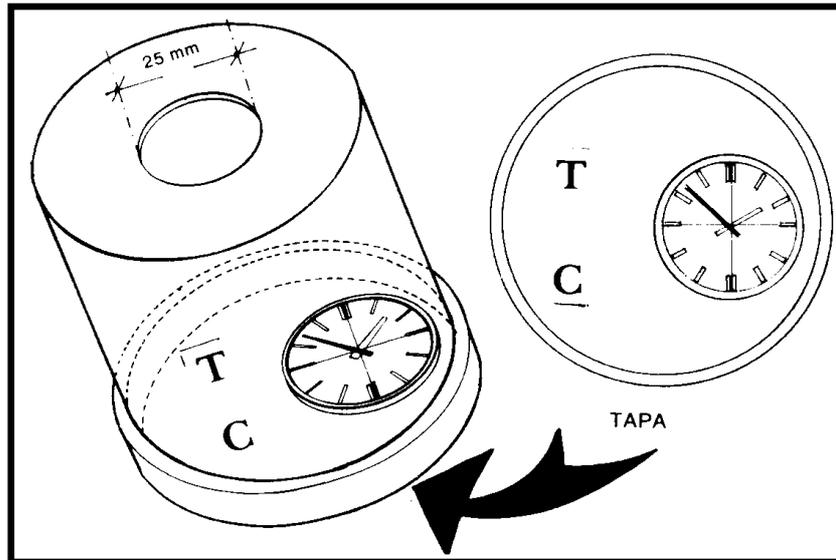
OTROS INSTRUMENTOS

Hasta aquí hemos explicado algunos de los gráficos emisores más conocidos. Pero, fuera de estos dispositivos de los hermanos Servranx y de otros investigadores, se han creado otros instrumentos de radiónica.

ONDAS DE CHOQUE

Se hace un “emisor de ondas de choque” de la siguiente manera: se busca una lata metálica redonda y de hojalata. El interior de la lata debe estar muy limpio y tener el metal completamente desnudo.

ONDAS DE CHOQUE



En el centro del fondo de la lata, se hace un hueco redondo y bien regular, el cual debe tener unos veinticinco (25) milímetros de diámetro. En la lata, que hoy generalmente es de plástico, sin dibujan o pintan tres (3) letras, tal como aparecen en el dibujo. Tales letras son: **T**, en donde irá el “**testigo sujeto**”; **C**, en donde se emplazará el “**testigo-corrector**”(remedio), y **R**, en donde se pondrá un reloj de cuerda que funciones normalmente y que esté en la hora exacta del lugar en donde se realiza la acción radiónica.

Construido el instrumento, se emplaza, así: la tapa debe estar sobre un mueble de madera, de fórmica, de vidrio o de un material aislante que previamente tengamos disponible para instalar el dispositivo.

Se tapa luego, dejando el fondo que contiene el hueco hacia arriba. Se deja el instrumento en el sitio seleccionado, sin tocar más dicho instrumento, por un tiempo suficiente para obtener el resultado previsto en el “**testigo-meta**”. Este tiempo también se puede establecer radiestésicamente.

Los **choques** provocados en el interior del dispositivo, por el

movimiento perfectamente regular del reloj, hacen salir de la caja o lata, **anillos invisibles de aire**, en **torbellino**, **impregnados** del “**sujeto**” (**T**), por el “**testigo-corrector**” y por el “**testigo-meta**”. Los **anillos invisibles**, así generados, subsistirán y se renovarán por los **choques** del reloj en marcha.

La “**meta**”, si el “**testigo-corrector**” ha sido bien seleccionado, se conseguirá en un máximo de nueve (9) sesiones diarias, es decir, en un plazo máximo de nueve (9) días. En cada sesión se debe cambiar el “**testigo-corrector**”, si es un testigo-natural o físico, habida cuenta de que los “**testigos-correctores-naturales**” se **descargan** con el uso en cada sesión.

Los “**testigos-correctores**” se pueden seleccionar por medio del péndulo, ayudándose con una **Regla Universal** para establecer el mejor posible, así: 1) en la letra **A** de la Regla Universal, se coloca el “**testigo-sujeto**”; y, 2) en la letra **B**, una muestra del testigo-corrector que se va estudiar. Luego, se va pasando el **péndulo** sobre la sección superior de la Regla Universal, pensando intensamente que en donde oscile verticalmente, ese será el **índice de beneficio** que irá a aportar el **corrector al sujeto**. Si este **índice** es **inferior** a cincuenta (50), el entenderá que ese **corrector no sirve** y que se debe buscar otro. Pero, si pasa de cincuenta (50), será mejor en la medida en que se acerque el **índice** a cien (100).

Los tiempos de duración de las sesiones diarias, y la frecuencia de ellas, se establecerán, también, radiestésicamente. El reloj-repetimos-debe estar en la hora del lugar en donde **actúa** o trabaja el **operador** y no en la hora del lugar en donde se vive el **sujeto**. Esto significa que podemos trabajar radiónicamente, utilizando este dispositivo, de un continente a otro, si así lo deseamos. Pero, es recomendable trabajar en una hora que corresponda, en el lugar del **sujeto**, a más de las 8 p.m., es decir, que en lugar en donde vive el **sujeto** sea de **noche**, y más de las 8 p.m., a fin de que la acción radiónica tenga mayores posibilidades de éxito.

Los hermanos Servranx han registrado notables éxitos, trabajando sobre modificaciones del carácter, costumbres, situaciones difíciles, mala suerte, negocios complicados, solución de litigios, búsqueda de vivienda o de trabajo etc.

CAJA RADIÓNICA EXPERIMENTAL SERVRANX

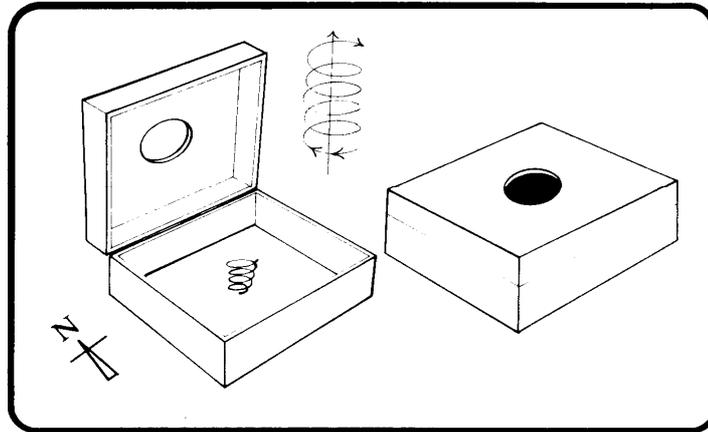
Esta Caja Radiónica Experimental de los hermanos Servranx es un instrumento muy sencillo pero muy eficaz en las acciones a distancia.

Se trata de una simple caja de madera o de otro material no conductor de la electricidad, cuyas dimensiones pueden variar, según las necesidades del operador.

En el interior de la caja-justo en el centro-, se coloca un **solenoides vertical**, hecho de alambre de **cobre** electrolítico, el cual debe tener diez (10) **espiras** de sesenta (60) milímetros de diámetro, las cuales están separadas entre sí, aproximadamente, por diez (10) milímetros. Tales espiras han sido hechas girando en el sentido de las agujas del reloj, es decir, de izquierda a derecha.

(Gráfico de la Caja Experimental, tomado de la pág. 128 de Radiónica Práctica)

CAJA RADIONICA EXPERIMENTAL SERVRANX



La parte de la tapa que tiene una bisagra o que está fija, se orienta al Norte-Magnético con la ayuda de una brújula, la cual se retira luego de haberse orientado el instrumento.

En el centro de la tapa existe un **hueco circular** de más o menos veinticinco (25) milímetros de diámetro, el cual se coloca exactamente sobre el **solenoides vertical**, en forma tal que el **solenoides** se pueda ver desde afuera.

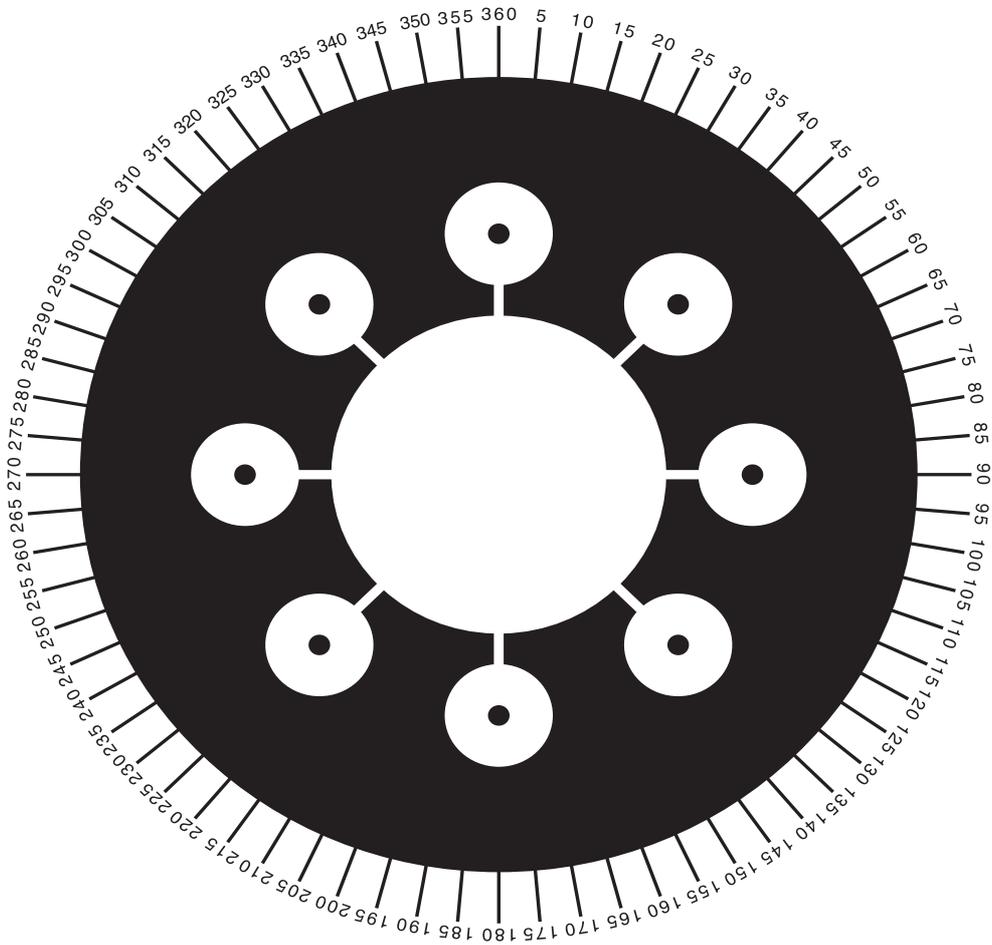
El “**testigo-sujeto**”, natural, fotográfico artificial, se emplaza o coloca en el interior del solenoide. Sobre este “**testigo-sujeto**”, se sitúa el “**testigo-corrector**” seleccionado.

En la parte exterior del solenoide irá el “**testigo-meta**”, testigo elaborado en la forma acostumbrada. Este “**testigo-meta**” irá en la **cara Norte** del instrumento, poniéndolo sobre el fondo de dicha Caja Radiónica Experimental. Cerrada la caja radiónica, entrará en funcionamiento siempre y cuando que no se coloque nada sobre el hueco central de la tapa.

El tiempo de **acción** o de exposición deberá establecerse claramente y tiene que ser vigilado, a fin de exceder el lapso obtenido radiestésicamente.

Con este dispositivo se pueden alcanzar las más diversas metas, si se sabe programar adecuadamente.

magnetron



Supersensonic Broadcast & Direction Finder

El Dr. **Christopher Hills**, fundador de la University of the Trees Press,

Boulder Creek, California, autor de varios libros, como Supersensónicos, Nuclear Evolution y otros, radiestesista notable, inventor de instrumentos de radiestesia y de radiónica, tales como el Sensor, el péndulo Positive Green, el péndulo Spectrum Mirror, The Square Balancer Equalizer, The Life-Force Changer, The Awareness Meter, The Kundalini Roomph Coil, The Amazing Pi-Ray Coffin, The Pi-Ray Supersensor y The Egyptian Ankn, entre otros, diseñó el Magnetron-Hills que pasamos a explicar.

Se trata de dispositivo **transmisor** y **localizador** que permite enviar **vibraciones** a cualquier **sujeto**, no importa en dónde se encuentre, utilizando para ello un “**testigo-foto**”, el cual se emplaza en centro del instrumento.

Se sitúa el instrumento en una mesa o en un escritorio. En el centro del dispositivo se coloca, tal como ya se dijo, una pequeña **foto-testigo** del **sujeto** sobre el cual se a actuar. Luego, se orienta el instrumento al Norte-Magnético, con la ayuda de una brújula. La cabeza del “**testigo-foto**” debe quedar orientada hacia el mencionado Norte-Magnético.

El péndulo, colocado sobre el “testigo-foto” indicará, por medio de una oscilación y previa la respectiva programación mental, el ángulo o radio en el cual la persona-viva o muerta-, se halla.

Es muy importante orientar bien el Magnetron, a fin de poder concentrar el campo magnético de la tierra en el **sujeto**, dándole así una benéfica carga de magnetismo. Por esta razón, se debe controlar diariamente la orientación del dispositivo, al mismo tiempo que, por medio del péndulo, se establece cuándo el sujeto tiene una carga energética suficiente, a fin de evitar una posible saturación o exceso de energía.

Se puede emplear el Magnetron Hills como una caja radiónica, en la sanación a distancia, habida cuenta de que es uno de los más poderosos transmisores inventados por los radiestesistas del pasado.

Para el trabajo radiónico se emplea, así: a) se emplaza el “**testigo-sujeto**”, generalmente un “**testigo-foto**”, en el centro del Magnetron; b) luego, se colocan muestras de los posibles “**testigos-correctores-remedio**” en los

círculos exteriores que tienen un círculo negro en el centro; y, c) a continuación se lleva el péndulo sobre el “**testigo-sujeto**” y se pregunta mentalmente: ¿cuál de estos “correctores” es el mejor para atender la sanación de la deficiencia X del sujeto aquí representado? La respuesta será una oscilación que indicará el corrector apropiado.

Se procede, entonces, a retirar las otras muestras de los correctores, y la seleccionada radiestésicamente se pondrá sobre le “**testigo-sujeto**”, a fin de que obre como un “**testigo-corrector**”. Ahora, se prepara el “**testigo-meta**”, el cual irá sobre el corrector, en la forma acostumbrada. Se orienta el Magnetron, tal como se explicó. El número de sesiones diarias, y la duración de ellas, se buscará por medio del péndulo.

CAPÍTULO VII

RADIÓNICA ELECTRÓNICA

Los hermanos **Servranx**, en su obra *Cours Practique de Radionique et D'action a Distance*, explicaron brevemente la manera de hacer un dispositivo de esta clase de radiónica. Se trata de un instrumento muy sencillo. Pero, en verdad correspondió a Bernard Georges Condé y a Jean-Luc Caradeau da a conocer las sorprendentes posibilidades de esta radiónica.

¿De qué se trata? Se trata, nada más y nada menos, que de **enviar** o de **hacer llegar** a un **sujeto**, utilizando un “**testigo-foto**”, **tele-sugestiones** que tienen por objeto producir, en el **sujeto**, modificaciones o cambios muy diversos. El solo enunciado de la posibilidad de influir a distancia, empleando grabaciones que se encuentran en el comercio o que se preparan ex profeso, puede causar escozor en quienes ignoran los alcances de la radiónica.

Creemos oportuno recordar las palabras de **George de la Warr**, respecto del nexo existente entre el “**sujeto**” y su “**testigo-foto**”. Afirmaba este gran investigador de la radiónica: “Diríase que cada molécula de materia es capaz de producir un minúsculo voltaje eléctrico específico, que **transmite** de manera bastante análoga a como lo haría un diminuto aparato de radio. Por tanto, un conjunto de moléculas es capaz de **transmitir** un **patrón genérico**. Esto quiere decir que la señal de una planta o de un ser humano es completamente individual, y que cada planta o persona recibe una transmisión sobre un patrón genérico. Aquí es donde entra en juego la fotografía, porque se cree que la **emulsión** del **negativo retiene** el **patrón genérico** del **objeto** fotografiado, y puede ser **inducida** a volverlo a radiar. Así, pues, con la **fotografía** de una **planta** en **circuito** es **posible afectar** a esa **planta** a **distancia**” (La Vida Secreta de las Plantas, Meter Tompkins y Christopher Bird)

Los primeros equipos tenían muy poca capacidad. Hemos estudiado cuidadosamente este tipo de Radiónica y procuramos ampliar tal capacidad. De un equipo experimental que permitía actuar sobre dos (2) sujetos, en una hora de trabajo, pasamos utilizar otro que cada media (1/2) hora aceptaba a ocho (8) sujetos, es decir, que en sesenta (60) minutos teníamos una capacidad para

dieciséis (16) personas. Durante meses trabajamos diariamente con este equipo. La mayoría de los **sujetos** fueron alumnos de nuestro Curso de Radiónica Práctica, a fin de disponer de testimonios confiables. En consecuencia, las programaciones se han hecho de común acuerdo y los resultados controlados con la colaboración de los sujetos. El éxito de este trabajo lo podemos establecer en un noventa por ciento (90%), índice muy interesante.

Las posibilidades de la Radiónica Electrónica son, en nuestra opinión, prácticamente ilimitadas. De ahí la necesidad imperiosa de trabajar con la mayor corrección y responsabilidad posibles. El **choque de retorno** se aumenta cuando se actúa, a la vez, sobre **varios sujetos**. Esto hace que el **operador** tenga que extremar las medidas de **protección** para evitar desagradables consecuencias.

Hemos creado, y probado muchas veces, un método sencillo para hacer efectiva la acción radiónica, vía electrónica. Este método se explica-en detalle-, en la exposición verbal de nuestro Curso de Radiónica Superior.

CAPÍTULO VIII

RADIÓNICA CÁPTICA O DE CAPTACIÓN

*

La creación de esta última Radiónica se la debemos a los famosos hermanos **Servranx**, y el hecho de haberla dado a conocer, en Europa, al Ing. **Jacques La Maya**, autor de *La Médecine de L’habitat*, Éditions Dangles, 1988. Sobre este excelente investigador, su editor, en español, dice: “Nació en 1903, es diplomado en filología eslava y en lengua rusa. Siendo ingeniero eléctrico industrial responsable de un laboratorio de química textil, comenzó a interesarse por todo lo que representaba investigación científica de vanguardia, epistemología, lógica no cartesiana y parapsicología avanzada. Es un apasionado de las bioterapias modernas, de la natuloterapia y del pensamiento constructivo.

Durante los últimos treinta y cinco (35) años ha trabajado activamente en el campo de las ondas nocivas y benéficas, en estrecha relación con los pioneros de esta materia como Chaumery, Belizal, los hermanos Servranx, Jean de la Foye, Jacques Ravatin, Roger de Lafforest, Jean pagot y todos los geobiólogos franceses y suizos. Es Miembro de Totaris (grupo de trabajo de la Fundación Ark’All).

Su finalidad no es otra que tratar de comprender y hacer comprender la dinámica de las energías sutiles, a fin de poder combatir sus aspectos nocivos y de potenciar un aprovechamiento de los positivos para la humanidad”.

El primero de diciembre de 1997, bajo el No. 33464, se inscribió, en la Prefectura de Lille, la Asociación Les Amis de Jacques La Maya. Su Presidente, Pierre Verraes, hablando de La Maya, dice: “Tratar de resumir las condiciones de un personaje ecléctico como Jacques La Maya no resulta fácil. Del yoga a la geobiología; de la radiestesia a la nutrición; de los estudios de las energías cósmicas a las corrientes telúricas, pasando por la química, la electrónica y muchas disciplinas más fueron los campos que atrajeron la curiosidad, la avidez de conocimiento y la pasión de este hombre excepcional. ¿Técnico-filósofo o filósofo-técnico? Tal vez las dos cosas a la vez!!!”.

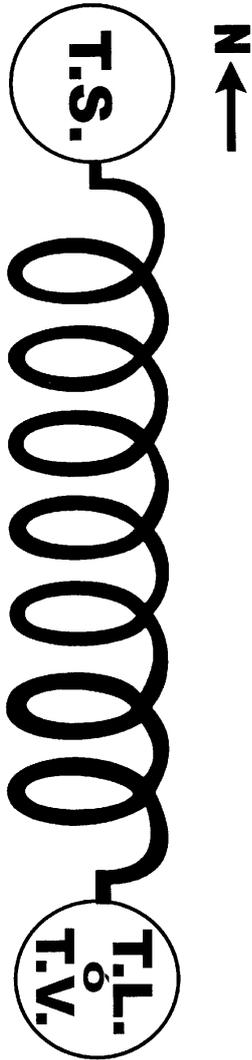
En Venezuela, hemos creado dos (2) instrumentos para la utilización de esta clase de radiónica, a saber: a) una pequeña caja radiónica, la cual está hoy discontinuada, debido a la copiaron y le dieron un uso diferente al previsto; y, b) un gráfico emisor, siguiendo las ideas de los hermanos Servranx.

Pero, para poder entender el funcionamiento de la radiónica **Cáptica** o de **Captación**, tenemos que remitirnos a Jacques La Maya, quien sostiene: “Ya en la primera edición aludimos brevemente a las **ondas benéficas (o.b)**, de los lugares santos y de los centros de espiritualidad, de las moradas alquímicas, las celdas de los santos, los centros de peregrinaje, muchos megalitos antiguos, templos egipcios, hindú, tibetanos y zen, lugares de culto etc.

Hoy podemos decir todavía más. Han comenzado a publicarse libros muy interesantes sobre este tema, como por ejemplo los de nuestros amigos **Altenbach** y **Legrais**, *Lieux Magiques et Sacrés d’Aldace et des Vosques*, o el de **Blanche Merz**, *Hauts Lieux Cosmo-telluriques*. Este último trata de todos los santos lugares del planeta. Podríamos citar obras tanto en francés como en inglés que abordan esta fascinante cuestión de los lugares donde las **ondas benéficas (o.b)** emergen profusamente con sus propiedades curativas y regenerativas.

Desde el punto de vista biótico, nos parece suficiente señalar que es posible sacar partido de tales energías etéreas haciendo una especie de bioperegrinaje a algunos de estos lugares sagrados. Se trata de puntos clave del magnetismo”.

Gráfico Radiónica de Captación



CAPÍTULO IX

OPERACIONES VARIAS

Resulta relativamente fácil actuar radiónicamente sobre el **operador mismo** o sobre otra **persona natural**, a fin de mejorar una condición. Pero, cuando se intentan las acciones a distancia, vía radiónica, sobre **personas jurídicas**, tales como empresas comerciales e industriales, sobre colectividades etc., se necesita verdaderamente poseer o haber adquirido el **operador el estado de conciencia activa**, tal como se explicó en el capítulo correspondiente.

Esto se debe al hecho de que para alcanzar animales, cultivos, empresas, colectividades, el clima o el destino de un sujeto es preciso producir una señal clara y, además, comprender exactamente y en forma nítida, los fenómenos que se van a realizar. Los hermanos Servranx presentan algunas de estas acciones:

a) **Acción sobre el carácter y las facultades**

Las acciones de esta clase son frecuentes sobre niños y estudiantes con el fin de ayudarlos en sus estudios, a superar exámenes y pruebas académicas, a procurar un cambio en algún aspecto. No es raro, también, que una esposa desee buscar una modificación del carácter de su esposo, o viceversa. En este orden de ideas, el **operador** puede querer **actuar sobre sí mismo**, para **desarrollar un don** o una cualidad especial, una **aptitud** o para **facilitar el ejercicio** de una **ocupación** o de una **profesión**.

El Instrumento

Si se tiene a disposición una Caja Radiónica Sovenrad, se busca el **índice** de la **cualidad** que se **desea** hacer **predominar**, nunca el **índice** del **defecto** que se aspira a **eliminar**. El segundo paso consiste en seleccionar el “**testigo-sujeto**”, preferiblemente, un “**testigo-foto**”, el cual se emplazará en el “pozo” correspondiente. Sobre el “**testigo-sujeto**”, se coloca el “**testigo-meta**”, elaborado en la forma usual.

Se pone el equipo-caja radiónica-, en este caso, sobre un mueble de madera, de fórmica o de otro material aislante, y se fija, en los cuatro (4) diales, el **índice** de la **calidad** deseada o de la meta a conseguir.

El número de sesiones o de acciones diarias, su duración y el tiempo, en días, de la acción radiónica, se establecerán por medio del péndulo.

En caso de no tener la Caja Radiónica, entonces se utilizará uno de los cuatro (4) **Diamantes**. El número de sesiones, su duración y el número, en días, para conseguir la meta, también se buscarán radiestésicamente.

Se puede añadir a la programación un **color** o un **metal**, sin que sean absolutamente indispensables. También se puede buscar un **número**, por medio del péndulo o del detector táctil. El número, así obtenido, constituirá el mejor **medio** de **acción** para actuar sobre el psiquismo. Se puede magnetizar el gráfico emisor haciéndole una especie de imposición de manos, durante tres (3) minutos. Igualmente, se puede hacer girar el péndulo, especialmente un péndulo **Verde Positivo de Hills** o de un péndulo **Super-Sensor**, en forma horaria y por el mismo lapso, sobre el “**testigo-sujeto**”, con el pensamiento firme de quitar los bloqueos que pudiera presentar el sujeto a la acción radiónica.

Estos bloqueos ocurren frecuentemente cuando trabajamos con familiares, quienes se han hecho refractarios a nuestro trabajo radiónico, habida cuenta de la convivencia y de los conflictos que aparecen en razón de esta convivencia.

b) **Acción sobre los animales**

La radiónica es una excelente medio para tratar los animales domésticos, tales como mascotas, perros, gatos, pájaros, peces de acuario, animales de cría etc.

Se ha utilizado la Radiónica, exitosamente, para prevenir o para curar enfermedades de los rebaños, en caso de epidemias de enfermedades contagiosas. En Inglaterra y en Francia, los duelos de caballos de carrera se sirven de la radiónica para mejorar la salud de tales animales. Algunos apostadores han tratado, con éxito, de influir radiónicamente sobre los caballos

a los cuales apostaron.

“El caso más notable y difundido de la aplicación de la Radiónica en animales, es el relatado por el **Sunday-Dispatch**, edición del 4-12-1955. La Duquesa de Norfolk, dueña de una caballeriza, contrató los servicios de la señorita Lloyd, de Somerset, conocida radionicista, quien trabajando a 160 kilómetros de distancia, procedió a influir a distancia sobre los caballos de carrera de la Duquesa de Norfolk, es decir, a realizar una especie de “doping radiónico invisible”.

El resultado fue sorprendente, y estuvo certificado por la propietaria, por el entrenador de los caballos, Mr. William Smyth y por los empleados de la Duquesa. La caja Negra de Miss Lloyd había permitido ganar veintisiete (27) carreras en la temporada, contra un promedio de seis (6) carreras, registrado en las temporadas precedentes.

La famosa Caja Negra de Miss Lloyd era un simple aparato de radiónica con limbos de reglaje, y sin corriente eléctrica. Ella comenzaba por hacer una especie de diagnóstico de los caballos, a fin de establecer alguna deficiencia. Luego, con el resultado, regulaba el instrumento para hacer la sanación a distancia, y sin utilizar ninguna droga, procedía a mejorar las condiciones del animal hasta convertirlo en favorito.

Los veterinarios del lugar no se tomaron la molestia de probar la Caja Radiónica de Miss Lloyd, no obstante que su trabajo, en el haras de la Duquesa de Norfolk, había disminuido. Fueron los medios deportivos los que alertaron a los reporteros del Sunday-Dispatch”.

El Instrumento

Para tratar animales es preferible hacerlo con una caja radiónica, por ejemplo, una caja Bersez o con la misma caja Ukaco. En caso de que no se disponga de uno de estos equipos, entonces se seleccionará, por medio del péndulo o del detector táctil, uno de los gráficos emisores ya explicados.

El Testigo-Sujeto

El mejor “**testigo-sujeto**”, en caso de animales, es un “**testigo-biológico**”y, a falta de éste, se elabora un “**testigo-artificial**”, poniendo los detalles característico del respectivo animal.

Medios de acción

Por medio del péndulo o del detector táctil se buscará el **mejor corrector**, entre los varios correctores disponibles, tales como muestras alopáticas, homeopáticas, colores, números etc. Se puede agregar un **sonido**, por ejemplo, un casete o C.D. de música, dejando actuar este corrector por lo menos media hora diaria.

Las sesiones, y su duración, se establecerán con la ayuda del péndulo o del detector táctil.

Caza y Pesca

Se trata simplemente de que **se reúnan**, en un **lugar determinado**, animales de una especie dada, en vista de la caza o de la pesca. Entonces, lo que se **debe influir** es el **lugar** en donde se desea que se produzca la reunión o afluencia de los animales.

En primer lugar, se debe buscar, sobre el plano de la zona y con la ayuda del péndulo, un lugar en donde los animales puedan ir sin demasiadas dificultades. Luego, se hace un **testigo** de ese **sitio** o **lugar**, y un **testigo** de la **especie animal**, en cual podrá ser un “**testigo-biológico**” de por lo menos cuatro (4) o cinco (5) miembros de dicha especie. También se podrá elaborar un “**testigo-artificial**”, consistente en un dibujo de cuatro (4) o cinco (5) animales de tal especie, **testigo** que se valorizará luego en le **Decágono Valorizador de Testigos**. Nuestros antepasados, en la prehistoria, dibujaban en las cavernas animales heridos con flechas, a fin de preparar la caza de tales animales. Era una radiónica sin equipos radiónicos!

A los “**testigos-biológicos**” o a los “**testigos-artificiales**”, y al “**testigo-**

lugar", se puede agregar un "**testigo-cebo**", es decir, una **muestra del alimento preferido** por esa especie de animales.

Acción sobre los suelos y las plantas

La acción sobre los suelos o terrenos se comienza buscando, por medio del péndulo o del detector táctil, las carencias del terreno en cuestión. Encontradas dichas carencias, se establecerá, también radiestésicamente, si es necesario suministrar al terreno, en forma masiva, los elementos que le faltan. Si este es el caso, entonces se procederá a abonar el suelo, a fin de darle los electos de que carece.

Pero, si el suelo es suficientemente rico en dichos elementos, y falta solamente un **catalizador**, este catalizador se podría hacer llegar radiónicamente. Por ejemplo, el suelo es rico en **calcio**, mas necesita de trazas ínfimas de **cobre** o de **silicio** para favorecer la asimilación del calcio, entonces se deberán emitir radiónicamente las **influencias** del cobre y del silicio.

En ocasiones las invasiones de parásitos, de pulgones y de enfermedades de las plantas son provocadas por carencias del suelo. Si se hace un análisis del suelo de un cultivo invadido por pulgones, se constatará que el terreno carece de un elemento que tienen los pulgones, por ejemplo, hierro y fósforo. Es la falta de dicho elemento lo que atrae la plaga o los gérmenes de las enfermedades. Bastará suministrar al suelo, directamente o por medio de la radiónica, el elemento que le falta para rechazar los parásitos o para curar las plantas.

Algunas veces los árboles y arbustos se enferman porque están sobre zonas de **ondas nocivas concretas (o.n.c)**, zonas de ondas telúricas de corrientes de aguas subterráneas. Las enfermedades se aumentan en los empalmes o cruces de aguas subterráneas de diferentes alturas, de fallas geológicas o ante la presencia de minerales desfavorables al cultivo. Lo indicado sería **neutralizar** el terreno, por medio de los instrumentos adecuados, y esparcir pequeñas cantidades de limaduras de hierro imantado.

Los Instrumentos

En el Capítulo I, parte histórica, hablamos de los trabajos de la Ukaco Inc., y de la Fundación Homeotrófica, y se incluyó un diseño de la Caja Ukaco, instrumento que no pudo ser patentado. Este plano se encuentra en la obra Les Bases Fondamentales de la Radiónica, R. Felsenhardt et .B.B. Condé, Éditions Jacques Bersez, 1993.

Tenemos, en experimentación, un modelo de la Caja Hieronymus, cuya patente ya caducó y, en consecuencia, se puede fabricar libremente. Este equipo se utiliza, así: supongamos que deseamos limpiar de plagas un pequeño cultivo. En primer lugar, tomamos una fotografía de tal cultivo. Luego, impregnamos o mojamos una pequeña esponja con el insecticida apropiado para la plaga en cuestión.

Hecho esto, pasamos la esponja sobre la **fotografía**, a fin de impregnarla con el **corrector** seleccionado. Colocamos el “**testigo-foto**” en la lámina colectora, situada en la parte superior izquierda de dispositivo. También podemos poner, sobre el “**testigo-foto**”, un pequeño frasquito que contenga una **muestra del insecticida**, en vez de humedecerla con el corrector.

No debemos olvidar que el equipo está **previsto** para recibir un solo “**testigo-sujeto**”. Es decir, que podemos limpiar un solo cultivo y no varios en el mismo acto.

Puesto el “**testigo-sujeto**”, en su lugar, y sobre este **testigo**, el pequeño frasco que contiene el **corrector**, -si nos decidimos por este último método-, entonces conectamos el dispositivo, el cual tiene un pequeño bombillo, el cual indicará que si el equipo está funcionando o no.

Pasamos, ahora, a la parte que requiere más cuidado y concentración. Utilizando el detector táctil, situado en la parte derecha de dispositivo, o, bien, llevando el péndulo sobre le detector, comenzamos a girar-de izquierda a derecha-, el primer dial y luego el segundo dial, buscando los índices correspondientes. Recordar que estos dos (2) primeros diales, partiendo de izquierda a derecha, tienen capacidad para dar cinco (5) vueltas. Esto significa

que debemos **sintonizarlos** con el mayor cuidado. El péndulo indicará, por la amplitud de los giros, la **mejor posición** o **mejor sintonía** de los diales. Mientras movemos los diales, buscando la mejor sintonía, pensamos intensamente en la **meta** que vamos a conseguir.

Si se presentan **fallas** en el **resultado**, hay que buscar las causas en una **sintonización equivocada** o en una **mala concentración del operador**, habida cuenta de que el equipo funciona adecuadamente. El **tiempo** de duración de las emisiones radiónicas, y el **número** diario de tales sesiones, se buscarán por medio del péndulo, en la forma acostumbrada.

Los mejores instrumentos serán las cajas radiónicas con diales de reglaje. Pero, si no se dispone de uno de estos equipos, entonces se puede utilizar el decágono grande o uno de los gráficos emisores ya explicados, seleccionando, por medio del péndulo, el mejor para cada caso.

Los Testigos

Los **testigos** del suelo o **terreno** deberán ser pequeñas muestras de dicho suelo, sobre un plano del lugar, si existiere. A falta de un plano normal, entonces se hace uno, utilizando un lápiz de grafito negro, trazándolo lo más exacto posible.

Respecto de los testigos de los cultivos, existe discrepancia entre algunos autores y practicantes. Por ejemplo, Upton, Curtis y Amstrong emplearon siempre fotografías aéreas o fotografías tomadas desde una colina o desde una escalera, las cuales sirvieron perfectamente como "**testigos-sujeto**" de las plantaciones y cultivos. El resultado fue sorprendente: entre un 80 y un 90% de éxito en la limpieza o eliminación de las plagas. También un aumento notable de las cosechas y de la calidad de las semillas.

Pero, para los hermanos Servranx como para B.G. Condé y S. Callet las fotografías de los cultivos no son buenos "**testigos-sujeto**" de las plantaciones y cosechas, y los resultados de la acción radiónica, empleando estos testigos, pudieran ser mediocres. Prefieren **bosquejos** a **escala**, preferiblemente trazados por los mismos propietarios, incluyendo algunos puntos de referencia y con la

orientación Norte-Sur. Algunos radionicistas han empleado “**testigos-artificiales**”, tales como “**propiedad del señor X, situada en tal lugar**”, etc. Además, fórmulas que se han impregnado previamente de la solución de sal y que se han valorizado al decágono.

Podemos plantear una solución ideal para los “testigos-sujeto” de las plantaciones y cultivos: sobre el “**testigo-foto**”, **impregnado** con el insecticida **corrector**, se coloca una hoja afectada por la plaga que se va a tratar radiónicamente.

El número de emisiones radiónicas, y la duración de dichas emisiones, se establecerán, en cada caso particular, por medio del péndulo.

Acción sobre las colectividades

El caso más sencillo, según los hermanos Servranx, B.G. Condé y S. Caillet, es el **restablecimiento** de la **armonía** en una **familia**, en una **empresa** pequeña o mediana. Estos autores han logrado, en Europa, impedir el desencadenamiento de huelgas en grandes empresas, y piensan que es posible actuar sobre poblaciones enteras, bien para calmarlas, bien para excitarlas. Para ellos no hay duda de que las **acciones radiónica** sobre **colectividades** son posibles y hasta fáciles.

El señor Vanostende creó un instrumento especial para esta clase de acciones radiónicas, consistente en un plato que gira continuamente a la misma velocidad.

El Instrumento

El instrumento puede ser el plato o **torna-mesa** de un tocadiscos. Los “**fotos-testigo**” de los miembros de la familia que se desea armonizar, se colocan, con la cara hacia arriba, a igual distancia, sobre el **plato** o torna-mesa. En el **centro** del plato, se emplaza el “**testigo-meta**”, hecho en la forma tantas veces explicada. Se pone en marcha el **plato**, por el tiempo y las veces que se hubieren establecido con la ayuda del péndulo.

En caso de no disponer de “**testigos-foto**”, entonces se hará un “**testigo-artificial**” de cada una de las personas que **integran el grupo familiar** o la **empresa** que vamos a **armonizar** radiónicamente. Estos testigos se impregnan de la solución de sal y se valorizan en el decágono.

Se magnetiza, por medio de una imposición de manos, el **plato** y se da comienzo a la acción radiónica que tendrá-repetimos, una duración y una frecuencia diaria, establecidas por medio del péndulo.

Se puede utilizar un gráfico emisor, siendo el más indicado el **Diamante Simple**. El procedimiento es el siguiente: a) se emplaza, en el centro del diamante, el “**testigo-sujeto**”, el cual puede ser una fotografía de la familia; una fórmula escrita y valorizada como ya hemos dicho, que diga, más o menos, lo siguiente: “miembros de la familia X; empleados y directivos de la empresa Z, etc. etc. Se puede agregar una fotografía de la sede de la empresa; y b) sobre el “**testigo-sujeto**”, colocamos el “**testigo-corrector**”, el cual puede ser un “**número-corrector**”, y sobre el corrector, va el “**testigo-meta**”, consistente en una fórmula que exprese el **objetivo** claro de la acción radiónica.

El tiempo de duración de las emisiones, y el número diario de ellas, se buscarán radiestésicamente.

Acción sobre Empresas Comerciales

Se trata de un caso de acción sobre colectividades. Generalmente, se busca aumentar la producción de una empresa, el aumento en las ventas de un artículo determinado, el aumento de la clientela etc.

Algunas veces se busca actuar sobre un cierto equipo de vendedores. En otros casos, se realiza la acción radiónica sobre una de las sucursales o sobre un departamento del negocio etc. Para realizar una acción a distancia, vía radiónica, sobre una empresa comercial o industrial, se debe tener una información completa sobre los problemas que tenga y, actuar, si es posible, con el conocimiento y consentimiento de una persona calificada de la dirección, la cual debe vigilar los efectos, decidir si continúa la acción, si se cambia el método o el instrumento o si se suspende la acción radiónica.

El Instrumento

Los hermanos Servranx han utilizado-con éxito-, el **Diamante Simple** y varios tipos de Cajas Radiónicas.

Testigos

Puede servir, como “**testigo-sujeto**”, una carta de la firma, un membrete de carta, la marca de la empresa, etc. El **testigo** seleccionado se debe **valorizar** en la forma acostumbrada.

Medios de acción

La **meta** es preciso que consista en una descripción breve, pero completa, de los propósitos, de los objetivos que se intenta lograr con la acción radiónica. Magnetizar, luego, por medio de una imposición de manos, el instrumento o el gráfico emisor, según el caso. Se pueden emplear colores y partituras musicales apropiadas, durante los primeros minutos de la acción.

Emisiones

La práctica indica no sobrepasar los treinta (30) minutos en cada una de las emisiones diarias, cuyo número se obtiene por medio del péndulo. Si se deja el dispositivo funcionando indefinidamente, se arriesga-opinan los hermanos Servranx-, a parar las ventas de la empresa durante algunos días y hasta algunas semanas. De ahí la necesidad de estar en comunicación con una persona importante de la directiva, a fin de poder controlar los resultados. Repetimos, las emisiones de treinta (30) minutos se pueden repetir en le curso del día, si así se establece radiestésicamente. Pero, los días domingos y los días no laborables, se descansa, se hace una pausa en la acción radiónica.

Es bueno anotar, recalcar que los efectos de esta clase de acción radiónica serán mejores si, al mismo tiempo, la empresa hace un esfuerzo de promoción de sus ventas, por medio de una publicidad adecuada, de una campaña local etc. Es decir, resulta más fácil acrecentar los esfuerzos de una firma para superar sus dificultades que hacerla progresar sin su cooperación.

En esta clase de acciones sobre empresas comerciales e industriales, el factor primordial radica en la **decisión** del **operador** y en su **comprensión** del papel que desempeña la radiónica. Los hermanos Servranx han constatado frecuentes fracasos de radionicistas que **creían** estar enviando **ondas de éxito** a las empresas y firmas comerciales y, luego, han tenido **éxito** cuando **comprendieron** que no **emitían** más que una **señal**, la cual actuaba sobre el **inconsciente** de las **personas** de la **empresa**, a fin de estimular los esfuerzos de tales personas.

Orientación del Destino

Roger de Lafforest, radiestesista y radionicista excepcional, autor de verdaderos “best-sellers” en el campo de los fenómenos de percepción sensorial superior, en una de sus más conocidas obras, “L’art et la Science de la Chance”, Éditions Robert Laffont, 1963, trae una serie de fórmulas empíricas para mejorar el destino de los seres humanos y para ponerle, si se pudiera decir, especie de trampas a la suerte.

Los hermanos Servranx-en la misma onda-, han utilizado exitosamente la Radiónica, procurando cambiar las condiciones de la existencia humana, a fin de mejorar los dones y las capacidades, para triunfar en las artes y en las ciencias etc.

Medios de acción

La **meta** debe ser una **fórmula descriptiva** de aquello que deseamos lograr o que queremos mejorar. Se agrega un **número** apropiado, un **color** adecuado, seleccionados radiestésicamente, pensando intensamente en conseguir los mejores, los que más convengan para el éxito de la acción radiónica. Se magnetiza el **dispositivo** y se hace una **fervorosa** solicitud de ayuda al Invisible.

El Instrumento

Una Caja Radiónica con diales de reglaje o un Gráfico Emisor seleccionados por medio del péndulo. En caso de utilizar un gráfico emisor, se

hace una lista de los gráficos que tiene disponibles el operador; se va pasando el péndulo sobre el nombre de cada gráfico y se preguntará cuál es el mejor para este trabajo radiónico. El péndulo responderá con un giro horario fuerte sobre el gráfico indicado como el más conveniente.

Testigos

Un “**testigo-foto**” o un “**testigo-artificial**” del sujeto, debidamente valorizado.

Emisiones

Actuar a razón de treinta (30) minutos diarios durante seis (6) meses, con periodos de descanso de siete (7) días, entre mes y mes. Continuar con la acción radiónica por dos (2) o tres (3) meses más, luego de haber **obtenido la meta**, a fin de hacer **definitivo el resultado**.

Futuro de la Radiónica

En este libro, escrito sin la pretensión de haber agotado el tema, hemos dado una visión completa, hasta donde es posible, de una de las dos mejores herramientas para la realización exitosa de este viaje actual al planeta-tierra. Estas dos herramientas son: la **Radiónica** y la **Ciencia Huna**, en nuestra opinión personal.

Los hermanos Servranx, tantas veces citados, dicen: “Un porvenir inmenso se abre a la Radiónica. Pensando en lo peor, si mañana las legislaciones prohibieran-como en los Estados Unidos de América-, los instrumentos de acción a distancia en el campo de la medicina, esto no acabaría, no mataría la Radiónica, la cual tendría suficientes aplicaciones y salidas en otros numerosos campos, en otros terrenos, en otras actividades, y sobreviviría a todas las interdicciones. Pero, es posible pensar que las legislaciones restrictivas no resistirán la prueba del tiempo.

Antes que una ciencia o que un arte, la radiónica-agregan los hermanos Servranx-, es un **poder del hombre**. Un **poder** que existe-en germen-, en cada

uno de nosotros, pero que pide, para manifestarse, un entrenamiento psicológico llamado: **despertar** de la **conciencia activa**.

La **Radiónica** es el **poder** del **hombre completo**. Devendrá una ciencia verdadera, un arte más y más preciso, pero **quedará siempre** bajo la estrecha **dependencia** del **pensamiento del operador**".

Prácticamente, nada podemos agregar a estas proféticas palabras de los hermanos Servranx, los dos radionicistas que han llegado, sin lugar a dudas, más lejos en la aplicación práctica de la Radiónica.

Bibliografía

Abrams, Albert Dr.
News Concepts in Diagnosis and Treatment
Physico Clinical Medicine, San Francisco, 1916

Baerlein, Elizabeth and Dower, A.L.G.
Healing with Radionics
Thorsons Publishers Ltd., Inglaterra, 1980
Salud por la Radiónica
Edaf. Madrid, 1982

Ballentine, Rudolph Dr.
Curación Radical
Ediciones Robin Book ,s.l., 1999

Benavides S., Eduardo
Manual de Radiestesia Práctica
Editorial Miranda, Villa de Cura, 1989
Curso de Radiestesia Práctica
Editorial Panapo, Caracas 1990
Radiónica Práctica
Editorial Miranda, Villa de Cura, 1992
Huna: La Ciencia de los Milagros
Editorial Miranda, Villa de Cura, 1998

Bersez, Jacques
Vous Débuts en Radionique
Éditions Jacques Bersez, Francia, 1983

Bhattacharya, B. Dr.
Gem Therapy
KLM Pvt. Ltd. Calcuta, 1976
Curación por las Gemas
Editorial Yug, México D.F., 1978

Brennan, Barbara Ann Dra.

Manos que Curan

Ediciones Martínez Roca, S.A., 1990

Burr, Harold Saxton Ph. D.

Blue Print for Immortality

Delawarr Laboratorios, Oxford, Inglaterra, 1983

The Fields of Life

Delawar Laboratorios, Oxford, Inglaterra, 1984

Condé, Bernard Georges

Emissions Radioniques per Générateurs

Éditions Jacques Bersez, Francia, 1986

Radionique: Magie et Radiesthésie Electronique

Éditions Jacques Bersez, Francia, 1986

Cosimano, Charles

Psionics

Llewellyn Publicatios, St. Paul, Mn. USA., 1986

Evans, Griffith, M.A., D.M., F.R.C.S.

The Original Concepts of Dr. Abrams

Delawarr Laboratorios, Oxford, Inglaterra, 1983

Felsenhardt R.y Condé, B.G.

Las Bases Fundamentales de la Radionique

Éditions Jacques Bersez, Francias, 1983

Gerber, Richard Dr.

La Curación Energética

Ediciones Robin Book, 1993

Hall, Judy

The Art of Psychic Protection

Amazon, 1998

Rojas Posada, Santiago M.D.

Esencias Florales: Un camino...

Talleres Gráficos Canal Ramírez Antares Ltda., Bogotá, 1993

Russel, Edward W.

Report on Radionics

Neville Spearman Limited, Inglaterra, 1973

Servranx, Francoise y Wenceslao

Cours Pratique de Radionique et D'action a Distance

Éditions Jacques Bersez, Francia, 1983

Tansley, Victor V D.C.

Radionics and Subtle Anatomy of Man

The C.W. Daniel Co. Ltd. Essex, Inglaterra, 1977

Ray Paths and Chakra Gateways

The C.W. Daniel Co. Ltd. Essex, Inglaterra, 1985

Radionics-Interface with the Ether Fields

Science Press, N. Devon, Inglaterra, 1979

Dimensions of Radionics

The C.W. Daniel Co. Ltd. Essex, Inglaterra, 1977

Radionics

Elemental Books, Inglaterra, 1985

Radionics: Science or Magic?

The C.W. Daniel Company Ltd., Inglaterra, 1982

Chakras-Rays and Radionics

The Daniel Co. Ltd. Essex, Inglaterra, 1985

Subtle Body-Essence and Shadow

Thames & Hudson, 2000

Omes of Awareness

Spearman Inc., 1977

The Raiment of Light-A study of the Human Aura

Arkana, 1987

Radionics Healing: Is it for you?

Harper Collins UK, 1993

Radionics, a Patient's Guide to Instrumented Distant Diagnosis and

Healing

Elemental Books Ltd., Longmead, Shaftesbury, Dorset, England

Tracy, Bill**Se Protéger Contre le Choc en Retour**

Éditions Faire Savoir, Francias, 1985

Ungaro, Julio**Las Radiaciones Humanas-Historia de la Radiónica**

Editorial Club de Estudio, Buenos Aires, 1992

Westlake, Aubrey Thomas, B.A., M.B., B. Chi. M.R.C.S., L.R.C.P.**The Pattern of Health**

Shambhala Publications, Berkeley, Inglaterra, 1973

La Forza Vitale nella Salute e nella Malattia

Casa Editrice Astrolabio-Ubaldine Editore, Roma, 1975

Wethered, Vernon D.**Introduction to Medical Radiesthesia & Radionics**

C. W. Daniel Co. Ltd. Londres, 1982

ÍNDICE

	Página
Introducción	1
CAPÍTULO I	
Historia de la Radiónica	7
Dr. Albert Abrams	7
El Reflexófono	19
El Osciloclasto	28
Dr. W. Guyon Richards	52
Dra. Ruth Drown	53
Dr. Thomas Galen Hieronymus	60
Ing. George De La Warr	71
Ing. Malcolm Rae	82
Dr. David V. Tansley	86
Dr. Bruce Coopen	86
Radiónica Agrícola	89
La Ukaco Inc.	90
Radiónica Veterinaria	96
CAPÍTULO II	
Formación del Radionicista	99
Los tres postulados de la Radiónica	99
Desarrollo de la personalidad del operador	100
Precauciones operativas	105
El Choque de Retorno o Retroceso	105
Protecciones	107
Receptividad del sujeto	108
Diario o Bitácora	116
CAPÍTULO III	
Los Testigos de la Radiónica	118
Decágono Valorizador de Testigos	125

CAPÍTULO IV

La Anatomía Sutil del Ser Humano	125
Radiónica Instrumental	125
Anatomía Sutil	126
El Cuerpo Etérico	130
Los Chakras o Centros de Fuerza	141
Los siete Chakras Principales-David V. Tansley	152
Los Chakras-Maestro Dang	160
Los Chakras-Dr. Richard Gerver	164
Los Chakras-Judy Hall	177
Las Glándulas Endocrinas-Dr. William A. MacGabe	179
El Cuerpo Astral o Emocional	182
Dra. Barbara Ann Brennan	182
Dr. Santiago Rojas Posada	183
Dr. Richard Gerver	184
El Cuerpo Mental	184
Dra. Barbara Ann Brennan	186
Dr. Richard Gerver	188
Judy Hall	189
Las Esencias Flores y Los Cuerpos Sutiles	191
Dr. David V. Tansley	191

CAPÍTULO V

El Diagnóstico y Los Cuerpos Sutiles	193
Secuencia del Diagnóstico Radiestésico	197
Las Medicinas Eterizadas	202

CAPÍTULO VI

Las Cajas Radiónicas	204
El Procedimiento	206
La Caja Radiónica Ukaco	208
El Emisor Radiónico	209
El Copiador Radiónico	210
La Fito-Radiónica	212
El Bioarmonizador	212
The Wishing Machine-G. Harry Stine	213

The Energy Projector	220
The Psionic Protector	222
El Tele-Intermitente	227
El Elixir Psiónico	228
The Psionic Thoughtforms Projector	230
The Last Radionic Emitter	233
Dr. A. K. Bhattacharya	239
La Tabla Peggoty	241
The Radionic Association	245

CAPÍTULO VII

La Radiónica de Gráficos Emisores	247
Los Gráficos Emisores	250
El Escudo o Broquel	253
La Doble Silueta	257
El Vortex-Ring	260
Los Diamantes	266
El Oscilógrafo	270
El Tricírculo de Jean de la Foye	272
El Emisor Señal	273
El Nombramatic	275
La Radiónica Solar	277
La Metrosónica	280
El Casillero o Emisor Reja	284
Otros Instrumentos	285
Ondas de Choque	285
Caja Radiónica Experimental Servranx	288
El Magnetron-Hills	291

CAPÍTULO VIII

Radiónica Cáptica o de Captación	295
---	-----

CAPÍTULO IX

Operaciones varias	298
Acción sobre el carácter y las facultades	298
Acción sobre los animales	299

Caza y pesca	301
Acción sobre los suelos y las plantas	302
Acción sobre las colectividades	306
Orientación del destino	308
Futuro de la Radiónica	309
Bibliografía	311
Índice	315